

con este número  
reproducción facsimilar  
en colores del primer mapa  
independiente de américa

# crisis

política económica argentina: la  
filosofía del café con leche con  
permiso vía dentrar, soy atahualpa  
yupanqui los oficios terribles  
**peligro: desorantes vaginales**  
el nacimiento de la industria  
argentina narradores del brasil  
c.n.t.: la situación económica del  
uruguay **memorias de enrique**  
**wernicke** 6 de setiembre de 1930:  
testimonios sobre batlle planas  
obras de pollini y sábat



buenos aires, setiembre 1975

29

**YA ESTA!**

**HAROLDO CONTI**

**MASCARO**

**EL CAZADOR AMERICANO**

**PREMIO NOVELA CASA DE LAS AMERICAS 1975**

**crisis** LIBROS

**YA LLEGA!**

**LINCOLN SILVA**

**GENERAL GENERAL**

*Más que la historia de un hombre que resulta víctima de una quimera, General general es el drama de un "héroe al revés" y una corrosiva sátira del poder "por predestinación".*

# sumario

política económica argentina: la filosofía del café con leche por oscar silva	3
oficios terribles: 1. colectiveros testimonios recogidos por carlos domínguez	
2. de aquí y de allá testimonios recogidos por Ana Irene Blythman	14
melpómene: memorias de enrique wernicke selección de jorge asís	28
consumo: "su íntima seguridad" los desodorantes vaginales, un producto superfluo y peligroso por javier font	36
"con permiso vía dentrar, soy atahualpa yupanqui" textos y reportaje por ernesto gonzález bermejo	40
nuevos narradores de brasil, 2 selección y traducción por santiago kovadloff	47
diana bellesi / 4 poemas	55
don verídico	55
convención nacional de trabajadores: diagnóstico de la situación económica del uruguay	56
"ropa del tucumán" el nacimiento de la industria argentina por luis c. alen lascano	60
testimonios del 6 de setiembre del 30:	
1. la caída de las vacas y la conciencia del escritor selección de textos por rogelio garcía lupo	64
2. la caída de yrigoyen por ernesto giudici	67
juan batlle planas testimonios de aizenberg, girri, molina, mara y nojehowiz recogidos por vicente zito lema	69
los ritmos y las formas jorge romero brest	74
itinerario/plástica	75
itinerario/libros	78
carnet: fermín chávez, jorge rivera, herman mario cueva	13, 25, 26, 46 y 59

la circulación de esta publicación se encuentra controlada por el Instituto verificador de circulaciones.

## primer mapa independiente de américa

Tauola dell' ifole nuoue, le quali son nominate occidentali, & indiane per diuersi rispetti.



Cum privilegio 1550

En 1540 Sebastián Münster publicó en Basilea su **Geographia Universalis, vetus et nova, complectens Claudii Ptolomaei Alexandrini** (Geografía Universal, vieja y nueva, que comprende a Claudio Ptolomeo Alejandrino). En ella figuraba el mapa cuyo facsimilar incluye este número de **crisis** y que es considerado uno de los primeros mapas independientes de América.

A cincuenta y ocho años del descubrimiento de América sorprende la clara visión del continente. Con respecto al sur, el aporte cartográfico radica en la incorporación de La Antártida y del Estrecho de Magallanes.

De este mapa se hicieron pronto reproducciones en Europa. El facsimilar que ahora incluye **crisis** fue realizado sobre un original italiano de 1550.

# crisis

redacción y administración  
peuyredón 860, 8º piso  
tel. 87-8913 / 87-7363

setiembre 1975 - república argentina

año **3** n° **29**

director ejecutivo

**federico vogelius**

director editorial

**eduardo galeano**

jefe de redacción

**aníbal ford**

diagramador

**eduardo ruccio sarlanga**

coordinación gráfica

**luis sabiní fernández**

colaboradores permanentes

**hermenegildo sábat**

(dibujante)

**herman marío cueva**

(redactor)

**velia capriata**

(corrección)

corresponsales

• francia

**ernesto gonzález bermejo**

• italia

**juan gelman**

• méxico

**máximo simpson**

• Perú

**abelardo oquendo**

**mirko lauer**

• venezuela

**ugo olive**

Es una publicación de  
**EDITORIAL DEL NOROESTE S.A.I.C.I.**  
Registro Nacional de Propiedad Intelectual:  
Nº 1.193.423

CORREO ARGENTINO CENTRAL (B)	Franqueo pagado Concesión N° 4486
	Tarifa reducida Concesión N° 1165

Composición  
TIPOGRAFIA POMPEYA  
Abraham J. Luppi 1061  
CAPITAL FEDERAL

Impresión  
LA PRENSA MEDICA ARGENTINA S.R.L.  
Junín 845

Películas  
FOTOMECANICA "FUTURA" S.R.L.  
Chiclana 3238  
CAPITAL FEDERAL

Distribuidor en Capital  
TROIISI Y VACCARO

Distribuidor en el Interior  
CIELOSUR EDITORA S.A.C.I.  
Av. de Mayo 1324, Piso 1º, Of. 20/21  
Tel. 37-3265/3769 - Cap. Fed., República Argentina  
Franqueo Pagado - Concesión N° 4052  
CAPITAL FEDERAL

## los autores

**oscar silva (1937)**

Argentino, nacido en Goya (provincia de Corrientes). Estudió economía en la Universidad de Córdoba y, con una tesis sobre el tema "Monocultivo y dependencia", se doctoró en la London School of Economics. Ha publicado diversos trabajos en revistas especializadas. Su actividad intelectual no le ha impedido destacarse como deportista: en los juegos interuniversitarios europeos de 1960, ocupó el segundo lugar en el certamen de pentatlón.

**carlos domínguez (1955)**

Argentino, nacido en Buenos Aires. Narrador. Tiene en preparación un libro que se titulará *La loma y otros cuentos*.

**ana irene blythman (1948)**

Argentina, nacida en Córdoba. Es egresada de la Escuela Superior de Periodismo de Mendoza y ha estudiado, en Córdoba, Ciencias de la Información y Letras Modernas. En 1967 ganó el concurso de cuentos del diario mendocino *Los Andes*. Desde hace cuatro años colabora regularmente, con el seudónimo de "Pequi", en la revista *Hortensia*.

**jorge asís (1946)**

Argentino, nacido en Buenos Aires. Narrador. Hasta este momento su bibliografía se integra con dos volúmenes de cuentos, *La manifestación* (1971) y *La familia tipo* (1973), y dos novelas, *Don Abdel Zelim* (1972) y *Los reventados* (1974).

**enrique wernicke (1915-1968)**

Argentino, nacido en Buenos Aires. Narrador, poeta y periodista. Trotamundos incansable, recorrió gran parte del país con Javier Villafañe y sus títeres de "La Andariega", anduvo por Chile y Brasil y, en 1949, visitó a Europa. Integró, entre otras, las redacciones de *El Mundo* y *Crítica*, fue fabricante de soldaditos de plomo y, en sus últimos años, se dedicó, como redactor, a la publicidad. Ver bibliografía completa en página 35.

**javier font (1942)**

Argentino, nacido en Buenos Aires. Interrumpió los estudios de Medicina para dedicarse al periodismo; su labor más permanente la cumplió en el semanario uruguayo *Marcha*.

**diana bellessi (1946)**

Argentina, nacida en Zaballa (provincia de Santa Fe). Poeta y periodista. Ha cursado estudios de filosofía en la Universidad Nacional de Rosario. Textos editados: *Destinos y propagaciones* (1972), *Tres poemas de Diana* (1971) y *Cachorros de alacrán*; inéditos: *Jardín de piedra* y *Para matar a esa niña que grita entre palomas* (ambos de poesía), y *Premonición y muerte de Raimunda Orsi* ("nouvelle"). En 1969 mereció el premio de poesía "Amílcar Taborda".

**luis c. alen lascano**

Argentino, nacido en Santiago del Estero. Periodista e historiador, ejerce también la docencia. Además, ha sido diputado provincial y ha pronunciado numerosas conferencias. Colabora en diversas publicaciones periódicas y diarios. Autor de varios trabajos referidos a la historia de Santiago del Estero, ha publicado, entre otras, las siguientes obras: *Imperialismo y comercio libre* (1963), *Juan Felipe Ibarra y el federalismo del norte* (1968), *El obraje* (1972), *Dependencia y liberación en los orígenes argentinos* (1974).

**rogelio garcía lupo (1931)**

Argentino, nacido en Buenos Aires. Periodista. Publicó *La rebelión de los generales* (1962), *Contra la ocupación extranjera* (1968), *Mercenarios y monopolios en la Argentina* (1971) y *La Argentina en la selva mundial* (1973). Entre 1973 y 1974 fue director de la Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba).

**ernesto giudici (1907)**

Argentino, nacido en Buenos Aires. Escritor y periodista. Cuando estaba por concluir sus estudios de medicina, fue expulsado de la facultad por la dictadura uriburista. Ha sido dirigente político y universitario. En su vasta bibliografía figuran, entre otros, los siguientes títulos: *Ha muerto el dictador, pero no la dictadura* (1932), *El grito del exilio* (Montevideo, 1932), *Hitler conquista América* (1938), *Imperialismo inglés y liberación nacional* (1940), *Educación, revolución científicotécnica y reorganización universitaria* (1966), *Carta a mis camaradas: el poder y la revolución* (1973), *Alienación, marxismo y trabajo intelectual* (1974).



Para ilustrar este número se han utilizado trabajos de Luis Pollini. Nacido en Montevideo, en 1940, Pollini cursó estudios en la Escuela de Bellas Artes de la capital uruguaya y en diversos talleres particulares. En la Argentina se ha desempeñado principalmente como ilustrador de libros infantiles y como diseñador de afiches. Acaba de exponer en el Club de Grabado de Montevideo y, en el curso de este mes, se inaugurará una exposición suya en la galería "La Gaviota".

prohibida la reproducción parcial o total de los artículos que aparecen en esta revista.

política económica

oscar silva

# la filosofía del café con leche

La larga serie de anécdotas, curiosidades y pintoresquismos que ha rodeado la gestión ministerial del ingeniero Celestino Rodrigo ha ocupado durante el mes y medio de duración de ésta la atención de todo el país. Sería grave sin embargo que estos aspectos específicos de la personalidad del Sr. Rodrigo y de su estilo de gestión llegaran a echar sombra sobre el sentido auténtico de la política por él impulsada, perdiéndose de vista que más allá de los particularismos que el Ministro ha aportado, las medidas que él y su equipo han impulsado se inscriben en un modelo que no es nuevo ni en Argentina ni en el resto de América Latina. El paquete de medidas conocido como "plan Rodrigo" no ha sido más que una nueva tentativa de poner en marcha una política monetarista y recesiva favorable al capital monopolista extranjero, al estilo del Fondo Monetario Internacional, con las adaptaciones exigidas por la peculiar situación argentina. Es a partir de este patrón general que lo anecdótico y particularista cobran vigencia, porque si bien es cierto que estos rasgos peculiares no explican la política y el proyecto a cuyo servicio se encuentran, son útiles en cambio para ilustrar estilos de razonamiento, posiciones ideológicas y cursos probables —o improbables— de acción. Por otro lado, es innegable que la mayor o menor pericia, la mayor o menor habilidad y experiencia en el manejo político, inciden de manera sustancial en el éxito o el fracaso de un proyecto de gobierno.

¿Cómo ha sido posible que la etapa iniciada en mayo de 1973 haya desembocado en, o por lo menos pasado por, el llamado "plan Rodrigo"? ¿Cuáles han sido las causas de que un proceso que comenzó enarbolando las banderas de la liberación nacional llevara dentro de sí una etapa, breve pero conmocionante y amenazadora, de aplauso y respaldo al capital multinacional? La respuesta no es difícil, y se encuentra en la pervivencia de las bases socioeconómicas de dicho plan; en el mantenimiento de los aspectos de la realidad nacional sobre los cuales dichos intentos cobran fuerza. Son los mismos aspectos y sectores que han servido de soporte y de vehículo a toda política antipopular y de preservación de la dominación imperialista en Argentina. Por eso, si bien es importante el conocimiento de lo específico de cada caso, de cada situación, también lo es la ubicación de tales especificidades en el marco más amplio que les da sentido. En la medida en que no desaparezcan las apoyaturas estructurales de estos intentos, ellos habrán de reiterarse.

## defensa de la estructura de la dependencia

El Sr. Rodrigo, para despejar cualquier tipo de dudas, se encargó de aclarar, de entrada, que su política no estaría dirigida a producir cambios de fondo, sino lo contrario: "Dentro del marco de una estructura económica indudablemente sana y mundialmente reconocida, la Argentina enfren-



ta problemas coyunturales que son nada más que transitorios, a poco que se realice un esfuerzo general y se ejecute una conducción económica acertada". El ingeniero Rodrigo adhiere, pues, al reducido grupo de los que, dentro de Argentina, piensan que de lo que se trata es de conservar la actual estructura económica eliminando problemas que son meramente coyunturales y transitorios y que desaparecerán ante un manejo habilidoso de la situación. En el fondo, se trataría de hacer fuerza y tener buena muñeca.

La estructura socioeconómica que el ingeniero Celestino Rodrigo conceptúa como sana y a la cual vino a tratar de sostener, es generalmente caracterizada como latifundista, monopólica y dependiente.

En cuanto a lo primero, señalemos simplemente que el Censo Agropecuario de 1969 —reiterando el cuadro que surge del Censo Agropecuario de 1960, que a su vez repite el del Censo de 1952, que a su vez...— informa que, por ejemplo, las explotaciones de más de 10.000 has. cada una, pese a sumar solamente el 0,6 % del total, concentran nada menos que el 33,9 % de la tierra cultivable. 32.579 explotaciones, que representan el 6,2 % del total reúnen más de 156 millones de has. que representan el 74,7 % de la superficie censada, mientras que en el otro extremo 350.065 explotaciones, que suman el 67 % del total de explotaciones, sólo alcanzan a tener en conjunto alrededor de 10 millones de hectáreas, que representan el 4,8 % del total de la superficie.<sup>2</sup>

# política económica

el "plan rodrigo" reaparecerá mientras no cambie la estructura latifundista, monopólica y dependiente del país



En segundo lugar se trata de una estructura **monopólica**, a causa del alto grado de concentración y centralización monopólicas de la producción industrial y de los mecanismos crediticios y de comercialización. El cuadro 1 presenta las cifras más actualizadas en materia de concentración en la industria manufacturera argentina.<sup>3</sup> En todos los casos un muy reducido puñado de grandes firmas controla una parte sustancial de la producción de cada rama, en tanto un enjambre de empresas pequeñas y medianas son relegadas a posiciones marginales.

En tercer lugar, se trata de una concentración monopólica **dependiente**, pues las empresas extranjeras desempeñan en ella un papel de primer orden. Por ejemplo, mientras que la concentración económica creció entre 1956 y 1969 un 45 % en el conjunto de las 100 mayores empresas industriales (argentinas y extranjeras) que actúan en el país, la concentración económica creció en ese mismo período, en el subgrupo de las firmas extranjeras, casi el doble: 84 %.<sup>4</sup> En el cuadro N° 2 se aprecia el grado de control ejercido por las firmas extranjeras en un grupo de ramas de la industria manufacturera argentina.<sup>5</sup>



cuadro n° 1  
concentración monopólica en la industria manufacturera argentina, 1972

ramas	total de establecimientos industriales		establecimientos con ventas anuales de más de \$ 20.000.000		grado de concentración	
	establecimientos (1)	valor de la producción (millones \$) (2)	establecimientos (3)	valor de la producción (millones \$) (4)	3:1	4:2
Productos alimenticios	5.334	24.172,3	242	14.573,3	4,5 %	60,3 %
Bebidas	1.748	4.726,7	48	2.521,1	2,7 %	53,3 %
Tabaco	48	2.462,3	7	2.345,1	14,6 %	95,2 %
Fáb. de textiles	2.470	8.037,8	99	4.650,0	4,0 %	57,7 %
Fáb. de prendas de vestir	1.966	4.280,5	18	2.763,5	0,9 %	64,5 %
Fáb. de calzado	1.005	661,6	2	95,2	2,0 %	14,4 %
Prods. de madera y fáb. de muebles	2.601	1.881,3	8	427,5	0,3 %	22,7 %
Fáb. de papel y sus productos	425	3.059,8	31	2.049,1	7,3 %	66,9 %
Imprentas y editoriales	963	1.552,6	19	728,8	1,9 %	46,9 %
Fáb. sustancias químicas	413	3.846,5	47	2.824,8	11,3 %	73,4 %
Fáb. de otros productos químicos	1.181	6.120,3	80	4.019,9	6,7 %	65,7 %
Refinerías de petróleo	31	26.849,9	14	26.796,2	45,1 %	99,8 %
Fáb. prods. derivados petróleo y de carbón	85	209,0	1	40,5	1,1 %	19,4 %
Fáb. prods. de caucho	483	2.647,2	14	2.195,6	2,9 %	82,9 %
Fáb. de prods. plásticos	867	1.500,1	14	577,5	1,6 %	38,5 %
Fáb. prods. minerales no metálicos	1.603	4.361,3	45	2.599,3	2,8 %	59,6 %
Inds. metálicas básicas	761	10.196,8	69	8.801,5	9,0 %	86,3 %
Fáb. prods. metálicos exc. maquinaria y equipo	3.945	5.207,0	55	2.387,6	1,4 %	45,8 %
Constr. de maquinaria exc. la eléct.	2.215	6.257,7	57	3.172,4	2,5 %	50,7 %
Constr. maquinaria y equipos eléct.	1.233	4.798,1	50	2.975,7	4,0 %	62,0 %
Constr. material de transporte	1.459	35.042,2	65	33.001,8	4,4 %	94,1 %

Estas empresas monopólicas, debido a su carácter de tales, pueden imponer sus condiciones no solamente en los mercados de sus propios productos sino también en los mercados en que actúan sus proveedores. "Su fuerza alcanza para imponer precios a sus clientes y también a las empresas que les venden a ellas materias primas, partes, servicios, etc. En cambio, el rasgo distintivo del mercado que atiende la empresa de capital nacional —particularmente la pequeña y mediana— es el de brindar una oferta visiblemente atomizada. Ninguna empresa de este tipo, a causa de su escaso patrimonio, de la insuficiencia de recursos financieros y por la índole del mercado que atiende— tiene por sí sola capacidad para influir sobre los precios. Es una reacción en cadena: por arriba, se monopolizan los productos y sus precios; por abajo, están las empresas subsidiarias de los monopolios que no tienen fuentes alternativas para adquirir competitivamente los bienes que deben elaborar o comercializar. En el momento de lanzar su producción al mercado, la empresa de capital nacional que padece de ahogo monopólico, tiene que disputar en un mercado empedregado y sacrificar razonables márgenes de utilidad en beneficio de su sobrevivencia. Pero tampoco el pueblo consumidor se beneficia por esta competencia final: él también paga, de hecho, los precios que dictan por arriba los monopolios".<sup>4</sup>

En síntesis, la estructura sana que el ministro de Economía vino a consolidar se caracteriza por la fuerte concentración monopólica de la propiedad y por el control creciente que desempeña el capital extranjero. Se entiende pues su afirmación en el discurso televisado el 30 de junio: "(...) toda política de redistribución de ingresos mediante el aumento de los salarios —dentro de este contexto— es una mera farsa".<sup>7</sup>

### la filosofía del café con leche

Junto a esta defensa de la estructura latifundista, monopólica y dependiente, merced a la cual el llamado "plan Rodrigo" se ubica en la misma categoría política que los planes anteriores de Verrier, Alsogaray, Pinedo y Krieger Vasena, el ingeniero aporta algunos particularismos que le brindan un colorido especial. El más notorio de ellos es la Filosofía Del Café Con Leche, vívidamente planteada por él mismo al narrar al periodismo nacional su experiencia en un país europeo, donde "por un café con leche y un té nos cobraron a un amigo y a mí 24.000 pesos viejos".<sup>8</sup>

Resumiendo, la Filosofía Del Café Con Leche:

- a) constata un hecho;
- b) evalúa el hecho constatado;
- c) propone una acción.

En nuestro caso el hecho constatado es la disparidad existente entre los precios internos y los precios internacionales —concretamente, precios europeos—, y su evaluación es negativa. En consecuencia, la acción propuesta consiste en la elevación de los precios vigentes en Argentina hasta ponerlos a la par de los europeos, o poco menos. Como es fácil apreciar, pese a su simplicidad y a su aparente gran dosis de sentido común, la Filosofía Del Café Con Leche soslaya un pequeño detalle: el nivel de las remunera-

### cuadro n° 2 participación de filiales extranjeras en algunas ramas de la industria manufacturera argentina, 1972

rama	subrama	participación extranjera*
Bebidas		48,6 %
Tabaco		59,5 %
Material de transporte		64,2 %
Caucho		62,3 %
Química	Fab. llantas y cámaras	69,5 %
	Fab. abonos y plaguicidas	61,0 %
	Fab. resinas sint., fibras artificiales	67,7 %
Maquinaria eléctrica		54,3 %
	Constr. aparatos de sumar	72,6 %

\* Porcentaje del valor de producción generado por empresas cuyo capital es extranjero en más del 50 %, con facturación de más de \$ 20.000.000 anuales.



ANTES BIEN, USAREMOS LOS BENEFICIOS DE ESTA DEVALUACIÓN PARA EVITAR QUE LAS EMPRESITAS NACIONALES DEN QUIEBRA!



... ES UNA EXCELENTE OPORTUNIDAD PARA COMPRARLES LOS PAQUETES ACCIONARIOS.



los capitales extranjeros dominan nuestra industria química, de maquinaria eléctrica, de materiales de transporte, caucho, tabaco, bebidas y otras ramas manufactureras



ciones salariales que se pagan en Europa, de tal manera que la aplicación de la Filosofía en países dependientes conduce siempre, en definitiva, a la construcción en ellos de lo que puede ser denominado Modelo-Económico-Euro-Africano: una economía con precios a nivel europeo, y salarios reales a nivel africano. De hecho, es evidente que la Filosofía Del Café Con Leche es en verdad un producto **for export** de los países imperialistas, ya que jamás se les ocurrió a ellos poner fin a las disparidades internacionales de precios bajando sus propios precios internos al nivel latinoamericano... La Filosofía Del Café Con Leche es asimismo una herramienta ideológica fundamental para defender la obtención, por parte de las filiales extranjeras, de superganancias monopólicas en base a la sobreexplotación de nuestra fuerza de trabajo.

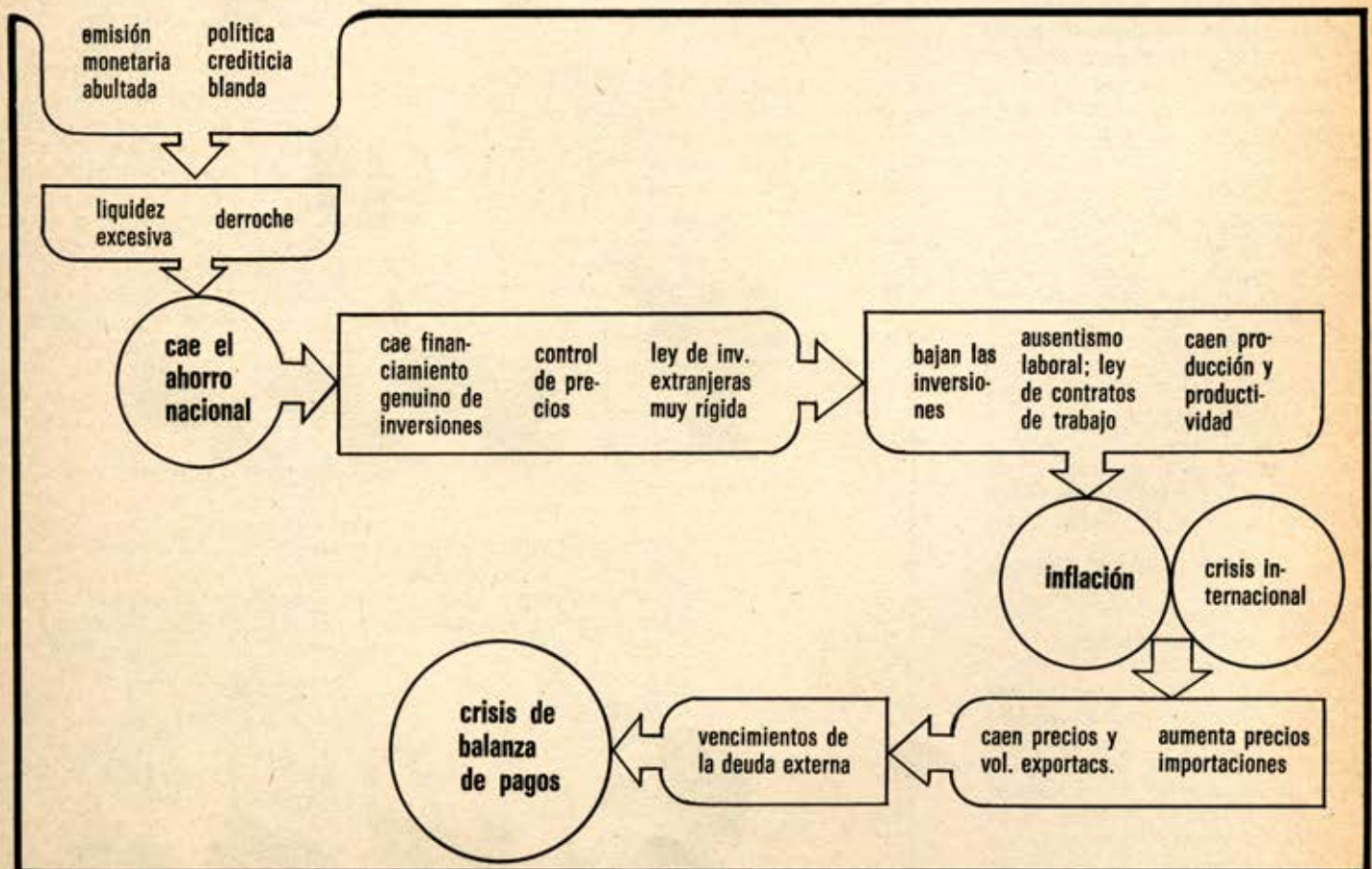
## el diagnóstico y las principales medidas

Conocidas las dos columnas centrales del llamado "plan Rodrigo", podemos pasar ahora a analizar el Diagnóstico Rodrigo De La Crisis.

De acuerdo a las declaraciones y discursos del ingeniero Rodrigo y de sus colaboradores, la actual crisis económica argentina tiene como causas internas la abultada emisión monetaria practicada hasta fines de mayo, y la política crediticia demasiado "blanda" comenzada en mayo de 1973. Una y otra habrían provocado una excesiva liquidez que se ha traducido en el consumo excesivo y en el derroche en que se ha desbarrancado la población argentina. Como consecuencia el ahorro nacional cayó, afectando negativamente la capacidad de financiamiento genuino de las inversiones, que disminuyeron rápida-

mente. A esto se agrega el efecto necesario del control de precios, y en materia de inversiones extranjeras la excesiva rigidez de la ley de radicaciones, que establece trabas y controles que a juicio del ingeniero entorpecen una actividad más cómoda a estos capitales. La ausencia de inversiones, combinada con el ausentismo laboral fomentado por la nueva ley de contrato de trabajo, provoca el estancamiento e incluso la caída de la producción y de los niveles de productividad, desencadenándose un proceso inflacionario por exceso de demanda. Por otro lado la crisis internacional provoca el aumento de los precios de los bienes importados y la caída de los precios de las exportaciones; esto último limita más aún el financiamiento de las inversiones, y sumado al encarecimiento de las importaciones genera el déficit de la balanza comercial y

cuadro n° 3





da paso a una de las periódicas crisis de balance de pagos, agravada por los vencimientos de la deuda externa. La caída de los volúmenes de producción y de la productividad actúa asimismo sobre las exportaciones agravando la crisis del sector externo. El cuadro 3 presenta un esquema de lo que acabamos de resumir.

No cuesta mucho darse cuenta de que el Diagnóstico Rodrigo de la Crisis concuerda en un todo con las teorías monetaristas y recesivas sobre inflación auspiciadas por el Fondo Monetario Internacional y promovidas en el país, principalmente, por el ingeniero Alvaro Alsogaray y por el Dr. Krieger Vasena, aparte de sus propagandistas más o menos académicos. De acuerdo a estas diversas variantes de un mismo patrón común, la inflación tendría como causas la excesiva emisión de moneda y el consumo desmedido de la población; en el caso de Argentina se trataría en primer lugar de un excesivo consumo de alimentos, y en menor medida, de bienes de consumo durable, que sustraerían importantes saldos a la exportación. La novedad de la versión Rodrigo es la incorporación de la crisis internacional, obviamente no contemplada en los planes de Alsogaray y de Krieger Vasena por haber estallado con posterioridad a los mismos; más adelante se verá que en realidad la crisis internacional, tal como figura en el Diagnóstico Rodrigo es casi una categoría abstracta y vacía de contenido real, y que el **realismo** oficialmente enarbolado es, en realidad, simple resignación.

Como respuesta al diagnóstico anterior, los principales pasos dados por el llamado "plan Rodrigo" han sido los siguientes:

- a) enorme devaluación del signo monetario, que de \$15,10 por cada dólar financiero cayó luego del primer golpe a \$30, y más recientemente a \$35,40. Esto significa que el precio del dólar financiero se incrementó, en poco más de un mes, en 134,4 %, e inversamente, que cada peso que antes de las devaluaciones equivalía a 6 centavos de dólar, vale ahora 2,8 centavos solamente;
- b) alzas desproporcionadas en las tarifas de los servicios públicos y en el precio de los combustibles. Las medidas adoptadas el 4 de junio y días siguientes subieron el precio del litro de nafta común un 172 %, de la nafta especial 181 %, de los otros combustibles líquidos el 52 % promedio; el precio del gas a domicilio aumentó entre 40 y 60 %, y el de la luz eléctrica entre 40 y 50 %. La energía eléctrica para uso comercial e industrial subió 75 %; las tarifas ferroviarias 100 % y las del transporte urbano entre 80 y 100 %; las tarifas de teléfonos subieron 100 % con efecto retroactivo, y las de correos y telégrafos experimentaron alzas que llegaron en algunos casos al 300 %;
- c) modificación en los regímenes de reembolsos e impuestos al comercio exterior; obligatoriedad del seguro de cambio y del depósito previo del 100 % del valor FOB de todas las importaciones, con prohibición de recurrir a los bancos para financiar ese depósito;
- d) incremento del endeudamiento externo, público y privado, merced a la

promesa de apoyo político internacional de parte de los Estados Unidos;

- e) alza de los precios de un muy reducido grupo de bienes aún bajo control y liberación de los precios del resto, y en primer lugar de la carne;
- f) elevación, y en ciertos casos liberación, de las tasas de interés.

Originariamente el "plan Rodrigo" contemplaba una drástica limitación de los aumentos de sueldos y salarios; asimismo postulaba la reprivatización de varias empresas actualmente a cargo del Estado, y la modificación del régimen impositivo tendiente a aumentar el peso de los tributos sobre el consumo.

### qué significa la devaluación

La finalidad oficialmente perseguida por la drástica devaluación del 4 de junio, y por la más reciente del 15 de julio, consistió en incentivar las exportaciones. Como cada dólar y en general cada moneda extranjera, vale ahora más pesos argentinos que antes, el exportador obtiene más dinero por igual cantidad exportada y estará interesado por lo tanto en incrementar sus ventas externas. El efecto de la devaluación se ve acentuado por el aumento de los reintegros, que opera en el mismo sentido.

No obstante todo el alegre optimismo del equipo Rodrigo, los resultados de las devaluaciones no son difíciles de prever, y algunos se manifestaron de inmediato. En materia de exportaciones agropecuarias, evidentemente el aumento del precio del dólar, al dejar más pesos en manos de los exportadores, compensa en parte la caída de los precios internacionales, pero esto es así principalmente para las exportaciones de granos, ya que las exportaciones de carnes están frenadas a causa de la protección con que los países del Mercado Común Europeo amparan su propia producción. El efecto es pues reducido, aunque sin duda suficiente para provocar un alza de los precios internos de los bienes exportables, según es norma en estos casos: ante la suba de los precios externos, el productor que está en condiciones de exportar únicamente vende en el mercado interno si éste le ofrece precios y condiciones similares o parecidas a los que puede conseguir afuera. Por otro lado la rigidez de la oferta agropecuaria, tradicional en nuestro país salvo años de excepción —debidos más a cuestiones climáticas que a decisiones racionales de producción o de política— entorpece una mayor generación de excedentes, de tal modo que todo aumento de las ventas se hace, en no poca medida, a expensas del mercado interno.



En lo que toca a las exportaciones industriales no tradicionales, cuya expansión produjo el boom de 1973, es claro que la perspectiva de obtener más pesos por cada dólar exportado es un buen recurso para su promoción. Sin embargo la devaluación produce en este ámbito un efecto de **bumerang**: al mismo tiempo que favorece las exportaciones encarece las importaciones, pues por igual valor en dólares deberán pagarse más pesos, con el agravante de que a causa de la inflación que golpea a los países capitalistas del Centro, sus precios industriales han subido sustancialmente. De tal manera que el importador argentino no sólo debe encarar los aumentos de precios internacionales sino que ahora, a causa de la devaluación, tendrá que afrontar un nuevo encarecimiento. Ahora bien: en Argentina el principal importador es la industria manufacturera. En 1973 el 68,4 % del valor de las importaciones argentinas correspondió a los rubros metales (principalmente hierro, acero y arrabio), industrias químicas y conexas, maquinarias, aparatos y material eléctrico, y productos minerales, y si se agregan las compras de material de transporte se llega a casi 74 % del total. Durante el primer semestre de 1974 estos mismos rubros representaron el 77 % de las compras externas.\*

En consecuencia el encarecimiento de las importaciones de materias primas y de bienes intermedios y de capital se agrava con la devaluación, a lo que debe sumarse las restricciones crediticias y aduaneras ya señaladas en el punto c). Frente a esto el aumento de los reintegros tendrá un impacto muy reducido, en tanto contribuirá, contradictoriamente, a agravar el aborrecido déficit fiscal. Las empresas pequeñas y medianas de capital nacional son las que más rápidamente sentirán la presión de la devaluación; a ellas afecta principalmente el encarecimiento de las importaciones dada su menor disponibilidad de recursos financieros y económicos; al contrario, la gran firma, principalmente la extranjera, con mejor acceso a los distintos canales de financiamiento, se halla en mejores condiciones para hacer frente a la nueva situación. Por otra parte, y aun en caso de funcionar, los incentivos a las exportaciones vía devaluación provocarán también en este nivel el aumento de los precios internos y agravarán el desabastecimiento, ya que será mejor negocio vender afuera del país que en el mercado interno.

Finalmente la devaluación favorece —tal como ha ocurrido en 1962 y en 1967— una rápida desnacionalización de la economía argentina. El encarecimiento de las divisas extranjeras significa que aumenta su poder adquisitivo en términos de bienes nacionales; el mismo dólar que antes compraba bienes y servicios argentinos por valor de \$15,10, ahora compra bienes y servicios argentinos por valor de \$34,50, o sea **más del doble**. Por lo tanto es totalmente ininteligible la afirmación con la que el ingeniero Rodrigo quiso justificar la drástica devaluación del 4 de junio: "La paridad del dólar debe ser la adecuada para que cualquier persona no pueda (sic) venir del exterior y comprar lo que quiera a valores irrisorios." No se entiende nada, porque el efecto de la devaluación es precisamente el contrario, o sea **aumentar el poder adquisitivo de las monedas extranjeras** en términos de bienes lo-

cuadro n° 4  
**variación del poder de compra del dólar con relación a 100 acciones  
 de un grupo de empresas argentinas**  
**1 dólar = \$ 9,98**  
**1 dólar = \$ 30**

empresa	fecha de cotización	precio en \$	precio en u\$s	(a) acciones por cada 100 u\$s	fecha de cotización	precio en \$	precio en u\$s	(b) acciones por cada 100 u\$s	diferencia entre (a) y (b)
El Globo S.A.	28-2-75	65	6,53	1.535	11-7-75	70	2,33	4.291	+ 279,5 %
Galimberty S.A.	28-2-75	228	22,84	437	11-7-75	130	4,33	2.309	+ 528,4 %
Morixe S.A.	19-2-75	170	17,03	587	10-7-75	135	4,50	2.222	+ 378,5 %
Nougués Hnos. S.A.	28-2-75	600	60,12	166	11-7-75	660	22,00	454	+ 273,5 %
Scholnik S.A.	28-2-75	1.420	142,28	70	11-7-75	2.100	70,00	142	+ 202,8 %

fuentes: elaboración propia sobre la base de cifras de la bolsa de comercio de buenos aires.

cales. El cuadro 4 muestra cómo creció la capacidad de compra del dólar con relación a 100 acciones de varias empresas locales que cotizan en la Bolsa de Buenos Aires. En el caso de **Galimberty S.A.** con la misma cantidad de dólares se pudo comprar, luego de la devaluación, casi 6 veces más acciones que antes; en el caso **Nougués Hnos.** y en **El Globo**, casi tres veces más, a pesar de que las cotizaciones de las acciones de ambas firmas experimentaron alzas. Si tal cosa ocurre con estas empresas, sólidamente emplazadas en sus respectivos mercados y con vinculaciones estables con el aparato financiero, no cuesta mucho imaginar lo que pasa con las empresas menos sólidas o más chicas, que se enfrentan con la quiebra o la extranjerización."

En resumen: la devaluación desplaza del mercado a las firmas chicas y medianas de capital nacional llevándolas al paro y a la quiebra, y abre las puertas a un voraz proceso de extranjerización, consolidando la hegemonía de las corporaciones multinacionales. Por otra parte, la devaluación impone a toda la población, pero básicamente a las clases de menores ingresos —cuyo consumo se dirige en mayor proporción hacia bienes que constituyen los principales rubros de las ventas al exterior— un fuerte subsidio a la exportación, que será pagado a través de mayores precios y de menor consumo.

## retracción del consumo de las masas

La restricción del consumo es un objetivo explícitamente enunciado y reiterado por el ingeniero Rodrigo, quien hace ya algunos años, en su libro **Espíritu y revolución interior en la actual sociedad de masas** (Buenos Aires: Asociación de Cultura Espiritual Argentina), difundió la tesis de que los males de nuestro tiempo tienen su causa en el excesivo consumo de bienes materiales, y no se remediarán más que mediante un mayor consumo de bienes espirituales. Tesis, como se advierte rápidamente, decididamente letal en ma-

nos de un ministro de Economía, ya que pone a la mayoría de la población en peligro de convertirse al poco tiempo en puro espíritu. Al asumir su cargo el ingeniero Rodrigo dictaminó, en consecuencia, que "el pueblo debe abstenerse de gastar en exceso, debe abstenerse de derrochar (...) se debe ahorrar eliminando lo superfluo, eliminando la demanda excesiva de bienes, sobre todo de origen importado (...). La reducción del consumo aumenta la disponibilidad de bienes para el resto de la comunidad y aun para la exportación, y genera capacidad de ahorro para que el Estado y los empresarios inviertan en infraestructura económica y social". Como dijo César Bruto: **abstenerse en el comer, y dejarse de exceder...**

Sería bueno saber quién le brinda la información sobre consumo al ingeniero Rodrigo, porque ahora resulta que los principales derrochadores y consumidores de bienes importados son los sectores populares. Y para que las masas ignaras e insaciables se mantengan a salvo de los pecados de la carne, y también de los pecados del pan, de la leche, del queso, del aceite, y de quién sabe qué otros bienes materiales similarmente corruptores, y acrecienten en cambio su espiritualidad, se ha auspiciado una estampida de precios como nunca hubo otra: 35 % mensual para los precios minoristas, y 32 % para los precios mayoristas no agropecuarios. Para que quede en claro que no se trata de algo pasajero ni mucho menos involuntario, el Ministerio de Economía eliminó el 15 de julio los subsidios otorgados por la Junta Nacional de Granos a las ventas destinadas al consumo interno de trigo, sorgo, maíz y girasol. La medida, explica el comunicado del Ministerio, "tiene por objeto encarar el futuro del consumidor sobre bases ciertas, atendiendo la realidad de los hechos y evitando disimulos que signifiquen una política engañosa". Según el Ministerio, estos subsidios estaban orientados a que ciertos productos "llegaran al pueblo trabajador a los precios más bajos posibles", pero "los hechos

económicos han desvirtuado la intención que tuvo la política de subsidios intentada. La harina producida con el trigo barato, que en definitiva es pagado por todos los argentinos, no sólo se utiliza para el pan o los fideos, sino también para la producción de otros artículos de consumo, como son todos los de confitería de lujo, que por sus precios se encuentran fuera de la primera necesidad y que normalmente son comprados por los sectores de mayores recursos". O sea: para que se pague el precio real, no engañoso, de las masas finas y otras delicatessen, el pueblo trabajador deberá asimilar un nuevo aumento en el precio del pan y de los fideos. Lo que se está postulando, lisa y llanamente, es el desarrollo de un sistema de acumulación capitalista basado en la restricción absoluta del consumo de las mayorías populares.

## la exaltación de las empresas multinacionales

El beneficiario directo y principal de esta pauperización masiva es el capital monopolista, que como se señaló más arriba, es mayoritariamente extranjero. Sin duda la recesión afecta, en una primera oleada, a todo el empresariado, pero el enjambre de firmas nacionales pequeñas y medianas actúa como una especie de colchón absorbiendo el impacto más fuerte y protegiendo a las empresas grandes, nacionales y extranjeras, que no sólo están en condiciones de transferir parte del impacto residual, sino que también pueden compensar la caída en la producción y las ventas reduciendo su personal. Como el mercado al que apuntan estas grandes corporaciones está compuesto principalmente por los sectores de más altos ingresos, la caída de la producción y de las ventas es en general transitoria; entretanto, y gracias a su privilegiado acceso al crédito interno y externo, pueden acelerar el proceso de mecanización y automatización de manera que, a poco andar, salen de la crisis fortalecidas, y con mayor control sobre el mercado.

El complemento de esta política de hostigamiento sistemático al consumo popular a través de la aceleración de la inflación y del congelamiento de los salarios, es la apertura de la economía nacional hacia el capital extranjero. Así se hizo en virtud del Plan Prebisch, así se hizo durante los recordados ministerios del ingeniero Alsogaray, así se hizo también en virtud del plan Krieger Vasena, inspirados todos ellos, con mayor o menor fidelidad, en los lineamientos del Fondo Monetario Internacional. El "plan Rodrigo" se ajusta también a este patrón, y la más acabada prueba de ello es el "Acta-Compromiso" celebrada el 18 de junio entre el gobierno y las empresas de la industria automotriz terminal, todas ellas extranjeras."

La firma de este compromiso estuvo precedida por una larga serie de anuncios oficiales que, en verdad, son anteriores a la designación del ingeniero Rodrigo. El Dr. Gómez Morales fue reiterativo en sus declaraciones en favor de una más amplia incorporación de capitales extranjeros; fue él quien sugirió por primera vez la necesidad de "adecuar" la ley de inversiones extranjeras, suavizando y flexibilizando algunas de sus disposiciones; fue también él quien sugirió la necesidad de la creación de bancos de inversión integrados

por capitales extranjeros. Durante su viaje a los Estados Unidos, a comienzos de este año, no escatimó contactos con los personajes y directivos de las corporaciones multinacionales norteamericanas que tienen filiales en Argentina, y como se recordará, su renuncia a la presidencia del Banco Central durante el ministerio del Sr. Gelbard, fue insistentemente vinculada a la oposición, o por lo menos a las objeciones, que el Dr. Gómez Morales habría expresado a la nacionalización de las bocas de expendio de combustibles líquidos y a la anunciada —aún no ejecutada— argentinización de la Cía. Italo Argentina de Electricidad, y de las filiales en Argentina de la ITT y de Siemens. La proclividad hacia el capital extranjero no es nueva, pues, en el actual gobierno. Sin embargo parece que las declaraciones y proyectos del Dr. Gómez Morales no fueron suficientes para las corporaciones, ya que según dio a entender la Sra. Presidente en su alocución del 18 de junio con motivo de la firma del Acta-Convención,<sup>13</sup> y directamente afirmó el ingeniero Rodrigo en su discurso televisado del 30 del mismo mes,<sup>14</sup> las empresas extranjeras estaban a punto de levantar todo y salir del país. Aunque el Sr. Rodrigo no aportó ninguna cifra, ni ningún elemento que precisara la magnitud de esta retirada, no tenemos motivo para dudar de la exactitud de su información. Después de todo, parte de la experiencia empresarial del ingeniero se desarrolló en el seno de empresas extranjeras.<sup>15</sup>

En virtud del Acta-Compromiso las empresas terminales se comprometen a posergar, por el plazo de dos años, las remesas al exterior que deberían efectuar en concepto de importaciones de bienes ya efectuadas, o a efectuar en el mencionado lapso, y de remesas de utilidades; asimismo, los pagos al exterior en concepto de regalías y de asistencia técnica se efectuarán en bonos externos emitidos por el Banco Central, y no reducirán sus compromisos financieros con el exterior cubiertos con pasés en los próximos seis meses desde la firma del convenio. A cambio de esto, el gobierno argentino autorizó la liberación del precio de los automóviles hasta 1977, y fijó una nueva regulación para las importaciones del sector. En lo que toca a las compras embarcadas antes del 30 de junio, un pagaré en la moneda del proveedor, con plazo de 360 días, diferirá los vencimientos en divisas: respecto de las mercaderías que se embarquen entre el 1° de julio y el 30 de junio de 1977 funcionará un mecanismo similar, pero con dos años de plazo. En uno y otro caso las importaciones estarán exentas del depósito previo para las compras en el exterior fijado por el Banco Central; además, la Secretaría de Estado de Comercio Exterior adoptará las medidas necesarias para autorizar en forma automática las correspondientes declaraciones juradas.

En consecuencia el Acta-Compromiso define por lo menos dos situaciones de privilegio para la industria automotriz: en primer lugar, le permite actuar al margen del régimen de fijación de precios; en segundo lugar, la exime de la obligatoriedad del depósito previo en materia de importaciones. No obstante, a juicio nuestro lo peor del Acta no está en ella misma. Después de todo cosas más graves se han visto en nuestro país; sin ir muy lejos, ahí están, por ejemplo, las radicaciones

ESPERAME  
STAND BY  
QUE VOY  
AL MÉDICO  
POR UN CHEQUEO;  
ANDO CON UN  
STRESS BARBARO!

NO FUME  
NO SMOKING



PANCHO

de capitales de esas mismas fábricas de automóviles durante la vigencia de la Ley 14.780 sancionada por el gobierno del entonces presidente Arturo Frondizi. No hay, en toda la historia del capital extranjero en la Argentina —quizás con la única excepción de la Ley Mitre— mayor conjunto de prebendas que las acordadas en esa oportunidad a los capitales extranjeros que se ampararon en dicha ley.

Lo peor de todo está en las palabras que la Presidente pronunció en ocasión de la firma del Acta, porque en ellas repitió, tal vez sin saberlo, varios de los argumentos con que las corporaciones multinacionales desarrollan su publicidad. "Estas empresas —dijo la Presidente— se radicaron en el país cumpliendo con disposiciones legales vigentes, trayendo tecnología, capital y creando significativas fuentes de trabajo. Están incorporadas definitivamente al quehacer nacional y gozarán de las garantías que las leyes de la Nación les acuerdan constituyéndose así como parte del país que contribuye a su progreso y al bienestar de sus habitantes." "La empresa multinacional es una realidad mundial y las empresas extranjeras en la Argentina son una realidad de nuestra economía. Ellas ocupan técnicos y obreros argentinos, creando dirección y mano de obra altamente calificada." "La Argentina necesita capitales, tecnología, y un empresario dinámico y decidido para emprender de una vez con firmeza y definitivamente el camino que la conduzca a su destino de grandeza." "Acuerdos como el que nos ha reunido aquí significan sen-

tar las bases de una política económica que nos proyectará como potencia productora mundial. La circunstancia que las empresas automotrices tengan un potencial exportador demostrado en el pasado, y que en la medida que se le den precios razonables, podrá contribuir sustancialmente a la mejora de nuestra balanza de pago externo, realiza aún más, la importancia de este tipo de colaboración y del sector que la ofrece."<sup>16</sup>

Vamos a analizar rápidamente cada uno de estos argumentos apologeticos, contrastándolos con la realidad económica.

a) Se cree en primer lugar, que las empresas multinacionales cumplen una función de capitalización, aportando recursos de capital a economías que carecen de ellos. La realidad es otra. Las corporaciones multinacionales extraen capital de los países de donde actúan, que financian de esta manera el desarrollo del capital monopolista internacional. En la década de 1960 las inversiones norteamericanas dejaron un saldo negativo para América Latina de 10.145 millones de dólares: mientras los ingresos de capital representaron solamente u\$s 3.273 millones, los egresos fueron de 13.687 millones (11.275 millones en concepto de intereses y dividendos y 2.412 en concepto de licencias y regalías). Es cierto que en dicho lapso hubo una reinversión de 3.332 millones, pero ella no es aporte externo de capital sino que se trata de fondos generados en la región.<sup>17</sup> Entre 1946 y 1967 sólo ingresaron a América Latina como inversión directa de Estados Unidos u\$s 5.415 millones, y en el mismo período salieron hacia Estados Unidos, solamente a título de transferencia de utilidades, u\$s 14.775 millones, vale decir 273 % más.<sup>18</sup> El caso argentino se inscribe totalmente en este panorama, y se halla resumido en el cuadro 5.

Entre 1966 y 1973 los ingresos y egresos provenientes de inversiones extranjeras arrojaron un saldo negativo de 2.599,5 millones de dólares; mientras que ingresaron 560,2 millones de dólares, salieron del país 3.159,7 millones, es decir casi seis veces más: ¿dónde está el aporte?

En el cuadro 6 se comparan los egresos de divisas en los últimos años, estableciendo qué porcentaje del producto bruto, de la inversión interna, y de las exportaciones han representado.

cuadro n° 5  
argentina: ingresos y egresos provenientes de inversiones extranjeras,  
1966-1973 (millones de dólares)

conceptos*	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	totales
ingresos	38,5	46,0	72,6	85,6	83,5	66,7	62,0	105,0	560,2
egresos	320,5	300,9	347,7	377,7	372,8	407,6	448,6	583,9	3.159,7
salvos	-282,0	-254,9	-275,1	-292,1	-289,3	-340,9	-386,6	-478,6	-2.599,5

\* Utilidades y dividendos; intereses; regalías; comisiones y servicios diversos. Fuente: Banco Central de la República Argentina. Balance de pagos, 1966-71, y memorias de 1972 y 1973.

cuadro n° 6  
egresos de divisas ocasionados por las inversiones extranjeras

años	como % del PBI	como % de la inversión bruta interna	como % de las exportaciones de bienes y servicios
1970	0,47	2,29	21,0
1971	0,71	3,32	23,4
1972	1,37	6,17	23,1
1973	1,74	7,68	17,8

fuentes: elaboración propia sobre la base de cifras del banco central de la república argentina.

## la devaluación desplaza del mercado a las firmas chicas y medianas de capital nacional llevándolas al paro y a la quiebra

En los tres indicadores considerados se advierte que el drenaje de divisas ocasionado por las inversiones extranjeras crece más rápidamente que el punto de comparación. Entre 1970 y 1974, la salida de divisas aumenta casi cuatro veces con relación al producto bruto interno y a la inversión. En materia de exportaciones el año 1973 ofrece un resultado menor que el anterior, pero debe recordarse que se trató de una situación excepcional, a causa del valor altísimo alcanzado por nuestras exportaciones. Debido a la poca relevancia de los ingresos de divisas, la relación entre estos tres indicadores y los saldos negativos señalados en el cuadro 5 es apenas un poco más baja que la calculada en el cuadro 6. En conclusión: el capital extranjero provoca salidas de divisas que representan crecientes porciones de nuestra producción de bienes y servicios y que deben ser obviados con una parte importante de las exportaciones.

b) las corporaciones multinacionales aportan tecnología moderna a los países en que actúan. También esta afirmación es inconsistente. En la historia argentina han sido frecuentes las radicaciones de capitales extranjeros incorporando maquinarias, equipos y procedimientos que ya eran obsoletos en los países de origen. Los casos más notorios son el de la radicación de **Kaiser**, en enero 1955, y el de la inversión de **Ford Motor** al amparo de la Ley 14.780 del gobierno Frondizi; en este último caso, la **Ford** radicó maquinarias que anteriormente había radicado en Canadá, previa vetustez en los Estados Unidos. En segundo lugar, la importación de tecnología implica la aceptación por el país adquirente de una serie de ataduras que traban su capacidad de exportación; para garantizarse mayores ganancias, es normal que las firmas que venden tecnología prohíban al comprador exportar los bienes o servicios elaborados con dicha tecnología. En un estudio sobre más de 1.400 contratos de adquisición de tecnología, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) comprobó que en el 74,5 % de los casos existían limitaciones relativas para la exportación, y en 53 % de ellos limitaciones absolutas (prohibición de exportar a cualquier país). De los contratos celebrados por empresas de capital enteramente nacional un 51,3 % contenían cláusulas que restringían la venta únicamente a Argentina, mientras que la proporción se elevaba al 54 % en el caso de empresas con una participación superior al 50 % de capital extranjero.

En tercer lugar, las características monopolísticas del comercio internacional de tecnología se traducen en la capacidad de las empresas multinacionales para fijar unilateralmente su precio y condiciones de venta. Cuando el comprador local es una firma de capital nacional, debe resignarse a aceptar uno y otras, con escasa

o nula posibilidad de regateo. En cuarto lugar, la comercialización de tecnología se presta muy bien para que las filiales extranjeras remesen a sus matrices sumas abultadas, bajo el disfraz de gastos en concepto de regalías, "know how", y similares.

Finalmente existen otros aspectos, difíciles de cuantificar, pero igualmente importantes. La subordinación a la tecnología importada provoca "una paralela distorsión cultural y científica en el país receptor, en la medida en que aparentemente no hay otras posibilidades de progreso técnico y científico que las que brinda la aceptación de los procedimientos, marcas, patentes, etc., imperialistas, complicándose así las posibilidades de encarar un proceso de desarrollo autónomo ante el riesgo que supone cortar los canales de trasmisión de tecnología, y ante la falta de cuadros científicos y técnicos para encarar desarrollos tecnológicos acordes con las necesidades reales del país. Desde el punto de vista ideológico, está el 'desarrollismo', con su reducción del proceso de desarrollo a la incorporación masiva y acrítica del capital extranjero y la postulación de formas y procesos políticos 'modernizadores' que institucionalicen y preserven la hegemonía de las corporaciones imperialistas".<sup>21</sup>

c) Se afirma que las corporaciones multinacionales desempeñan un papel vital en el desarrollo de las exportaciones de los países en que actúan, especialmente de las exportaciones no tradicionales. La verdad no es tan simple, y se aproxima a una situación inversa. En primer lugar, está probado que la casi totalidad de las ventas de las filiales extranjeras radicadas en Argentina tiene como destino el mercado nacional. A mediados de la década de 1960, solamente el 11,7 % de las ventas totales de las filiales norteamericanas se orientaban hacia la exportación; más recientemente, un análisis del comportamiento de las 40 mayores firmas extranjeras radicadas en el país, reveló que apenas entre un 2,5 y un 3 % del total de sus ventas iba al exterior, mientras que el 97 ó 98 % restante eran ventas para el mercado interno.<sup>22</sup> Por lo tanto, no hay dudas de que la actividad de las corporaciones multinacionales se encamina hacia el mercado interno, y las exportaciones son un aspecto secundario de la misma.

Es cierto que, hasta no hace mucho, una proporción importante de las exportaciones no tradicionales de Argentina corría por cuenta de empresas extranjeras; según el INTAL (Instituto para la Integración de América Latina), en 1969 el 73,2 % de las exportaciones argentinas de manufacturas consistió de ventas de filiales extranjeras, principalmente norteamericanas.<sup>23</sup> El peso real de la cifra es sin embargo menor, ya que ese mismo año la exportación de manufacturas representó so-



PAÑCHO

lamente un 9,8 % de las ventas externas: 158,7 millones de dólares en un total exportado de u\$s 1.612 millones.<sup>24</sup> En los últimos años la participación de las empresas extranjeras en las exportaciones argentinas se ha reducido rápidamente; un estudio reciente demuestra que, mientras en 1970 las ventas de las filiales extranjeras representaban casi el 47 % del total de las exportaciones argentinas (tradicionales y no tradicionales), en 1973 su participación se había reducido a menos de la mitad, con sólo 22,8 % del total.<sup>25</sup> Como en el mismo lapso se experimentó un notable incremento tanto de las exportaciones en general cuanto —principalmente— de las exportaciones no tradicionales, está claro que ese mayor esfuerzo ha sido responsabilidad, en primer lugar, de las empresas de capital nacional.

Este reducido y peculiar aporte de las corporaciones multinacionales a las exportaciones, y principalmente a las exportaciones manufactureras, representa empero un importante sacrificio fiscal para el Estado argentino, pues ellas se llevan a cabo en el marco de un vasto y complejo sistema de promoción. La DGI (Dirección General Impositiva) ha comprobado por ejemplo que entre 1966 y 1971 se otorgaron certificados de aduana de exención de impuestos a la exportación, de reintegros, etc., por valor de \$ 791, suma que en promedio equivale a más del 12 % del desequilibrio de tesorería del mismo período; entre 1967 y 1971 ese sacrificio fiscal representó el 32,3 % promedio de la inversión física presupuestaria (\$ 720,4 millones los certificados y \$ 2.300 millones la inversión), alcanzando en 1969 el 41,1 % de la inversión. Se trata pues de un verdadero financiamiento que el Estado lleva a cabo en beneficio de un puñado de filiales de grandes corporaciones monopolísticas multinacionales.<sup>26</sup> Una idea de los

recursos obtenidos por estas empresas gracias a tales regímenes de promoción, y de su eficacia real, se obtiene al comprobar que el sacrificio fiscal tuvo un incremento que en el período 1967-71 fue de casi un 10 % mayor que el incremento del valor exportado a instancias de dicha promoción (u\$s 198,1 millones y 180,5 millones respectivamente).”

Por otra parte, se ha calculado que casi tres cuartas partes de las exportaciones de las filiales extranjeras se dirigen ya hacia la matriz, ya hacia otras filiales radicadas en terceros países; igualmente, las importaciones que ellas efectúan provienen de la matriz o de otras filiales. Esto significa que lo que para Argentina aparece como una operación de comercio exterior, es en realidad una serie de transacciones internas de la corporación multinacional, un conjunto de “compras” y “ventas” que se resuelven todas dentro de la empresa, a través del sistema de los precios de transferencia: gracias a las condiciones de oligopolio o de monopolio en que actúan las empresas multinacionales, los precios de tales transacciones no son establecidos de acuerdo a las leyes de mercado, pues el mercado lo controlan ellas, sino simplemente por un acto de decisión de la administración de la corporación y a partir de criterios que no son los “tradicionales” sino que responden todos ellos a la posición de fuerza que la firma detenta, y a las políticas económica, financiera, fiscal, etc., de los diversos países en donde están ubicadas sus plantas. Así, la corporación se encuentra en óptimas condiciones de, por ejemplo, reducir el monto de impuestos que debería pagar en un determinado país, estableciendo un precio artificial de transferencia —vía la sobrefacturación de insumos importados, u otra medida de igual efecto— que disminuya el monto de los beneficios obtenidos por la filial y los transfiera hacia otras filiales radicadas en países donde la presión tributaria sea menor.

El carácter de transacciones internas que tienen las exportaciones e importaciones de las filiales extranjeras les impone una fuerte dependencia con relación a la política global de la corporación multinacional y a las condiciones en que se desenvuelve la actividad económica en los países donde se hallan la matriz y las otras filiales. En caso de retracción de las ventas de la matriz, o de alguna filial, las filiales de otros países pueden incrementar sus compras de productos de la firma afectada; igualmente, pueden disminuir o suspender sus exportaciones, para que el vacío sea llenado por exportaciones de la filial o la matriz con problemas. A título de ejemplo, digamos que la caída de las exportaciones de automóviles argentinos —hasta el punto que el ingeniero Rodrigo declaró que tres fábricas locales denunciaron sus convenios “con un país del Caribe”— coincide con la recesión que afecta a las fábricas de automóviles de Estados Unidos y de Europa donde se hallan las matrices de los exportadores “argentinos”.

Vale la pena terminar este rápido examen del supuesto aporte de las corporaciones multinacionales a las exportaciones de Argentina reproduciendo algunas conclusiones del citado estudio de la DGI: “Como conclusión fundamental de esta investigación puede afirmarse que el sacrificio estatal dirigido a promover la expansión de las exportaciones manufactureras

no ha encontrado una respuesta equivalente en el comportamiento de las mismas, pudiéndose agregar que el costo social global de la estrategia implica una acentuada desproporción frente a los magros resultados obtenidos, con la desventaja del agudizamiento de las presiones en el sector externo a través del incremento sostenido de las importaciones, en parte inducido por la composición de los insumos utilizados internamente, como asimismo en virtud de los sujetos institucionales que participan de esa actividad —empresas extranjeras— que también tienden a incrementar las remesas financieras al exterior a compás de la expansión de sus actividades con el resto del mundo (utilidades, intereses, regalías, etc.)”. Asimismo el estudio señala algo que ya hemos señalado más arriba: “las estrechas ligaduras existentes entre las exportaciones industriales argentinas y las importaciones de insumos y de partes terminadas en los mercados donde están radicadas o donde ejercen control grandes corporaciones internacionales, restándole eficacia al esfuerzo financiero del gobierno, como también reduciendo los efectos multiplicadores propios del comercio exterior, desde que con esta articulación, en última instancia, se incentiva la actividad de las áreas proveedoras con asiento en el extranjero, en desmedro de la integración del parque industrial propio y de la renta pública, ello sin contar con que el fenómeno agudiza las recurrentes crisis de pagos del país, principalmente a través de los servicios financieros que devenga una actividad industrial que paulatinamente van dejando de controlar los residentes”.

d) El cuarto argumento apologético exalta el papel de las corporaciones multinacionales en la formación de una dirigencia empresarial altamente calificada. En realidad, lo que se desarrolla es una serie de cuadros de ejecutores de decisiones que son adoptadas en la casa matriz en función de la estrategia global de la firma. Los directivos locales son simples implementadores de líneas de acción que son

formuladas por arriba de ellos, y su margen de libertad toma cuerpo a partir de aquellos parámetros. Por otro lado, los directivos de las filiales extranjeras son en la mayoría de los casos personas extranjeras, salvo que específicas situaciones político-institucionales del país las obliguen a colocar a ciudadanos del mismo; en este caso, se trata por lo general de titulares o socios de las consultoras y asesorías de esas mismas empresas. En caso de destacarse algún nativo del país, la firma lo transfiere hacia instancias directivas de otras filiales o de la matriz, para evitar conflictos de lealtades; de hecho, el directivo tiende siempre con mayor frecuencia a identificarse con los intereses de la corporación como un todo, que con los del propio país. Este punto ha sido bien descrito por Fernando H. Cardoso, y es válido no sólo para el caso brasileño sino para todos los países en que las corporaciones operan: “si en el pasado algunos pensaron que el eje ordenador de la sociedad brasileña estaba constituido por el Estado en cuanto burocracia (...) habría que sumarle ahora la burocracia de las grandes empresas. Estas, naturalmente, son en parte internacionales y agregan matices nuevos a la lucha política, en la medida en que el ‘funcionario’ de la empresa multinacional no tiene por qué prestar su lealtad a la civitas pero sí al dominium —la Corporación multinacional— que traspasa las fronteras de la nación”.

e) Por último, la apologética enfatiza el rol de las empresas multinacionales en materia de calificación de la fuerza de trabajo. Señalemos que, en lo referente a los cuadros técnicos y profesionales, la formación corre por cuenta del país en que la firma actúa (universidades, institutos, etc.); en lo que toca a la calificación de obreros y empleados, se trata de una actividad normal de toda empresa que opere con procedimientos y tecnología que poseen características propias, pues en caso contrario no hallaría en el mercado personal capacitado para trabajar. En todo caso lo peculiar de las filiales extranjeras es que, con frecuencia, la capacitación se lleva a cabo a partir de innovaciones tecnológicas que no son siempre las más estratégicas ni las mejores en función del objetivo de un desarrollo socio-económico independiente.

## el fracaso del “plan rodrigo”

El llamado “plan Rodrigo” tuvo como puntales, según ha podido verse, la drástica contracción del consumo popular y el ahondamiento de la dependencia frente a las corporaciones multinacionales. Se ubica, por lo tanto, al lado de los planes estabilizadores y pro monopólicos de Prebisch, Pinedo, Alsogaray y Krieger Vasena.

Lo mismo que ellos, su ejecución habría de provocar el receso de la economía nacional, su rápida extranjerización, y una creciente pauperización de la clase obrera y de los sectores medios. En un documento reciente el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE) ha señalado con crudeza los resultados a que habría conducido el “plan”: “Quienes viven de un sueldo no tendrán medios suficientes para comprar lo que necesitan para su subsistencia, para educar a sus hijos y para el confort a que tienen derecho en

YO ESTOY  
HACIENDO  
LA DIETA DE  
LOS HIDRATOS  
DE CARBONO,  
¿Y VOS?



FANCHO

YO NO.  
...A MÍ ME  
BASTA CON EL  
PLAN RODRIGO.



## entre 1966 y 1973, las inversiones directas de capital extranjero se llevaron casi seis veces más de lo que trajeron al país

una sociedad altamente tecnificada. La pequeña y mediana empresa, a su vez, ante la retracción de las ventas y los obstáculos insorteables para acceder al crédito, se irá descapitalizando y acabará inevitablemente en la quiebra. No es igual la perspectiva de la gran empresa en el marco del plan instrumentado, gracias a las ventajas que el equipo le brinda, y por su dominio y poder de decisión sobre el mercado, por su propia capacidad económica y por sus vínculos con las fuentes financieras. Estas empresas tienen una capacidad de maniobra —inserta en la estrategia global que dictan sus casas matrices para las filiales distribuidas en el mundo— que las pone a cubierto de los riesgos que se acumulan para la pequeña y mediana empresa de capital nacional. El respaldo que obtienen tanto de la conducción económica como de sus centros de decisión ubicados en el exterior, les permite salir fortalecidas de la recesión y de la crisis que se opere en un país en vías de desarrollo como la Argentina, absorbiendo, de paso, la capacidad de maniobra y el mercado de sus competidores y proveedores, de manera que suman nuevas actividades a su dominio monopolístico.<sup>1</sup>

Pero el tiempo no pasa en vano y la Historia no transcurre inútilmente. Ni la situación internacional ni la situación interna son iguales a las existentes cuando se aplicaron los citados precedentes. En lo que toca a lo primero, la etapa actual presencia una aguda crisis en toda la economía capitalista internacional, y el acelerado retroceso de los Estados Unidos en la política mundial. El "plan Rodrigo" optó por resignarse ante la crisis, renunciando a poner en marcha medidas mínimas que defendieran al país del impacto de la misma: el "realismo" aducido por el gabinete Rodrigo ha sido, en realidad, una aceptación lisa y llana de las nuevas tendencias de la economía mundial, que han contribuido a dislocar, aún más, el aparato productivo nacional, y a acelerar el proceso inflacionario interno. Por otro lado, es indudable que las sucesivas derrotas experimentadas por Estados Unidos en Vietnam y en Camboya, y la pérdida de influencia en Medio Oriente, el Mediterráneo, la península Ibérica y el resto de Europa, los llevan a cerrarse sobre sí mismos, pero incluyendo dentro de sí a América Latina. También desde esta perspectiva, es evidente que el "plan Rodrigo" y la política que le sirvió de entorno se insertan en la nueva etapa de la crisis imperialista; de alguna manera, las corporaciones multinacionales necesitan compensar las pérdidas sufridas en otras regiones con la maximización de los beneficios que extraen de América Latina, y las características de la economía argentina son particularmente atractivas para las empresas manufactureras. Paralelamente, en el contexto latinoamericano Argentina es un botín político de singular valor para la política de Washington, que culminaría así una cadena

que empezó en 1964 en Brasil, y siguió en 1971 en Bolivia, en 1973 en Uruguay y poco después en Chile. La crisis norteamericana se evidencia asimismo en que ya no es posible al capital monopolista tolerar algunas sutilezas y contemplaciones como las que existieron, por ejemplo, en el plan Krieger Vasena. Ahora, de lo que se trata es de liquidar cuanto antes el consumo de las masas, bajarlo al nivel de la subsistencia, y sacar rápidamente la mayor ganancia posible.

Tampoco es igual la situación interna. El período abierto en mayo de 1973 ha tenido como uno de sus rasgos principales la participación de las expresiones institucionales del movimiento obrero peronista en las decisiones de gobierno, y la constitución de la clase obrera peronista en el apoyo principal del mismo. Ahora bien: todo plan que tenga como objetivo la restricción del consumo popular, necesariamente se da de frente con la clase obrera; por eso es que tanto el plan de Prebisch, como el de Alsogaray, y el de Pinedo y el de Krieger Vasena se llevaron a cabo en situaciones políticas de proscripción de la clase obrera, sea a través de la intervención de la CGT y los sindicatos más agudizados, sea mediante el "plan Conintes", sea por medio de cualesquiera otras medidas que marginaron políticamente a la clase obrera y a sus organizaciones. Y éste ha sido el más grave error del ingeniero Rodrigo y de su **entourage**: haber pensado que el pueblo acepta, voluntariamente y de buen grado, pasar hambre mientras el capital extranjero y sus aliados locales aceleran su proceso de acumulación.

Hubo pues una contradicción insuperable entre el "plan Rodrigo" y la clase social de donde emana, todavía hoy, el apoyo mayoritario al gobierno. De ahí que las organizaciones institucionales del movimiento obrero no hayan podido menos que ponerse al frente de las acciones de masas, y convirtiéndose en antítesis del "plan Rodrigo" hayan terminado por forzar, en momentos de escribirse estas líneas, la salida del gobierno del ingeniero Rodrigo y de los restantes ministros y funcionarios que le otorgaron **plafond**, y particularmente del Sr. José López Rega. Todavía más importante que esto es el avance efectuado por la clase obrera peronista, que ha demostrado ser la única fuerza real dentro del movimiento.

Sería torpe incurrir en un optimismo a ultranza y creer que con esto ya todo está solucionado. No sólo por el caos económico y por las resquebrajaduras políticas engendradas por el ingeniero Rodrigo y su equipo en los 50 días que duró su gestión, sino porque, como se expresó al comienzo de esta nota, el "plan Rodrigo" fue posible porque existen todavía las condiciones que lo hacen posible, y mientras esas condiciones se mantengan se mantendrá la posibilidad de un nuevo intento.

Tales condiciones no son otras que la estructura latifundista, monopolística y dependiente de la sociedad; hasta que ella sea removida, siempre habrá un ingeniero Rodrigo pendiendo sobre la cabeza del pueblo argentino.

julio, 1975.

¡MI PLAN FUE  
TODO UN ÉXITO:  
A JUZGAR POR  
LOS PRECIOS,  
ESTE YA  
NO PARECE  
UN PAÍS  
SUBDESARROLLADO!



PANEHO

notas

- 1 La Nación, 3/6/75.
- 2 Consejo Agrario Nacional, *La tierra en Argentina* (Buenos Aires, 1975).
- 3 Fuentes: H. Paulero et al., *Análisis de la oferta nacional de tecnología comercializable* (Informe preliminar; Buenos Aires, enero 1975); S. Fainstein, "Precios: basta controlar 700 empresas", en *Realidad Económica*, N° 17 (mayo-junio 1974), pp. 38-45; *Problemas de Economía*, N° 39 (enero-febrero 1975).
- 4 Tomado de Carlos M. Vilas, *La dominación imperialista en Argentina* (Buenos Aires: EUDEBA, 1974), cuadro XXXII.
- 5 Fuente: H. Paulero et al., *op. cit.*
- 6 Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE), *Análisis del paquete de medidas propuestas por el equipo Rodrigo. Formulación de un contraplan para la reconstrucción nacional* (Buenos Aires, 3/7/75).
- 7 La Nación, 1/7/75.
- 8 La Nación, 5/6/75.
- 9 Cifras del INDEC, *Intercambio comercial*, diciembre 1973 y junio 1974.
- 10 La Nación, 5/6/75.
- 11 No cuesta mucho darse cuenta de que la devaluación está en contradicción con la Filosofía Del Café Con Leche, pues la consumición que le costó al ingeniero Rodrigo \$ 240, ahora le costará \$ 829,65.
- 12 La Nación, 12/6/75.
- 13 La Nación, 16/7/75; los subrayados son nuestros.
- 14 Decreto 1.680, publicado en el *Boletín Oficial* el 24/6/75.
- 15 La Opinión, 19/6/75.
- 16 La Nación, 1/7/75.
- 17 Aunque este aspecto fue omitido en la biografía difundida por la prensa, el Sr. Celestino Rodrigo ha sido —ignoramos si lo es aún— miembro titular del directorio de *Boroquímica S.A.*, una firma de capital extranjero elaboradora de boratos, cuya casa matriz se halla en Gran Bretaña. *Boroquímica S.A.* —que está inscrita en el registro de empresas de capital extranjero— se encuentra vinculada a *Unitan S.A.*, también extranjera, elaboradora de tanino de cuyo directorio formaba parte el Dr. Nicanor Costa Méndez, canciller que fue del gobierno del general Juan Carlos Onganía, y vinculado al grupo *Deltec*, Cf. *Guía de Sociedades Anónimas* (ed. 1972), empresa N° 20.970.
- 18 La Opinión, 19/6/75.
- 19 Cf. C. M. Vilas, *op. cit.*, págs. 17-18.
- 20 Cf. O. Caputo y R. Pizarro, *Desarrollismo y capital extranjero* (Santiago: Universidad Técnica del Estado, 1972), cuadro III.
- 21 Cf. Vilas, *op. cit.*, págs. 19-20.
- 22 Cf. Vilas, *op. cit.*, cuadros II y XIX.
- 23 Cf. FIEL, *Las inversiones extranjeras en la Argentina* (Buenos Aires, 1972), pág. 133.
- 24 Cf. *Techint*, *Boletín Informativo*, N° 175 (enero-febrero 1973), e INDEC.
- 25 Cf. Pablo Gerchunoff y Juan J. Llach, "Capital industrial, desarrollo asociado y distribución del ingreso entre los dos gobiernos peronistas: 1950-1972", en *Desarrollo Económico*, N° 57 (abril-junio 1975), pp. 3-54.
- 26 DGI, *Incidencia económica y financiera de ciertos incentivos a la exportación* (Buenos Aires, 1972).
- 27 DGI, estudio citado.
- 28 La Nación, 5/6/75.
- 29 DGI, *op. cit.*, págs. 24 y 33.
- 30 F. H. Cardoso, *Estado y sociedad en América Latina* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1972), páginas 243-244.
- 31 IADE, documento citado en la nota 6.

## "chocolate"

Entre el 9 y el 10 de junio pasado, trece soldados bolivianos perdieron la vida en una ceremonia tradicional en los cuarteles: el "bautizo" de los reclutas.

Los hechos ocurrieron en la población de Uncía. Previamente agotados por un "chocolate" (violenta gimnasia prolongada hasta el límite de la resistencia física), los conscriptos fueron obligados a bañarse en una piscina de aguas termales. Los oficiales instructores hicieron oídos sordos a las protestas de quienes no sabían nadar. El miedo y los calambres se encargaron del resto.

Enterados de lo ocurrido, los mineros de la región expresaron su indignación en violentas manifestaciones que culminaron en una huelga y en el secuestro de cinco de los cadáveres (a los que se veló en un sindicato). En el resto del país, los estudiantes se sumaron a la protesta obrera.



## "maten a mi marido"

"Por favor: deje que maten a mi marido; pero, por Dios, que no lo torturen más. Ha adelgazado treinta kilos y sus brazos (que los torturadores ni siquiera intentaron esconder de mí, como si su intención fuera destruirme con una manifestación de fuerza tan atroz) están amarrotados y ampollados, las articulaciones dislocadas y las manos insensibles por las descargas eléctricas. Apresúrese, señor Presidente."

(De una carta dirigida, en enero de este año, al presidente Geisel por la esposa de Marco Antonio Tavares Coelho, ciudadano brasileño detenido y torturado por la policía de su país.)

## pinochetada

"Yo me voy a morir. El que me suceda en la presidencia también habrá de morir. Pero elecciones, durante ese período, no habrá."

(Declaraciones de Pinochet. En ALBERDI, 21-6-75. Vedia, provincia de Buenos Aires.)

## oh, las multinacionales

La Gulf, la Exxon y la Shell llevan sesenta años administrando la gallina venezolana y no se puede decir que les haya ido mal —a ellas—. Así hayan tenido que desembolsar algo en sobornos de cuando en cuando, aunque ahora la Gulf, frente a las más recientes acusaciones y en vista del ultimátum de Carlos Andrés (Pérez), haya explicado vagamente que lo de los sobornos fue en Corea del Sur o por ahí. Y su actual proceder en lo referente a las com-

pensaciones que por irse le exigen al estado venezolano dan una idea sobre su lealtad en caso de que se les permitiera permanecer en el país a través de las empresas mixtas. El gobierno les ha ofrecido reembolsar sus inversiones sobre su valor en libros: mil cuatrocientos millones de dólares. Pero ellas piden cinco mil millones. Porque —explican— los libros —sus propios libros— no son muy de fiar.

(En MENSAJERO, junio 1975, Quito, Ecuador.)

## educación para la muerte

En Japón, dados los rasgos nacionales de disciplina e integridad, los estudiantes están consagrados a su tarea desde las primeras horas de la mañana hasta muy avanzada la noche. Hay poco tiempo para deportes y juegos: a lo largo de doce años de rígidos estudios se prepara el ingreso a las universidades. Y no poder ingresar a alguna de las elitistas instituciones educacionales (cualquiera sea su nivel) acarrea una tremenda pérdida de prestigio. La prensa y los educadores acaban de señalar con horror que el sistema pedagógico y el extremado celo de los padres empuja al suicidio a un cada vez mayor número de niños y adolescentes. Las autoridades estiman que por cada muerte existen cien intentos de suicidio.

En un reciente editorial, el **Mainichi Shimbun** señala: "Hay que hacer algo para disminuir la presión que los padres ejercen sobre sus hijos. Los niños se asfixian en el régimen social inventado por los adultos. Dado que saben cómo se sentirían sus padres, los niños y los jóvenes no se atreven a confesarles que no se adaptan a la vara con que se los mide. No obstante, sabedores de las grandes esperanzas que alientan sus progenitores, los niños y los jóvenes luchan por adaptarse a esa vara, so riesgo del sacrificio de su verdadero yo".

(En SUNDAY TIMES, 10-6-75, Londres.)

## ¿justicia al fin?

El 19 de junio de 1953 fueron ejecutados en Estados Unidos Julius y Ethel Rosenberg. Sobre ellos pendía la acusación de haber realizado espionaje atómico a favor de los soviéticos. Los dos hijos del matrimonio, Michael y Robert (que por aquel entonces tenían 10 y 7 años respectivamente) se han decidido ahora a luchar por la revisión del proceso de sus padres.

(En TRIUNFO N° 663, Madrid.)



Los hermanos Rosenberg, hoy.

## se hace franquismo al andar

Hace cien años, el 26 de julio de 1875 nació Machado, el poeta de Sevilla que cantó con fuerza cósmica a Soria. Pues bien: acaba de ser retirada ("desapareció") una placa conmemorativa, en Soria, en la que se recordaba que en 1932 el poeta fue nombrado hijo adoptivo de esa ciudad. Es curioso que esto acontezca en el centenario del nacimiento del poeta. Se impone pensar que el franquismo tiene espías y quinta columna hasta en los ámbitos de la literatura.

(En El libro y la vida, gaceta de información y crítica de EL DIA, 15-6-75, México.)

—El fiscal presentó como pruebas acusatorias una serie de fotos que, según él, demostraban que mis padres habían intentado huir del país —explica Robert—. Diez años más tarde se probó que se trataba de simples fotos de familia y que el fiscal había engañado al jurado y a los defensores. No hay que olvidar que todo sucedió en medio del histerismo que caracterizó a la época de McCarthy. Por ese tiempo se daba crédito, sistemáticamente, a cualquier acusación anticomunista. Todo lo que emanaba directa o indirectamente del gobierno estaba por encima de toda sospecha. Hasta hoy, aunque hubiésemos presentado pruebas contundentes a la opinión pública, ésta no nos hubiese creído. Después de Watergate y de la guerra de Vietnam, la credibilidad del gobierno ha quedado reducida a nada. Durante años y años no nos han contado más que mentiras. En el momento del proceso, la prensa mostró unanimidad casi total en apoyo del veredicto. Al verano siguiente, el **Guardian** neoyorquino comenzó a hablar de la inocencia de mis padres. Ahora las cosas han cambiado, la reacción de la prensa es muy positiva. Ello se debe, entre otras razones, a que luchamos también por la libertad de información y el libre acceso a los archivos. Es lo mismo que quiere la prensa: los periódicos están, así, muy interesados y nos han brindado su apoyo. Naturalmente, hay excepciones. En cambio, apenas si ha habido reacción oficial hasta el momento. El gobierno finge ignorarnos: espera que nos cansemos.

# oficios terribles

fotos luis menéndez

Estos reportajes fueron hechos en el mes de junio. Los testimonios de los colectiveros, fueron recogidos en Buenos Aires. Los restantes, en diversos lugares de la provincia de Córdoba.



## los colectiveros

1

### "la gente te va haciendo perro"

Tiene 27 años y es colectivo desde hace 5 años. Trabaja en la línea 125.

—Te volvés loco. Hay que atender al tráfico, cortar boleto, dar el vuelto, si te equivocás todo el mundo se la agarra con vos. Y qué querés, la gente te va haciendo perro.

Yo, cuando empecé era una niña: paraba en todas las esquinas, los compañeros me decían Lulú; arrimaba al cordón, a los escolares no les cobraba boleto, después... Yo me quiero ir, si no voy a terminar mal.

—¿Conocés algunos casos?

—¿Si conozco? Mirá, no te quiero mentir, pero el 60% de los locos son colectiveros y maestros. Además, qué querés que te diga, el colectivo tiene mala fama. Vos decís que sos colectivo y ya piensan que sos un rana, un cagador, mujeriego...

—¿Y vos qué pensás?

—Que el ambiente es más malo que bueno, no hay compañerismo, hay muchos tipos que están rayados. Acá en el centro el tráfico es la ley de la selva. El que tiene el colectivo más grande es el que pasa primero. Y si se cae un pasajero y se te mata, vas en cana.

—¿Y los taxistas?

—Los tacheros tienen la desgracia de ser chiquitos.

2

### "sueño que estoy cortando boletos"

32 años. Hace 7 años que es colectivo. Línea 125.

—¿Cuántas horas trabaja por día?

—14, 15 horas... y los francos, para salvarme.

—¿Cuánto gana?

—300.000 pesos, más o menos. No es pago, el nuestro es un trabajo insalubre, te enfermás de los nervios, del estómago, de los riñones, tenés dolores de cabeza cada dos por tres, úlcera. Yo llego a mi casa, a las dos, tres de la mañana, y al otro día me levanto, y a veces sueño que estoy manejando, cortando boletos. Me levanto con la cabeza atropellada, qué sé yo.

—¿Usted es casado?

—Sí.

—¿Y su mujer qué dice?

—Y... qué va a decir, que me tranquile, que me busque otro trabajo. Pero como está la cosa hoy en día, adónde voy a ir. Si no trabajo no morfo; entonces... hay que seguir aguantando.

—¿Aguantando qué?

—Y... aguantando al tipo de abajo que te putea porque no le paraste, al de arriba que te insulta porque te pasaste de la parada: Hijo de mil putas y la puta que te parió... ése es el saludo de todo el día. El pasajero mire, si lo puede tirar a matar al chofer lo tira. La vez pasada tuve un accidente ahí en Larrea. Se me cruzó un taxi y lo agarré en el medio, lo dejé así, hecho una banana. Usted puede creer que no me alcancé a bajar que ya se habían desaparecido todos los pasajeros, ni uno quedó. ¿Usted cree que vino alguien a decirme: "Mirá, te doy una mano"?

3

### "el colectivo es un loquero"

58 años. Colectivo desde hace 30 años. Línea 125.

—Cuénteme cómo es su día.

—No... qué le voy a contar. Para con-

tarle bien, bien, habría que estar tranquilo, tomando mate, con facturas, tener toda una tarde, debajo de la parra, entonces empiezan a venir los recuerdos.

—¿Le alcanza el sueldo para vivir?

—Y sí... para mí sí. Yo ya tengo los hijos grandes, llevo una vida normal. Ahora al que le gusta la joda, a ése no... pero yo soy un jovato, adónde voy a ir a joder. Yo, de casa al trabajo y del trabajo a casa, como decía el finado.

—¿Y los fines de semana?

—Los fines de semana los paso en casa, tranquilo, bajo la parra, tomando mate con mi mujer y los hijos. Uno descansa, porque el colectivo es un loquero. El colectivo es como el vigilante: Es un hijo de puta, es un gallego hijo de puta, aunque seas porteño, da lo mismo, lo primero que te dicen. Acá es bravo, no es como otro laburo. Acá hay que venir, si no venís al otro día te levantan en peso. No por mí entiende, por el colectivo. Mire, hoy es un día para quedarse en casa, tranquilo no, yo no habré hecho en toda la mañana 10.000, pesos, lo que hice lo gasté en gas oil. ¿Y el día mío? ¿Y las gomas, y la máquina?

—Usted es dueño del colectivo...

—Sí, pero así la tuve que yugar para comprarlo, eh. Los tiempos cambiaron, antes se trabajaba mejor, ahora es un loquero, todo el microcentro. Yo, si fuera por mí, prohibiría el tránsito de coches desde Pueyrredón hasta el bajo. Si el centro está diagramado para la época de la carreta; no piensan que iba a progresar tanto. ¡Qué cabeza, viejo!

4

### "uno también tiene un poco de indio adentro"

56 años. Colectivo desde hace 26 años. Línea 125.

—Tengo la vida en el colectivo. Yo soy colectivo de alma, me gusta, hasta los fines de semana, por ahí no tengo nada que hacer y me voy a pasear en colecti-



vo. Qué quiere que le diga... Una contra es el pasajero. El pasajero es molesto. No nos deja trabajar tranquilos. Mire, ¿sabe lo que pienso yo? Que en las escuelas tendrían que enseñar a los alumnos, así como enseñan quién es el vigilante, y las reglas para cruzar la calle y todo eso, bueno, tendrían que enseñarle cómo se debe viajar. Decirles que el colectivo es un empleado público más. Cómo se lo debe tratar. Que si suben con la plata justa y preparada el trabajo se agiliza mucho más. Y también que te digan señor. Porque cuando uno está 10, 11 horas arriba del colectivo y te contestan cualquier cosa, bueno, uno es un ser humano que también tiene un poco de indio adentro.

**5**

**"la única satisfacción es levantarse una mina"**

*45 años. Hace 10 años que es colectivo. Línea 98.*

—Le juro, por mi vieja, en mi vida he visto lo que veo ahora. Sinceramente le digo: le tengo asco al colectivo.

Yo, si pudiera llevarme el sueldo que me llevo acá con horas extras y todo, qué sé yo... haría cualquier cosa, da lo mismo, si lo que interesa es el mango. Yo tengo que mantener una familia, tengo dos pibes, una va a la escuela, que zapatillas, que ropa, que pelota, que guardapolvo, no se termina más. Y los pibes piden vio, una cosa tras otra, que manganito tiene, que fulanito, y uno qué va a hacer... le da, se pone, si total, mire, a veces pienso que del colectivo no me voy a salir más, entonces, para qué me voy a poner a ahorrar. Yo ya tengo la casita mía en el lote de mi suegra, ahora ella falleció hace unos meses, estoy viviendo con mi suegro.

Antes trabajaba en la municipalidad de Avellaneda... no ve que... el piojo más chiquito me cebaba mate. Después agarré el colectivo por la tarde. Dormía dos, tres horas por día, pesaba 56 kilos; ahora peso 86. No... yo me sacrificué mucho para poderme hacer la casita mía. Bueno, una casa es importante, ¿no?, ahora ya está. O sea que el colectivo yo lo agarré por necesidad, después dejé de trabajar en la municipalidad y me dediqué directamente al colectivo. La calle me gusta. Pero hay cosas como por ejemplo hoy, hoy me amargaron todo el día. Yo estaba saliendo de acá mismo, con el guñío prendido, y un mocoso, por no decir otra cosa, por mirar una mina, viene y me choca de atrás. Me rompió todo el guardabarro, las luces, un desastre. Y yo qué quiere que le diga, a mí esas cosas me amargan todo el día. Porque yo al material que tengo a cargo mío lo cuido más que yo. Me gusta tenerlo limpito, arregladito. Sí, todos los días me pierdo dos horas, pero lo limpio de punta a punta, le pinto las bandas... cosa que el coche al otro día sale limpito, limpito.

—¿Esas horas se las pagan?

—El qué, ¿las horas? ¡No! ¡Qué van a pagar!

—¿Entonces?

—Entonces, ¿qué? ¿Usted puede trabajar en la roña? A mí me gusta tener las cosas limpias.

—¿Dónde encuentra la satisfacción de su trabajo?

—Acá, la única satisfacción es levantarse una mina.

**6**

**"de la úlcera no se salva ninguno"**

*49 años. Hace 18 años que es colectivo. Línea 96.*

—Antes yo era metalúrgico. Elegí el colectivo porque ganaba más. Cuando empecé con el colectivo me pude comprar el terreno, me hice la casita, muy bien hecha no está pero la hice. Si me quedaba en la fábrica la iba a hacer el día de la escarapela. Eso sí, trabajaba 16, 17 horas por día.

Acá hay que estar, se lo digo yo, que hace 18 años que trabajo, es difícil, son muchas cosas. Diga que uno se acostumbra, tanto andar arriba del colectivo uno se acostumbra, a la final uno vive acá adentro, porque el colectivo es como la casa de uno, ¿no?, hay que cuidarlo.

En los fines de semana, a veces, cuando me tomo algún franco, salgo con la familia en el colectivo, me gusta manejar, y por eso se lo digo, uno casi vive acá adentro.

Esto consume mucho nervio, yo soy muy nervioso, ya tuve algunos problemas acá con la úlcera, es una enfermedad de todos ésa, yo creo que no hay ninguno que se salve, tarde o temprano... esa es la parte mala del trabajo.

**7**

**"laburo sábados, domingos y feriados"**

*26 años. Hace 5 años que es colectivo. Línea 68.*

—Yo estoy muy nervioso. Eso es lo peor, los nervios, siempre estás apurado,



ahora mismo, mirá, apenas tengo unos minutos.

—Antes de ser colectivo, ¿qué hacías?

—Era metalúrgico. Dejé la fábrica porque con el colectivo ganaba un poco más. Entonces me pude casar. Claro que yo laburo sábados y domingos, trabajo todos los francos, estoy tratando de ahorrar un poco de plata y ver si puedo alquilar. Yo vivo en la casa de mi suegra, pero vos viste lo que están pidiendo, es una barbaridad.

Si tampoco puedo encargar ni un pibe porque no me alcanza.

Mirá, yo llego al colectivo y me amargo. Apenas me siento ya sé que van a empezar los problemas, que el vuelto, que esto, que lo otro, al final termino a la miseria, completamente agotado.

Para qué te voy a contar más, la otra noche me desperté gritándole a un tache-ro, soñaba que me había cruzado el coche adelante. Querés que te diga una cosa... sinceramente... yo me quiero ir lo más pronto posible. Esto es una mierda.

**8**

**"las colectiveras pasan la noche con nosotros"**

*32 años. Colectivero hace 5 años. Línea 61.*

—Yo, cuando comienzo el día, empiezo a trabajar y me siento extraordinariamente bien. Para decirte que a veces los pasajeros me dicen: Muchas gracias, qué amable que es usted. Porque es la primera vuelta, le digo yo, porque ya me lo imagino. Llego a Once y ya voy cambiando, son diez minutos nada más, voy llegando a Santa Fe y Pueyrredón y estoy completamente alterado. Cuando termino la vuelta soy otra persona. Todo me molesta, tengo bronca, me peleo con la gente, me duele la cabeza, soy otro completamente distinto.

Esto es fulero, lo único lindo que puede pasar acá arriba es una mujer. Acá se da mucho la colectivera.

—¿Qué es eso?

## oficios terribles

—La colectivera es esa mina que no tiene dónde dormir. Entonces se dedica a ir una noche con un colectivo, a la otra noche va con otro, y así se va salvando. Y uno se va haciendo amigo, una noche te la llevás vos, la otra noche yo... siempre está con nosotros, le gusta el ambiente, le gusta el colectivo. Eso sí, no te cobra nada, eh, si querés llamarla prostituta llamala, pero para mí no lo es, porque a ella, en serio te digo, le gusta el colectivo. La colectivera se dedica especialmente a una línea y siempre está ahí. Se sabe todo el movimiento de la empresa mejor que vos. Se sabe que el coche número tal a tal hora pasa por acá, que detrás del coche 24 viene el 32, y después el 35, mirá, de todo, conoce a todos los muchachos... se sube al colectivo y te va charlando... le gusta el ambiente y entonces se queda con nosotros.

Y además hay otras minas que son de buena posición, o de padres acomodados, que vienen... qué sé yo... les gusta el ambiente, y andan con uno, después con otro. Mirá, yo creo que esto es muy simple, los colectiveros tienen fama de mujeriegos. Vos vas por la calle y ninguna mujer te da bolilla, por qué, porque no sabe quién sos vos. En cambio te ve arriba del colectivo, y dice: bueno, es colectivo. Hay una definición, ¿entendés?

9

**"en sueños toco a mi mujer y le digo: córrase, por favor"**

*37 años. Hace 15 años que es colectivo. Línea 84.*

—Vos cuando subís al colectivo no sos un sinvergüenza. Vos al colectivo llegás sano. Y al poco tiempo te cambia el carácter tuyo, porque el mismo público te hace daño, te vuelve malo. Vos sos una persona correcta, y a los 5, 6 meses ya no te importa cómo tratás a la gente.

—¿Por qué elegiste ser colectivo?

—De chico yo quería ser mecánico, pero ya el colectivo me gustaba. Me gustaba sentarme en los asientos de adelante y mirarlo manejar al chofer. Antes era distinto, el chofer tenía más categoría, era un señor. Yo para ir a la escuela hacía cuatro viajes de colectivo, y lo miraba con fascinación, viste, qué sé yo, me parecía un tipo importante, claro que uno de pibe lo ve todo más... lindo y también eran otros tiempos. Además yo tenía un amigo más grande que era chofer y viste cómo son esas cosas, me gustaba ir conversándole en el estribo.

Sabés cómo aprendí a manejar yo, si te cuento no me vas a creer, yo tenía doce años. Me largaron con el colectivo ahí donde nace la ruta dos, bueno, de ahí para acá. Iba con el amigo éste que te decía y el trompa del colectivo, uno de cada lado. Mi amigo agarró el plumero y el trompa la escoba, y cuando me mandaba alguna pagada me sacudían. Cuando hacían sonar la caja o agarraba alguna cuneta, viste, bueno ahí me daban. Así, a los golpes aprendí a manejar yo.

Entonces te das cuenta que yo al colectivo lo agarré de pibe, fui chofer a los

18 años. En ese tiempo ser colectivo era el furor de los muchachos de los barrios, son esas cosas que sé yo, te entusiasmas, viste, la mina...

Después con los años te vas dando cuenta que el colectivo es otra cosa. Hay días de mucha tarea. Entonces vos, después de 15, 16 horas de trabajo, llegás a tu casa y soñás con todo, con los pasajeros, con los boletos, con el tráfico. Incluso a veces llevo a tocarla a mi mujer y decirle: "Por favor, córrase para atrás".

10

**"lo peor es tragarse la bronca"**

*51 años. Hace 20 años que es colectivo. Línea 152.*

—Nosotros tenemos todo en contra desde que subimos. Tenemos el semáforo en contra, el tráfico en contra, la mayoría de las veces tenemos el público en contra. Hay que tomarlo con paciencia. En 20 años no me pelié ni una sola vez. Ahora yo veo a estos jóvenes y a veces hablo con ellos y les digo: pero si nadie te llamó, para qué te quejás, si viniste solo, nadie te llamó. Esos se agarran a piñas cada dos por tres, y así no se puede trabajar. Y después están los otros, los que por no discutir se tragan la bronca y bueno, en esta línea ya se nos han enfermado varios muchachos, de úlcera, desequilibrio nervioso, se meten todo para adentro y entonces salen perjudicados.

—¿La gente se queja mucho del aumento del boleto?

—No, no se queja tanto, mientras haya trabajo y salud. Qué quiere que le diga... acá es como dijo Juancito, lo mejor que tenemos es el pueblo. Hay que trabajar, si no se trabaja no se hace nada. Yo me hice la casa mientras trabajaba en transporte Buenos Aires, la hice en Caseros, el sueldo era poco pero rendía, claro, caía como una gota de agua, una tras otra, tac, tac, no fallaba. Yo trabajaba bien, no faltaba, hacía horas extras. Tengo una linda casa. A mí me gusta trabajar, y eso que dicen que los provincianos somos flojos.

—¿De dónde es?

—Yo soy de Antinaco, un pueblito que queda al norte de Chilecito, en La Rioja. Me vine de muy joven. Me fui haciendo la casita de a poco, había que hacerle honor a la provincia. Si cualquier gringo viene y se hace la casa. Como un criollo no se la va a hacer.

11

**"aquí te peleás más que en un ring"**

*24 años. Hace 3 años que es colectivo. Línea 62.*

—Mirá, yo lo pongo a cualquier tipo, a las 5 de la tarde, a que dé una vuelta nada más, y vas a ver, se baja corriendo y no vuelve nunca más. Esto es terrible.

Yo estoy trabajando sin el alta del médico, tuve problema de úlcera, pero qué voy a hacer, hay que ganarse el puchero.

—¿Te peleás muy seguido?

—Acá arriba, más que en un ring. Todos los días casi.

Pero sabés qué... da vergüenza decirlo... La mayoría de las peleas son con los compañeros de trabajo. O no saben trabajar y se quieren llevar todo el mundo por delante, o te trabajan con picardía.

Y si encima de todos los problemas que tenés adentro del colectivo tenés que competir con los compañeros, llegás a tu casa y terminás hablando pavadas. Como me pasa a mí, que mi señora me cuenta que cuando duermo digo cualquier cosa: córrase, deme el boleto, yo no soy el del aumento, qué sé yo.

12

**"al final uno se aburre y se amarga"**

*34 años. Hace 10 años que es colectivo. Línea 59.*

—Yo sufro mucho de nervios internos. Entonces qué pasa: ahí viene la úlcera.

Hace un año y medio que vengo con tratamientos de úlcera; si me quedo después va a ser peor. Por lo menos salirme

## el sueño blanco

Te quedás completamente en blanco y trabajás por costumbre, automáticamente. En el ambiente se le llama "el sueño blanco".

A mí me pasó laburando en la línea 64.

Un compañero mío estaba enfermo, y yo lo venía reemplazando. Es decir, hacía los dos turnos, el de él y el mío.

Hacía como un mes que venía durmiendo apenas dos, tres horas por día. En ese tiempo andaba muy mal, además apenas si tenía ganas de comer. Andaba muy nervioso, como fuera de mí.

Yo venía subiendo el puente Pueyrredón, fue justo antes de subir. Solamente me acuerdo que yo venía haciendo fuerza para no dormirme, y al subir al puente... no sé qué pasó... me desperté recién cuando llegué a la terminal, en Remedios de Escalada. Enseguida me bajé del coche y dí unas vueltas alrededor a ver si lo había chocado, estaba como atontado, igual que cuando te despertás de dormir, que no sabés dónde estás y te ponés a pensar qué te pasó, bueno, igual igual. No recuerdo absolutamente nada.

Después de unos días, porque cuando me pasó eso me dieron unos días para descansar, me pregunté a los pasajeros conocidos si habían notado algo raro, o si me había mandado alguna macana, pero ellos me contestaron que no, que todo les pareció normal, como todos los días.

# la violencia

El otro día, a un compañero mío lo fajó un pasajero.

Mire, mi compañero es un doctor, viene todos los días limpiito, bien empilchado, es correcto, la verdad que el tipo es todo un doctor.

El pasajero subió y le pidió el boleto. Este compañero, agarra y le da el vuelto, y vio cómo viene la plata ahora toda rota, bueno, entre el vuelto, le va un billete de cien pesos todo roto.

Entonces el tipo le dice: por favor, me cambia el billete. Cómo no, le dice, por esta vez se lo cambio pero otra vez no, y le da otro billete.

Bueno, el tipo se sienta y después se pasa de sección. Entonces el chofer le reclama cien pesos más.

Y el tipo lo mira y le dice: así que vos querés cien pesos más... le dio dos trompadas que le dejó la jeta así. Lo tiró ahí en el asiento con los dos ojos reventados.

## la violencia (II)

Resulta que yo venía por Salta y ese día había llovido. Entonces sobre el cordón de la vereda había unos charcos impresionantes. De la otra mano estaba parado un taxi. Yo venía bastante apurado y le hice señas al tachero para que se corriera. El tipo nada. Le toco bocina, y el tipo nada. Si me tiraba para el cordón, iba a empapar a todos los peatones, así que le pasé muy justo al taxi y lo rocé un poquito. Bueno, el tipo me corrió y me alcanzó.

Me puso el coche adelante y se bajó. Me entró a insultar de arriba a abajo y quería que me bajase a pelear.

Yo me quedé en el molde. Justo en el colectivo venía un agente. El tachero lo vio y se quedó mosca; se volvió a subir y arrancamos. El tipo se me puso adelante y me caminaba despacito.

A la otra cuadra el vigilante se bajó y se fue, y de vuelta el tipo, déle cruzarme el coche. Me tuvo tres cuadras con lo mismo, avanzaba un poco y me cruzaba el coche, y yo, a las frenadas.

Bueno, así hasta que llegamos a Once. Yo creo que fue la única vez. Cuando llegamos a la plaza yo ya estaba enloquecido. Me bajé, el tipo me vio y se bajó.

Yo soy profesor de yudo. El tipo se me vino al humo con todo. Lo agarré de un brazo y lo pasé por arriba del taxi. El tipo quedó como atontado, tirado en la calle. Yo creo que fue la única vez. La gente me felicitaba.

## un parto en el colectivo

Yo venía de Avellaneda para acá. Era de noche, venía tranquilo. De pronto, una mujer que iba en el segundo asiento empieza como a los gritos. Un vigilante joven que venía charlándome corrió a ver qué pasaba. Va a tener familia, gritó una pasajera.

Frené el colectivo y fui a ver. La mujer estaba toda dolorida y pedía que la lleváramos a un hospital.

Hice descender el pasaje y nos quedamos el vigilante, la mujer y yo. Entonces agarré el colectivo y le metí pata para el hospital Fiorito. El vigilante iba al lado de la mujer y trataba de calmarla. El vigilante casi temblaba, yo estaba nerviosísimo.

Bajé la velocidad porque la mujer se quejaba mucho y decía que le estaba por nacer.

Yo no sé cómo habrá hecho el policía pero cuando llegamos al hospital la mujer ya había tenido un varón y el pibe hasta lloraba fuerte y todo colgando de las piernas y tomado por las manos del vigilante.

Después que dejamos a la mujer en el hospital, nos fuimos a tomar una ginebra juntos.

## un borracho

Me sube un borracho y se me sienta en el primer asiento.

Yo voy manejando no más bien, toco el freno y el tipo se me va abajo de cabeza, quedó ahí, tirado en el medio de la calle. Yo creí que se había matado.

La gente es asquerosa, cuando lo vio al tipo ahí tirado, dijo: está muerto, está muerto y volaron todos, no quedó ni uno. Lo levanté como pude, para colmo era pesado, gordo, había sido boxeador. Lo subí y lo tiré acá, en este mismo colectivo.

Le metí pata para el hospital. Yo, te juro que temblaba. Llego allá y el tipo había tenido principio de conmoción cerebral. Estuvo dos días internado, en observación, yo lo fui a visitar. Después lo dejaron salir. Hace poco lo volví a ver, andaba no más bien, hasta había conseguido laburo.

Ahora, menos mal que en ese momento no había ningún agente que me tomara declaración. Si no, capaz que todavía estaba adentro.



del centro, nosotros cruzamos todo el centro de punta a punta, y hay que estar todo el día sentado en el colectivo, metido en las calles, soportando el calor, la humedad. Al final uno se aburre y se amarga. Yo soy soltero, vivo con los padres, y a veces ellos me notan raro y yo sé que es este trabajo. Esta Suipacha es terrible.

## 13

**"nos han prohibido adornar el colectivo"**

*22 años. Hace 3 años que es colectivo. Línea 61.*

—A un compañero, Reyes, le dieron un parte de enfermo por tres meses, por desequilibrio nervioso. Y... andaba mal... él dijo que si volvía a subir arriba de un colectivo no se iba a poder controlar. Te digo más, y esto dicho por la UTA, en el manicomio hay varios muchachos internados.

Yo los fines de semana voy a la casa de mis viejos, ellos viven a 37 kilómetros de la capital. Vos sabés que llego y no quiero ni escuchar música, no la soporto, me voy para afuera, no la aguanto. Tengo que pedir que por favor no me hablen, que me dejen tranquilo porque no me aguanto. Llego totalmente agotado de los nervios. Antes la música me gustaba, la podía escuchar a cualquier volumen, la música no me molestaba.

Yo desde los 19 años que soy colectivo, de chico, era una locura mía. Mi viejo es colectivo hace treinta años, así que yo, ya salía con él.

—¿Te gusta adornar el colectivo?

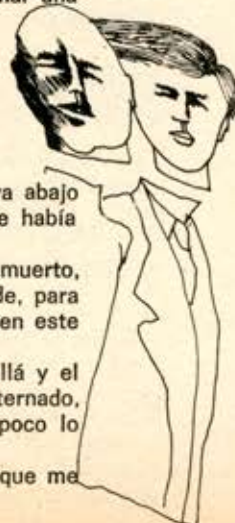
—Y, a mí sí... uno vive en el colectivo prácticamente, entonces me gusta tenerlo con una buena radio, o tener chiches que te atraigan y esas cosas. Pero está prohibido, el coche debe estar pelado completamente, ni fotos, ni calcomanías, nada, ni siquiera los caballitos esos del capot. Radio tampoco se puede tener. Cuando llega la inspección te la hace sacar.

—¿Por qué?

—Así lo dijo el Ministerio de Bienestar Social, hace tiempo ya. Lo que pasó es que algunos se abusaron y pusieron cosas que no se podían poner, cosas un poco subidas de tono.

—¿Y a vos qué te parece la disposición?

—Que está mal. Uno con el colectivo pelado se deprime mucho.



# de aquí y de allá

1

**"aquí uno termina completamente averiado"**

**linotipista**  
39 años, córdoba.

—Lo peor que tiene el trabajo del linotipista en este momento es el sueldo, porque siendo un trabajo insalubre, se tiene que trabajar 6 horas solamente, y resulta que todo el mundo trabaja más de 8 horas, como un trabajo no insalubre, e incluso 12 horas, como mucha gente que trabaja en dos lados, y siempre de linotipista, porque es lo que uno sabe hacer.

**—¿Por qué es un trabajo insalubre?**

—Porque la fundición del plomo, al pasar los 280°, produce emanaciones que son muy venenosas y perjudiciales para el organismo, que llegan a producir parálisis.

**—Decí qué es lo que trae... ¿saturnismo, no es?**

—Bueno, produce saturnismo, sí. Es una enfermedad que produce la ingestión, es decir respirar las emanaciones del plomo: es una enfermedad propia producida por el plomo. Y produce colitis, el saturnismo empieza a actuar primero en el estómago, colitis crónica y aguda también, después paralización paulatina de los miembros, de los dedos, de las manos y los pies, hasta que uno termina completamente averiado, digamos.

**—¿A cuántos años de trabajo aparece esto?**

—No puedo precisar el término porque hay gente que se cuida más y hay gente que se cuida menos. Por ejemplo, la gente que fuma se ve doblemente perjudicada, porque ya de por sí el cigarrillo perjudica los pulmones y las emanaciones también, así que hay dos males juntos. Ahora, la gente que no fuma, que se cuida por ejemplo de no comer en el taller donde trabaja, donde hay emanaciones, que come siempre con las manos limpias...

**—¿Qué tienen que ver las manos limpias?**

—Porque uno está manoseando plomo todo el día, y al ingerir un alimento manoseado así, uno está comiendo plomo directamente.

**—¿Y la ley del litro de leche?**

—Está la ley que el patrón tiene que proveer de un litro de leche por día al empleado, pero si uno no tiene la comodidad de ir a tomar la leche fuera del taller... hay otros médicos que han dicho que es más venenoso tomar la leche dentro del taller que no tomarla. Porque las emanaciones del plomo no sólo entran por las fosas nasales o por la boca, sino

también por la piel, y uno por ejemplo, tiene los labios —me lo dijo un médico— siempre húmedos, entonces se le va adhiriendo el plomo que flota en el ambiente, y al comer uno va ingiriendo ese plomo.

**—Comas lo que comas, dentro del taller...**

—No habría que comer nunca dentro del taller. Desgraciadamente, yo creo que el 90% de la gente, que hace más horas de las comunes, come dentro del taller, un sandwich, a medio turno, siempre en el taller.

**—¿Y la leche se la dan?**

—Sí, nosotros cambiamos la leche por un yogur, y nos lo dan.

**—¿Qué otra prevención se debe tomar, por ley?**

—Bueno, que el local sea aireado, ventilado...

**—¿Se cumple?**

—En la medida de las posibilidades, sí. Pero en invierno, uno no puede, como no hay calefacción, y, hace frío, bueno uno está bastante cerrado, entonces uno traga plomo todo el día, porque no abre la ventana. Y aquí no es lo peor, en los diarios hay más cantidad de máquinas, en menos espacio, hace más calor y hay más emanaciones, concentradas.

**—¿Y vos no estás enfermo?**

—No, yo hasta ahora me vengo salvando. La llevo bien, pero tengo compañeros que se han ido a la tumba por el trabajo.

**—¿Cuánto gana un linotipista?**

—Y, ahora no sé, pero hasta el 30 de mayo, \$ 1.580 la hora, deduciendo de ahí descuentos...

**—¿Como una mucama?**

—¡Menos! \$ 2.000 me pidió una chica la hora para trabajar en casa, y no la pude tomar, no me alcanzaba.

2

**"no tenía brazos ni piernas; era una especie de tumor que vivía"**

**radióloga**  
29 años, córdoba.

—Yo estaba embarazada y no sabía, porque no me dieron el diagnóstico correcto. A los tres meses y medio voy a un médico, porque no estaba muy segura, yo tenía mis dudas, y tenía un embarazo de tres meses y medio. Tuve que hacer un aborto terapéutico porque no se podía traer un hijo al mundo después de haber recibido radiación tres meses y medio. Porque no se sabía lo que iba a salir. Y efectivamente, el médico que hizo la intervención comentó que no tenía brazos, no tenía piernas, que era como una especie de tumor que vivía. Antes de eso

había tenido amenazas de aborto. Las hemorragias son consecuencia de la radiación, que al afectar todo el sistema genital no permite la retención, la ovulación ni la gestación. A veces se provoca la esterilidad, a veces la ovulación no existe porque los ovarios no ovulan. Hay personas que tienen menstruaciones cada 15 días, otras que no lo hacen normalmente. Hasta los casos de esterilidad total. Hay personas que no les afecta, puede depender del estado físico de cada uno, de la resistencia, la mayor receptibilidad a los rayos. Hay algunas personas que aceptan más y que acumulan más radiación. Esas son las más afectadas. El trabajo de radiólogo es insalubre por los peligros que se corren al recibir radiación. Aquí en nuestro país no contamos con equipos apropiados como para poder trabajar sin peligro.

**—¿Cómo afectan las radiaciones el cuerpo?**

—De muchas formas: produciendo desde queratosis, en la piel, hasta degeneración en la formación de glóbulos rojos y en algunos casos llegando a un tipo de leucemia. Afectan la médula ósea, no se producen glóbulos rojos; afectan los órganos genitales, tanto masculinos como femeninos, y llegan a producir esterilidad. También son peligrosos en el período de embarazo (ya refiriéndonos también a los pacientes), sobre todo en los primeros meses, que pueden provocar el atrofiamiento en el crecimiento del feto. Claro que aunque afecten las radiaciones al paciente y al radiólogo, más se perjudica este último.

**—¿El radiólogo no tiene ningún tipo de protección?**

—Sí, acá nosotros usamos unos delantales de goma plomada que cubren la parte del pecho y las zonas genitales, pero tienen un inconveniente, que son muy pesados, y generalmente acá se trabaja a un ritmo muy rápido, porque se tiene que hacer la radiografía y el médico las tiene que ver en el momento, sobre todo en los hospitales, y en los casos de urgencia; entonces, el delantal incomoda mucho para ir a revelar, para ir a cargar el chasis, son delantales que pesan hasta 5 kilos, o más, y no le permiten a uno desenvolverse bien, aparte que cansa, no se puede llevar 4 horas seguidas. Generalmente se termina trabajando sin él.

**—¿Hay otros tipos de equipo, en otros países?**

—Sí, tanto los equipos con que se trabaja, que son mejores, entonces se permite dar tiempos mínimos de radiación, y también la instalación de los equipos, que se hacen en cuartos especiales, con paredes plomadas, y aparte de eso el radiólogo lo maneja desde otra habitación, donde está la mesa de comando, que está



separada del cuarto donde está el paciente y que tiene vidrio plomado, entonces no se permite el paso de la radiación. Incluso las puertas son plomadas. Y se le ordena al paciente con micrófonos cómo debe ponerse, cuándo debe respirar, etc. Así se trabaja mejor, más cómodo, y con mucho menos peligro.

—¿Aquí no hay instalaciones de ese tipo?

—No sé si en Buenos Aires habrá alguna. En Córdoba no conozco.

—¿Tienen algún tipo de legislación que los proteja?

—Sí, el trabajo se hace 4 horas diarias, de lunes a viernes, con dos vacaciones anuales de un mes cada una, pero generalmente aquí se dan 15 días de vacaciones, cada 5 meses, no se llega al mes. A no ser que se tenga mucho tiempo de antigüedad.

—¿Y el sueldo qué tal?

—Depende de los servicios. Aquí, el básico es \$170.000. En otros lados es más, pero como tampoco alcanza, y el trabajo son 4 horas nomás, se termina trabajando en dos lados, y siempre de radiólogo. Así que las 4 horas de protección por ser trabajo insalubre, no se cumplen. Todo el mundo trabaja el doble.

### 3

“no me acuerdo de las cosas”

modista

40 años, colonia caroya, córdoba.

—¿Usted siente que el trabajo de modista la perjudica físicamente?

—Sí. Dolores de cabeza, dolores de espalda, de cintura, problemas de columna. El problema de usar los anteojos, que antes no los tenía.

Perdí la memoria muchísimo. Yo me acordaba con día y fecha muchas cosas de un año atrás. Y ahora no me acuerdo ni de una semana atrás. No me acuerdo de las cosas.

—¿Y usted piensa que eso es por el trabajo?

—Yo pienso que es por el trabajo. Porque yo trabajo la mayoría de los días, de las 6 de la mañana hasta la una de la mañana.

—De modista...

—Sí, bueno, de modista, y de todo el trabajo de la casa, aparte de coser tengo que hacer todo el trabajo de la casa.

—¿Y de modista, cuántas horas trabaja?

—Y, de modista haré 13 horas por lo menos... Porque cuánto puedo llevar en tiempo para hacer las cosas de la casa. No es tanto. Porque muchas cosas ahora que mi hija me ayuda, como barrer, o limpiar los vidrios, o acomodar el aparador, me ayuda ella, entonces yo hago más tiempo de coser a la máquina.

—¿Usted hizo un cálculo de lo que saca, por mes?

—Sí, más o menos tengo anotado, las cosas más o menos que hago. Depende del mes, puedo sacar 200.000 pesos, o 250, o 150. Depende.

—Cobra barato...

—Sí, porque si se cobra caro, tampoco no... Lo que pasa es que hay mucha competencia, muchas modistas.

### 4

“se te envenena todo el organismo”

obrero metalúrgico

25 años, córdoba.

—El trabajo es martinetero, o pilonero, que significa la persona que trabaja en los martillos, tanto neumáticos, que son a aire comprimido, como a vapor. Y que

se dividen en martillos o martinetes de hasta 1.000 kilos, y pilones de 4.000 a 7.000. Es un trabajo especializado. Dentro de las fábricas automotrices, como una sección más, también tienen una forja que sería la de obreros mecánicos. Esta en cambio es una fábrica de forja, exclusivamente forja.

—¿Qué quiere decir forja?

—Bueno, forja quiere decir el trabajo sobre el hierro, o sea para darle una forma industrial, como barras, por ejemplo. Como producto terminado, llantas, por ejemplo, para trenes, ejes para trenes.

—¿Qué fábrica es?

—Forja Argentina. Yo quería decirte que existe desde el año 1956, antes se llamaba FAEL (Fábrica Argentina de Ejes y Llantas) pero hace mucho. Antes era una dependencia del ferrocarril, y pasó a ser de Jorge Antonio. En este momento es del Ministerio de Defensa. Hay una comisión interdicta, por eso te quería contar, viene al caso, en este momento se está en el gobierno peronista, después de la revolución del 55 se la sacaron a Jorge Antonio, que hacía un año que la tenía, y les había prometido a los trabajadores de FORJA que cada uno iba a tener un auto, y que iban a trabajar muy bien, y que iban a ser una gran familia. En el año 55. Viene el golpe, se la sacaron a la fábrica, él se fue y quedó en manos de una comisión interdicta. Entonces la gente quedó con esa ilusión, porque la gente de FORJA siempre fue peronista, la gran mayoría,

## oficios terribles

peronista de los dígameos, sin aditamentos, peronistas peronistas. Y bueno, todos estos años han alimentado la esperanza de que a partir del año 73 iba a cambiar la cosa. La gente reclamó en muchas oportunidades el problema de las 6 horas, de la insalubridad. Hubo inspecciones médicas. Y hubo comprobación aparte de la misma gente. Yo me acuerdo por ejemplo que poníamos un papel blanco, a la mañana sobre alguna parte de una máquina elevada, algo que no estuviera cerca del suelo, y lo retirábamos antes de las 8 horas, estaba directamente con una capa de polvillo el papel, totalmente negro. Polvillo, tóxico. A raíz de los gases que se desprenden.

—¿Cuáles son los riesgos que tienen en el trabajo?

—Hay varios tipos de riesgos. Riesgos de la tarea dígameos peligrosa, el riesgo a la tarea insalubre, que es la enfermedad, y otro riesgo que es el de la tarea mortificante. La fábrica no reconoce ni la tarea insalubre ni la tarea mortificante, sólo la tarea peligrosa. La mortificante podría decirte que en cierta forma la reconoce, a través del pago de calorías, te pagan por caloría, por trabajar frente a los hornos. Ahora, estos hornos, dígameos la caloría que pagan, es muy poca.

—¿Qué es lo peligroso?

—Lo peligroso es el trabajo por ejemplo, como es precaria la forma de trabajar, no hay herramientas, se trabaja en malas condiciones, ni los martillos están en buenas condiciones, muchas veces el martinero tiene que estar demasiado atento a su trabajo, durante varias horas para parar la máquina en el momento oportuno, cuando pega el oficial el grito de que hay que parar. Ahora, ese grito lo pega en medio de un ruido infernal, y como la forja produce sordera evidentemente los oídos no están muy agudos para ese tipo de órdenes. Y aparte es un poco como manejar un caballo, sabés que vos lo frenás pero por ahí se te retoba, y las máquinas como son máquinas viejas también se retoban. Y por el lado del operario que está trabajando en su máquina, que es el forjador, también por el cansancio de varias horas y las malas condiciones de la máquina, de las herramientas sobre todo, lo que se llama la tenaza, para sostener el hierro caliente, muchas veces se escapa de las manos. Yo recuerdo un caso de un operario que se murió al golpear el martillo sobre la tenaza en vez de sobre el hierro, porque se le escapó para adentro de la máquina, entonces hizo un giro violento, se le clavó la tenaza, lo levantó por el aire y cuando cayó estaba liguado, ¿no?

—¿Dónde le pegó?

—En el estómago.

Después también es peligrosa la tarea que se hace en las grúas, la parte de mantenimiento, que muchas veces para no parar el ritmo de producción se trabaja con la grúa funcionando. Entonces también recuerdo el caso de un compañero que quedó aplastado con la grúa, el puente de la grúa que se desplaza así por las naves de la fábrica, y tiene como ruedas de tranvía, y lo aplastó una rueda de tranvía. No se murió sino que quedó rengo para toda la vida, ¿no?

—¿Y la tarea insalubre?

—La tarea insalubre es lo que te decía. En la fábrica se desprenden gases tóxicos...

—¿De qué?

—Del material, en los hornos que son a petróleo, donde está el hierro caliente y desprende, porque hay escoria, todas esas cosas, se desprenden gases, porque hay una alta temperatura, llega a dos mil grados, te quiero contar otra prueba, metimos una vez un termómetro de pared dentro del cuerpo de cada uno, dentro de la ropa y trabajando normalmente, terminábamos de salir del lado del horno, lo sacábamos y marcaba 70°.

—Ustedes estaban soportando temperatura de 70°...

—Claro. Otra prueba es la del papel blanco, son todas pruebas precarias pero muy elocuentes, ¿te das cuenta?, que, qué sé yo, no hace falta ser médico para darse cuenta... Ahora, aparte de eso ha habido pruebas de insalubridad con médicos. Claro generalmente la fábrica se entera antes de que van a hacer una inspección y los hornos funcionan a la mitad de las calorías que tienen, no tiran humo, como habitualmente tiran humo, ¿no es cierto?, entonces un poco las inspecciones se encuentran con una fábrica modelo.

Pero ha habido un momento determinado en que han caído inspecciones, dígameos inspectores honestos, médicos honestos, y bueno, han encontrado que la situación realmente de la fábrica era brutal, y se hizo un expediente. Y se consiguieron las 6 horas. Desde el punto de vista del dictamen, o sea dictaminaron que era insalubre, la inspección. Bueno, ya estaba a punto de conseguirse y vinieron los señores del sindicato a hablar con el cuerpo de delegados...

—¿De la UOM?

—Sí, de la UOM, y a explicar que si la fábrica nos daba las 6 horas se fundía. Eso, la gente sabe que son mentiras, ¿no?, pero quedó la cosa así en aguas de borraja, y bueno ahí está, ni se sabe dónde está el expediente.

—¿Cuándo fue eso?

—Eso fue hace... 5 años.

—¿Y la tarea mortificante?

—Bueno, el trabajo mortificante es justamente ése de la temperatura, porque una persona que tiene que estar haciendo fuerza y con mucha ropa encima, porque sino se quema directamente con el fuego, a la llama, entonces hay dos formas de quemarse la llama o el horno, o sea con el calor indirecto o con el calor directo. La ropa sirve para evitar el calor directo, pero a su vez también conserva el calor, la ropa, es ropa esa de grafa, bueno, entonces haciendo fuerza y trabajando en equipo, no es cierto, con ese calor, vos sentís mucha bronca, te sentís mortificado, realmente la palabra mortificante es elocuente, ¿no?, porque es una cosa que muchas veces tenés bronca, en forja se jode mucho, o sea, se agarra la gente, se tiran cosas o se dicen cosas. Yo te voy a contar de una de las palabras que más se dicen en forja, una palabra muy importante, la palabra **gorriado**, porque en forja en primer lugar, uno de los problemas que hay, como trabajo insalubre, trae la impotencia, sobre todo después de los 5 años de trabajar, suele haber el problema ése, no todos, pero, y nadie lo dice, ¿te das cuenta? Es un problema de machismo, pero el que está al lado le

dice "chau gorriado", claro, y mucho alcoholismo también.

—¿Y qué otras enfermedades son derivadas?

—Bueno, yo estuve hablando así con otro médico, acerca de problemas de hígado, de páncreas, problemas de piel, hay muchos con problemas de piel, de granos, de cosas que se intoxica la sangre, se te envenena, así lo llaman allá, no sé las palabras técnicas, pero se te envenena la sangre. Del asunto tóxico se te envenena todo el organismo. Haría falta un médico para que te dijera qué es lo que te intoxica. Yo sé que mala dentadura es un problema que tienen todos aquí...

—¿Por la cuestión de los gases?

—Claro, por la cuestión de los gases por, por, ¡porque eso es mugre!, ¿te das cuenta? ¡Eso es mugre! Directamente es mugre, no hay ni piso de cemento, es piso de tierra, y los materiales están apilados uno con otro y eso es otra de las cosas peligrosas, se tropieza, cae. Los delantales no son de amianto, son de lona, y vos sabés que el calor atraviesa los órganos genitales y produce la impotencia.

—¿En cuanto a reglamentaciones para protegerlos? ¿Por ley, no existen?

—Sí, claro, existen, una vez que se establece que es un trabajo insalubre rige la protección de las 6 horas, la botella de leche diaria, incluso en FORJA la dan a la botella de leche o se la cambia por un yogur, porque a la gente le gusta...

—¿Y las condiciones de trabajo, las herramientas?

—Son malas, son terribles. Acá por ejemplo hay una sección que es laminada, donde se achatan los tochos del hierro y se hacen las llantas, son tortas de hierro, se aplastan con una prensa, de ahí pasan a una laminadora. Esas máquinas son de 1929, son inglesas. Los ingleses parece que ya (se ríe) ya las querían tirar, estaban obsoletas. Estaban diseñadas para fabricar unas 20, 25, 30 llantas por día. ¿Sabés cuántas se fabrican por día en FORJA?, 130.

—¿Con las mismas máquinas?

—Con las mismas máquinas, y eso quiere decir que aparte de la máquina está el lomo del operario, si las diseñaron para 30 y hacen 130, es a lomo nomás que se hace.

—¿Y en cuanto a la vestimenta?

—Bueno, tenemos los guantes de amianto, que son una cosa imprescindible, sino directamente tendrías que ser un superhombre para agarrar el hierro. Los uniformes que son hechos con tela gruesa, los delantales, los cascos protectores y además, botines con punta de acero.

Esos nos proveen, sí. Los botines hay. A veces no hay. Y los cascos son incómodos, muchas veces no se usan, uno no se acostumbra, sobre todo los viejos. Pero más o menos se cumple. Pero no es una protección absoluta tampoco. Hay cosas que podrían evitarse perfectamente. Si tuviéramos por ejemplo las herramientas para trabajar, las tenazas, entonces no haría falta el casco, o solamente como una precaución, por un riesgo mucho más eventual, en cambio así, es permanente.

—Lo más importante es la vejez de las máquinas...

—Claro, de las máquinas, de las herramientas, y aparte, la vejez de la gente ahí... había en el año 72 un operario que tenía 60 años, no se podía jubilar porque no tenía la edad, porque Onganía

sacó los 5 años, o sea lo alargó 5 años más, y trabajando se cortó un dedo, un hombre que nunca había tenido un accidente, era sumamente cuidadoso, aparte muy buen operario. Porque el trabajo en FORJA, al ser tan precario y tener tanto que ver con el operario, con su habilidad personal, cada uno lo considera un poco artístico su trabajo, ¿no?, o sea estar orgulloso de no tener accidentes, estar orgulloso de ser el mejor oficial, el mejor forjador, y te digo, este hombre que era de los mejores, directamente se cortó un dedo por estar viejo, y esa es la verdad. O sea, un trabajo insalubre tendría que establecer, no digo para beneficiarlo sino simplemente para cubrirlo, al desgaste del trabajador, un porcentaje mayor para que se jubilen antes. Porque hay una vejez prematura. Yo no sé, habría que consultar a un técnico para que te diga el alcance de todos los problemas, pero yo pienso que habría que computar un año de trabajo como dos años de trabajo. Y eso que los militares con el estado de sitio, cobran el doble, ¿no? y todo es el doble para ellos. Por eso hay militares que tienen 60 años de servicio y 40 años de edad. Debería ser como eso, pero está en directa relación con la movilización de los trabajadores de FORJA, y la lucha. Yo en el año 72 empecé a hacer un trabajito, con la gente de KAISER, de FIAT, sobre los trabajos insalubres. Ibamos a hacer una gran reunión, con todos los demás trabajos insalubres de Córdoba (FORJA ARGENTINA también) en el camping de SMATA. Pero posteriormente no se concretó, por razones políticas. Yo creo que ahora habría base para hacer una cosa así. Porque es un problema muy sentido, la insalubridad de los trabajos. Bueno, en FORJA se creó una Comisión de Seguridad Industrial, integrada por la parte sindical también, pero eso nunca funcionó, con dirigentes que no caminan, difícil que esa cosa ande, ¿no?

#### —¿Cuánta gente trabaja en FORJA?

—Bueno, en este momento estarán unas seiscientas personas. Desde hace un año y medio a esta parte han entrado unos 300, ponele 200 para quedarme corto. Y sin embargo, la producción no se ha aumentado. Pero no por ausentismo, viste que el argumento que cacarean es el ausentismo, no. Simplemente no se aumentó la producción porque no hay material para trabajar. Entonces uno está, y da vueltas... Claro que muchos de los que entraron son matones del sindicato, pero otros no, pueden estar acomodados con una cuña, pero van a quemarse también, como los otros. ¡Y no hay trabajo! Entonces, es cierto que es el mismo ritmo de producción, cosa que no quita la insalubridad que está en todo el ambiente de la fábrica, permanentemente. Así y todo, la fábrica ha estado siempre en crisis... Hay un hecho famoso, una toma, fue en el año 62, creo, yo no estaba, pero lo sé, es una leyenda ya de la fábrica, de esa toma siempre se acuerdan ellos, los viejos, ¿no?, bueno y en esa toma, porque en FORJA, si vas, te darías cuenta que la conciencia está en otra parte, parecería que en FORJA no existe lo que se llama conciencia de clases, ni esas cosas, o sea la gente parece apagada, y así, pero generalmente esa gente cuando se da cuenta de algo reacciona, algunas veces, más decididamente que el que está politizado, y calcula la situación nacional, la situación



internacional (se ríe), la interrelación y la correlación y la reconstrucción, en vez esos tipos no, vieron el problema que había con el trabajo, había faltas, estaban suspendiendo gente y entonces directamente fueron, ocupando la fábrica, fueron a la gerencia, entraron, cortaron el teléfono, estaba la Vaca Loca, que era una secretaria del gerente, que dijo: "Ay, estos negros acá adentro, negros galponeros", decía, bueno, le dieron una patada en el culo y la desmayaron, directamente. (Risas.)

Entonces a los jefes los hicieron doble fila, estaba la policía ahí pero no se animó a reprimir, estaba la policía a caballo, vos sabés, sánduches de montura...

#### —¿Qué?

—Los sánduches de montura: caballo-montura-caballo, por el que va arriba. Entonces no reprimieron, los obreros hicieron doble fila y dejaron irse los jefes. Los dejaron irse. Y los iban escupiendo cuando iban pasando, ¿sabés? y bueno, después agarraron y eligieron un gerente, era un alemán un tal Fritz, creo, un ingeniero, estaba pobrecito asustado en el escritorio de él, escondido: "Mí no tener nada que ver", qué sé yo, ¿no? y nos negros entraron ahí. "No, no"... "Lo venimos a elegir como gerente", le dijeron. "No, no, no." "Sí, sí, gerente, gerente" y lo pusieron en andas y lo llevaron a la planta. Bueno, y en esos dos días que duró la administración obrera, en FORJA, fue la época que hubo más producción en toda su historia.

#### —¿Y después?

—No, después intervinieron la fábrica, por supuesto que aparecieron los infiltrados, esas cosas. Fue en el año 62, época de Frondizi, de la resistencia. Vos me pedías historia de los compañeros, no vas a poner los nombres, ¿no? Habría tanto para contar, uno se hace amigo... El caso

de un compañero que trabaja en FORJA a la mañana, sale a trabajar y se va a trabajar como albañil, todo el día. Y por supuesto que chupa, y le pega a la mujer. Y la mujer se le fue. Porque ese es un problema muy común en FORJA, que se le vaya la mujer.

#### —¿Por la impotencia?

—No, no por la impotencia, generalmente cuando un tipo es impotente, la mujer no se le va. (Se ríe.) ¡Se trae a otro! ¿Sabés? Pero ahí no, ahí es otra cosa, claro el tipo que chupa, qué sé yo, y aparte, o sea, las condiciones en que vive mucha gente de ahí, vos sabés las condiciones de promiscuidad, hay de por sí las peores condiciones para ese tipo de cosas, el conventillo, pero aparte de eso, está agravado porque el tipo chupa, y que llega con bronca a la casa. Hay otro compañero que tiene una gomería, es propietario de la gomería, pero atiende 8 horas la gomería él, 8 horas el socio, y él a su vez, trabaja 8 horas en FORJA.

#### —Trabaja 16 horas...

—Trabaja 16 horas por día, y hace horas extras, cuando le dan. O sea que ese tipo lleva a la casa el sueldo, pero él no aparece, ¿te das cuenta?

#### —¿Y el sueldo que les pagan?

—El sueldo metalúrgico con un pequeño aumento, ahora no sé cómo vendrá la mano, pero claro que ahora nos han sacado la guita del bolsillo, directamente. O sea, antes te sacaban la plata de otra forma, pero ahora te metieron la mano en el bolsillo. "No, no venga." "Usted se ha hecho ilusiones al cuete", ¿no?

#### —¿Por qué decís eso?

—Y porque ya estaba el convenio hecho, ¿no? Si la Isabel les dijo gracias a los metalúrgicos de Buenos Aires porque fueron a agradecerle a ella, muchas gracias por todos lados, y no hay de qué, después.

## 5

**"tengo los pulmones tapados por el polvillo"**

**remalladora**

*en una fábrica de ropa, 29 años, Córdoba.*

—Hace 10 años que trabajo aquí. Es un taller que tiene alrededor de 10 metros por 10 metros, y un techo de cinc que está alrededor de unos 10 ó 12 metros de altura. Constantemente hace calor. En verano, sobre todo a la siesta, hace mucho calor. Pero el problema nuestro principal no es el calor sino que la máquina remalladora a la vez que va cosiendo, va cortando el pedacito de tela que sobra. Esto levanta un polvillo que se nota constantemente sobre cualquier lado de la fábrica, en cualquier estante, que se va depositando el polvillo, y esto es lo que me ha afectado los pulmones. Además que tenemos que estar 8 horas por día, sentadas, nos duelen los riñones a casi todas de estar sentadas ahí. Y tenemos que estar inamovibles frente a la máquina porque no tenemos razones para levantarnos, si nos paramos nos reta la capatza. El polvillo, digamos, que estamos respirando constantemente, a mí personalmente me ha afectado los pulmones porque hace 10 años que trabajo. Hay

## oficios terribles

chicas que tienen más y que todavía no se han preocupado por la salud de ellas. Yo no sé por qué no se preocuparán por eso. Pero yo, me ha afectado mucho, y soy casada, tengo una nena, y no puedo estar de esta manera, a los 29 años arruinándome la salud. Y pensar que me puedo morir por una enfermedad de este tipo.

—¿Qué tenés?

—Tengo los pulmones tapados por el polvillo de la tela que se va cortando.

—¿Por qué no usás el bozal, vos?

—No, porque encima de que tenemos que estar 8 horas sentadas, incómodas, ponerse un bozal, y trabajar incómodas, no hay comodidad para trabajar.

—Pero te arruinás la salud, sin usarlo...

—¡Pero dejame de decir esas cosas! Lo que yo quiero ahora es que me echen y que me indemnicen por haberme perjudicado la salud en el trabajo.

## 6

"tratamos de no respirar"

pintor industrial, 21 años, córdoba.

—¿En dónde trabajás?

—En la fábrica de tubos Transelectric, una fábrica de transformadores eléctricos que hay en Córdoba. Yo estoy en la planta donde se arman los transformadores y nos dedicamos a pintarlos, una vez cerrados. El trabajo consiste en limpiar el transformador ahí en la plecita de pintura que tiene posiblemente 4 m por 4 metros, de muy reducidas dimensiones, con un par de extractores que no funcionan lo suficientemente bien. Dentro de la plecita esa nosotros tenemos primero que limpiarlo con nafta al transformador para sacarle los restos de grasa o aceite, lo que provoca que primero respiremos la nafta, si bien eso con los transformadores chicos no afecta mucho, en los más grandes, la nafta emborracha un poco y hace un poco mal. Pero esto no es la parte más grave sino de que, posteriormente tenemos que pintar los transformadores. En este caso, en un ambiente tan reducido, respiramos mucha pintura.

—¿Cómo los limpian?

—Sopleteamos con nafta, y después sacamos con un trapo, o con aire, con el soplete de la pintura.

—¿Y la pintura?

—Tenemos un soplete que está conectado a una manguera, a un sistema de aire comprimido y se pone un vaso, una especie de taza con un litro más o menos de pintura, lo cerramos sobre el soplete y se pinta con eso. Como es un trabajo que requiere cierta prolijidad, nos demoramos incluso para pintar, hace que respiremos más pintura, que tiene plomo y que eso nos perjudica. En general, la fábrica nos da un medio litro o un poco más de leche por día, para tomar y también teníamos a veces unos protectores que como no son lo suficientemente modernos, para la nariz y la boca, para respirar, se tapaban enseguida con pintura y eran bastante incómodos para usarlos y las más de las veces nos los sacamos. En general procuramos evitar respirar, lo

no se puede hacer del todo, o miramos para otro lado cuando pintamos. Para colmo, no tenemos guantes, no tenemos careta y eso, salimos con hasta el pelo pintado. Tenemos que limpiarnos la cara con tiner, para sacarnos la pintura, lo que nos seca mucho la piel, si bien en un caso no es demasiado grave, al limpiarse con tiner todos los días se nos cortan más fácilmente las manos porque están muy secas, la cara, se nos seca demasiado la piel. El método es que después de lavarnos las manos con tiner, tenemos que lavarnos con aceite que nos devuelve un poco de grasitud, y la cara no se puede con aceite, en todo caso hay que ponerse una crema o cosa así, y algunos lo hacen y otros no. Pero hay otras fábricas que proveen de guantes, sombreros adecuados, para que uno no se llene tanto de pintura.

—¿Cuántas horas de trabajo?

—8 horas como cualquier trabajo.

—Y siendo un trabajo insalubre, ¿qué enfermedad te puede provocar?

—Bueno no conozco estrictamente lo que puede afectar, yo sé que se traga, se respira plomo, y creo que no sólo afecta a los pulmones, sino al estómago, produce diarreas.

—A los linotipistas, que también respiran plomo puede llegarle a una parálisis progresiva de los miembros...

—No vi ningún caso tan grave. Para colmo que al principio yo pintaba mal, no sabía pintar, salía hasta con las pestañas pintadas, hasta las pestañas con pintura, de no saber pintar, y sabés lo que me costaba sacarme la pintura. (Se ríe.)

En síntesis, el problema es por un lado que no nos proveen de elementos eficaces y los que dan son bastante malos para poderlos soportar, y lo otro, que no se trabaja como si fuera un trabajo insalubre, las 6 horas que corresponden. Además la pieza de pintura es mala, se podría modificar, dar un lugar más grande para pintar, poner mejores extractores, máscaras mejores, una serie de mejoras técnicas que se podría hacer para que no se joda tanto la salud.

—¿Y revisiones médicas?

—Cuando uno entra a la fábrica, te



revisan, después no te vuelven a revisar. Cuando das parte de enfermo, viene el médico a ver qué tenés, para ver si estás enfermo o si estás mintiendo. Si das parte de enfermo muy larga, el médico pide los estudios, pide los análisis, ahora como son partes de un día, de dos días, a lo sumo el médico se limita a firmar las inasistencias. Nada más. La fábrica no insiste en la revisión periódica del personal, no controla, a no ser cuando son casos muy evidentes, que un tipo no pueda sostener la pinza con la mano, ese tipo está enfermo, ahí pueden pedir algún tipo de análisis. La sección pintura de tubos Transelectric no está considerado trabajo insalubre, con una legislación particular, 6 horas, o una revisión periódica, que no conocía que existiese.

## 7

"¿y se volverá uno bruceloso?"

peón práctico

en un matadero, 40 años, provincia de córdoba.

—¿Cuánto hace que trabaja en el matadero?

—Y, hace 6 años ya.

—¿Cómo se llama el trabajo?

—Bueno, sería, yo no sé cómo le llaman, de cortar cabezas...

—¿Cuántas horas trabaja?

—8, a veces 9, 10...

—¿Y le pagan las horas extras?

—Sí, sí.

—¿Trabaja a la mañana o a la tarde?

—A la mañana. Entramos a las 5 y media.

—¿Adentro de un taller?

—Bueno, adentro trabajaríamos nosotros.

—¿Y cómo es el lugar?

—Y bueno, es una pieza... el único que salgo más afuera soy yo, porque yo tengo que irme de ahí a buscar las cabezas, allá a la playa adonde cuerean los matambrosos y de ahí tengo que ir y volver, ir y volver y traer a la pieza, y recién trabajar así en la pieza, después les ayudo a los otros muchachos...

—¿Y está lejos el matambroso?

—Y tiene que haber unos 80, 90 metros...

—¿Cuántas cabezas lleva por vez?

—6, ahora, cuando hay muchas, 8.

—¿Y qué hace cuando vuelve a la pieza?

—Les ayudo a desarmar y de ahí tengo que sacar los sesos, carne de nuca, hipófisis, todo eso que tengo que sacar yo nomás fuera de ayudarlo a desarmar a los otros muchachos.

—¿Y con qué lo desarman?

—Y bueno, los sesos primeramente hasta hace poco los sacábamos con un hacha, los sacábamos todos y ahora hace poquito han puesto una hachadora y lo sacamos con eso a los sesos... Pero al trabajo siempre lo tengo, porque la máquina no hace más que la parte así a la cabeza y yo tengo que abrirla después así ya queda como para... así con la mano y después sacarle los sesos...

—¿Y cómo los sacan?

—Con un cuchillo, porque recién cortamos la piel ésa que tran los sesos, como un forro que trae, y recién se lo saca, y se saca la hipófisis. La máquina la parte,



nada más. Y hay que abrirla, ponerla en otra mesa y abrirla, y sacar el seso. Seso e hipófisis.

—Y lo saca con la mano...

—Con la mano, claro.

—¿Y no les dan guantes?

—No... no hay, en esa parte que estoy yo nunca me han dado guantes.

—¿Y cuántas cabezas, más o menos por día?

—Y bueno, nosotros estamos desarmando, cuando hay matanza de 200, las desarmamos durante, serán unas 9 horas, aunque después que pasa la matanza tal vez viene otra, así, de 8 a 10 horas, son unas 230, sí por día, claro.

—¿Y qué peligro tiene ese trabajo para usted? ¿Se puede cortar, con el cuchillo?

—Sí, con el cuchillo, cómo no... yo en todos los años que estoy no me corté nunca porque tengo mucho, siempre voy bien (quiere significar que él no va tomado, borracho, como pueden ir los otros) siempre con cuidado. El amigo mío supo cortarse pero tampoco, no sé hará un año que se cortó con el cuchillo, mucho, pero yo siempre me corté pero poquito así, nunca me hicieron puntos y de ahí algún hueso que se le echa a perder, en fin...

—¿Se echa a perder?

—Y sí, saben echarse a perder...

—¿El animal?

—No, la lastimadura en la mano.

—¿El hueso del animal?

—Sí, la misma cabeza que abre y se desarma, a veces queda alguno y uno la agarra y no se dá cuenta ánde está y lo hinca un hueso así...

—Y usted con la mano lastimada sigue trabajando...

—Y sí, mientras que sí, siempre he seguido trabajando y cuando ya se ponía muy fiero, sí, a lo mejor se da parte de enfermo. Cuando veo que ya no voy a andar bien... ve, un suponer, éstos son raspones ve, todo esto y esto, raspones que si uno tira la cabeza cuando está y lo agarra el hueso así de refilón...

—¿Y si el animal llegase a estar enfermo, por ejemplo, o algo? ¿Lo agarra lo mismo? ¿Sabe si está enfermo?

—Allá en playa está ya el veterinario que revisa las cabezas, el muchacho... Cuando están fieras él ya ahí las descamisadas a las cabezas, las pone que uno las tiene que tirar, pero siempre uno tiene que agarrarlas...

—¿Pero ustedes las manejan lo mismo?

—Claro, vío, las agarramos siempre con la mano y traímos y las tiramos ande están tirando los huesos, al desperdicio, para que lleve el camión de los desperdicios... Siempre las agarramos con las manos.

—¿A ustedes les hacen revisión médica cuando entran a trabajar?

—Revisación cuando entramos, ¿para ingresar a la fábrica? No, no, por lo menos a mí no, en ese tiempo que entré yo, no.

—¿Y a medida que están trabajando?

—No.

—¿Y si dan parte de enfermo?

—Entonces sí.

—¿Les mandan el médico?

—Sí, o nosotros vamos.

—¿Y qué enfermedades profesionales pueden tener?

—Y bueno, yo no sé, pero pueden accidentarse o que se le contagie algo de alguna enfermedad de los animales, no sé si se podrá, que sea que a uno le pueda contagiarse...

—¿Usted conoce algún caso de alguien? ¿De enfermo o de accidente?

—Bueno, que se han accidentado sí, pero de enfermedades que se hayan producido por los animales, no...

—¿De qué accidentes?

—Bueno, de que se cortan, o se golpean...

—¿Y la fábrica les paga?

—Sí, durante que está accidentado le paga todo como si estuviese trabajando hasta que vuelve y lo curan.

—¿Y hay otra parte con máquinas más peligrosas?

—Y bueno, sí, porque están los que atienden ahí en sala de máquinas ande mandan el frío para las cámaras, todo eso, vío y después, es otro personal, ahí donde estamos nosotros están los guinches para levantar los animales, que ahí supo accidentarse mucho un muchacho, hará dos años o más, tres años. Fue a engrasar allá arriba y yo no sé, se descuidaría este muchacho y lo agarró de la blusa que tenía, una polea lo agarró. Fue el accidente que desde que estoy yo, más grande.

—¿Y cómo quedó el chico?

—Quedó bien, pero le había quebrado las dos piernas y no sé qué más, pero estubo mucho internado.

—¿Y vienen muchos animales enfermos?

—Y, a veces, no muchos, uno, a veces dos, no todos los días...

—¿Qué enfermedades tienen?

—Bueno, yo nunca le pregunté a los veterinarios, porque los decomisaban, los tiraban, no sé qué enfermedad... Brucelosis.

—¿Y ustedes los tiran?

—No, nosotros nomás las cabezas que vienen descamisadas...

—¿Y ustedes agarran las cabezas de los animales que vienen con brucelosis?

—Y sí.

—¿Y trabajan sin guantes?...

—Sí.

—¿Y si agarran la cabeza de un animal enfermo?

—Y... ¿se volverá uno bruceloso? (Se ríe.)

—¿Y trabajan con calor, con frío?

—Y bueno, ahí, en esa parte, siempre es frío, pero ahí al lado las canillas que están en las piletas con vapor que... pero ahí en esa parte que estamos nosotros no han puesto vapor, está sin vapor ahí la pileta ésa...

—¿Vapor de qué?

—Y ese vapor viene de la caldera, que es para calentar el agua.

—¿Y ese vapor molesta?

—Y bueno, sí... la única parte yo creo que será allá ande no hay vapor, y de ahí en todas las otras partes tienen las piletas y tienen agua fría y caliente, ahí. Por la cañería viene el vapor y larga para que caliente el agua.

—¿Y cuando hace frío, en invierno?

—Y cuando hace frío en invierno sabía llevar yo de la otra pileta que hay cerca un tarro y calentaba el agua entorces, en la pileta nuestra que tenemos, para calentar el agua, porque uno tiene siempre que lavarse las manos, se está lavando las manos a cada momento, por la sangre... y volcar agua caliente en el piso ahí, para que se caliente, a veces se detiene un poquito de agua en una parte que es baja y... para que no esté frío.

**Acaba de aparecer  
el segundo tomo del**

**INDICE  
HISTORIOGRAFICO  
ARGENTINO**

**1971**

**Instituto Bibliográfico**

**"Antonio Zinny"**

**Buenos Aires**

**1975**

Volumen de 414 p. con 2.470 asientos numerados que registra la producción bibliográfica referente a la historia argentina aparecida durante el año 1971 en la Argentina y en el exterior. Es el segundo volumen de la serie iniciada en 1973 con la publicación del INDICE HISTORIOGRAFICO ARGENTINO 1970.

En venta en Pueyrredón 860, 8º piso.

## ¿números atrasados de crisis en el interior?

### ☆ CORDOBA

librería *córdoba* - Deán Funes 75  
 emporio de las revistas - Av. Gral. Paz 146  
 librecor - Vélez Sársfield 92  
 librería *macondo*  
 San Martín 137 (Villa María)  
 librería *superior*  
 Constitución 730 (Río Cuarto)  
 librería *carlos paz*  
 Av. Gral. Paz 87 (Carlos Paz)  
 librería *martín fierro*  
 Avda. Vélez Sársfield 167 (administración y ventas) - Caseros y Trejo - 27 de Abril y Trejo (locales de venta)

### ☆ MENDOZA

centro internacional del libro s.r.l.  
 Galería Tonsa, local A. 26  
*mendoza libros*  
 Galería San Marcos, 9 de Julio 1126  
 librerías *simoncini* - Espejo 182  
 librería *bohemia*  
 Av. San Martín 1070, local 1

### ☆ SANTA FE

librería *el aleph*  
 San Martín y Tucumán, Galería Petroselin  
*palabras* - Vera 2671  
*condorcanqui libros*  
 Habegger 731, local 10 (Reconquista)

### ☆ ROSARIO (Prov. Santa Fe)

librerías *austral* - Santa Fe 996  
*kitab s.r.l.*  
 Córdoba 1147, Galería "La Favorita", local 17  
 librería *la médica* - Santa Fe 996  
 librería *signos* - Córdoba 1417  
 librería *síntesis* - Córdoba 950  
 librería *técnica* - Córdoba 977

### ☆ PARANA (Prov. Entre Ríos)

librería *fénix* - Buenos Aires 267

### ☆ SANTIAGO DEL ESTERO

librería *dimensión*  
 Galería Tabycast, local 18  
 librería *nuevo norte*  
 Galería Lindo, local 22

### ☆ SALTA

librería *del colegio* - Caseros 654

### ☆ TUCUMAN

norte *libros* - 29 de Setiembre 656  
 librería *macondo* - Ayacucho 64

### ☆ NEUQUEN

*siringa libros* - Av. Argentina 245  
*brodis librería* - Santiago del Estero 55

### ☆ VIEDMA (Río Negro)

librería *césar bagli* - Galería Camahué

### ☆ TRES ARROYOS

librería *lumi*

### ☆ CLAROMEKO

librería *lumi*

### ☆ LA PLATA

(Prov. de Bs. As.)  
*dafe* - Calle 45, N° 740

### ☆ MAR DEL PLATA (Prov. Bs. As.)

librería *erasmo* - San Martín 3330  
 librería *gnosis* - Bolívar 2168  
 librería *paidós* - San Luis 1838, local 19

### ☆ AZUL

(Prov. Bs. As.)  
 librería *biblos* - H. Yrigoyen 593

### ☆ BAHIA BLANCA (Prov. Bs. As.)

librería *kosmos* - San Martín 68, local 39  
 librería *la blanquita* - Zelarrayán 398  
 librería *martín fierro* - Alsina 140

### ☆ SAN NICOLAS

F. C. Mitre (Prov. Bs. As.)  
 el buen libro - Nación 124

### ☆ CONCEPCION DEL URUGUAY

*sacha libros*  
 Galería C. Com., local 7 (Entre Ríos)

### ☆ SAN LUIS

librería *huecupen*  
 Lavalle 376, Galería Mercedes, local 20

### ☆ GENERAL ROCA

librería *quinhue* - (Río Negro)

## oficios terribles

—¿Y hace mucho frío, tiene puertas abiertas que no se cierran?

—Sí, tiene puertas que se cierran, yo las sé cerrar así, cuando... de a ratos la cierro, después, ya se abre porque hay que estar a cada momento abriéndola porque hay que entrar y salir, y tirar los huesos.

—¿Y a usted le gusta el trabajo que hace?

—Y bueno, sí, y yo, de que entré, entré ahí a trabajar en esa parte.

—¿No le cansa?

—Y bueno, sí, hay veces que uno se siente, cuando se trabajaba mayormente con el hacha, unas cabezas duras, o entra mucho toro... se trabaja mucho.

—¿Hay trabajos de compañeros suyos que a usted le gustaría más hacer?

—Y hay sí, trabajos, yo los sé hacer porque cuando faltan los muchachos sé ir ahí, o sea, desarmar los cuerpos...

—¿Eso es más aliviado?

—Sí, ahí una desarmada de cuerpo, sólo que vaya muy rápido la matanza, que entren animales muy grandes pero siempre me parece más aliviado.

—¿Y qué otro trabajo hay que a usted no le gustaría hacer?

—De todo lo que hay ahí, yo a casi todo lo sé hacer, no muy bien porque yo siempre nos dejan en permanente, vío, cuando mandan otro no andan bien, no lo hacen bien y no lo hacen rápido como uno lo hace, vío, faltan a veces para que arreglen ahí las carnes, y hay otros que están en las mondonguerías, ahí siempre tienen tres, así que trabajan más aliviados.

—¿Y a usted le gustaría estar allí?

—¿En la mondonguería? Bueno, yo fui una sola vez pero era mucho más aliviado que la parte ande yo estaba.

—¿Y los que trabajan con la sangre? ¿Quiénes son?

—Bueno, el desollador que viene a ser el que desangra los animales... el que cuerea las cabezas, y al mismo tiempo los desuella... cuando vienen ya colgados por los rieles.

—¿Y trabajan con guantes ellos?

—No, yo no les he visto nunca.

—¿Usted piensa que su trabajo es uno de los más pesados?

—Yo calcularía que sí, porque siempre estamos los dos y es mucho el trabajo.

—¿Qué sueldo tiene? ¿El básico?

—Un poco más por la antigüedad cuando el mínimo era 200, cobraba 220, bruto, con descuentos se va a 180. Y el salario familiar, 195. Eso, ahora con el aumento va a 300, y 229, cada cosa.

—¿Y cuántos hijos tiene?

—Siete.

—Y usted, y su esposa, nueve.

—Sí.

—Nueve que viven de ese sueldo, ¿y cómo hacen?

—(Se ríe.) Y uno se arregla de cualquier forma, ya, eso escasamente nos alcanza a nosotros.

—¿Su esposa trabaja?

—Trabajaba, pero ahora ya no, porque era poco lo que le pagaban, en Córdoba,



y como se pusieron caras las cosas, vío, ya no viaja más...

—¿Trabajaba en Córdoba?

—Llevaba ella y traía el trabajo, cosía pantalones de esos para deporte. Y le pagaban poco, primero le daban el pasaje y después dijo que no podía así que ya no podía ir más... Ella le lava para una señora que le da \$25.000 por mes, qué va a hacer, porque le lava una vez por semana.

—¿Y los chiquitos? ¿No trabaja ninguno?

—No, son chicos todos, el más grande tiene 14 años recién.

—¿Y van a la escuela?

—Sí, van todos a la escuela.

—¿Y usted no quiere que el más grande trabaje?

—Y bueno, porque yo, es una lástima sacarlo de la escuela para trabajar, mientras yo pudiese trabajar.

—¿Por qué es una lástima?

—Porque todavía me parece a mí chico y no es bien de salud, vio... No chico, pero... porque yo, a la mañana no lo echaba a la escuela porque anda mal, no, siempre tiene así un síntoma de asma, creía yo, pero el especialista que lo está tratando dijo que no, que son dos tipos de alergia, uno al polvillo ése, la tierra, y otro a las flores, así que en la escuela él se atacaba con eso y tenían que traerlo a las casas, lo mandaba la directora...

—Pero es muy buen alumno...

—Sí, sí...

—El abanderado me dijeron que es...

—Sí, ahora sí. Y también le dieron una beca, y ahora le he preguntado a la directora, porque no venía esa beca, de 25.000 pesos, y ella ha dicho que iba a averiguar bien qué pasaba que no venía todavía, o será que la han cortado... Él me decía que iba a ir este año nomás, pero yo interesado de que fuera por los menos, que fuera a la secundaria pensaba yo. Y hasta acá no sé cómo va a seguir. Si sigue así muy estricto de que uno no pueda, bueno, vivir, que si yo gastaba 200.000 pesos los meses pasados de mercadería nada más ahora va a ser 400 supongo yo, que las cosas han subido al doble... Y después, para vestirlo y todo, claro, así que ya voy a ver qué voy a hacer. Un par de champions, \$14.800, y eso todos los meses que si le compro de esos otros champions que vienen, enseguida se gastan.

Mandarón a decir las maestras, y para colmo era día jueves, que estaba con él en la clínica, ya de noche, va el chico y dice, ha venido el chico, uno que iba a ser escolta, que le digan a mamá que el Juan vaya bien, dice, con guardapolvo bien blanco y bien presentado dice, porque hoy ha salido abanderado. Y tiene el guardapolvo que puta, el de toda la semana vio digamos ya, y no era nuevo. ¿Y qué hacemos? Si fuimos a buscar, pero qué, ya de noche, estaba todo cerrado y esto y quién m'iba dar acá y bueno, tengo una tienda que siempre saco, pero hacía poco que había sacado unas cosas y que bueno, iba por las dudas si me concedan... Después me acordé que una cuñada mía había traído un guardapolvo así como para un chico de catorce años, hacía ya como tres meses, lo había dejado en la casa de otra hermana de ella, y que l'ia dicho me lo ofreciera a mí, y yo, bueno, no, le digo, porque no tenía con qué comprarlo, le dije en ese entonces, con qué se lo iba comprar, si no tenía con qué, y me cobraba 17.000 pesos.

Esa noche me acuerdo, del guardapolvo, y le digo, me vía ir a verla a lo mejor lo tengan todavía, ese guardapolvo, así que me fui a esa hora a buscarlo. Casualmente lo tenían, así que... lo traje así nomás porque, pagaré ahora, cuando cobre, si puedo...

—¿Y lo pudo llevar el chico?

—Y así sí, porque era lo más que le hacía falta, era el guardapolvo.

## carnet

### el duraznillo blanco

El *Solanum Malacoxylon* —duraznillo blanco— es una planta que crece en las zonas anegadizas de Argentina y sur de Brasil y, posiblemente, también en Uruguay.

El ganado no se alimenta, por propia voluntad, con las hojas de esta planta, pero, cuando éstas caen, suelen comerlas mezcladas con el pasto. La ingestión causa una intoxicación crónica en el ganado ovino y vacuno de vastas zonas de estos países: el entequo seco. Las articulaciones del animal pierden su movimiento y la progresiva parálisis provoca pérdida de peso, y eventualmente, la muerte.

Durante estos últimos años, en algunos laboratorios oficiales, científicos argentinos han estudiado con ratas, conejos y ocasionalmente ovejas y vacas, el mecanismo a través del cual el S.M. altera el metabolismo fosfocálcico. De acuerdo a estos estudios, se ha descubierto que el S.M. tiene propiedades similares a las de la vitamina D, tales como las que producen efectos antirraquíticos.

El S.M. actúa con mayor rapidez que la vitamina D, pero su resultado desaparece más precozmente. Además, el S.M. no dependería del sistema enzimático renal. Según declaraciones del doctor K. Schaefer (Frein Universität Berlín, Alemania), una dosis de 200 mg diarios, durante tres días, de S.M., puede aumentar sustancialmente la absorción intestinal del calcio en pacientes con insuficiencia renal crónica, en quienes la vitamina D tiene escaso o nulo efecto.

Ante la importancia de este descubrimiento en nuestro país es necesario proseguir intensamente los estudios experimentales y climas con S.M.

El apoyo económico de entidades como el CONICET, INTA, etc., es fundamental para esta investigación multidisciplinaria.

Además, sabiendo que en algunos laboratorios farmacéuticos norteamericanos se estudia el mismo tema, convendría prohibir la salida de S.M., sus semillas, hojas o frutos de Argentina, en forma concertada con Brasil y Uruguay.

De lo contrario corremos el riesgo de convertirnos en exportadores de *Solanum* e importadores de específicos preparados con él.

### humo mortífero

Mike Muller comenta en el *New Scientist* del 24 de abril que "el tabaco trae dinero y cáncer al Tercer Mundo".

¿CUAL ES EL ANTONIMO DE EUREKA?



Efectivamente, al difundirse el cultivo —y consumo— del tabaco en los países en desarrollo, hay un número cada vez mayor de agricultores que se benefician, pero la cantidad de fumadores aumenta... demasiado.

La FAO ha calculado que entre 1962 y 1971 el consumo de cigarrillos ha aumentado en estos países a una tasa promedio anual del 5,2 %, es decir, casi el doble de lo registrado en los países desarrollados.

La Organización Mundial de Salud también ha observado el fenómeno y ha tratado de ayudar y alentar a la FAO a buscar cultivos alternativos de rentabilidad semejante, pero sus intentos fracasaron y este tema ha suscitado más de una tensión entre ambas organizaciones.

La OMS concluye: "Puede pronosticarse, sin temor a equivocarse, que si el cigarrillo continuara su difusión al ritmo al que lo hace en los países en desarrollo traerá enfermedad y muerte a su paso". Ya que no hay que olvidar que, si bien en muchas zonas del mundo el fumar es un hábito, en otras sólo ahora empieza a conocerse.

Pero no todos se preocupan por este peligro. Otros se alegran. Por ejemplo la última memoria anual de la BAT-British-American Tobacco, cita al granjero Kwao Duodu, de Ghana: "Antes de cultivar tabaco era pobre y apenas podía vivir de la tierra; mi casa era de sólo dos piezas y no tenía ni radio, ni bicicleta, ni esperanzas de un futuro mejor. Ahora tengo lo que nunca pensé que llegaría a poseer: un tractor. Además puedo educar a mis hijos y darle a mis esposas lo que necesitan".

### habas cocidas en otra parte

"El problema impositivo está en estudio. Todo lleva a pensar que se eliminará el impuesto a las ganancias."

No, no fue dicho por un reciente ministro. Es un argumento que esgrime la Universidad de Riyadh (Arabia Saudita) para atraer candidatos con el fin de cubrir seis cargos de profesor adjunto en su Facultad de Medicina.

### última palabra

"El Departamento de Policía transmitió ayer, por su red de teletipos, el siguiente texto: 'Este mensaje es de prueba. Si no lo recibe, solicite una reparación'."



### "los pueblos nuevos"

"Se ha creído siempre que los países nuevos deben inspirarse en los más viejos, cuando menos en las circunstancias análogas y especialmente en todo lo referente a la disciplina mental, pero esta afirmación constituye un palmario error de juicio, puesto que la sabiduría fundamental humana, que impertérritamente deberá seguir el universo, la conciben igual o mejor los pueblos nuevos, ansiosos de verdad superior y envueltos o saturados en sus propias purezas."

(de Hipólito Yrigoyen.)



### "barro inglés"

"En enero de 1885 y en una serie de artículos publicados con preferencia en **La Tribuna Nacional**, demostramos detalladísimo que el consumo de Cemento Portland y Caños de barro para las conexiones domiciliarias, nos llevaban a Inglaterra más de 4 millones de pesos cada año. Que estaba comprobado hasta la saciedad, el hecho de poderlos producir nosotros mejor, más fuerte y más barato, y que bastaba emplear 250 mil pesos oro para fundar la fabricación y redimir 10 millones en 3 años.

Alentado, como ahora, por algunos hombres públicos, inicié gestiones oficiales, y publiqué un libro, estudiando datos y estadísticas, titulado: **En barro inglés, diez millones**, el cual tuvo el favor público y la más decidida protección de la prensa periódica, reproduciendo y confirmando nuestros cálculos en cantidad, en circunstancias y en tiempo.

Durante los 16 años transcurridos hemos

reiterado a intervalos esa propaganda en la prensa, en la Legislatura, en folletos, en conferencias públicas de centros científicos, sociales e industriales.

¡Muchas palmas al orador, pero en los hechos... nada!"

(Rafael Hernández en: **Veinte millones por año. Fabricación de arpilleras con materiales del país, 1901.**)

### "plagio político"

"Ya el error clásico en política, que tan funesto ha sido a la nación, comienza a manifestarse con evidencia aun a aquellos entendimientos que con más fe y entusiasmo le habían abrazado. La razón y la experiencia han puesto al descubierto el extravío de una marcha política, que guiada sólo por teorías exageradas, y alucinada con el ejemplo de pueblos de otra civilización, no ha hecho más que imitar formas e instituciones extranjeras... Esa errada marcha es la que he designado con el nombre de **error de plagio político**. Re-

pugnando esta acción extraña al instinto nacional, éste la ha rechazado constantemente, hasta que al fin venció la naturaleza, y se adoptó el sistema federal apoyado por la mayoría."

(Marcos Sastre en: **Ojeada filosófica sobre el estado presente y la suerte futura de la Nación Argentina, 1837.**)



Apunte de Rivadavia hecho en la Colonia por Pedro de Alzaga, 1834. Museo Histórico Nacional.



1930: Uriburu y las damas patricias.

### el pensamiento de oca balda

#### minorías y mayorías

"La Revolución de 1930, en un plano de organización y cultura diferente, observada como simple lucha de corrientes psicológicas, presenta los mismos hechos y situaciones del motín de diciembre de 1828, que terminó con el fusilamiento de Dorrego. De un lado estaba una minoría que se creía dueña de los destinos de la nación porque poseía un barniz de cultura superficial, fundada en subjetividades, lugares comunes, abstracciones y desplantes oratorios. Divorciada esa minoría con la opinión pública cuyo instinto no se engaña nunca cuando repudia, buscaba la usurpación del poder por medio de la fuerza armada. De la otra parte, el pueblo anhelaba elegir libremente los gobiernos y representaciones parlamentarias para cumplir los principios de la revolución de mayo."

#### el papel de rosas

"La limpieza de malvados que hizo Rosas trajo un período de respeto a las leyes que duró casi ochenta años. Es probable que sea ésta la situación necesaria periódicamente cuando las circunstancias lo requieran, por cuanto el principio de que la historia se repite, es fundamentalmente científico. Si es cierto, como lo dice Lao Tse, que la vergüenza de un pueblo es su providencia, Rosas lo ha sido, y tendrá que aparecer de nuevo a menos que nos adelantemos a los acontecimientos para impedirlo."





“una obstinada y tozuda negación”

“Hemos edificado nuestra vida con elementos prestados. Desdeñando todo lo propio, todo lo genuinamente nuestro, todo lo que llamo genio facundico para designar sensiblemente —con una figura de representativa reciedumbre humana y popular—, la expresión argentina, nos hemos esforzado en cercenar nuestra historia colocando una fecha —1810— como el hito de una ‘zona de nadie’ separativa de dos mundos. Del mismo modo, aquella fecha que para ser **histórica** necesitó los siglos históricos precedentes, nos ha sido presentada siempre no como una **continuidad** sino como una negación. Como una obstinada y tozuda negación, a virtud de la cual hemos sacrificado nuestra idiosincrasia existencial en el insano empeño de asumir una fisonomía coplada.”

(Saúl Taborda en: *Nosotros*, julio de 1936.)



Facundo Quiroga. Miniatura. Autor anónimo. Museo Histórico Nacional.

## escoria moral

“La política unitaria fue atribuir a los federales toda su corrupción y sus vicios, lo mismo que ha sucedido después de la revolución de 1930 con las llamadas minorías selectas, escorias morales. El pensamiento unitario juzgado por la extensa documentación existente se manifiesta en este sentido en la misma forma como una verdadera escoria moral, que no se encuentra en las declaraciones de ningún representante de la causa del pueblo.”

## cultura de aves negras

“Rosas, evidentemente, repudiaba esa forma de cultura que indignó a Descartes y a muchos sabios que vieron en ella un medio eficaz para confundir los conceptos, violar las leyes y cometer las más grandes ignominias en nombre de la verdad, del derecho, de la justicia, del patriotismo y otros términos indefinidos, fáciles de prestarse a las más variadas interpretaciones subjetivas. A esa forma de cultura refinada de procuradores y aves negras, que acepta la democracia siempre que ésta sea como a ellos les parece o les conviene.”

## la década infame

“Si la estructura administrativa del Estado es mala y por ello una minoría de afortunados disputan privilegios a costa de presiones que soportan las mayorías, se habrá incurrido en la violación del más importante de todos los principios.

Esto es precisamente lo que ha sucedido en los últimos años en los cuales la política monetaria del gobierno para favorecer a minorías y monopolios extranjeros, ha creado una situación de opresiones sobre las clases necesitadas, únicas que soportan las consecuencias, colocando al país en condiciones difíciles con sólo apariencias de prosperidad y bienestar.”

## los caudillos

“El sentimiento de unión de las provincias existió siempre, y no encuentro en realidad nada verdaderamente importante para explicar que haya sido consolidado por la acción de Rosas, ni de Facundo Quiroga, fuera de los desaciertos cometidos por el partido unitario, causa real de donde ambos surgieron. Dondequiera que se declara la violencia contra un ideal común aparece una corriente psicológica que lleva el espíritu de rebeldía y de ella surgen los conductores o caudillos.”

josé a. oca balda

Lo llamaban afectuosamente “el fiato Oca” sus muchos amigos y, al mismo tiempo, admiradores de su inteligencia militante. El capitán de fragata José Antonio Oca Balda nació el 15 de abril de 1887 y murió el 9 de mayo de 1939, sin haber publicado un casi centenar de trabajos escritos sobre temas fundamentales de su país. Fue profesor de estrategia combinada en la Escuela Superior de Guerra y en sus cursos se mostró como exímio maestro. Escribió sobre el Estado positivista, la cuestión de la tierra pública, el nacionalismo. Entre sus proyectos se contó la “Utilización de las mareas del golfo de San Jorge”, que data de 1928. Publicó, entre otros libros, *El fantasma de la emisión*, 1932, y sus amigos editaron, en 1942, algunos de sus textos bajo el título de *El último libertador*. Agreguemos que fue autor de más de quince inventos, la mayoría de ellos patentados entre 1920 y 1923. Polemizó con los ideólogos y agentes de la Década Infame y fue admirado por Raúl Scalabrini Ortiz.

# melpómene

selección de jorge asís

*Enrique Wernicke (1915-1968) publicó quince libros que ya muy pocos leen; notable, magistral cuentista, sobrio y digno novelista, abordó también, con discutibles resultados, la poesía y el teatro. Dejó escrito además —y sobre todo— un diario íntimo, peculiar instancia de la literatura: cuatro carpetas prácticamente inexploradas que contienen, en total, alrededor de 1.500 carillas, redactadas entre 1935 y 1968. El diario lo tituló, en principio, Cartas a Melpómene, Musa de la Tragedia; posteriormente Cartas a Melpómene, y por último Melpómene. Se trata, en realidad, de su obra mayor; son cartas escritas con la fuerza y la profundidad —tal vez él diría con el alma o con la virilidad— que el personaje que surge de las mismas —Wernicke— no podía, o suponía que no podía, conseguir en sus libros de ficción, fueran novelas o cuen-*

*tos. La permanente angustia por la creación, las peripecias para sobrevivir, la exposición franca y brillante de sus limitaciones, obsesiones, contradicciones, vicios y ganas y efímeras alegrías y rabias, signan el transcurrir de sus páginas. Desgarrador testamento humano y literario de una trayectoria singular, trascendental documento de una época polémica y palpitante, aventura individual de un meritorio narrador argentino de este siglo, Melpómene reclama una inmediata edición.*

*Seleccionar 20 carillas de 1500 es una tarea, además de apasionante, riesgosa; implica una inevitable fragmentación, y la exclusión de un rico y frondoso y explosivo anecdotario que hace que su lectura sea similar a la de una gran novela, como tal vez, en el fondo, lo sea.*

agosto 5 de 1945.

“...hacer una literatura robusta”

Imposible describir el entripado que me han provocado los cuentos. Estoy harto, aburrido, indignado de mis cuentos. Me parecen todos idiotas, afeminados y tontos. Tilingos. Sueño con hacer una literatura robusta.

¿Qué tono es el adecuado? ¿Cuál es “mi” tono? ¿Hasta qué punto soy capaz de escribir un libro viril? ¿Qué razón tenía de chico cuando desesperaba por ser un hombre bien hombre! ¡Cómo pago ahora mis comodidades, mis ternuras de solterona y mi pobreza vital! ¡Todo eso, todo aparece en mis papeles!

¿Seré capaz de hacer un libro con el alma de las Melpómenes?

...

diciembre 13 de 1945.

“...tal vez me arrepienta”

Nada de jardín, ni paz, ni egoísmo. Ahora vivimos preguntándonos: “¿estuviste en el tiroteo?”. Sin embargo, aún no me ha llegado a la sangre, aún no me indigna una muerte criminal. Me conmueve y nada más. Desconcierto. No puede tener sentido esto de ir a la oficina, pagar el alquiler y pensar en la libertad. Tal vez me arrepienta algún día de haber empleado horas en trabajar en una oficina cuando todos deberíamos estar en la calle corriendo de un lado a otro, dándonos íntegramente. Vivimos algo tremendamente importante. ¿No lo vemos?

...

enero 3 de 1946.

“...tengo dos noticias”

Todavía, o entretanto, el lío que vivimos. ¿Cómo es posible alejarse de todo esto? ¿Cómo se puede tener alguna serenidad entre tanta bestia nazi?

Tengo dos noticias: me afilié al Partido y envié un cuento a “La Prensa”. La vida se hace difícil.

...

junio 28 de 1947.

“...aparentemente, mis gustos contradicen mi ideología”

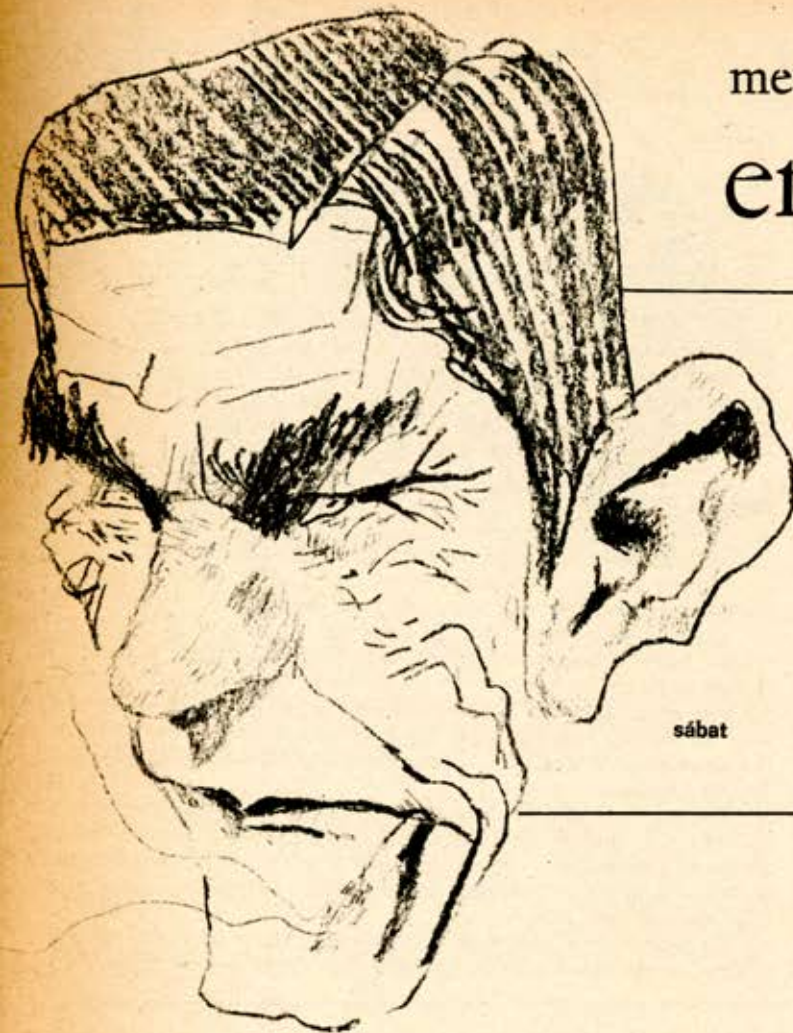
Es posible que mis cuentos sean, en última instancia, “lo que me sale”. Es así. Ahora, yo necesito ser escritor, sentirme escritor



Con su compañera Rosa, su hija María, en su casa de Olivos.

para vivir. ¿Por qué? Porque ya he construido toda una vida sobre esa base. Esto parece poco honrado. Yo debería ser capaz de rever una decisión, corregir un error. Pero es que, en el fondo, no me creo errado. Creo que yo encierro algo digno de escribirse. Pero eso sólo “saldrá” si los vientos me ayudan. Sé que tengo voluntad débil, sé que mi mundo es reducido, sé que mi escala de notas es muy pequeña. Y sin embargo, pese a todo, algo puede salir. (¿Me estaré macaneando nuevamente?) No. Yo no estoy equivocado con mis gustos. Sé cómo sería el libro que me gustaría escribir. Pero es indudable que, aparentemente, mis gustos contradicen mi ideolo-

# memorias de enrique wernicke



*Omito deliberadamente pálidas referencias a las variadas profesiones que debió recurrir para ganarse la vida. La abundante mención de las mismas, con su pasiva complacencia, lo convirtieron en jugoso caldo de cultivo para una formidable legión de pintoresquistas y perdonavidas que vieron únicamente al bebedor y titiritero o publicista o fundidor que además escribía. De la misma manera, también omito rescatar su discutible vitalidad, auténtica máscara que ocultaba el rugoso rostro del desesperado.*

*Agradezco en nombre de crisis, a quien fuera su inseparable compañera, Rosa Dror Alacid, y a su hija, María Wernicke, por la imprescindible cooperación brindada.*

J. a.

junio 1 de 1948

“...me molesta que otros escriban”

Cómo confesar que me molesta que “otros escriban”. Me doy cuenta de que quiero ser el único. ¿De dónde me ha salido semejante necesidad? ¿Vanidad? No puede ser, porque, ¡es tan monstruosa la pretensión! ¿Celos? Sí, tal vez.

junio 7 de 1948.

“...yo vivo sin pensar”

Yo no creo que se pueda vivir haciendo trampa. Y vivo haciendo trampa. Es serio vivir, aunque haga chistes. Es serio querer y ser querido. Pero lo más serio de todo es querer hacerse un destino.

¿Mis libros? Trampas. Lo que debería ser.

Yo vivo sin pensar. Pero como soy inteligente me hago el que piensa. Pienso como me digo que debería pensar.

Pero no lo pienso.

enero 28 de 1949 (en parís).

“...uno ve claro”

Me propongo no tomar alcohol para ir acostumbrándome a mi nueva vida. Pero, ¿lo haré? Tengo que hacerlo. Porque si lo hago estaré tan orgulloso de mi esfuerzo como de este viaje que he cumplido.

La vida es muy distinta cuando se la lucha. Cambian todos los conceptos. Uno ve claro. Uno sabe entonces con certeza qué es lo que aburre y qué es lo que sirve. ¡Oh! ¡Qué extraño me resulta decirme estas verdades!

abril 4 de 1949.

“...amor, amor, amor hasta no dar más”

Alguna vez, sí, se preguntarán mis amigos cómo es que yo amaba a tres mujeres a la vez. Y yo les contestaría: “lo que me asombra es que no sean cuatro o veinte” No se trata de ese amor superficial, sexo puro, de mi amigo el tío Enrique. Se trata de “amor”, así, entre comillas, con todo el sexo, con todo el juego, con toda la sensibilidad. Porque sé que juego amor en todos los casos y que en cada uno me pongo íntegro, dispuesto a jugarme la vida. Voy a perder, ya lo sé. ¿Cómo podría ganar después de haber sido tan rico? ¡Imposible! Pero lo acepto, y gozoso, por toda la sangre que he recibido ahora.

Se va mi semen, todos los días. Amor, amor, amor hasta no dar más y caer rendido en la cama. Pero amor hasta sentir perfecto mi

gía. O será que no, que profundamente, en lo más hondo de mí, están de acuerdo.

junio 30 de 1947.

“...no los publicaría”

Para mí, trampa sería hablar de obreros que no “he vivido”, de miserias físicas que no he conocido y de angustias económicas que hasta hoy no he probado.

Si pensara que mis cuentos ocultan alguna tesis contraria a mi ideología, mi pensamiento filosófico, o mi sentir socialista, no los publicaría y no escribiría nada tampoco.

octubre 18 de 1947.

“...el poeta haciendo el obrero”

Trabajo con mi cuñado, en el taller. Me avergüenza comprender que me canso. Se me endurecen las manos y durante todo el día las siento dormidas. ¡Ah, qué buena vida he llevado siempre! ¿Para qué hago esa experiencia? Para recordarla, posiblemente. Porque me es natural. Y porque pienso, cínicamente, sacarle el jugo. El poeta haciendo el obrero. ¡Bah! Mi orgullo querría que los amigos se dieran cuenta y me ayudaran. ¿Lo harán? ¡Qué tontería! Sutilmente (sí, muy sutilmente), trataré de que todo el mundo se entere. Y escribo esas palabras para avergonzarme y no hacerlo.

abril 7 de 1948.

“...largaré todo para escribir”

Ahora quisiera seguir sintiéndome escritor. Para ello, ya lo veo, es necesario que no trabaje en otra cosa; cuando escribo, por lo menos. Pienso que cada vez que acometa un libro haré lo mismo, largaré todo para escribir. Alguna vez me ganaré el dinero y el derecho de continuar haciéndolo eternamente.

## enrique wernicke

cuerpo. Total, mío y hasta esclavo mío. ¿Qué más? Cuando pienso en todos los que se masturban, desdichados, sin lograr mis plenitudes... ¿cómo no saltar de alegría viéndome lleno, vacío, muerto de amor vencido y ganado?

Esto pasará. ¡Pero que no pase mi certeza! Hago bien, lo necesito. Era mi sangre reclamando coitos y coitos, hasta qué sé yo cuándo.

Y así, aunque se pudran y mueran y duden los que dudan de mí, así, escribiré un gran libro. . . .

setiembre 25 de 1950.

### "...arrogancia sexual de un muchachito"

Creo que no escribo más por culpa del vino. Mis noches solitarias terminan muy pronto durmiendo. Y las otras, en cualquier amor. Sigo participando cuatro mujeres, con la misma arrogancia sexual de un muchachito. Hago el amor con angostas y mullidas. Y me satisfago. Como si no fuera más que derribar el pito. Para luego dormirme. Y poder por la mañana trabajar en la fábrica. . . .



Con su amigo el novelista Juan José Manauta, y Rosa.

diciembre 26 de 1950.

### "...medidas disciplinarias"

Han pasado "muchas cosas". Entre otras: venciendo mi floja oposición, Sarita invitó a los rusos a un asado. Me empedé, dije barbaridades. Marina Bengochea alcahueteó hacia arriba. Digo alcahueteó porque fue su forma y su intención. Estalló la bronca. Autoexamen de arriba abajo.

Total: esta noche, en grave reunión en lo de Jorge, me anunciaron MEDIDAS DISCIPLINARIAS. . . .

enero 7 de 1951.

### "...como quiero a mis mujeres"

Creo, sí, que no es verdad que yo "quiera" al Partido. Sobre todo como reclaman que se lo quiera. Yo lo quiero, como quiero a "mis" mujeres. Poniendo cuernos a diestra y siniestra, usándolas como patas para mi silla sentimental. . . .

enero 12 de 1952.

### "...no me mato mientras pueda escribir"

En el boliche, en tanto Sarita comenzaba con sus "me" (me duele, me hace mal, me cuesta, etc.), yo pensaba con arrobamiento en esta maquineta. Y me decía: "no me mato mientras pueda escribir". . . .

marzo 5 de 1953.

### "...se muere stalin"

Stalin se muere, o ya ha muerto. Sin necesidad de hacerme literatura ni de tragarme la estupidez de los diarios, sé todo lo que significa históricamente el suceso. Bien, yo he pensado esta noche. Y seguiré pensando. Se muere Stalin. Se muere historia y de la mejor.

¡Nuestro querido Pepe!

# oficial de

fragmento de su novela inconclusa,

mayo 22 de 1968.

## "...la historia de mi vida"

Es notable comenzar una nueva novela. Y más en este caso, en que pretendo resumir la historia de mi vida. El mate gira, surgen infinitos enfoques, brotan las dudas en tropel. Y sin embargo, un deleite extraño me regocija. Después serán dolores y más dudas. Y bueno, vamos al encuentro de todo, con el mejor ánimo. Pese a las circunstancias adversas de mi actual vida.

racconto

—Yo quiero ser oficial de atrás en caballo blanco.

Lo dijo cuando todavía no tenía cinco años. Y se refería a los oficiales que marchan a la retaguardia del desfile.

Cumplió su deseo. Toda su vida fue un "oficial de atrás en caballo blanco". Logró charreteras, tuvo el caballo blanco y siempre estuvo atrás de los honores. Es un modo de hacer un destino. Para mí, más importante que ir a la cabeza (falsa) de las cosas. Es decir: vivir un destino humilde, pero no tanto. Tener todo, pero no más. Y dejar que la vida siga un curso normal que explique la placidez de una muerte.

Fue así toda su vida. En su carrera literaria tuvo los suficientes honores y, lo que es más importante, los suficientes lectores para continuar incansable su labor. Fue pobre y es pobre. Pero comió, durmió y cagó sin sufrimientos durante más de cincuenta años. Una vida cómoda para muchos.

En política, una sola vez votó a un candidato triunfante. Y se enterró porque votó por la antipatria, Arturo Frondizi. Fue comunista.

diciembre 8 de 1953.

## "...esta noche estoy orgulloso de mi vida"

Como otras tantas noches, interrumpo la escritura para leer las Melpómenes. Asombro, tristeza, de todo un poco. Sigo pensando que es lo mejor que he escrito en mi vida. Es lo único que vivirá de mí.

Sigo trabajando en "La Ribera". La terminaré, seguramente. Veremos luego si soy capaz de "hacer" el libro. Porque hay que escribirlo de punta a punta. Ahora se trata de un trabajo. Y cuando "me ponga" tendré que dejar el trago por completo.

No sé por qué, esta noche, estoy orgulloso de mi vida. Es que, en cierto modo, es heroica mi soledad. ¡Oh! Resultará al fin que yo soy un perfecto exponente de mi siglo, un hombre que VE, NO PUEDE HACER, Y ES FELIZ POR ADELANTADO. . . .

diciembre 16 de 1953.

## "...dentro de algunos años, nadie se acordará de mí"

Sigo trabajosamente con "La Ribera". Me descorazono, vacilo, etc. Pero sigo como puedo. Vamos a ver. Llegamos a mediados de mes y aún me falta mucho. ¡Fuerza!

Hablo de mi soledad. Pienso mi soledad. Invoco mi soledad. ¡Qué idiotez! Me decía el otro día que si fuera capaz de soportar a los otros, de molestarme un poco por los demás, podría dedicarme a ver gente. Me hice mentalmente una lista de las personas que podrían tener interés en verme, que me aceptarían, y otra de los lugares que podría frecuentar. Es larga, mucho más larga que la de una cantidad de gente.

Pero no me interesan. Porque me aburren. O porque creo que no me sirven para nada. O porque soy un perezoso que prefiere no vestirse.

Me asusta un poco el camino. Dentro de algunos años, nadie se acordará de mí. Y seré un poco como Pedrito. Paria en una pieza.

El asunto es escribir. Mi único enlace con el mundo. Mis libros serán mi familia en el futuro. Mis nietos, los lectores de mis libros. Mis amigos, los amigos de mis libros.

Ojalá sea lo bastante fuerte para llegar a verlo.



# atrás en caballo blanco

que se habría titulado así.



Parados: Rolando Daulte y Pepe Quintana; sentados: Alberto Burnichón, en el dibujo Javier Villafañe, Wernicke, Mina y Ana.

desde muy joven, y sigue siéndolo de un modo extraño. Tal vez, si hubiera vivido la Revolución de Octubre habría triunfado, quiero decir, habría dado mucho más de sí que lo que ha dado.

Pero...

En este país, las personas que más respeto son "oficial de atrás en caballo blanco". Y solamente por eso me ocupo de este pobre personaje. Fue rico en amores y, por lo tanto, desdichado. Pero eso le pasa al común de los hombres. Y también, por qué no reconocerlo, a las mujeres. Su alegría, su amor a la vida, se debieron a otra cosa: su amor a la naturaleza, su salud, probada en mil contingencias, y un sentido dialéctico que le permitió comprender lo que vivía.

octubre 4 de 1954.

## "...es mi raíz la que está enferma"

Don Tico me trajo un amigo que ha escrito un ensayo sobre mi prosa. Curiosa indiferencia la mía. ¡Qué claro está mi problema! Y qué poco necesito de estímulos parecidos. Es mi raíz la que está enferma y no la pequeña vanidad.

abril 24 de 1955.

## "...la vida es jodida"

Me doy cuenta de que sólo puedo tirar unos años si salgo del pantano en que estoy metido. Escribir. Pero no es eso. Escribir de CIERTO MODO. Y no como escribí "La Ribera", corriendo una carrera con la vida.

Lo peor de todo es que yo SE QUE PUEDO. Es decir... PODRIA. Pero mi honestidad me reclama un cambio fundamental. Y no encuentro un PORQUE bastante fuerte que me impulse. La vida... la vida de los demás, el nuevo mundo. ¡Bla! Sigo pensando que la vida es jodida... y será jodida.

junio 3 de 1955.

## "...sinceridad a pesar del autor"

Mi diario es uno de los documentos más monstruosos que he leído en mi vida. El personaje que surge de sus páginas (yo) revuelve la sangre de cualquiera. Su cinismo, sus ambiciones, los mismos sufrimientos que lo retuercen, dan náuseas. Pero me alegra dejarlo escrito. Me tranquiliza la conciencia saber que ese "diario" me hace justicia y me justifica ante mí mismo saber que, cuando se lea, nadie podrá seguir hablando de mí como de un ser puro, lírico, despreocupado. El retrato de un cerdo. También los chanchos lloran y sufren. ¿Sinceridad? Sí, bastante, aunque muy sintética. Diría: sinceridad a pesar del autor.

junio 17 de 1955.

## "...dictadura férrea y reaccionaria"

Ayer, los marinos bombardean Buenos Aires. Cientos de muertos y miles de heridos. ¡Inaudito! Y yo, en mi casa, tomando mate.

Después, fue como tantos, aunque saliera en los diarios. Importa señalar los incontables afanes que dedicó a la amistad. La amistad, para él, fue la mitad de su vida. Gracias a ella entró y salió de muchos entremeses y, cuando pasó los cincuenta años, le quedó un regusto que lo llevó a decir: "mis amigos han sido todo en mi vida. Y mi madre fue mi primer amiga, y ya de viejo, mis hermanos".

Exageraba. Porque a unos cuantos amigos los hizo cornudos y otros tantos lo hicieron cornudo a él. Pero lo real es que, cuando uno se entrega a la amistad, quiere tanto los abrazos como los mordiscos. Tal vez, en última instancia, sea un modo de vivir.

Con las mujeres (mientras fueron amores) tuvo una actitud distinta y por cierto equivocada. El mandato de su sexo inventaba la guerra y sólo logró la paz en contados instantes, es decir, cuando se le caían los ojos de sueño.

Bueno: desconfió desde muy niño de esos seres humanos que hacen pis sentados y jamás, a lo largo de todos sus amores, pudo entenderlos del todo. Dos pueden haber sido los motivos: o era muy hombre y por lo tanto estúpido, o tenía escondida alguna femineidad que encontraba en cada hembra una rival.

Todo esto lo dilucidaremos en esta historia. Y guardemos para un epílogo las consideraciones finales.

Acometamos de la mano las infinitas incidencias. Soportemos banalidades que tuvieron consecuencias y tratemos de ver, en los hechos comunes de una vida, ese misterio realmente indefinible que se llama "existir como hombre".

Pretendemos contar sin trampas. El lector siempre sabrá de antemano cómo ha de terminar el cuento. Pero lo que no sabe todavía es el porqué de las cosas. Durante años hemos afilado bien los dientes.

Hoy morderemos fuerte.

De acuerdo con los síntomas y los discursos, los militares han copado el gobierno y nos espera una dictadura férrea y reaccionaria. ¡Desastroso!

octubre 31 de 1955.

## "...el gran golazo"

Dentro de diez o quince días "La Ribera" sale a la calle. Me he descubierto esperando "el gran golazo". Y no tiene sentido. Un libro no es nada más que un libro. Esta novela no me cambiará la vida en modo alguno. Será lo de siempre. Algunos papanatas que me dirán cosas. Un Salama que me sacudirá un palo, alguna nenita que me buscará el sexo. Y nada más. En estos últimos tiempos he leído bastante novela argentina. Y para decir verdad, no pienso que la mía supere en nada a lo publicado. Pululan los novelistas mediocres. Y cuando me pregunto si yo tengo algún mensaje especial, si tengo una verdadera misión de escritor, me da risa. Pero la verdad es que en mis despropósitos no acierto a "colocarme". Porque por otro lado, como lector, estoy agradecido a todos los mediocres. Y los leo. Y los pregono. Inclusive la mitad de la obra de cualquiera de mis grandes autores favoritos es una idiotéz digna de tirar a la basura. Pero, claro, HAY QUE TENER UNA PEGADA. Una por lo menos. Y en tanto, se van estos gloriosos cuarenta años.

Estoy disgustado, aburrido, escéptico. Y pobre. Tiro el dinero en los boliches. Hablo pavadas. Paso días y días sin un encuentro positivo. Y cuando veo a una Minga o al Barbudo o a Sarita, bebo como un imbécil. Y ya es evidente que sólo tengo un enemigo: el trago.

¿Cuál será el tema humano de mi próxima novela? ¿Cuál su angustia, su verdad? Lo ignoro. Primero tengo que saber en "qué estoy".

"...la primera crítica de "la ribera"  
"...¿qué dirá sábado?"

diciembre 8 de 1955.

Hoy, en "Propósitos", apareció la primera crítica de "La Ribera". Hablan más del editor que de mí. Buena rabieta me produjo el asunto.

# enrique wernicke

to. Además, el que escribe debe ser un tarado que no ha leído el libro. No menciona para nada al personaje principal ni la importancia de los sucesos que vive. En fin, un disparate.

Ahora queda esperar nuevas críticas. Me temo que muchas de ellas sean parecidas. Tal vez en "Qué" digan algo bueno, pero la revista no se lee. En "Mundo Argentino"... ¿qué dirá Sábado? No tengo idea.

...

diciembre 29 de 1955.

"...soy el peor comerciante del mundo"

Mirando las cuentas de "Viruta" (\*), descubro que el año termina con una deuda de 14.000 pesos. ¡Extraordinario! Soy el peor comerciante del mundo.

(\*) "Viruta" se llamaba el taller de soldaditos de plomo.

enero 19 de 1956.

"...vida social"

Con la Nena bien, pese a mis agudas desconfianzas. Pero mi sexo no reacciona y para hacer dos amores pierdo dos horas. El trago, me digo. Pero sigo bebiendo.

Me digo que debería hacer un poco de "vida social" para empujar "La Ribera". Veremos si cumplo el propósito.

...

abril 18 de 1956.

"...esos piropos me exaltan"

Ayer, "paseo" de escritor. Con Beatriz (\*), un tal Timerman, y chicos de "Gaceta" (\*\*). Me piden cuentos. Me piropean "El Gigante" (\*\*\*). Inflan mi vanidad sin quererlo. Me resulta notable que un Jitrik se entusiasme con un relato mío. Publicado en "El Hogar", nada menos. Pero lo terrible es que esos piropos me exaltan y me ayudan a escribir.

Pienso ahora en hacer algo bueno con Torre Nilsson. O con cualquiera si no agarra.

(\*) Beatriz es Beatriz Guido; (\*\*) "Gaceta Literaria"; (\*\*\*) "El gigante", cuento que, posteriormente, se publicó en el volumen titulado "Los que se van", Lautaro, 1957.

mayo 24 de 1956.

"...no se me rompe nada"

La destrucción del "mito Stalin", que ya lleva meses, altera a muchos de mis amigos. Hablé con los chicos de Sarita, con Galer, con Yánover, Jacobo, etc. Sinceramente, no sé si estoy convirtiéndome en idiota. Pero a mí "no se me rompe nada". Temó que una indiferencia total apague cualquier angustia. Grave.

octubre 22 de 1956.

"...ya gastamos una vida en un punto de vista contrario"

Es evidente que nuestro "monoblock ideológico" se va al cuerno. Interesante, sí. Pero no para nosotros que ya gastamos una vida en un punto de vista contrario. Gran campo para el escepticismo. Y el "yo me cago". La vida vuelve a ser dura.

mayo 5 de 1957.

"...una carta de victoria ocampo"

Hoy, Julio me trajo una carta de Victoria Ocampo. La Peti tenía razón. "La Ribera" conmueve a los oligarcones. Pero los oligarcones me conmueven a mí.

...

junio 7 de 1957.

"...tirando margaritas a los chanchos"

Esta carrera de escritor... (¡a buena hora lo descubrí!) es muy ingrata. Cuando se la vive auténticamente, como yo la vivo, se tiene la sensación de estar tirando margaritas a los chanchos. No porque mis libros sean margaritas, pero sí el esfuerzo de escribirlos. Trabajo al cuete que sólo se cumple gracias a la vanidad o a la impetuosa picana de una vocación sin otro camino.

Me parece que he olvidado o no he comprendido nunca la significación de un libro. Porque todos los volúmenes que llenan mi biblioteca han cumplido una misión. Y entre ellos están los míos. No sé. Tal vez no se trate más que de un cansancio, años, decepciones, costumbres. Sería hora de que los libros me dieran una mano para ayudarme a vivir.

Es poco, para mi familia,  
lo que la vida me ha dado.  
¡Que agradezco estar a la  
vida! ¡ojala muriera es tu modo.

junio 6, 1956  
Me preguntó: ¿No morire?  
Siempre hice lo que tuve  
que hacer.  
Eni me

Si yo  
 represento, pienso.  
 que esto lo lean  
 los amigos y  
 lo dos lo que aparecen  
 nuevamente  
 También quisiera que  
 se publicara  
 Cing  
 -6941

diciembre 29 de 1957.

“...me encuentro en un comienzo”

Se termina este año extraordinario. Y yo, a los casi cuarenta y tres años, me encuentro en un comienzo. No tengo dónde trabajar y ando en busca de un “empleo”. La fabriquita de soldados no da más y ninguno de los “grandes proyectos” ha cuajado. El saldo de este año es: un hijo que nacerá el mes que viene; un libro de cuentos “muy bueno”; una novela corta en borrador; y deudas por casi 20.000 pesos.

Aplastado por una tremenda sensación de fracaso. No se trata de que no me sepa haragán y borrachín. Pero hay otros borrachines que se “la rebuscan”. Yo no. El resultado de estos diez años de “no tener que ir al centro” ha sido escribir cuatro o cinco libros. Y cambiar de mujer tres veces. Y de perro otras tres.

He perdido contacto y relación con cuanta persona puede ayudarme. Y, se me ocurre, he ganado fama de informal, borrachín y loquito. Mi único prestigio: “soldaditos”, los divinos soldaditos que me permitieron vivir sin pedir nada a nadie (de mis círculos literarios).

Tengo miedo de fracasar en esta nueva etapa. No tengo mucha confianza en mí mismo, y la edad que tengo y represento no es la mejor recomendación. Nadie sabe, y pocos podrán creerlo, hasta qué punto soy pobre, hasta qué punto he sido imprevisor. No tengo absolutamente nada. Y no lo tendré por mucho tiempo.

Es evidente que yo calculaba, “dejando pasar el tiempo”, que algo iba a suceder, que “mi gloria” me iba a asegurar un modesto pan cotidiano y que la gente vendría a buscarme para darme changuitas. Eso no ha sucedido, naturalmente. El mundo no perdona la indiferencia y el engreimiento, y hay que hacer muchas, muchas cosas para que a uno “lo vengán a buscar”.

Analizando los hechos, pienso que la vida solitaria de estos años, tan útil para madurar a un Enrique escritor, me ha impedido salir a la calle. El problema de “dónde como” y “quién cuida del perro” me ataba ridículamente a mi casita. Hace años que no voy al cine, que no veo exposiciones, que no sé qué pasa en Buenos Aires. Si soporto el asqueroso viaje al centro, el traje y la sudada, me vendrá bien un cambio de vida. Pero temo sentirme abrumado por tanta cosa odiosa y que el trago me derrumbe la salud. Habrá que esforzarse como nunca. O pegarse un tiro.

marzo 10 de 1958.

“...si no voy mucho más hondo, estoy listo”

¡Qué horrorosamente renga es mi obra! Nadie lo ha dicho y sin embargo es lo primero que yo me digo. “Está muy bien, pobre muchacho”, hace lo que puede. Y sí. Pero no quedará un pepino. Porque escribir un cuento divertido no es “ser escritor”. Si no voy mucho más hondo, estoy listo. Y últimamente vivo en baba. Como si un sagrado instinto me impusiera no pensar, no ahondar para no descubrir toda mi incapacidad.

setiembre 11 de 1958.

“...no sé cómo hacer para tener nuevamente juventud”

No es la primera vez que me sucede, pero sí, creo, la más completa. Me siento rodeado de ruinas. Y lo estoy. El cuadro del jardín hecho un baldío, el ex taller (¡diez años de vida!) convertido en un depósito de basura, la casita (la antigua e insoportable casita de burgueses) descascarada, sucia y como a punto de caerse al suelo, los libros sin orden y llenos de tierra, las deudas esperándome en el portón quebrado, los yuyos, los cardos, las hormigas y por último el trabajo desordenado y miserable... Todo me lleva a sentirme vencido y acabado. ¡Qué horror! ¿Cómo salir de esto? ¿Cómo empezar nuevamente, de a poco, a enterrar los muertos y ayudar a lo joven? ¿Cómo hacerlo después de haberlo hecho tantas veces? Sólo veo un camino: ganar dinero y con ese dinero mudarme, olvidar y escribir mi tristeza. Y como eso no sucederá por mucho tiempo (si alguna vez sucede), tendré que sacar fuerzas de mí mismo.

No quiero que la chiquita vea la primera vida tan decadente, tan pobre de bondad y cosas lindas como yo tuve. Ni que Rosita sea aplastada por la roña y el trabajo físico. No quiero, pero no sé cómo hacer para tener nuevamente juventud, sin vino ni cansancio. Y al mismo tiempo, escribir. Tan importante...

Menos mal que lo siento. ¡Pero qué daño me hace!

Trabajo desde hace días con Pedro M. Avisos... Publicidad, como hace diez años. Comienzo de nuevo con un sueldo miserable y un rencor profundo. Mi alegría se fue al cuerno. De nuevo el cuadro del hombre en la calle, en el subte, frente a las vidrieras absurdas, me amarga y me entristece. Y sin embargo, en cierta forma agradezco un sueldito firme (medio sueldo) y la posibilidad de ganarme la vida en cosas concretas. ¿Cuánto te durará?, me preguntó ayer Jacobo. Yo también me lo pregunto. Cuando consiga salir de mis deudas, cuando en lugar de pensar en dinero vuelva a soñar con paisajes, con mar y montañas, cuando salga de lo inmediato y piense en la vida con mayúscula, ¿qué haré? Es mi pregunta... una larga pregunta.

diciembre 9 de 1958.

“...escribir esta vida idiota”

Escribir... sí, escribir. Pero como decía hoy: no tengo la menor gana de escribir esta vida idiota. Tal vez porque yo estoy idiota y no profundizo en nada. Me aburre la idea de enfrentar un libro. Y sin embargo sé que si no lo escribo reviento antes de un año. Yo necesito escribir para justificar toda la idiotez de mi vida actual. Y para dejar de chupar un poco.

enero 16 de 1959.

“...hacer cosas es un modo de capitalizarse...”

Me encanta, y siempre me ha encantado, vivir “esperando que pase algo”. Lo que me horroriza de una vida monótona es, justamente, que no puede pasar nada. Pero para que “pasen cosas”, para poder esperar algo nuevo es necesario hacer. Comprendo que todo lo que puedo aguardar se basa en lo que ya hice, en otro tiempo. Espero, por ejemplo, que me llegue dinero de “La Ribera” checoslovaca. Espero algún premio de cine, de la película “Hombrecitos”. Espero novedades sobre la filmación de “La Ribera”. Y así siguiendo. Es evidente que hacer cosas es un modo de capitalizarse, el único posible en mi vida. Consecuencia: tengo que seguir haciendo.

febrero 24 de 1959.

“...un reverendo viejo”

Mañana cumpla cuarenta y cuatro años. ¡Famoso! ¡Increíble! Un reverendo viejo. Que todavía no ha “chapado a la gloria” y que mantiene una economía de adolescente.

# enrique wernicke

abril 6 de 1960.

“...soy feliz”

Ahora, ya estoy borracho. He escrito. No puedo anotar el placer que he sentido. Soy, me enternezco, me trampeo tal vez, pero soy feliz. ¡La gran puta! Hacía más de un año que no me encontraba. Y todo, por no beber.

Quede la lección. Quede la confesión.

agosto 30 de 1960.

“...diez mil pesos en el banco”

Vivo lleno de rencores. Hoy resultan saludables porque tengo diez mil pesos en el banco. ¡Qué valiente habría sido yo si mi madre hubiese tenido un poco de dinero! Cuántas cosas fuertes habría dicho, por escrito. ¡Cuántas tonterías menos habría hecho!

diciembre 19 de 1960.

“...siento gusanos a todos mis colegas contemporáneos”

Un día de buena salud, cosa muy importante. Y mientras esto escribo, me da un ataque de tos que me deja llorando. Pero ya pasó y vuelvo a la máquina. Planeamos con Rosita arreglos en el escritorio. Miro este cuarto y pienso en todos los años que lo he vivido. Años y hechos. Me parece mentira ser tan viejo. Haber vivido quince años entre las mismas paredes, haber pensado y sentido cosas tan distintas y, finalmente, ser un hombre tan extraño al que fui. Me imagino que esto debe ser lo que llaman “vida”, la famosa experiencia, el “yo ya lo viví”.

En definitiva es bastante grotesco, más cuando uno se sabe tan poco. Ultimamente me siento un pobre gusano y, tal vez por un instinto de supervivencia, siento gusanos a todos mis colegas contemporáneos. Puede, también, que un antiguo escepticismo haya tomado cuerpo y que retornen los antiguos valores de la adolescencia: naturaleza, eternidad, cielos, estrellas, y ahora... María Sofía, como lombriz inteligente.

¡Retornar a las antiguas preguntas! ¡Qué maravilla, ridícula! ¡Si uno pudiera escribir ese retorno, con todo el cinismo que me llena la sangre! Hace un tiempo, anoté que me había olvidado de la tristeza, querida madre de mi juventud, madre, madrastra y tortura. Y no puedo creer que se pueda escribir algo grande si no se sabe estar triste. Y si uno se lo disimula, como temo me esté sucediendo. Pero persisto en una arrogancia sin sentido y me niego a llegar al fondo de mi intimidad. Creo (¿lo creo, realmente?) que peleo mejor que otros por continuar un modo de vivir que “de algún modo está bien”. Y todos los fallutos idiotas que me rodean me aburren y me dan asco.

Hace mucho tiempo que no viajo. Hace mucho que estoy desvinculado de lo mejor que se está haciendo en el mundo. Hace mucho que no me emociono con el hombre. Hace mucho, pues, que estoy jubilado y hablo como un viejo choto.

febrero 23 de 1961.

“...para que no me pisen”

Y ahora lo más importante:

La suma de mi reacción. Estoy hecho un papanata. Hasta ayer me preguntaba para qué escribir. Hoy ya tengo un motivo concreto: para que no me pisen. Para escribir tengo que ser “un poquito hijo de puta”. Como fui con la Peti, con Boschi, etc. Pero si yo no escribo, finalmente todo sale peor. Se me perdonará una estafa si escribo. Pero no se me perdonará una fácil vagancia para nada.

mayo 25 de 1961.

“...este diario se está poniendo muy aburrido”

El mundo que vivo, éste que describo, es muy solitario. Lógico. No tengo el menor deseo de transferirlo. El dolor sólo llega a ser divertido cuando no se comparte. En otra forma, es dolor.

Y a propósito: qué extraordinarios mis despertares convulsivos por las flemas, las lágrimas, las arcadas. Era necesario registrarlos. Este diario se está poniendo muy aburrido.

Todo me importa un carajo, salvo el dolor o la molestia circunstancial que me enloquece de rabia. Debo ser viejo, muy viejo.

agosto 17 de 1961.

“...ya no lucho por llegar a cuba o a china”

Creo que me ha sucedido algo que yo mucho temía cuando era muchacho: he desvinculado mis necesidades vitales de mis libros. Como y vivo sin escribir. Por otra parte, un escepticismo cada día más acentuado ha reducido mis ambiciones. Ya no lucho por llegar a Cuba o a China. Y estoy empacado en la actitud de “vengame a buscar”.

setiembre 13 de 1962.

“...le decía a rosita”

Hoy ya es catorce. Dejé la página en blanco y me dediqué a leer Melpómenes. Se me fue la tarde en eso. Mi vida, así, “leída”, me resulta bastante estúpida y, lo que es más grave, YO QUEDO COMO UN ESTUPIDO. Le decía a Rosita que hasta hace poco pensaba que lo mejor de mí mismo se me había quedado en el buche. Ahora pienso lo contrario. Es increíble que siendo tan torpe, tan oscuro y contradictorio haya podido escribir algunos cuentos buenos y “La Ribera”.

noviembre 31 de 1962.

“... (hoy llegó un tordo)”

0.30 de la mañana. Ligeramente borracho. Triste. Preocupado con mi salud. Sin camino. Sin ganas de escribir. Considerando que todo se va a la mierda. Con la absoluta seguridad de tener un cáncer. Y de que me queda poco. Decrépito. Absoluto. Finado. Con un asombro extraordinario de que así termine la vida. Mirando los árboles (hoy llegó un tordo). Absurdo. Dolorido, espantado. Lleno de sueños, de fantasmas y gargajos. Preguntándome, cotidianamente, qué será de mi vida. No la mía. La de Rosi y María. No creo en un carajo. Desespero del hombre. Y yo hice hijos. Borracho. Es interesante el proceso de ablandamiento de un hombre.

Adónde puede llegar.

Ya es medicina. Y yo no creo.

No es sufrir. No cuadra la palabra, cuando se vive como yo vivo. Es... ¡carajo!

Me pregunto ahora, sinceramente: la muerte, ¿será mucho peor?

octubre 23 de 1963.

“... ¡es difícil conseguir un empleo con mis años!”

Sigo escribiendo sainetes. Ya he terminado un nuevo tomo que llamaré “Los aparatos”. Todavía, esta tarde, pienso escribir uno que se llamará “La cama”. Lo tengo bien pensado. Aparte, estoy pasando en limpio los demás. Me gustaría mandarlos a Cuba, a ver si sacan algún premio. Estuve en una agencia, en respuesta a un aviso. Esperé varios días y no me llamaron. ¡Es difícil conseguir un empleo con mis años! Además, hablé con los Cambior. Veremos qué mano pueden darme en Pueyrredón o en Albatros. Me aseguró Roberto que esta misma semana tendría noticias. Veremos. Por suerte, Rosita cobró unos pesitos de correcciones. Con ellos seguimos viviendo. Pero se acerca fin de mes y tendré que salir en busca de dinero. ¡Qué vida!

Sigo muy embromado de salud. Cansancio, sueño, tos y falta de apetito. Mientras pueda quedarme en casa... ¡Pero qué será de mí cuando tenga que trabajar! Y dejo para ponerme a escribir el sainete.

diciembre 20 de 1963.

“...una novelita, “el agua”

Hace ya diez días que me avanzó el agua dentro de la casa. Por primera vez en mi vida, he conocido la inundación. Libros, colchones, guitarra, cobijas, todo empapado. Desde entonces, es trabajo de todos los días sacar los bultos al sol. Endemoniado, aburrido y cansador. Rosita y María viven en lo de Raúl y yo estoy solo, descansando vestido sobre colchonetas prestadas. Por cierto que en tales condiciones no escribo una línea. Y Pedro me reclama los sainetes y las canciones. No creo que me salga nada hasta que pueda organizar de algún modo esta vida gitana. (Pero en cambio, en este segundo, se me ocurre una novelita, “El Agua”: a un hombre de 60 años le avanza el río y el hecho le provoca una especie de “examen de conciencia”, la salud, la muerte, el pasado, etc.) Vamos a ver...

junio 5 de 1964.

### "...un futuro venturoso"

La semana pasada, los críticos teatrales "me consagraron" como el mejor autor del año 1963. Por supuesto, el premio me viene al pelo aunque no tiene efecto. Pero ayer a la tarde (si no se trata de una cargada) me avisaron por teléfono que he ganado el premio de la provincia de Buenos Aires. Mucha honra... y 75.000 pesos que alguna vez cobraré. Y como si fuera poco, ayer me hablaron de Talía para comunicarme que mis originales entraban en imprenta. Todas buenas noticias que, sumadas al cartel que vendimos, me ofrecen un "futuro venturoso". Me siento tan suertudo que empiezo a asustarme y me pregunto qué garrotazo me reserva la vida. Espero que ninguno, por ahora.

...

febrero 17 de 1965.

### "...los amigos"

Campos volvió de Italia. Estuvo anoche y hemos cahlado hasta por los codos. Es notable, mi vida continúa afirmada por los amigos. Si me pidieran una definición de lo que más quiero, respondería así: "los amigos". Sería justa.

...

agosto 12 de 1966.

### "...al pensar en maría me contengo"

Me pregunto qué haré con mi osamenta dentro de un mes. El suicidio me ronda, pero al pensar en María me contengo. Me pesa mi familia. Creo que, de estar solo, saldría para cualquier lado. Tal vez me engaño.

Bebo. No leo, no pienso. Los ojos me torturan. Sólo me place un amigote y una botella de vino. Y dejar que se vaya el tiempo. ¡Qué final más grotesco! ¡Y sin salida visible!

...

octubre 11 de 1966.

### "...mala suerte"

He perdido totalmente mi éfan de lucha. ¡Si supieran, mis amigos, la profunda vergüenza que siento por mí mismo!

¡Cómo he cambiado, santo dió! Del bravucón, a un idiota; de petulante a cobarde recogido. De un hombre activo, orgulloso de su fisico, a un panzón que apenas se puede agachar. Mala suerte, pero seguramente merecida.

La obsesión del suicidio, pero sin la menor gana. Matarme por no afrontar la vida, por no reducir mis vicios, para que mi hija no me vea en la mala. Pero todavía me resisto. Además, Don Pepe se llevó mi revólver y me ha dejado sin arma.

...

noviembre 3 de 1967.

### "...creo que duro"

Con "El Agua", pág. 44. Y dispuesto a seguir. De salud, mal. Fumo como un estúpido. Y bebo vino a montones. Pero... creo que duro hasta terminar la novelita. Creo...

...

noviembre 10/11 de 1967.

### "...moriré preguntándome si dios existe"

Ha vuelto la angustia. Mañanas tristes, preocupadas. El dinero, como siempre. Y ahora, también, preguntarme, una vez más, para qué escribo. Creo que, como dijo Arturo, moriré preguntándome si Dios existe. Es una metáfora.

La pregunta es más sencilla: ¿qué me pasa?  
¿Les pasará a todos? ¿Le pasó a Pedrito cuando se suicidó? ¿A Arturo y a Fitó cuando se murieron? ¿A mamá?

...

diciembre 20 de 1967.

### "...yo mismo no me daría trabajo"

La locura con la muerte. Todas las mañanas. Me estoy despidiendo y sufro por María. Necesitaba un padre por diez años más. Y no me da el cuero.

Se acaban los pesos y no me animo a buscar trabajo. Me siento un imbécil y yo mismo no me daría trabajo a mí. Bueno, para mí, es el fin y muy poco digno. Qué lás+ima. Espero un infarto que me justifique.

enero 19 de 1968.

### "...mi protesta contra un mundo absurdo"

Tengo la idea de escribir un "racconto" de mi vida, deformado por supuesto. Pero ya me doy cuenta de que es otra empresa de años. Por de pronto pensaba anotarme todos los capítulos. Y recién luego ponerme a escribir. ¿Lo haré? Nunca se sabe conmigo.

Me siento tan infeliz, tan asombrado de lo que puede ser (o es) mi fin que diariamente me reprocho todas las macanas que hice en mi vida. ¿Cómo llego a esta situación? ¿De qué me sirvieron y sirven mis libros? Todas las vidas son estúpidas, pero algunas lo son más. ¡Qué arrogancia he tenido! ¡Qué despreocupación absoluta! ¡Como si nunca fuera a ser un viejo enfermo! ¡Y qué mimado, maldito sea! Porque en el fondo sigo convencido de que el mundo debe mantenerme en honor a mis libros. Como mantiene a Sábato o a Borges. Yo no fui capaz, o no quise venderme. Ahora lo pago. Además siempre fui un haragán y hace mucho que también soy un borracho. Es mi protesta contra un mundo absurdo. Protesta, pero para adentro, durmiendo mis siestas y cagándome en todos.

...

marzo 30 de 1968.

### "...un día de estos reviento"

Entregué tres cuentos a la revista de mujeres. Todavía no sé si los publicarán y también desconozco cuánto me pagan. De modo que sigue en el aire la vida nuestra.

Ya corregimos las pruebas de página de "El Agua". Pero estoy asustado. Tanto el editor como Morando consideran al libro "una cosita". Y piensan que la crítica va a ser severa.

Yo necesitaba un "escandalete" para ponerme al día. Me parece que soné. Por de pronto, la presentación no va a ser tal como la había imaginado y no tengo mucha esperanza con la difusión del libro.

Mala suerte.

Espero de un día para otro pruebas del libro de cuentos. Posiblemente salga en mayo. Pero tampoco me hago muchas ilusiones con éste.

En una palabra: las cosas siguen mal y peor.

Mi haraganería llega a la locura. Ir al centro por una hora me cuesta como subir una montaña. ¡Y Pino me habla de un trabajo que me obligaría a estar todo el día fuera de casa! Lo haré, o trataré de hacerlo porque no me queda otro remedio. Pero... un día de estos reviento.



### bibliografía

Palabras para un amigo. Poesía, 1937.  
El capitán convaleciente. Poesía, 1938.  
Función y muerte en el cine ABC. Cuentos, 1940.  
Hans Grillo. Cuentos, 1940. Premio Municipal.  
El señor cisne. Cuentos, 1947. Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores. Editorial Lautaro.  
La tierra del bien-te-veo. 1948. Editorial Lautaro.  
Tucumán de paso. Poesía, 1949.  
Chacareros. Novela, 1951. Procyon.  
La ribera. Novela, 1955. Premio de la Provincia de Buenos Aires. 1ª edición Jacobo Muchnick editor (1955); 2ª Fabril Editora (1961); 3ª Centro Editor de América Latina. Traducida al checo.  
Los que se van. Cuentos, 1957. Editorial Lautaro.  
Otros Sainetes Contemporáneos. Sainetes, 1962. Burnichon editor.  
Los aparatos. Teatro, 1965. A. Burnichon editor.  
Sainetes Contemporáneos. Sainetes, 1965. Talía. Premio de la crítica teatral al mejor autor del año 1963.  
El agua. Novela, 1968. Ediciones de la Flor. Mención Premio Nacional (Póstumo).  
Cuentos de Enrique Wernicke. Cuentos, 1968. Editorial Tiempo Contemporáneo (Póstumo). Premio Mención de Imaginación en Prosa en el Certamen Premio Nacional de Literatura.

*javier font*

# "su íntima seguridad"

## los desodorantes vaginales: un producto superfluo y peligroso



talidad de los africanos que, sin ninguna formación científica, se acercaron al explorador inglés Stanley; el británico despedía un incómodo "olor a blanco".

Lo cierto es que el cuerpo humano huele y olió siempre. Sus emanaciones naturales, cuando se manifiestan con normalidad, no ofenden al olfato porque han sido asimiladas hasta hacerse imperceptibles. El olor vaginal, producido por las secreciones normales, varía ligeramente según las condiciones de salud, el grado de higiene y el estado de excitación sexual. Como los demás olores propios de lo humano, tanto en el hombre como en la mujer, nunca fue considerado como terrible y desagradable anomalía. Su control y mantenimiento a niveles "admisibles" depende, según afirman los ginecólogos, de la observancia del más simple de los tratamientos, el lavado con agua y jabón. Si a pesar de todo el olor alcanza niveles indeseables, ello puede ser signo de alguna afección vaginal y, en ese caso, el desodorante "íntimo" en aerosol, la creación con la cual los descubridores del "ingrato olor a mujer" proponen reparar esa calamidad, no es la solución correcta. Sólo un médico puede resolver el problema. Disimular el olor, es decir, ocultar el síntoma, resulta peligroso porque elude el tratamiento adecuado.

### la enfermedad y el remedio, ¿cuál es peor?

El recurso a los desodorantes con la consecuente demora o eliminación del tratamiento en los casos de afecciones constituye un peligro real y concreto. Quedaría aún por ver qué ocurre cuando se los aplica en situación de normalidad.

Hacia 1970, otros técnicos y científicos, también avezados, descubrieron a su vez que los "desodorantes íntimos" no son suaves, ni delicados, ni seguros, ni inofensivos y ni siquiera eficaces, como lo pretende el aparato publicitario que respaldó su lanzamiento y los mantiene airoso en el mercado.

### descubrimiento de un olor milenario

En 1966, los gabinetes de investigación de la industria de la cosmética norteamericanos, hicieron un descubrimiento que estuvo a punto de resquebrajar los fundamentos de la sociedad humana: la vagina olía; y para colmo de alarmas, olía mal.

Los pacientes trabajos de los avezados científicos y técnicos yanquis habían desembocado en la misma conclusión a la que habían llegado, un siglo antes, la to-

Aunque admitieron que no podían determinar cuáles podían ser los efectos a largo plazo en la sensible zona genital, si afirmaron que las consecuencias inmediatas son inquietantes. Algunas de ellas como picazón, urticaria y diversas reacciones alérgicas, son el prólogo a otras más serias, como vulvitis, vaginitis, uretritis, cistitis, cervicitis (con estos tecnicismos se denomina a infecciones e inflamaciones del aparato reproductor y urinario). También provocan la modificación del medio natural de la vagina —cambian el pH ácido normal— y destruyen la flora vaginal (lactobacilo acidófilo), lo cual favorece la aparición de otros gérmenes que son causa de irritación y pueden provocar afecciones graves.

### cuatro sospechosos para una culpa

Todo esto no es atribuible con exclusividad a tal o cual de los componentes del producto. Parecería, más bien, que todos ellos comparten la responsabilidad por los estragos. Perfume, propulsor del aerosol, agente bactericida y alcohol (aunque algunos fabricantes aclaran que su producto no contiene este último ingrediente) son las sustancias integrantes de la panacea. Uno de los primeros en ser señalado como

culpable de las reacciones negativas fue el hexaclorofeno, un bactericida. Al parecer, fue la causa de la muerte de treinta niños en Francia, a quienes se les había aplicado talco con excesiva dosis de esta sustancia. Desde entonces se impuso un severo control a su empleo. Se lo sustituyó por otros bactericidas, pero los problemas subsistieron. Son tan pesadas las sospechas que recaen en este ingrediente, como para que en la misma publicidad se destaque la bondad del que se utiliza o se disfraza su indole. La de "Aprilia", por ejemplo, aclara que contiene "un efectivo antibacteriano, el Igasan DP 300, y en la de "Lys" se afirma que "detiene la formación de bacterias", sin indicar cuál es. Todos ellos, desde el momento que proclaman que destruyen bacterias, reconocen su responsabilidad, total o parcial, por los trastornos comprobados. Por otra parte, al desconocerse la fórmula de estos productos, dado que no figura en los envases, resulta insatisfactoria la aclaración según la cual no contienen alcohol o son hipoalérgicos (es decir, causan poca alergia) cuando es un hecho comprobado el alto porcentaje de reacciones adversas en quienes los usan.

Para estas posibilidades de accidente, por otra parte, parece insuficiente recau-

do el régimen de control que rige para permitir su venta.

Las pruebas a que debe someterse un medicamento para ser autorizado son mucho más severas —aunque no tanto como fuera de desear— que las impuestas a los cosméticos.

Y los desodorantes íntimos están clasificados como cosméticos. De los más de una docena que circulan en plaza, sólo uno es fabricado por un laboratorio de especialidades medicinales. Sin embargo, en la publicidad se afirma que "elimina el olor vaginal" y se subraya que son indispensables para la "higiene" femenina, lo cual entrañaría un beneficio médico y un cambio en las funciones corporales, al igual que un fármaco.

### una sentencia inapelable

Los ensayos sobre seguridad de los desodorantes íntimos fueron hechos de prisa, en 1966, por la propia empresa que los fabricó por primera vez (Aberto-Culver) en Estados Unidos. Una prueba posterior en 32 mujeres mostró señales de irritación de diverso grado en un 25 por ciento y una de ellas no terminó el experimento debido a una seria afección vaginal provocada por el aerosol.



MARCA	APRILIA Intimo	LYS Intimo	MISTRAL Intimo	INTIMOL	FIMEXIA Intimo	SAVETT Intimo	PRATRIL	NISSSENT
FABRICAANTE	Abott, Laboratorios Argentina	Andrea Scott	Beechan (Argentina) SAIC	Laboratorios Emsa SAIC	Finemia	Cederroth Argentina SAIC	Mary Stuart	no indica-distribuye: Diabel s.r.l.
PRECIO	57.00	57.00	75.00	42.00	57.00	54.00	45.00	45.00
CONTENIDO NETO	60 gr.	95 gr.	60 gr.	95 gr.	40 cm <sup>3</sup>	60 cm <sup>3</sup>	95 gr.	60 cm <sup>3</sup>
COMPOSICION	no indica	no indica	no indica	no indica	no indica	no indica	no indica	no indica
AUDICION	Desodorante íntimo sin alcohol ni agua. Desodoriza e inhibe la formación de bacterias. No irrita.	Es un desodorante especialmente formulado para uso externo en el área vaginal. El rocío de Lys se suava sobre la piel de los tejidos más delicados. ...proporciona una agradable y renovada sensación de frescura, aún en los "días femeninos". No contiene alcohol.	Es un desodorante para la higiene femenina, diseñado especialmente para ser usado en el área externa de la vagina. Seca instantáneamente, es efectivo, de uso conveniente e inofensivo a los tejidos delicados. ... aún durante la menstruación.	Higieniza, refresca y aromatiza la intimidad femenina. Para todo momento, en especial durante los días críticos. No irrita. Secado rápido.	nada	Desodorante e higienizante de acción duradera para la zona genital externa de la mujer. No irrita. ...previene contra las bacterias y a su vez brinda una agradable sensación de frescura y seguridad. No contiene alcohol.	Notará una frescura inigualable en su higiene personal... la mantiene desodorizada por varias horas.	nada
INSTRUCCIONES	Agitar bien antes de usar. Pulverizar desde 15 cm. aproximadamente presionando la válvula 2 o 3 veces. Por su válvula especial puede usarse en posición normal o invertida.	Aplicarse a una distancia de 15 a 20 cm. del cuerpo.	Aplicarse a una distancia de 15 cm.	Aplicarse a una distancia conveniente como para que el rocío abarque la superficie necesaria.	no indica	Rociar a 15 cm. de distancia.	Se aconseja usar a una distancia de 20 a 25 cm.	no indica
PRECAUCIONES	No exponer a temperatura mayor de 50°C. No arrojar al incinerador o al fuego. No perforar	igual (las de los aerosoles)	igual (las de los aerosoles)	igual (las de los aerosoles)	igual (las de los aerosoles)	igual (las de los aerosoles)	igual (las de los aerosoles)	igual (las de los aerosoles)
AUTORIZACION	S.S.S.P. N° 43.999	S.E.S.P. N° 38.449 "A"	S.S.P. N° 45.546 "A"	S.S.P. N° 35.129 "A"	S.S.P. N° 47.136 "A"	S.E.S.P. N° 37.983 "B"	A.S.S.P. N° 38312 "A"	en trámite exp. N° 20.201/74

# los desodorantes

Los expertos de la FDA (Food and Drug Administration), Administración de Alimentos y Fármacos (EE.UU.) consideraron estas pruebas como incompletas e inadecuadas y propusieron clasificar los desodorantes íntimos como fármacos especiales.

El doctor Henry E. Simons, Director de la Oficina de Fármacos (Buro of Drugs) de la FDA, justificó su punto de vista sosteniendo: "La vulva y la vagina son zonas del cuerpo que están en un estado de continuo cambio... Desde un punto de vista psicológico, físico, cultural y sexual sería incluso una subvaluación llamar a esta zona simplemente sensible".

Como se ve, el nacimiento de este fiel protector de la pulcritud femenina no fue del todo plácido. A poco de existir ya concitaba la atención de muchos especialistas desconfiados.

El doctor Gowdy, oficial médico del Departamento de Cosméticos de la FDA, fue el primero que encaró la investigación de los desodorantes íntimos en aerosol. El porcentaje de reacciones adversas en quienes los usaban, según comprobó, fue diez veces mayor que para los cosméticos normales. Todas las enfermedades estudiadas fueron "localmente serias" y los afectados requerían un mes para su recuperación.

Algunas reacciones, según el doctor Gowdy, podían deberse a la manera de aplicar el aerosol, demasiado cerca del cuerpo. A una distancia muy corta el propulsor del aerosol provocaba pequeñas ampollas en la sensible piel de la zona genital, ocasionando una quemadura química. Por otra parte, se comprobó que al aplicarse desde demasiado lejos, el propulsor se evaporaba, dejando altas concentraciones del agente bactericida en la piel.

A la distancia recomendada por la FDA, de 15 a 20 centímetros (la misma que se recomienda para estos desodorantes en la Argentina), la mayoría de los componentes del aerosol se evaporan y no llegan a la piel. "Así por lo menos son más seguros", comentó, un poco en broma, otro oficial de la FDA cuando se discutió el problema.

En octubre de 1971 el mismo Gowdy volvió a la carga con un memorándum interno de la FDA. "Sugiero que los productos destinados a impedir el desarrollo del olor en la zona genital y envasados en frascos a presión (aerosoles) sean considerados peligrosos de por sí y que no se ofrezcan en venta hasta que se demuestre fehacientemente a la FDA que son seguros en condiciones de uso razonables. Ya que ningún producto de los que hoy existen en el mercado cumple con estas condiciones, deberán ser retirados todos".

Cuando la bomba de Gowdy trascendió se estremeció la industria de los desodorantes. La presión que ejercieron los directos interesados obtuvo una modificación. Lo de "sean considerados peligrosos" se transformó, en el comunicado final, en "pueden ser peligrosos". No conformes con esto, los fabricantes y la Asociación Patronal de Cosméticos, se quejaron a la prensa. Se pretendieron víctimas de una campaña discriminatoria. ¿Y qué nos dicen de las tintas para el pelo? ¿Y

qué pasa con los automóviles? Son mucho más inseguros y peligrosos que los "sprays" femeninos. ¿Por qué nosotros?, clamaron.

No obstante las presiones, los embates contra los desodorantes íntimos siguieron adelante y, en julio de 1972, el director de la División de Colores y Cosméticos de la FDA propuso a este organismo el siguiente comunicado.

• "No se obtiene ningún beneficio con el uso de los desodorantes íntimos. El rápido crecimiento de su popularidad es el resultado de una demanda artificialmente creada, basada en insinuaciones psicológicas".

• "Las reacciones adversas incluyen picores, quemaduras, urticarias, uretritis, cistitis, etcétera, de gravedad y duración

considerables. Estas consecuencias no podrán ser consideradas como triviales o transitorias".

• Nuestra mejor actitud para la reducción del peligro por el uso de los sprays es obligar a una advertencia más enfática, como por ejemplo: no aplicar a piel irritada o con heridas. Si se producen irritaciones, abandonar su uso inmediatamente. Alejar el spray por lo menos 20 centímetros de la piel cuando se aplica. Utilizar poca cantidad y nunca más de una vez por día, para evitar irritación. Para uso externo solamente".

Un año más tarde el comunicado llegó al público con el agregado de una advertencia contra el uso del producto en compresas sanitarias (tampones) y se prohi-



"es tan maravilloso sentirse segura"

"No se obtiene ningún beneficio con el uso de los 'sprays' íntimos. El rápido crecimiento de su popularidad es el resultado de una demanda artificialmente creada, basada en insinuaciones psicológicas", afirma el Director de Cosméticos y Colores de la Administración de Alimentos y Fármacos (FDA) de los Estados Unidos. "Estamos de acuerdo, pero cabe agregar que esa propaganda es profundamente despectiva para con la mujer.

1. explicaciones seudocientíficas. "Por el solo hecho de ser mujer" (1), para lograr "íntima seguridad", para sentirse "realmente protegida", "usted necesita" desodorantes íntimos. Aprilia y Lys para justificar llegan a afirmar que "aunque usted sea la mujer más pulcra del mundo... está expuesta a desagradables olores vaginales" (sic) porque en su cuerpo se originan "olores indeseables" por el hecho de ser mujer. Y así, especulando con una general desinformación ginecológica, pretenden "informar" cuando en realidad inventan una necesidad: el desodorante íntimo. No es, como otro cosmético, algo para usar o no. Es indispensable y para ello invocan razones de "higiene" y sustituyen el agua y el jabón por el producto que quieren —artificialmente— imponer.

2. para una mujer: objeto sexual. Si por un lado buscan inspirar rechazo y hasta repulsión por el propio cuerpo, por otro lo exaltan. Caras sin cuerpo, pero miradas sensuales (o acompañadas, por ejemplo, de un poema que dice: "su cuerpo la fragancia del sándalo despiende"), hombros descubiertos, camisones o el cuerpo casi desnudo de una adolescente (cubriendo con una toalla única-

Como  
"Su cuerpo la fragancia  
/del sándalo despiende,  
al aroma mezclada del ámbar  
/y el almizcle.  
Oro y plata, azafrán y anémón  
/juntaron sus colores en ella.  
/para más cautivaros.  
Es una flor  
/que aún su capullo recata;  
es una perla virgen  
/en su nido de nácar;  
un ídolo en su nicho.  
/al que todos acatan.

De "Las mil y una noches".  
Noche 269. Fecha probable  
de origen: siglo X d. C.





bió recurrir a la palabra **higiene** o **higiénico** en su presentación. Cualquier desodorante llamado "higiénico" sería considerado como una medicina ilegal.

### el culpable anda suelto

A despecho de objeciones, críticas y denuestos, el "desodorante íntimo" cruzó las fronteras de su país natal y se expandió por el mundo; o por lo menos por esa parte del mundo donde habitan mujeres miedosas de oler mal y con suficiente capacidad económica como para pagar por encubrir sus emanaciones. Su introducción en España provocó la intervención del doctor Angel Sopena, profesor de ginecología de la Facultad de Medicina de

Madrid, para quien "los **desodorantes íntimos** de ninguna manera favorecen la higiene femenina y están especialmente contraindicados en los días de la menstruación, cuando la zona vaginal es más sensible, y jamás deben usarse durante el embarazo. No sabemos los efectos que estos productos pueden tener sobre el feto a largo plazo. La mujer durante el embarazo, es también más susceptible de padecer enfermedades vaginales.

Y algo más todavía. Un estudio de la frecuencia del uso de los "desodorantes íntimos", demostró que era muy corriente su uso poco antes del acto sexual, cuando es normal que las secreciones vaginales aumenten. Los aerosoles inhiben esta secreción y agregan "trastornos" a la mujer

ya preocupada de antemano por su "olor íntimo".

Todo tiende a hacer pensar que, a esta altura de los acontecimientos, los únicos **edictos** a los **desodorantes íntimos**, además de los fabricantes, son una respetable muchedumbre de mujeres que "por el solo hecho de ser mujer" están dispuestas a pagar para sentir "realmente protegida" su "íntima seguridad", protección que confían a un producto del cual, según los más calificados especialistas en la materia, "no se obtiene ningún beneficio", pero si se puede esperar que provoque una enfermedad a veces grave.

Desodorante femenino de uso común.  
**APRILIA**  
La manera más íntima de sentirte mujer.

Las chicas buenas de siempre hablaban de política, de literatura, de modas, de tortas. Y hasta del tiempo. Las chicas buenas de hoy hablan de todo eso. Pero además, hablan de su cuerpo. O escuchan lo que les dice su cuerpo (es lo mismo). Su cuerpo les dice que tienen una zona —el área vaginal— que las hace mujer. Y que un desodorante íntimo es importante para completar su higiene personal. Es tan maravilloso sentirse seguras, plenamente femeninas! Para lograrlo, las chicas de hoy tienen Mistral Intimo. Con él se sienten realmente protegidas por su acción desodorante y su perfume suave, delicado. Y esa protección es el complemento ideal en la hermosa aventura de ser mujer. Mistral Intimo tiene además la garantía de toda la línea de productos Mistral, que inspira confianza.

**mistral**  
INTIMO

Para sentirte

mente esa zona "protegida" por el desodorante) anuncian a la "mujer moderna". Que debe estar pronta para la "hermosa aventura de ser mujer". No es ahora la "higiene", en una ama de casa, en una madre, en una mujer trabajando, sino en una especie de boy scout femenina (siempre lista para el sexo), preparada, en todo momento, con su desodorante íntimo.

3. **Insinuando y sugiriendo**, para que no choque el mensaje y pueda ser aceptado. Halagando con "la tenue y persistente fragancia", con "una sensación de frescura", "un perfume suave y delicado" y una "fresca y agradable fragancia, perceptible sólo para usted", "fragancia absolutamente discreta".

4. **que muestran un profundo desprecio hacia la mujer**. Porque fomentan la imagen de una mujer insegura de sí misma y de su relación con los demás que necesita confiar y tener seguridades. "Lo maravilloso es poder confiar", "es parte de nuestro carácter: nosotras las mujeres necesitamos confiar. En nuestra mejor amiga. En nuestra pareja" y "Lys íntimo es confianza y seguridad".

"Es tan maravilloso sentirse segura y plenamente femeninas", "esa protección es el complemento ideal" y **Mistral** "inspira confianza". Por último **Aprilia** anuncia que "es la íntima seguridad".

Y según todos ellos, esas mujeres de hoy (inseguras y tontas) deben confiar, buscar seguridad y comprar desodorantes íntimos. ¿O no?

(1) Todo lo indicado entre comillas fue tomado textualmente de los avisos de estos desodorantes.

## flora normal de la vagina

Poco después del nacimiento aparecen en la vagina lactobacilos aerobios (bacilo de Döderpein), los cuales persisten mientras el pH permanece ácido (varias semanas). Cuando el pH se hace neutro (permaneciendo así hasta la pubertad), la flora está compuesta de una mezcla de cocos y bacilos. A la pubertad los lactobacilos reaparecen en grandes cantidades y contribuyen al mantenimiento de un pH ácido mediante la producción de ácido a partir de carbohidratos, especialmente glucógeno. Este parece ser un mecanismo importante en la prevención del establecimiento de otros microorganismos potencialmente perjudiciales en la vagina. **Si los lactobacilos son suprimidos por la administración de drogas antimicrobianas, las levaduras o diversas bacterias aumentan el número, provocando irritaciones e inflamaciones.** Después de la menopausia, los lactobacilos nuevamente disminuyen en número y la flora mixta reaparece. La flora vaginal normal frecuentemente incluye clostridios, estreptococos anaerobios, listeriae y otros microorganismos. El moco cervical tiene actividad antibacteriana, pues contiene lisozima.

# «con permiso viá de atahualpa yupanqui»»

reportaje por ernesto gonzález bermejo

*Ni impenetrable máscara coya, ni silencio de piedra andina, ni misterio de esfinge, ni pose de estatua consagrada; nada de eso: un paisano decididor, entretenido, intencionado, sabio criollo, cargando una verdad que fueron hilando los años y que defiende a filo limpio como si fuera guitarra, mujer o caballo; socarrón o grave; severo o divertido, con la salida justa; dos líneas chiquitas por ojos, que han visto mucho, que te adivinan de lejos lo que estás pensando; la cordialidad tranquila de un amargo que va dando la vuelta y una procesión de enseñanzas, sin afán de cátedra, pero que van saliendo por vividas, porque "todo lo que yo canto lo anduve antes, paisano, sin saber que iba a cantarlo".*

*Ya pocos se acuerdan que un día se llamó Héctor Roberto Chavero, un "paisanito como tantos" de la pampa argentina; nació para el mundo el día que una voz terrosa, un dolor bello de paisaje y de hombre, unas cuerdas caviladoras, fueron bautizados y reconocidos como Atahualpa Yupanqui: "los artistas no tienen biografía, tienen destino y el que no tiene destino mejor que se pegue un tiro o ponga una heladería en la esquina".*

*Caracol de muchos caminos, anda con su rancho a cuestras; ahora lo tiene puesto en una calle de París, tan en su lugar como podría estar allá, en Cerro Colorado: los cuatro muebles necesarios, las fotos de los caballos, los papeles que nunca aparecen, tres guitarras esperando, las espuelas de plata de su padre, primera música de su infancia.*

*Aunque él diga y repita que "no tengo nada que decir, amigo, pero nada", aseguro que vale la pena sentarse y escucharlo hablar. largo y con unos vinos. Arrímese y póngase cómodo.*



**para conocer gauchos no  
necesité salir de mi casa;**

mi padre lo era, mis tíos lo eran, mis primos. No tenía que andar comprando la entrada para verlo a El Chúcaro. En el

patio de mi casa se sintió la espuela desde que yo nací. Desde muy niño, por juguetes, lo que tenía eran estribos, espuelas, alguna lanza, un par de puñales. Me ponía los estribos y me imaginaba en un caballo; así andaba de un lado a otro, caminando. Eran unos estribos pequeños porque en aquel tiempo el hombre pobre se mandaba a hacer las botas; eran pocos los que usaban "botas de lechero", como le llamábamos. Se mandaba a hacer botas de cabritilla que, por finas que fueran, no valían más de seis pesos. Y sus espuelas;

espuelas de plata también tenía por entonces cualquier pobre.

Así como ese viejito francés que usted ve ir al mercado y compra dos tomates, tres zanahorias, midiendo sus centavitos porque gente que pasó la guerra sabe lo que es economía, pero que guarda unas monedas para llevarse un bouquet de violetas; un viejito francés que no quiere comer sin flores.

A eso yo le llamo civilización y a esos sedimentos civilizadores, los admiro y los respeto. Por entonces, en mi casa y en mi país, cualquier pobre guardaba algo de su sueldito por si se podía agenciar de un par de espuelas; que no iba a comprar al "Trust Joyero Relojero", que se las compraba a Juan Garay o a Pedro Galván, otro paisano que ya no las usaba.

Y en mi infancia sonaron aquellas espuelas que aún hoy conservo conmigo.

...

**la yerba se compraba por barril de cinco kilos; un barril con dos tablas en las esquinas, una especie de tambor.**

Y por cada barril que usted compraba, ¿sabe lo que le daba de yapa el almacenero?: un ejemplar del Martín Fierro. Eran en papel de estraza; tal vez no completos. En mi casa había tres o cuatro y así era en toda la pampa, en la provincia de Buenos Aires. Y el paisanaje se lo aprendía, por lo menos le sabía de

# ntrar; soy:



sábat

de caballería. Todo lo iba tomando de un puñado de libros que tenía mi padre que no se podía decir que llegaran a ser una biblioteca; leía, sin sistema ni mucho orden, lo que el mundo iba escribiendo.

Pero se terminaba todo cuando oía una guitarra, tocada por un paisano o por alguien que pasaba por el pueblo ganándose la vida. Aquellas aldeas con una estación de ferrocarril y ocho casas y diez ranchos, como Agustín Roca donde mi padre era empleado de ferrocarril, no tenían casa de cultura, ni teatros, ni cine, lo que había era cancha de pelota y allí cantaban aquellos señores, en el frontón.

Pero cantaban de noche y sólo algunas veces me llevaba mi padre, a las nueve, y a las diez, cuando se estaba poniendo linda la reunión —yo tendría siete, ocho años— a volar para casa. Y en mi casa yo tocaba la guitarra con dos cuerditas y me daba los conciertos para mí solo.

...

**me desvelé por mucha gente y también me desencanté con muchos: muy lindas guitarras pero lo que iban diciendo no me decía.** Ya de chico notaba una cosa: el que tiene bella voz enamora con ella y me queda debiendo un discurso profundo porque por lucir su voz no dice cosas. En cambio hubo gente, un Don Goyo Luna, hombre grandote, fuerte, buen jugador de billar, generoso, bueno, con una voz fuerte y no muy dulce, más bien tirando a áspera pero derrochando inteligencia en estilos, en cifras, en triunfos, en marotes; cosas de la provincia de Bue-

memoria muchos refranes, los que más herían su sensibilidad. Y estaba aquella milonga larga, muy larga, parecía hecha en la cárcel, "El Rebenque Fatal", un hombre que vuelve al rancho y se encuentra con el rebenque que se le olvidó al otro. Un verdadero drama, casi todo lo que yo escuchaba eran dramas.

Así era el mundo del gaucho. Aunque gaucho es una palabra que mejor no gastarla; vamos a decir paisano. Paisano es el que tiene país adentro; porque nacer en la Argentina nacen muchos; veinticinco millones, pero paisanos, vamos a contar.

...

**pienso que me debo haber ido metiendo en el mundo de la guitarra**

porque no habría otro para mí; mi horizonte no era muy grande. Ya de chico estaba lleno de sueños y cuando joven era muy lector, hasta de lecturas que me hacían daño. Tendría trece años cuando leí a Nietzsche; después a Schopenhauer, Espronceda, los sonetistas, Villa Espesa; leí a Cervantes, era bastante cervantino, y me preocupaban los libros



1969. Actuando junto con Berta Singerman en Israel.

# atahualpa yupanqui

nos Aires que no he vuelto a oír sino en muy poca gente.

O un Nazareno Ríos que no tenía un Tito Schipa en la garganta pero, ¡qué cosas decía!: ésas sí me llegaban y no sólo a mí porque yo no tenía el privilegio de la sensibilidad, yo era un paisanito como tantos; le llegaban a todo el mundo.

Por eso hay gente que lo único que le puede ofrecer es una bonita voz. Me atrevería a decir que tiene la desgracia de la calandria. La calandria es un ave muy desdichada: tiene la facultad de imitar el canto de todos los pájaros y no tiene canto propio. Esos cantores son igual: nos quedan debiendo siempre el adentro.

...

## no sé si la guitarra me dio, me quitó o se me ha ido incorporando, nomás.

No lo he pensado nunca. Si le digo para mí la guitarra es un poco el templo donde yo entro a rezar. Cuando yo necesito musitar mi salmo profundo, voy a la guitarra. Por supuesto no voy a tocar chacareras, que me encantan, ni gatos. La chacarera en Santiago del Estero, la zamba en Tucumán y el estilo en la provincia de Buenos Aires, para mí eso configura toda una atmósfera tradicional y hermosa. Pero para rezar, la vidala. Y la hora no importa, las nueve o las tres de la mañana y no necesito el estímulo ni del vino, ni de amigos. Respondo al reclamo interior, al "cascabel", como lo llamaba Ortega y Gasset: cuando se agita dentro de uno el cascabel, es cuando se necesita andar ese camino para ver qué rebaño lo anda buscando.

Por ahí ando yo, por esa senda y hace años y no por excepción, ni por ningún privilegio; es mi manera de ser. Hablando de su dogma, respetabilísimo por cierto, el profeta Isaías decía cosas muy impor-

tantes, de vez en cuando: "Dios —decía— es aquel a quien sólo el silencio nombra; nombrar demasiadas veces a Dios es una forma de venderlo". Es el almacenero que siempre le anda recomendando alguna marca de yerba; la verdadera yerba, la buena, no se nombra mucho; se dice: "¿quiere yerbear?"; ahí está el asunto.

En guitarra ocurre lo mismo: la vidala que más ama uno es la que no llega al disco, la que no se toca en los escenarios con mucho anuncio como preparando el clima; ésa no va; ésa es mía; ésa es para rezar yo solo.

Tengo muchas de ésas, sí: "Paso de los Andes", una zamba en homenaje a San Martín, es una de las escondidas; "Mangrullando", ¿sabe lo qué es el mangrullo?: cuatro cañas en el desierto y un cuero de vaca donde el centinela miraba si venían los indios; tiene cincuenta años guardada: quedó para el salmo.

Y después algunos se enteran, los que están más cerca mío, mi familia, y si no, no se enteran nadie, con que me entere yo ya está ganado el asunto.

...

## las canciones que tienen mucho tiempo caminando dentro de uno, de pronto salen,

las publico. Cosas populares. Hasta donde puedo, aspiro a ser un tradicionalista porque pienso que de acuerdo al ritmo que llevan estos tiempos, a la marcha de los relojes de esta época, de acuerdo a cómo se compone lo que se llama el "nuevo folklore", la "nueva canción argentina", el "nuevo texto", las "canciones del mañana", eso que uno ve con gran profusión y difusión, dentro de cincuenta años ningún niño argentino va a saber cómo era la Zamba de Vargas.

Va a haber una confusión tan grande de ritmo, de manera de decir, de acentuar, de afirmar el acento rítmico, el juego musical, guitarrístico o pianístico; ese bote

va a navegar de tal manera para cruzar rápido el río, que ya nadie se va a acordar cómo era hacerlo dulcemente sobre la antigua corriente; el río que pasa.

Entonces es cuando yo más quiero hacer la zamba antigua, la chacarera, la vidala vieja; no feas ni retrógradas por viejas, sino llenas de belleza y de ejemplo, llenas de modelo. Y no porque las toque yo, sino porque antes que yo las tocara ya eran así; yo lo que hago es honrarme con tocarlas.

...

## baguala, vidala, estilo, milonga: esos son los hechos fundamentales, sin eso no existiría el folklore.

Con la baguala usted no precisa ni el grito, ni la guitarra, ni el poeta; la baguala no necesita de la ciudad, ella en sí misma es toda una entidad.

La milonga es una forma de meditar. Hay dos formas de milonga: la milonga corralera, porque "corral" es donde hay reunión de gente, en tono mayor, que es descriptiva, donde el hombre cuenta una carrera: "le corro con mi manchao al colorao de Cirilo"... "El desafío", o habla de unos amores, una jugada de taba, un duelo criollo y está la milonga decidora, donde el hombre busca su necesaria soledad para decir sus cosas.

La milonga es de la pampa y el hombre de la pampa usa rollo largo para enlazar porque no tiene obstáculos; el norteño tiene piedras y por eso usa el rollo corto. Mucho lazo, galope abierto, un señor de a caballo en la pampa es un dominador del espacio, entonces cuando toma la guitarra no canta dos minutos, usa cuatro décimas, canta diez minutos porque tiene llanura y tiempo.

Además no tiene supersticiones, no tiene misterios: como la pampa no tiene eco, no le devuelve la voz, se la traga. La montaña sí le devuelve la voz al indio y el indio se llena de miedo, vive con los fantasmas; nunca vio salir ni ponerse el sol, lo vio a las diez de la mañana cuando pasó la montaña y a las tres de la tarde cuando se fue; la luna, igual: "¿dónde se irá, pue'señor?"; "¿dónde me estará esperando, pue'señor?". Todas esas cosas van entrando en las oscuridades de su mundo y se traducen en su canto; por eso el montañés usa la copla de cuatro versos porque "más ¿pa'qué?", constriñe, tiene una facultad de síntesis extraordinaria: "tengo prisa y no me apuro / parece que no la tengo / apurao que va despacio / le camina el pensamiento". / ¿Qué tal?; la firmaré Unamuno, ¿o no? Si ya no la firmó algún otro.

Y la zamba y la chacarera son formas amables. La zamba es de reunión social, es danza para el amor, como el vals en la ciudad, como la contradanza de los Ingleses. No conviene ponerse a decir muchas cosas con la zamba porque se traicionaría el espíritu del tres por cuatro, del juego del pañuelo; se pueden insinuar, nomás.

Como el único lenguaje que tiene la zamba es el pañuelo uno le puede adjudicar a la mirada, al gesto, o al silencio del hombre cosas que el pañuelo no puede decir. Pero no le adjudique demasiado porque entonces cae en la filosofía y eso



Ver que nos miran de barro.  
Y adentro guardamos cielo!  
Saber que nos sienten piedra,  
y seguir siendo silencio!

A. J. Infanzuri

1975.

Para "Crisis"

A. J. Infanzuri



guárdelo para otro asunto: para la baguala, para la vidala, para la milonga, donde el hombre, como se dice en el campo, es un "solo con soledad". Porque hay

solos sin soledad que usted ve parados en las esquinas; solos sin ellos.

no sé, así pensado de golpe, como nace una canción. generalmente hago los versos primero y después le pongo música o no le pongo música nunca,

lo dejo como verso. Varía mucho: a veces hago una copla y a los dos meses está formada como "El alazán", por ejemplo, en un par de meses estaba hecha la letra y la música y el espíritu de la interpretación, la velocidad, el tiempo (que no es el musical, es el otro); el saber esperar: hacer la introducción larga, sufrir un poco —masoquista, si quiere— antes de empezar a decir algo.

Otras veces hago primero la música y después me sale al tiempo la copla o no me sale, queda en música nomás; debo tener setenta, ochenta zambas que no tienen palabras; solos de guitarra o porque encuentro que está bien así o porque no lo he podido expresar; yo tengo muchas limitaciones, no se vaya a creer.

Todo lo que compongo en guitarra antes lo caminé sin tener idea de hacer una canción. Había un inspector de algodones en Suncho Corral, en el Sur de Santiago del Estero, departamento de Figueroa, que era amigo mío y por años me estuvo diciendo: "cuando vayas a Suncho Corral te vienes a casa, Atahualpa", años invitándome. Le estoy hablando de cuando yo tendría veinticuatro, veinticinco. Fui a Suncho Corral y digo "voy a visitar al amigo" y resulta que el hombre se había muerto ese día. Le dije a unos amigos: "guárdenme la guitarra" y me fui al velorio. Total que me quedé como un mes: recorrí los algodones, escuché vidalas, chacareras, remedios, vi a un hombre que le decían el "Tero" zapatear con un solo pie, tomándose el otro con la mano, a una velocidad tremenda. Todo eso pasó hace cuarenta y tantos años. Y ahora, hace dos años, hice la vidala de Suncho Corral, que acabo de grabar en México. Mire si es misterioso el camino que le da por andar a una canción.

...

usted dice que lo que yo hago es poesía; vaya a saber: lo que procuro es incorporar mi voz a las viejas voces populares,

en lo posible, imitándolas porque me encanta esa forma de decir del argentino que fue mi abuelo y el abuelo de mucha gente; esa levadura de pueblo de poquito antes de aparecer el siglo; eso procuro decirlo a mi manera.

Y no para escribir cosas típicas, no para sacar patente de sabor de minucias folklóricas o criollistas: hablar de cómo se hace un lazo, cómo se enrolla, cómo se lanza, lo que me importa es el lazo cuyo final, cuya argolla está en el profundo del corazón del hombre. Cuando al hombre no le alcanza el brazo inventa el lazo; el lazo como prolongación del anhelo del hombre; ¡por ese lado me gusta galopar!

A lo mejor la poesía es simplemente búsqueda, qué sé yo. La poesía es misión.

...

# atahualpa yupanqui

la biblia que todo el mundo siente todos los días y que unos escriben y otros no. Y si el mundo se salva, creo yo, es por ahí: por la poesía y la belleza y la buena música.

Cuando sale poesía, eso no lo puede saber uno. Intento buscarla en los temas más sencillos, ya sean de adentro o de afuera, estado de ánimo o actitudes del campo. No soy ningún desesperado buscador de metáforas porque no las sé manejar y porque lo que importa no es que la gente diga: "mirá lo que dijo y cómo lo dijo", para mí eso casi es vergüenza, lo que cuenta es fijar un acontecimiento del alma o de la tierra y, si es posible, con belleza. Si eso es poesía, muchas gracias, es poesía.

...

## para tratar los asuntos de amor el paisano tiene un pudor infinito; generalmente no los trata

porque esas son cosas que no le importan a nadie; es fortuna o infortunio muy privado y particular, frente al cual nadie osaba meterse porque era comprometer el respetado universo del hombre. Se hablaba de cualquier cosa pero en materia de amor, a callarse la boca. Así fuera una travesura, así fuera que lo veían dar la vuelta a caballo por el rancho de doña Fulana de Tal cuando venir por otro lado le quedaba más cerca. Esas cosas iban de mirada a mirada entre los paisanos pero cuando llegaba el susodicho "buenas tardes"; "buenas tardes". Ni una alusión, porque una alusión podía significar un rebencazo o un tajo, como diciendo: "¡qué se mete, qué le importa a usted!" Y era verdad; lo que importaba era lo trascendente.

Será por eso, como usted dice, que yo trato con pudor la cuestión amorosa en mis canciones; o no la trato. "Recuerdos del portezuelo", esa novia de ojito; "Le tengo rabia al silencio" y se acabó; nada más.

Era muy fácil respetar; ahora —y le llaman "evolución"— es difícil encontrar respeto; respeto por la palabra o el silencio o el amor de un hombre.

...

## la música, le decía, es una de las cosas que puede salvar al mundo,

porque un hombre que busca y encuentra y se solaza horas y días y años y años luz, a través de generaciones, con la belleza, ¿qué otra cosa puede querer que un mundo mejor?

Y cuando hablamos de buena música no hablemos solamente de la folklórica, hablemos de la barroca, hablemos de Bach, de Haendel, o de los románticos, hablemos de Mozart; por ese lado anda la cosa.

Y también es importante el silencio. Como decía un paisano "cuando yo era muchacho y disculpe la memoria" casi me vuelvo loco tratando de hacer sonar el silencio en la guitarra. Cuatro años me pasé buscando un tono que tradujera el

silencio, que cuando la gente lo oyera dijera: "¡ahí está el silencio!".

¿Cómo hacerlo? Trabajé con las bordonas, con las cuerdas gruesas, pero, ¿cómo?: en tono mayor, en tono menor, con dos cuerdas, con tres, con una, en acorde, en arpegio, una sola nota suelta, una nota larga, una redonda, imitando el violoncello, no imitando nada. Me llevaba mucho tiempo y tortura interior. Menos mal que frené porque sino estaría en Vieytes. Tonteras que hace uno.

...

## con el asunto del precio de la madera y la deforestación estamos haciendo un parque inglés de la República Argentina; ya no tenemos ni dónde atar el caballo.

Por ahí hay un tema que me preocupa y lo estoy escribiendo; un ensayo del que llevo cuatro, cinco páginas que se ajustarán a una y media o terminaré rompiéndolo o ampliándolo, vaya a saber.

Póngale al norte de Santiago del Estero donde todavía queda algún árbol. El hombre que se pone el hacha al hombro cuando todavía está la estrella arriba, el lucerito, y va al monte y empieza a hachar, desde el primer golpe de hacha se ausenta el ave. Y esa ave no vuelve más porque hacha todo el día y hacha mañana y hacha pasado y termina con este algarrobo, con este quebracho y sigue con el otro y en poco tiempo esa comarca, donde todavía hay sesenta mil árboles en muchas leguas, se vuelve una comarca sin árboles y sin pájaros.

Entonces, ahí está el asunto: ¿cómo devolverle el canto a la selva?, ¿cómo hacer para que vuelva el ¡ay! de la paloma?, el zorzal que huyó, el pechito colorado que no volverá nunca aterrizado por el ¡Taci! de cada hachazo.

Buena preocupación para nuestros músicos que se dicen compositores y tocan lindo el piano, el violín, el charango y la quena. No trabajando en la ciudad para llegar al disco; cantando al campesino, haciendo música con sabor al lugar; quién sabe si esa no es una manera simbólica de pedirle perdón a la selva y devolverle un pedazo de su canto.

Es mi gran preocupación actual; tonta preocupación si quiere, pero déjeme que así sea. Claro que para eso uno solo no alcanza; tienen que ser muchos y muchos sin la idea del disco, del éxito, del premio de la Sociedad de Autores, porque entonces sería deleznable asunto el nuestro, sería inferiorizar un sueño, matarlo, y el que mata un sueño tiene dos mil años de cárcel, por lo menos; sin libertad condicional y sin abogado cerca.

...

## hay creadores y creadores; hay gente que hace una zamba, la inscribe y se aplaude un año entero.

Después están los creadores de vulgaridades, se pone de moda la sangría y le hacen una canción a la sangría.

Mire lo que pasa con Corrientes. Corrientes es una provincia muy seria, rigurosa, dura para vivir y trabajar, llena de belleza, un nacedero de tradiciones libertarias que no termina nunca. Y nadie le canta a esa vertiente sino que va a lo divertido del grito, o a la bombacha o al castellano mal hablado y así obtienen esos éxitos de una baratura y una vulgaridad que Corrientes no merece. Pero, ¿qué puede contar un chamamé lleno de alaridos frente a lo que escribe, por ejemplo, un Porfirio Sapa donde el hombre correntino pecha el monte, el peligro, la víbora, la laguna infestada y vive ahí con su mujer, con sus hijos, con sus sueños y su guitarra?

Y, ¿La Rioja? En La Rioja usted tiene que tener en cuenta los cuarenta y cinco grados de calor, la falta de vegetación, de frutos; sobran colores y falta dulzura del clima, la cosa tierna, la noche amable. Que hay que hacerla con alcohol o con tambores o con guitarras porque de por sí no es amable la noche; hay que embellecerla o envilecerla, según las entenderas de cada cual. Entonces salen esas vidalal chayeras, porque chaya es fiesta en quechua, vidalal farristas y tontas, con mucho éxito entre farristas y tontos pero que para la formación de una cultura nacional no cuentan un comino.

A la provincia de Buenos Aires no la tocan, no se animan porque tiene mucha soledad en sus estilos. Y la soledad no es comercial. Menos mal: Buenos Aires se va salvando.

...

## después vienen los otros, los que dicen: "Tengo mi mensaje" y han escrito dos zambas, una chacarera y una canción protesta

y a eso le llaman "mensaje". Eso es falso. Mensaje es una vida. Mensaje es Tagore, mensaje es Cristo, mensaje son setenta y cinco años de Chazarreta tocando danzas y nunca hablando de mensaje; pero lo dejó. Mensaje es Ricardo Rojas, es Martínez Estrada; a eso llamo yo mensaje. Cuando se serena el agua y se anda por el agua, ahí empieza a asomar el mensaje; mientras tanto calladito.

En esto del folklore hay mucha resaca, como dice un tal Luna que, dicho sea de paso, me dedica un libro sin que nadie se lo haya pedido, ni autorizado; un libro que no está escrito ni con mala intención, ni con buena intención, con errores de fechas y acontecimientos; cosas que después de trabajar cincuenta años uno cree no merecer.

Pero en esto de que hay mucha resaca, usa la palabra exacta. Como también hay que decir que hay gente que ha hecho un esfuerzo sincero y honesto, quince, veinte nombres, para decir, unas doscientas canciones que están escritas con belleza, con buena intención, incluso en lo social, muy bien realizadas y que yo las respeto y las aplaudo.

hay cosas que usted dice y dicen: "Es un amargao". ¿Amargado, de qué? Si a mí hace cuarenta años que me va bien, desde el punto de vista personal; lo que me va mal es desde el punto de vista universal; me va triste.

Hay dos tipos de Historia la que escriben los historiadores según el escaño donde están sentados y la otra, la que no se escribe sino que se canta o se calla, que es la del pueblo. Hay una copla anónima que dice: "así se escribe la historia / de nuestra tierra, paisano / en los libros, con borrones / y con cruces, en los llanos".

Y esta otra, tucumana antigua, que cantan allá los N.N. de la montaña: "al que se muere, lo lloran / le rezan y qué sé yo / y antes nadie se acordaba / las pobreza que pasó".

A mí eso me duele desde hace cincuenta años hasta este momento. Todo el mundo habla de las manos y de los pies de Cristo crucificado, pero del lanzazo al costado nadie habla. Y ése es el que me duele a mí.

...

**"el payador perseguido" no es Atahualpa Yupanqui solo, es mucho pueblo argentino, póngale las etiquetas que quiera**

porque dentro de ellos hay una desazón que no los deja dormir en paz y nuestro pueblo necesita trabajar y dormir en paz; si no un pueblo se envejece poco a poco, no alcanza merecidamente la vejez, a través del lento correr del tiempo, del arrugarse del árbol. Y yo noto que no soy yo, hay muchísimos, hay miles de "payadores perseguidos" en mi país que no importa que no sean payadores pero es penoso que sean perseguidos.

...

**no miro mucho para atrás: he vivido cuarenta y cinco vidas en el tiempo de una sola,**

he pasado pobreza, angustias, rebeliones, tristezas, humillaciones, olvidos, ingratitudes; yo mismo he sido ingrato y olvidador. Prefiero mirar para adelante. Porque detrás mío lo único que he hecho es ir acumulando una serie de vivencias, de acontecimientos, de eso que la gente llama experiencia. Yo tenía un amigo a quien recuerdo "muy siempre", como decimos en el campo, un amigo que murió hace treinta años o algo parecido, el autor de "Los ejes de mi carreta", Don Romildo Risso. Don Romildo me decía: "hay dos clases de viejos —él era un hombre de canas y yo un mocoso de veinticinco años— "dos clases de viejos —me decía Don Romildo Risso—: aquel que se pasó



## la hermanita perdida

Cuatro ingleses se ponen a jugar al golf y al rato son dueños de la India: así es, paisano.

Hace unos tres años largos estuvo por aquí un empresario inglés y me dijo cuánto le cobraba por dar cuatro recitales en Inglaterra; le respondí yo: —"Las Islas Malvinas".

Todavía no ha contestado, el hombre.

De muchacho ya me preocupaba el asunto de las Malvinas pero lo tomaba un poco como noticia de la Historia de Grosso; de grande fue distinto cuando comprendí lo que es el despojo; que Inglaterra, con toda su cultura, sus Ordenes y sus Caballeros, es verdaderamente un ave rapaz. Puede estar seguro que yo no cantaré en ese país mientras no nos devuelvan nuestra Isla.

Y ya que me lo pide, paisano, le paso estas coplas que salieron de esas preocupaciones y que no se conocen en la Argentina:

## la hermanita perdida

(homenaje a las malvinas argentinas)



*De la mañana a la noche.  
De la noche a la mañana.  
En grandes olas azules  
y encajes de espumas blancas,  
te va llegando el saludo  
permanente de la Patria.  
Ay, hermanita perdida.  
Hermanita: Vuelve a casa.*

*Amarillentos papeles  
te pintan con otra laya.  
Pero son veinte millones  
que te llamamos: Hermana...  
Sobre las aguas australes  
planean gaviotas blancas.  
Dura piedra enternecida  
por la sagrada esperanza.  
Ay, hermanita perdida.  
Hermanita: Vuelve a casa.*

*Malvinas, tierra cautiva  
de un rubio tiempo pirata.  
Patagonia te suspira.  
Toda la Pampa te llama.  
Seguirán las mil banderas  
del mar, azules y blancas.*

*Pero queremos ver una  
sobre tus piedras clavada.  
Para llenarte de criollos.  
Para cubrirte la cara  
hasta que logres el gesto  
tradicional de la Patria.  
Ay, hermanita perdida.  
Hermanita: Vuelve a casa...!*

parís, octubre de 1971.

la vida acumulando experiencia y aquel otro que se pasó la vida amontonando zoncetas y se cree que es experiencia".

¿No cree? "Sindudamente es así", como decía un tío mío.

parís, julio de 1975.

## glosario de la medicina popular:

**Agarrado (estar):** estado de estupor mental (estar agarrado por el monte, por el Abichado: agusanado.

agua, por el aire).

**Aguas:** orina.

**Aguas atajadas:** oliguria.

**Agua de socorro:** bautismo suministrado al paciente in extremis.

**Aicadura:** raquitismo, estado patológico difuso.

**Aires:** enfriamiento, hemiplejía, neumonía, torticolis, conjuntivitis, blefaritis, etc. (Vivante).

**Alfombrilla:** fiebre eruptiva.

**Almorranas:** hemorroides.

**Antojo:** nevos.

**Ataque:** epilepsia, colapso, síncope.

**Bichera:** agusanamiento.

**Bilma:** emplasto curativo.

**Cabezón:** hidrocéfalo.

**Calas:** supositorios.

**Caldo de bola:** caldo elaborado a base de testículos de toro que se recomienda a los enfermos y convalecientes (Coluccio).

**Celebro:** cerebro.

**Cinta sin pecar:** nueva, sin usar. Se la emplea para curar ciertos males.

**Contra:** remedio o práctica que se realiza para conjurar los efectos del daño, mal de ojo, etc.

**Corrimiento:** desplazamiento supuesto de algún órgano o hueso ("Corrimiento de la paletilla", p. e.).

**Cortarse:** morirle el paciente.

**Costado:** pulmonía.

**Coto:** bocio.

**Cuadril:** cadera.

**Culebrilla:** Herpes zoster.

**Chavalongo:** tifoidea, tifus, ataque cerebral (Vivante).

**Chucho:** fiebre intermitente.

**Chupo:** absceso, forúnculo, antrax.

**Debilitar la enfermedad:** someter al paciente a una dieta muy rigurosa.

**Desortijamiento:** renguera.

**Despenamiento:** eutanasia.

**Diodeno:** duodeno.

**Empacho:** indigestión, estado patológico difuso.

**Enserenar:** dejar los remedios al sereno para que tengan más fuerza.

**Espinazo:** columna vertebral.

**Flaqueza:** vértigo ("flaqueza del cerebro").

**Flechadura:** estados alérgicos producidos por ciertos árboles (molle, higuera, aruera, quebracho, aguaribay, etc.).

**Flores:** manchas blancas en las uñas.

**Grano malo:** carbunco.

**Hastío:** ganas de vomitar.

**Infundia (o injundia):** grasa de gallina empleada en ciertos medicamentos caseros.

**Itirisia:** ictericia.

**Loanillo:** quiste sebáceo, bulto, hinchazón.

**Lambidura:** herpes facial.



## fantasma de dudosa moralidad

Algunas "apariciones" consignadas por Pablo Fortuny en su libro "Supersticiones Calchaquíes (1965):

"En el ex Hotel Núñez, frente a la plaza de San Carlos, surge de las paredes de una de las piezas una monja vestida de blanco, anunciada por ruidos intermitentes. La misma y buena familia me lo ha comunicado."

"Un toro con astas de oro en los cerros. Temido."

"Un cura sin cabeza en Angastaco, en el corral de Benito Guanca. Algunos dicen que, a la medianoche, recobra la cabeza. Otros creen que ahí vivió un cura muy rico que enterró un tapado. Algunas veces se oye primero al 'humita', y luego, se levanta el sin cabeza. Un chango mal educado le gritó '¡fierro!' y el susto lo persiguió hasta debajo de la cama."

"El Barchila, en los campanarios de la Iglesia Parroquial de San Carlos; tipo irritable fácilmente y con casos muy dudosos de moralidad."

"Un 'pelado', en Pozo Cavado, de San Lucas. Lo vieron varios niños. Parecía gringo. Tenía las piernas cubiertas. La Srta. Milagro Ocampo, de San Rafael, conoce bien este asunto."

"Un 'pelado' en La Aguada, de La Viña. Parece manso."

"Un perro sin cabeza, en el médano de Animará. Ahí mismo también se oye siempre el canto de un gallo. Impresionan."

**Madre:** órgano imaginario de la mujer, suspendido entre el pecho y el vientre.

**Mal del clavo:** dolor de cabeza agudo, punzante.

**Mal de la cruz:** descalcificación craneana.

**Mal de ojo:** estado patológico difuso.

**Mal de orina:** pérdida de sangre por la uretra.

**Mal de padrón:** inflamación intestinal, en los hombres.

**Malacia:** debilidad, astenia.

**Media res caída:** hemiplejía.

**Medidas (cura por):** forma de curación en la que se miden con una cinta determinadas partes del cuerpo.

**Palabras:** fórmulas u oraciones que se utilizan para curar.

**Paleta:** omóplato.

**Palma:** astenia.

**Partes:** órganos sexuales.

**Pasmo:** infección de una herida.

**Pasmo de hambre:** tétanos.

**Pático:** erupción cutánea en las comisuras o en las mucosas de la boca.

**Pendis:** apendicitis.

**Piedra:** litiasis biliar, renal.

**Piedra del rayo:** se emplea para enfermedades del corazón.

**Polvo de sapo:** preparación diurética a base de sapo molido.

**Puntada:** neumonía.

**Púpulo:** ombligo grande.

**Quebradura:** fractura, hernia.

**Quebrar:** combatir una afección.

**Secreto (cura por):** forma de curación en la que se emplean fórmulas o procedimientos que no debe conocer el paciente.

**Sigüarios:** polvos de distintos colores que se emplean contra la ojeadura, el daño, etcétera.

**Susto:** trastorno psíquico, estado estuporoso.

**Tabardillo:** neumonía, urticarias, peritonitis, etc. (Mendioroz).

**Testes:** verrugas.

**Tímo:** cierto tipo de verruga.

**Tis:** tisis.

**Ursula:** úlcera.

**Vejigas:** quiste hidatídico.

**Yerbiado (estar):** haber recibido un daño, estar embrujado (Quenel).

**Zafadura:** luxación.

## canciones para tiempos de seca...

1. Cielo empedrado, suelo mojado... Norte claro y sur oscuro, aguacero seguro.
2. Cuando la perdiz canta y el cielo nubla, dicen los santiagueños: —¡Agua segura!
3. Pirpín Saravín cuchillito marfil, manda l'agua redonda que esconda este pie.
4. Esta noche va a llover y mañana va a haber barro Echá la mano al bolsillo y convidame un cigarro.
5. En la mar está tronando y en la cordillera llueve. Sin la voluntad de Dios ninguna paja se mueve.



# los nuevos narradores del **brasil** (II)

**eric nepomuceno**

## 40 dólares

Afuera, desde el amanecer y a lo largo de todo el día y toda la noche, hubo tiros y gritos.

Por la ventana que daba a la plaza podíamos ver, próximas y lejanas, las gruesas columnas de humo y la gente que corría por la calle con el cuerpo pegado a las paredes. Cuando empezaba a acercarse el estruendo de los camiones y aun antes de que comenzaran los disparos, toda esa gente se arrojaba al suelo, buscando protección donde no la había.

Todos nosotros vimos cuando le dieron al gordo. Él extendió un brazo, desde el suelo, donde estaba pegado a la pared del Banco Unión, el brazo alzado como un monumento fue cayendo lentamente.

Aquello no era nada agradable. Cuando anocheceía dos soldados se plantaban en la puerta del hotel, y sus uniformes eran la mejor advertencia de que estaba prohibido salir cuando oscurecía. Y oscurecía muy temprano: a las seis de la tarde ya aparecían luces en ventanas distantes, entre el humo que no paraba de crecer aquí y allá, donde habían arrojado bombas y granadas y donde disparaban contra los tanques.

Todos nosotros habíamos visto a las dos, desde que llegaron al hotel, dos días antes que empezaran los tiros. El ascensorista juraba que eran inglesas. Mucha gente decía lo mismo. La mucama del séptimo piso no: decía que no eran nada, que habían llegado desde una pequeña ciudad del sur y dormían hasta tarde en la inmensa cama matrimonial de la habitación. Andaban siempre juntas, alejadas de todos, y tardamos tres días en descubrir que la mucama tenía razón: eran del sur.

Desde la mañana en que empezaron los tiros ellas casi no volvieron a aparecer: se pasaban el tiempo en la habitación, la 716, y sólo se las veía para el almuerzo y la cena. Éramos 18 huéspedes en el hotel, aislados del mundo, y todos teníamos mucho miedo y muchas ganas de saber qué era realmente lo que estaba ocurriendo afuera. Los tiros llegaban y se iban de repente, estallaban en las ventanas que daban a la calle y a la plaza, y tres granadas habían explotado contra la pared del hotel, que estaba perforada a balazos. Una de las granadas había reventado dentro de una habitación, en el tercer piso, y ese mismo día nos trasladaron al ala del fondo.

Cuando uno de nosotros salía a la calle, al regresar era rodeado e interrogado por todos. Menos por ellas.

Sólo se las veía a la hora del almuerzo y de la cena. No hablaban con nadie, iban derecho desde el ascensor hasta una mesa colocada exactamente en el centro del restaurant, y después desaparecían de la misma manera.



En el octavo día, sin que ya nadie supiese cuánto iba más iba a durar aquel cautiverio, tuvimos una novedad: el bar del primer piso, que estaba al lado del restaurant, sería reabierto. Desde las siete hasta las diez de la noche podríamos disponer del bar o de lo que restaba de él: muchos de nosotros habíamos contrabandeado botellas hacia los cuartos.

La noche en que el bar volvió a funcionar todos estábamos de buen humor; podíamos, al menos por algún tiempo, olvidar el miedo de que aumentaran los tiros en la plaza o disparasen otra vez contra el hotel, olvidar las ventanas que mostraban nubes de humo negro y de

donde llegaban gritos, y el estruendo de los tanques y camiones que transportaban soldados.

Eran las ocho de la noche cuando aparecieron. Se sentaron solas en una mesa, pidieron cocktails de frutas y el mozo sonrió: no hay frutas, señoritas; estamos en guerra. Tomaron entonces lo mismo que todos: cerveza.

La curiosidad fue rota por un muchacho con cara de holandés, cabellos claros y anteojos con aros de metal. Caminó hasta la mesa de las muchachas y depositó su vaso pidiendo permiso. Después se sentó.

Ninguno de los tres habló demasiado. Él no había terminado el primer cigarrillo

## narradores del brasil

cuando una de las muchachas —la más alta, de cabellos claros y con un cierto aire de nobleza en el rostro delicado—, pidió disculpas y alzó su cuerpo delgado. La otra —de cabellos oscuros, rostro redondeado, dedos largos y anchas caderas—, permaneció un rato más. Conversaron hasta las nueve y media.

Después de terminar la cerveza ella sonrió, se levantó y caminó en dirección al ascensor. Una sonrisa llena de malicia —dijeron los que vieron sonreír a la muchacha. La gorda que estaba en la misma mesa que yo murmuró: "Inglesa, pfff...".

Al día siguiente supimos por la mucama que las dos habían peleado en la habitación, y que la morocha había pasado al 712 por la mañana.

Ninguna de las dos apareció a la hora del almuerzo, ni se acercaron a las ventanas cuando, a la tarde, fuimos a ver cómo los soldados detenían a dos tiradores parapetados detrás de la estatua de la plaza.

La segunda noche en que el bar funcionó, la morocha apareció sola. Eligió una mesa aislada y en lugar de cerveza pidió una botella de agua mineral. El que parecía holandés se quedó en otra mesa, y los dos estuvieron mirándose a los ojos hasta que el bar cerró.

Cuando ella pasó camino al ascensor, él siguió en la misma dirección. El ascensorista oyó perfectamente cuando él le preguntó: "¿Y tu amiga?", y también cuando ella respondió: "No se siente bien". Entre el tercero y el quinto piso no dijeron nada. Entre el quinto y el séptimo, la muchacha preguntó en voz baja: "¿Por qué no tomamos un último trago en mi habitación? Tengo una botella".

El falso holandés sonrió y fueron juntos por el corredor mal iluminado hasta la puerta del 712, que ella abrió sacando la llave de la cintura, donde había estado guardada, entre la blusa y la pollera. Afuera, los disparos sonaban lejanos; hacía tres noches que los tiroteos habían cesado frente al hotel. Después de las dos de la mañana, ya era un hábito, pasarían tanques y camiones con soldados, y eso sería todo.

Acostados sobre la colcha, bajo la luz que arrojaba la lámpara azulada de la cabecera, iban turnándose en los tragos cortos de coñac que tomaban directamente de la botella, y fumaban los cigarrillos que ella guardaba debajo de la almohada. Casi no hablaban. Ella dijo que su nombre era Inés. Él no dijo nada.

Fue una pavana lo que desencadenó la discusión, nada realmente importante. Él trató de tranquilizarla, pero ella estaba con mucha rabia. Decía que nunca nadie la había ofendido tanto. Después de quince minutos de silencio, mientras él dejaba correr sus dedos suavemente por el cuello de la muchacha, y después por sus hombros y por los ojales de los botones de su blusa, volvieron a conversar. Ella decía que tenía un gran problema, él no le preguntaba cuál.

Ella calculó que debería ser la una de la madrugada cuando oyeron tiros frente al hotel. Poco después le dijo que estaba muy cansada y le pidió que se fuese. Él le dijo que se iba a quedar toda la noche e intentó atraerla con un abrazo. Empezaron

a discutir otra vez, ella se largó a llorar. Dijo que todo era terrible, que no era justo, que no podría, que estaba desesperada, que eran tantos los problemas.

Él, entonces, le preguntó cuáles eran sus problemas y al cabo de un rato la muchacha le contestó que necesitaba 40 dólares, que con 40 dólares podría resolver su problema, al menos por unos días, hasta que pudiese salir nuevamente a la calle e ir a ver a un amigo que le debía dinero. Él sonrió. Después dijo: "40 dólares es mucha plata, mucha plata para una muchacha de hotel". Y le ofreció 20.

Ella pareció no soportar que él la llamara "muchacha de hotel" y cinco minutos después él salió de la habitación, sin que ella dijese nada, ni siquiera sobre su amiga, la de los cabellos claros. Él se fue y dejó sobre la mesa de luz cuatro billetes de un dólar por el coñac.

Salió y parecía muy divertido cuando decidió ir a dormir a una habitación cualquiera que no fuese la suya. Eso sí que sería divertido, pensó; y bajó por la escalera hasta el quinto piso. Probó varias puertas hasta que logró abrir una —la del cuarto 508— un departamento lujoso verdaderamente, con una gran bañadera azul.

Quedaba en la esquina de la plaza, en el ala desocupada desde hacía nueve días, cuando habían comenzado los tiroteos y toda la fachada del hotel había sido ametrallada y estallaron tres granadas, una en el departamento del tercer piso que quedaba debajo de ése en el que él estaba ahora —el 308.

Se acostó en la cama, sonrió mirando el techo, y después pensó: 40 dólares, 40 dólares, y recordó que la piel de la muchacha era tersa y su cuerpo estaba bien hecho y su boca bien dibujada y sus ma-

nos parecían saber mucho. "Inglesas", pensó y decidió ir a buscarla.

Bajaron por la escalera en silencio y él sonrió imperceptiblemente cuando entraron a la habitación prohibida. Después ella prendió la luz de la cabecera y discutieron otra vez por los 40 dólares. Finalmente, él sacó un billete de 20 y dos de 10 de la billetera, y ella le pidió que subieran a su habitación o a la de él, a cualquiera, no importaba, lo que no quería era quedarse en aquella, y antes de que prosiguiera el hombre volvió a arrojarla sobre la cama y rieron otra vez.

Poco antes del amanecer, cuando él seguía intentando con aire angustiado y no lo conseguía, ella se pasaba los dedos por el cabello y después se acariciaba las propias piernas e intentaba sonreír. Cuando él mordía su cintura y ella se cubría los pechos con las manos, estallaron tres bombas en la plaza y alguien disparó desde un techo vecino y el tiroteo recomenzó en todas partes. Él mordió la cintura de la muchacha de pelo negro e intentó una vez más.

Al día siguiente, la mucama pasaba por el corredor del quinto piso tratando de calcular los daños provocados por el tiroteo de la madrugada.

Encontró a los dos entre fragmentos de vidrio de la ventana, pedazos de madera, cemento y cal de la pintura, y había esquivado de hierro hasta en el baño, incrustadas en la pared. En el rostro muerto de la muchacha, esa misma sonrisa que alguien calificara como llena de malicia. El falso holandés había sido arrancado de la cama, y, al pie del ropero, desnudo, con la espalda llena de puntos donde habían penetrado las esquirlas de la primera granada, parecía un niño durmiendo.

eric nepomuceno

Nació en San Pablo en 1948. Periodista y traductor, no ha reunido aún sus cuentos en un libro. Colabora en diarios y revistas de Brasil y del extranjero.

## josé afranio moreira duarte

### rojo

*"Con el alma cerrada, navego  
de un misterio a otro misterio."*

emílio moura

Había sol en la mañana cuando las palomas, todas blancas, revoloteaban entre el palomar y el alero del tejado.

Desde la habitación, escuchaba a mi hermano Lucio conversando con Ema, su mujer, allá abajo, en el jardín del frente.

—¡Qué lindas!

—Sí, son lindas pero dan mala suerte.

—No seas idiota, Ema. Esas son supercherías de ignorantes. ¿Dónde se vio que un animalito hermoso, limpio, le haga mal a alguien?

Casados hacía poco más de dos años, vivían allí. Yo deseaba que fuera para siempre, ya que la casa había quedado muy triste, vacía, sólo conmigo y Cecilia, mi hermana mayor ya cuarentona. Estaba, también, Cristina, hija de Lucio y Ema. Por entonces la niña había completado tres meses y, naturalmente, era el principal encanto de todos.

Acercándome a la ventana pude ver a Ema arrodillada sobre el césped, acariciando una de las palomas. Cuando abrió las manos, el ave, en rápido vuelo, fue a unirse a la compañera.

Me alegró ver a Lucio y Ema juntos, en aquella aparente tranquilidad, ya que mi hermano, desde soltero, se había dejado dominar por la bebida y su salud estaba cada vez más deteriorada. Eso y los celos infundados que tenía de su mujer habitualmente daban motivo a discusiones serias de la pareja, alterando profundamente los nervios, no sólo de él, sino también y principalmente de ella.

Pasó el día. Como tantos otros.

Después de cenar, una lluvia intensa cayó sobre la ciudad. Yo leía diarios en la sala de estar. Cecilia recorría la casa colocando latas debajo de las goteras.

Las mucamas temblaban de miedo cada vez que relampagueaba, y gritaban llenas de pánico cuando se oía el trueno. Prendieron velas, quemaron incienso el Do-

mingo de Ramos y entonaron cánticos religiosos para apaciguar el temporal.

Me preocupaba la tardanza de Lucio. Ema tomó a Cristina en sus brazos y subió a su habitación.

El viento, soplando en las grietas, parecía querer arrancar el tejado. Las mucamas entonaban sus plegarias, temblorosas. Cesaron los truenos y el viento disminuyó, pero siguió lloviendo.

El reloj de la pared daba las siete cuando Lucio apareció. Llegó con la ropa empapada, a pesar del paraguas que chorreaba. Subió corriendo a la habitación y no respondió a Cecilia, que le preguntó adónde había estado.

Entró a la habitación visiblemente embriagado, cerrando ruidosamente la puerta.

Cecilia, sentándose en la silla mecedora, prosiguió su bordado. Volví a la lectura.

Poco después oí gritos estremecedores que venían de arriba y subí corriendo. Golpeé desesperadamente. La puerta estaba cerrada con llave y tuve que echarla abajo. En la habitación encontré a la niña llorando sobre la cama, sucia de sangre, junto al cuerpo de la madre, que yacía acuchillada. Sentado en la silla, Lucio, con expresión extraña, idiota, miraba temblando y en silencio sus manos manchadas. Tratando de controlarme saqué, como pude, a Cristina de la pieza.

El espanto y las lágrimas y el miedo. Abajo había vecinos que invadieron la casa atraídos por los gritos. Se expandió por el pueblo la noticia del crimen.

Cuando Lucio salió flanqueado por los soldados, parecía que toda la población de la zona, pese a la lluvia, se hubiera concentrado allí cerca. Bajo centenares de paraguas mojados, se oía el murmullo de palabras incomprensibles, simultáneas e incansantes.

Condenado, Lucio murió en la prisión años más tarde. Seguí viviendo allí mismo. Me era imposible dejar aquel lugar. Sin embargo y siempre que pude, me mantuve alejado de todo. Prácticamente, no salía más que para ir a trabajar. Cecilia lo hacía los domingos, para ir a misa, y alguna que otra vez. Yo y ella criamos a Cristina con todo nuestro cariño. La niña creció. El tiempo fue viniendo y pasando.

• • •

Cristina tenía cuatro años. Toda la familia estaba reunida en los fondos de la casa. Era una huerta pero Cecilia había plantado allí algunas flores porque ya no había lugar en el jardín. Con un palo, ella revolvió la tierra de los canteros de dalias y colocaba estacas en los tallos más crecidos. Las flores, grandes, de colorido intenso y variado, daban al terreno un aspecto alegre.

Cristina se había sentado en la hamaca y yo, a intervalos, la mecía. De vez en cuando suspendía el vaivén para abrazarla y besarla. Luego seguíamos jugando.

Una de las mucamas salió por la puerta de la cocina trayendo un pollo con las patas atadas, y un cuchillo. Puso al ave en el suelo y, sobre un plato, comenzó a degollarla.

Cristina dejó la hamaca y se acercó a mirar. De pronto, después de debatirse por última vez, el pollo quedó inerte, el pescuezo separado del cuerpo, las plumas estremecidas bajo el soplo del viento. Con el estertor final del ave, un poco de sangre salpicó el vestido de la niña. Callada,

haciendo pucheros, ella se quedó mirando la mancha roja. Inesperadamente, comenzó a gritar, descontrolada, con miedo. Su linda carita se cubrió de lágrimas que, angustiada, trataba de ocultar abrazándose a la tía.

Cecilia la llevó hacia adentro. Se acomodó en la silla mecedora, estrechando cariñosamente a Cristina contra su pecho. Canción de cuna, tan triste, entonada en un susurro. Se oía el gemido de la silla, yendo y viniendo hacia atrás y hacia adelante. Cristina se durmió, pero tuvo un sueño inquieto, lleno de suspiros y temblores. Cuando despertó ya había olvidado todo. Días más tarde, Cristina volvió a sentirse atemorizada al ver sangre. Yo le aplicaba a Cecilia una inyección en la vena y al ver el líquido rojo que empañaba la jeringa y resbalaba un poco sobre el brazo de su tía, la niña se desmayó. La cuidamos con redoblado afecto pero escenas similares volvieron a repetirse muchas veces.

• • •

Cristina se incorporó, como internada, a un colegio de monjas. La calma de la casa se volvió excesiva. Cecilia y yo intentábamos distraernos recordando los días alegres de la juventud, hablando de Cristina. Cuando llegaban sus cartas nos sentíamos tan felices y conversábamos tanto sobre ella que casi parecía que estuviera presente. Desde el retrato enmarcado que estaba sobre el aparador ella nos sonreía. Venía a pasar sus vacaciones con nosotros. Cuando partía de regreso se llevaba tortas y masitas que le preparaba Cecilia.

Fui a Belo Horizonte (1), para las fiestas de fin de curso. Cuando el tren llegó, en el viaje de vuelta, Cecilia nos esperaba en la estación. Había llovido mucho. La ciudad estaba cubierta de barro. Nos alejamos caminando, uno tras otro, por las calles mojadas. En el cobertizo de la casa dejamos los zapatos embarrados y entramos descalzos. Después llegó el changador con las valijas.

• • •

Le propuse a Miguel, mi nuevo compañero de trabajo, que viniera a casa. Era muy joven aún y hacía poco tiempo que se había trasladado a la ciudad. Llegaba siempre después de la cena. A veces jugábamos a las cartas. Otras, al ajedrez.

Cristina se sentaba cerca de Miguel y lo contemplaba insistentemente, turbándolo. Cecilia la reprendía, con discreción y severidad, con la mirada y el gesto.

Miguel y Cristina comenzaron a salir juntos. Iban a la plaza, al cine, a los bailes.

Verano. Cecilia y yo nos sentábamos bajo el alero, al atardecer, y allí nos quedábamos conversando, saboreando la brisa fresca de las primeras horas de la noche. Me quitaba mis chinelas, me recostaba en la red y me sumergía, por así decir, en la lectura de mis autores predilectos.

Cecilia, en la reposera, se entregaba a los trabajos de bordado. Ovillos de hilos coloridos descansaban sobre la silla cercana, al alcance de sus manos. La tela, co-

locada en el bastidor, le cubría la pollera. Bordaba unas pequeñas frutillas rojas con pintitas negras. Miguel y Cristina se sentaban en el banco, bajo el emparrado del jardín. Entre las rojas rosas de la trepadora yo veía los cabellos negros del muchacho y los rubios de ella.

El casamiento se realizó con la presencia de varias personas de la familia de Miguel y de las pocas que aún restaban de la nuestra. La ceremonia fue en casa. Cristina vistió el mismo vestido que había usado su madre, veinte años antes; era el traje tradicional de la familia, hecho para la bisabuela de la niña, todavía en tiempos del Imperio.

Cecilia preparó el altar, que quedó hermoso. Reunió gran cantidad de flores blancas, principalmente rosas, y las dispuso en torno a las imágenes de Nuestra Señora y de Santa Teresita.

Pese a su vestido negro, Cecilia parecía más joven de lo que en verdad era. Apenas el párroco dio por terminado el casamiento, Cristina, muy alegre, arrojó el ramo que sostenía en dirección a sus amigas.

Durante toda la ceremonia me sentí agobiado y conmovido, recordando escenas tan similares, sucedidas en el día del casamiento de Lucio y Ema, también realizado allí, pues mi cuñada había sido huérfana.

Reaccionando, fui a abrazar a Cristina. Tuve la nítida impresión de ver en el vestido blanco manchas rojas de sangre. Casi grité pero Cristina, sonriendo, me preguntó qué ocurría y todo terminó. El recuerdo de Ema fue tan vivo que me pareció que ella había estado presente, turbada y afligida, apoyando sus manos en mis hombros.

Después de los postres se improvisó un baile. Cristina bajó de su habitación vistiendo ropas de viaje. Bailó la primera pieza con Miguel.

Alguien sugirió que yo bailase con Cecilia y enseguida todos celebraron la idea. Pusieron un vals en la vitrola. Comencé a girar, llevando a mi hermana. Todos dejaron de bailar y nos rodearon. Aplaudieron, pidieron una nueva pieza, ruidosos y animados.

• • •

Después de la luna de miel, ellos vinieron a vivir con nosotros, tal como habían convenido. Por la noche nos reuníamos en el living. Mientras Miguel y yo jugábamos al ajedrez, las dos mujeres conversaban. La mecedora era propiedad exclusiva de Cecilia, que no la cedía a nadie. De vez en cuando, mi hermana alegraba las noches tocando piano, cosa que hacía perfectamente, ya sea ejecutando clásicos o música popular. Aunque era un poco inhibido, a Miguel le gustaba cantar, acompañándose con la guitarra. Los primeros meses después del casamiento transcurrieron llenos de paz y fueron venturosos para todos.

• • •

Mucho tiempo más tarde, Cristina volvió a sentir perturbaciones similares a las que experimentó al ver sangre, en la infancia. Preocupado, Miguel comentó que se agitaba durante el sueño, contorsionándose, diciendo palabras oscuras, incomprensibles para él, repitiendo, sobre todo, "las palomas, las palomas...".

(1) Capital del Estado de Minas Gerais, Brasil. (N. del T.)

# narradores del brasil

Muy extraño. Cecilia y yo habíamos puesto el máximo de cuidado para que ella no supiese lo que realmente había ocurrido con sus padres. Sin llegar a mentir, le dijimos que ambos habían muerto muy jóvenes, cuando ella era muy pequeña, y no le dimos pormenores.

En la madrugada del primer viernes del mes, dos mujeres volvían de la misa.

—Linda casa, ésta.

—Es cierto, comadre. Quién diría que aquí un hombre mató a su mujer, sin motivo...

Incorporándome rápidamente pude ver, a través de la veneciana, dos viejas cubiertas con pañuelos y mantillas que se alejaban cargando sus velos negros y sus tercios de "Lágrimas de Nuestra Señora".

Durante el almuerzo, Cristina sorprendió a todos con la pregunta.

—Anoche, alguien que pasaba por la calle, dijo que en esta casa había habido un crimen. Debe estar confundido, ¿no es cierto?

Nadie supo responder. En ese momento, la vendedora de quesos se anunció en la puerta y Cristina salió a atenderla. La pregunta fue olvidada. Más tarde, Cecilia, Miguel y yo resolvimos contarle todo, temerosos de que ella llegara a saberlo, en las circunstancias más imprevistas y de manera chocante. Era, por lo demás, un milagro que todavía no se hubiese enterado en una ciudad pequeña como aquella.

Fue Miguel quien se lo dijo. Cecilia se lo corroboró.

—Fue una locura, querida. Tu madre fue demasiado buena. Él se arrepintió... Fue una locura... una locura.

...

Cristina quiso ir al cementerio a llevar flores a su madre.

—¿Cuáles eran sus preferidas, tía?

—Rosas rojas. La verdad que todo lo que fuera rojo, hasta los vestidos...

En la sepultura sencilla, de mármol negro, la imagen de Cristo clavado en la cruz.

Cecilia, Miguel y yo ayudamos a Cristina a cubrir de rosas rojas la tumba de Ema. Después, mientras rezaba, la muchacha lloró mucho.

A partir de aquella época Cristina cambió. Nuestro arrepentimiento por haberle contado lo ocurrido era enorme.

Una noche, antes de acostarme, inicié la lectura de *Ana Karenina*. El libro me absorbió de tal manera que me olvidé de lo avanzado de la hora. Me asusté cuando oí cantar a los gallos y el reloj dio las cinco. Estaba por entrar en la cama cuando oí ruidos de la escalera y salí. Al principio me pareció que era una visión. Prendí la luz. Cristina, apoyada en la baranda, con el vestido de novia sobre su camisón, repetía la frase: "No debiste hacer eso conmigo, mi amor".

Como siempre me dijeron que era peligroso despertar a los sonámbulos, resolví limitarme a vigilarla. Regresó a la habitación, guardó la ropa del casamiento en el ropero y se acostó nuevamente.

—¿Tuviste alguna pesadilla, un sueño malo, anoche, Cristina?

—¿Yo, tío? ¿Por qué? ¡Si dormí como una piedra!

Días más tarde, un domingo, Cecilia y yo cuidábamos las flores. Allí cerca, Miguel y Cristina limpiaban el palomar. Sentada sobre el césped, junto a su marido, Cristina jugaba con las palomas.

De pronto, transfigurándose, dio un grito ronco, apretó furiosamente el ave, matándola, ensangrentando sus manos blancas y bellas, mientras repetía, llorosa: ¡Las palomas!... ¡Las palomas!...

Impresionados, transportamos a Cristina hacia el interior de la casa. Después de lavarle las manos se sucedieron sus desmayos.

El médico vino enseguida. Le dio tranquilizantes y sugirió llevarla a Río de Janeiro para consultar un psiquiatra. Pero Cristina pareció mejorar notablemente. El viaje fue postergado.

...

Sábado. Cielo cubierto de nubes grises. La lluvia caía fina, aumentando el barro de las calles, enristriéndolo todo. Gallos cantaban, a lo lejos. Aburrido, dormí toda la tarde.

Por la noche, la habitual reunión familiar. Cecilia, al piano, ejecutaba las composiciones predilectas de Cristina.

Apenas entré al living me sorprendieron los cambios habidos. El velador era rojo y daba a todo el ambiente una tonalidad encarnada. Cortinas, alfombras, forros, almohadones y flores del mismo color.

—¿Y qué significa todo esto?

—Fue Cristina —respondió Cecilia—.

¡Rojo, todo rojo!

A los tres nos extrañó, nos parecía tan raro, temimos una nueva crisis.

## roberto reis

### celos

Era un carnicero. Las manos sucias con trozos de carne, todo el cuerpo salpicado y enrojecido con sangre de buey, las uñas inmundas hasta la cutícula. Los cabellos duros. Y aun cuando en su casa —ya tarde en la noche— se bañaba con jabón de coco, el olor a sebo persistía en sus poros.

El facón ágil en el puño fuerte cortaba los bifes para las clientas, separaba el buche, las grasas, envolvía todo en papel de diario, lo pesaba. El dinero del vuelto (o el ticket de la caja registradora) venía con la firma escarlata.

Mulata Mariana tenía piernas firmes —recordaba un pedazo de vaca— y se alzaban olores de los pelos crespos entre los muslos. Apoyados contra un auto, cerca de la cantera, en la calle sin salida, se frotaban suspirando. En un hotel apartado de Lapa, él le chupaba torpemente los labios carnosos. Mordía aquellos pechos duros (como mamas), lamía su cuerpo entumecido, frotaba la nariz grasienta en las nalgas. Mariana reía. Le hacía cosquillas.

Cuántas veces había pisado el umbral de su casa al clarear el día. La mujer dor-

Exageradamente alegre, también vestida de rojo, Cristina pidió a su tía que tocara algo para que ella y Miguel pudiesen bailar. Por fin, exhausta, decidió parar.

Traté de escuchar la radio pero tuve que apagarla por las descargas. Seguía lloviendo. No se oía el estallido de los truenos, pero a lo lejos relampagueaba.

Cristina pidió a Cecilia que siguiese tocando y empezó a bordar. De pronto se hirió con la aguja. Se quedó mirando la roja gota de sangre que resbalaba por sus dedos blancos. Aprensivos, todos esperábamos.

Cristina comenzó a gritar y todo su cuerpo se estremeció. No cesábamos en el esfuerzo por serenarla.

Por fin, algo más dominada, le pidió a Miguel que la llevara a su habitación. Cecilia fue a prender una lámpara de aceite frente a la imagen del Corazón de Jesús que, dentro de una redoma, estaba sobre la cómoda.

Después de orar, volvió y cerró el piano. Se sentó en la mecedora, el bordado yacía olvidado sobre la falda, como en todos los momentos de inquietud.

Al oír los gritos, ella y yo corrimos, atemorizados, hacia el cuarto de la pareja.

Cristina, con su hermoso cabello desgreñado, sostenía en las manos ensangrentadas el pequeño cuchillo utilizado como cortapáginas. Llorando desenfadadamente, repetía:

—¡No fui yo, no fui yo! ¡Yo te quiero, Miguel!

josé afrânio moreira duarte

Nació en Minas Gerais en 1934. Escribió y publicó: *O menino do parque* (1966); *A muralha de vidro* (1971). Moreira Duarte es, además, ensayista y crítico literario.

mía en la cama matrimonial, el cuarto era estrecho, los muebles estaban poco menos que acostados junto a ellos. Siempre que él aparecía, sea cual fuere la hora, la mujer se acomodaba bajo las sábanas. Él se encaminaba hacia el pico de agua, llevaba una palangana, se lavaba. Volvía tratando de no hacer ruido para que ella no se despertara.

Al día siguiente, otra vez el corte de filete, lomo, nalgas, vacío. Paquetes con papel de diario. Mariana habría de aparecer. Guiñaría un ojo. Era la señal. Cerrada la carnicería, el encuentro era en el café. Algunas pingas (!) o cerveza helada rociaban el pescado frito. Después el coqueteo, el roce, los mordiscos, y las manos que erizaban la piel morena de Mariana. Ella le chupaba los dedos, el pene, hundía los dientes en su pecho velludo, le arrancaba pelos. Y las manos fuertes, menos hábiles sin el facón, comprimían las carnes dentro de las palmas, como si qui-

(!) Bebida típica del Brasil. Se prepara con aguardiente, limón, hielo molido y una buena dosis de azúcar. (N. del T.)

sieran hacer resaltar las partes comprimidas, como si cortase enormes bifés.

Un día, apenas puso los pies en casa, vio la luz del cuarto prendida. Su mujer debía estar mal. Entró y ella lo esperaba sentada en la cama: las piernas recogidas, los brazos sobre las rodillas. Apoyada en el cabezal de hierro. Su mirada exigía una explicación.

Sucio como estaba y antes del baño con jabón de coco, con las piernas comprimidas entre los muebles, él se sentó en la cama. La mujer, debajo de las sábanas, permanecía inmóvil. Él estaba cansado: Mariana iba a visitar a sus padres, al interior de Minas, y la despedida no había sido chiste.

De pronto la mujer lo envolvió por el cuello, un aliento agrio fue a besarle las orejas, ávido —como si estuviese buscando algún minúsculo trocito de carne. Enloquecida, le sacó la camisa a rayas rojas, olió las manos callosas, sanguíneas, casi destruyó sus pantalones. Inerte, el carnicero cedió al cuerpo que se agitaba frenético sobre el suyo, a aquellas narinas que necesitaban su olor.

Empezó a llegar a su casa más temprano y a encontrar a la mujer desnuda. Los senos blandos caían sobre la barriga. Várices se abultaban en las piernas velludas. Aún arrebatados, jadeantes, se bañaban juntos en el pico, con la palangana y el jabón de coco, la luna blanqueaba la sonrisa nerviosa de la mujer.

En la carnicería proseguía la rutina. Un día, el dueño del bar fue a comprar algunos kilos de carne y comentó su ausencia —la cerveza, el pescado frito—. Mariana regresó esa misma tarde. El carnicero largó temprano el trabajo, que el otro se ocupara de atender a los clientes de la cena y de cerrar.

Mariana estaba más mulata que nunca. Bebieron mucha cerveza, en vez de pescado comieron una pizza en un restaurant fino. Fueron a un hotel mejor, más caro. Pasaron allí toda la noche, ella se dejó por atrás.

Entró a su casa, el sol golpeaba la tierra. Tan molido estaba que decidió no lavarse en el pico. Se acostó, no sin antes tropezar en los muebles. Ni se fijó si la mujer se acomodaba bajo las sábanas.

Cuando abrió los ojos, el resplandor del día había invadido el cuarto. El facón con que trabajaba (¿o era uno parecido?) le arañó el brazo en una embestida violenta. Después le abrió la barriga, la cara, de nuevo el abdomen, todo el cuerpo. Las sábanas eran diarios empapados. Los muebles, salpicados de sangre, trozos de carne.

roberto reis

Nació en Guanabara, Río de Janeiro, en 1949. Licenciado en letras y profesor universitario. Publicó, hasta la fecha, un único libro de cuentos: *A dor da bruxa*, que apareció en 1973.

## antônio torres

# todo bajo control, mi general

1

—Qué noche, ¿eh, Bonzo?

Me resulta muy difícil acostumbrarme a esa manera extraña de tratar a su padre que tenía mi mujer. Extraña, ofensiva y ridícula, a mi ver. ¿Y eso porque él era gordo, simpático, afable, bonachón y jubilado?

—Bonzo, estás borracho.

—Otra vez te equivocaste de camino.

—Teníamos que entrar allí, mirá. Así no vamos a llegar nunca.

—Prestá atención a los indicadores, Bonzo.

Él maniobró aprovechando una rotonda y dio la vuelta para retomar la ruta en la dirección que, según su mujer y su hija, era la correcta. No dijo nada. Parecía tranquilo, pensativo y obediente, y si bien no llegaba a disgustarse tampoco encontraba divertida a ninguna de las dos cuando trataban de hacerse las graciosas.

—Viejo verde. Toda la noche... No hubo una que no pasase por sus manos.

—Te estás poniendo calavera, ¿eh, Bonzo?

—Y dentro de todo, baila bastante bien, ¿no?

Regresábamos de los festejos de San Juan, en las afueras de San Pablo, y ya era un poco tarde. Lo peor, sin embargo,

era la neblina, la cerrazón, el miedo a un desastre.

—Espacio, Bonzo.

—Estás corriendo demasiado. Andá más espacio, por el amor de Dios.

—Si seguís así, me bajo acá mismo y me tomo un ómnibus.

No era verdad. Pura alharaca de las mujeres. Él no pasaba de los sesenta por hora, a lo sumo. El general seguía calmo y callado, ajeno a las protestas.

En una cosa mi mujer tenía razón: había sido una hermosa noche. Yo me sentía muy feliz.

La idea había sido mía. Yo quería mostrarles un poco de mi viejo y perdido mundo del interior, guardado con cariño en las casas pobres de los guetos paulistas —un mundo de antiguos licores, extrañas tonadas arrastradas, el llanto alegre de un trombón y el fuerte olor de la brillantina exhibida al distinguido público en esa animada feria del año que va desde San Antonio a San Pedro.

Eso es lo que no me gusta, pensé, como si me estuviese tapando los oídos delante de mi mujer y de mi suegra. Al general le encantó el juego del sombrero, ése que consiste en poner el sombrero en la

cabeza del hombre para tomarle después la mujer y salir bailando con ella.

—Qué noche, ¿eh, Bonzo?

—Fe en Dios y métele al fierro, mi general.

Yo dije eso mientras me recostaba en el asiento del auto buscando una posición que me permitiera dormir, y dejando que las dos mujeres siguieran protestando, sin preocuparme por lo que decían.

2

El resto fue una pesadilla de la que todavía no me desperté. No logro eximirme de culpa cuando pienso en el rumbo que tomó aquella noche, porque como ya dije, la idea del paseo a los suburbios fue mía.

Es cierto, mi psicoanalista me está ayudando, pero calculo que necesitaré unos cinco años más (con éste van dos) o la vida entera para que las cosas se expliquen por sí mismas, y sé también que puedo morir sin llegar a entenderlas. O tal vez las comprenda mejor cuando termine de escribir este relato. Me queda esa esperanza.

3

Ya estábamos en el garaje cuando desperté; me despertó un grito nervioso de mi mujer:

—Casi me muero del corazón, Bonzo. Si seguís corriendo así, yo no volveré a subir a tu auto.

—Esta no es forma de pasear —era mi suegra apoyando a su hija, como siempre.

Tampoco en esta ocasión él abrió la boca y creo que era por eso que las dos mujeres parecían cada vez más trastornadas.

—¿Qué ocurre, Bonzo? ¿Estás bien? Decí algo, por favor.

El general estaba tranquilo, más tranquilo que nunca. Su cara ancha y bondadosa no acusaba la menor señal de inquietud. En lugar de responder a la pregunta de su hija, se limitó a abrir la puerta de la casa y a apartarse para que pudiéramos pasar.

—Voy a hacer café —dijo mi suegra.

Mi mujer arrojó su cartera sobre un sofá y se dejó caer en otro.

—Qué noche, ¿eh, Bonzo?

4

La reacción de mi suegra consistió en dejar que la bandeja se estrellara contra el suelo, con taza, cafetera, azucarero y todo. —¿Qué pasó? —alcanzó a preguntar cuando escuchamos el tiro. Corrimos al baño. Allí estaba él, retorciéndose en el suelo.

El general murió antes de llegar a la Asistencia Pública.

Ahora, cada vez, que llego al trabajo, por la mañana, y suena el teléfono, corro a atender, esperando que una voz afable me diga del otro lado:

—¿Qué tal, hijo?

Para que entonces yo pueda responderle:

—Todo bajo control, mi general.

antônio torres

Nació en Bahía en 1940. Novelista y autor de relatos. Entre sus libros figuran *Um cão mirando para a lua* y *Os homens dos pés redondos*.

amaline issa

## anonimato

Cuando se anunció la madre pensó:

—Qué macana, otro... y recordó que no tenía más que unos meses para reunir algunos trapos que hicieran de pañales y conseguir algo de lana.

El primer sollozo se mezcló a la gritería de los hermanos en la cocina, y era tal el alarido en torno al plato magro que ni lo oyeron. Mientras tanto, desde la cortina estampada, la curiosa anunció:

—Es varón. Chiquitito como un muñeco.

De la cama de la madre pasó al canasto, el mayorcito cedía su lugar: ya era hora de que aprendiera a ahuyentar los ratones. Después lo dejaron en el suelo, allí extendió los brazos, las piernas, gateó y caminó.

Era frágil, muy frágil, pero nadie podía nada, una ayuda u otra, una opinión de la vecina, y él venía contra las cosas, contra la miseria, un día entendió, había crecido, entonces pensó: me hago un cajoncito, voy a trabajar de lustrabotas, voy a hacer algo.

El primer día salió cuando aún estaba oscuro y se instaló en la puerta del bar, había caminado algunos kilómetros hasta la plaza y estaba realmente fascinado por lo que veía, por la gente de la plaza, veía al señor juez, hablaría con el señor doctor, iba a limpiar los zapatos del señor abogado, quién sabe hasta el sagrado padre iba a ser cliente suyo, y se hacía la señal de la cruz con respeto...

Pero era temprano, las calles vacías, las puertas del bar recién abiertas, y él se tranquilizaba:

—Esto se va a animar enseguida; un ratito más y aparece todo el mundo...

Y fueron llegando los pibes de la zona, la ciudad despertó, la gente iba de un lado a otro, se detenían, hablaban, él observaba aquella multitud, no tenía coraje de mirar cuando se le acercaban, en cambio los pibes de la zona gritaban:

—¡Se lustra, señor, se lustra!

—¿Se limpia, doctor?

—Hermano, una lustradita para ayudarme... y rodeaban a cada uno y cercaban a todos y a veces tenían suerte.

Él llegó a estremecerse, incómodo con tanta charla, escuchaba acurrucado, pero cómo pueden hablarle así a esta gente respetable, a la gente de la plaza, y el primer día de trabajo acabó con pocas monedas y alguna queja, no lustraba bien, había ensuciado medias, frotaba la franela sin fuerza, es que sus manos temblaban, castigadas, y un frío helado lo envolvía cuando alguien se aproximaba.

Después aprendió el oficio, pero no conseguía hablar, entonces los demás chicos se callaban, encima era torpe, no sabía agradar, y de qué iba a hablar si era un chinchudo y cuando los otros se le acercaban era para reírse de él, para sobrarlo.

Se empeñaba en el trabajo y sonreía contento cuando gritaban:

—Vení, pibe... —Era lo que le daban y él lo aceptaba.

A la nochecita rumbeara hacia la barraca, seguía por los caminos oscuros hasta la gruta donde vivían, abría la puerta, la cabeza baja, tampoco aquí lo miraban, nadie miraba a nadie en la casa, decían las cosas en un arranque, cansados, siempre hambrientos. Había aprendido que el sueño alimenta, acostate boca abajo para calentar la barriga, sombras moviéndose en un hilo de vida hasta partirse, y siempre que llegaba los cuerpos se extendían por los rincones, dormitaban unos, pitaban otros, y recogidos todos, que cada uno era la imagen del otro y era siempre duro y malo verse.

Creció sin escuela pero le gustaba mirar a los niños uniformados, a la profesora tan pulcra en su ropa clara, y cuando se sintió muy largo en los pantalones conseguidos la navidad anterior y su puesto fue ocupado por otros chiquilines, cedió el cajón a su hermano menor y fue a buscar trabajo de peón a la Municipalidad del pueblo: lo consiguió y fue siempre agradecido, había hablado con el responsable y lo había conseguido, era protegido del hombre y eso que nunca le pidió bendición por vergüenza, sin embargo pudo conseguirlo; había oído, en los bautismos caseros, que el padrino es como un padre, el cura tenía razón.

Se apagó en el día a día, cargando la basura de los portales, llenaba el carro tirado por un burro, el Ananías, y seguía por las horas, le daba palmaditas torpes, quería agradar al compañero y el Ananías lo sabía, ea Ananías, shooo, y se enterneció hablándole, shooo Ananías, vamos, fuerza...

Y así fue hasta que, años corridos, abrieron las rutas, mejoraron las calles; él seguía, sin embargo, recogiendo desde el alba la basura de los portales en su carro tirado por el burro Ananías, siempre, hasta el anochecer.

Se estremeció al ver el primer carro a motor que se aventuró en la zona, y cuando vio el jeep de la comisaría se acercó y, disimulando, lo rozó con la mano abierta.

Las cosas cambiaron muy pronto, de repente lo cercó toda aquella velocidad, y él y su carro se fueron esfumando en el polvo levantado, apenas si se desviaban, apenas si lo miraban, era el basurero, aquella imagen ya incorporada al hábito de todos, allá iba él, nadie lo saludaba.

Pero era humilde, aceptaba, conocía su lugar, debía esconderse, era tan sucio, tan zaparratroso, nunca había andado calzado, cuando iba a tomar un trago para calentarse, las personas se apartaban de él, siempre entendió, era andrajoso, se lo veía tan maltratado, las personas tenían su posición, el comerciante de estancias, el dueño del almacén, don Julio del quiosco, los doctores, Dios libre y guarde de entrar si los doctores estaban en el bar, era una ofensa para ellos, pensaba, lo dejaba para otro día.

Una tarde la rueda del carro se rompió, la basura se desparramó por la calle, y él, afligido, avergonzado, ah poder hacer lo que uno piensa, les avisé que el eje estaba rajado y no me hicieron caso, me ordenaron que siguiera, miraba la suciedad molestando los ojos de la gente de la plaza, vio que el jeep de la comisaría se aproximaba, justo hoy, se desesperaba, justo hoy, se llevó las manos a los bolsillos y comenzó a pensar en una explicación, después advirtió: el agente está hablándome y yo no me saqué la gorra, pero las ma-

nos estaban pegadas al fondo de los bolsillos y no lograba sacarlas, estoy desanimado pensaba, pero es porque el agente está aquí, y miraba al policía y pensaba: qué desgracia, oyó decir al agente: traé la rueda, la vamos a llevar a arreglar, no entendía, voy al lado del policía, qué bueno el policía, y subió al jeep, no sabía qué hacer, voy a ensuciar el asiento, y se sacudía los pantalones y no encontraba la forma de sentarse, de pronto se apoyaba en una pierna, de pronto en la otra, no se atrevía a tocar el coche con las manos, de repente volvió el rostro hacia afuera, refresca el fuego de la vergüenza el viento, pensaba, se dio vuelta y miró por la otra ventanilla, después sacó la cabeza y sintió la velocidad, el aire cortante, miraba a los otros que estaban en la vereda y se preguntaba, se darán cuenta que estoy en el auto del policía, y comenzó a frotar las manos en el pañuelo deshilachado, y frotaba y frotaba, entonces el cabo preguntó: ¿estás loco, che? y él, realmente, se estaba volviendo loco, pues había hablado con el policía, le pidió enseñame a manejar el vehículo, y se empeñaba en pronunciar debidamente la palabra que oyera cerca de un banco, en la plaza, enseñame a mover esta rueda, esta palanca, el cabo empezó a reírse y le mostró cómo se hacía, él oía fascinado, agarralo, tronco, y eran tantas las ganas que lo agarró nomás y lo agarró con todo, entonces el cabo se rió hasta doblarse y bromeó con él, le propuso: sentate aquí, en mi lugar, te voy a enseñar a pisar este asunto de verdad, y reía y reía; él aceptó, entonces el cabo se bajó, cambiaron de lugar, el motor vibraba, se acomodó al volante y empujó la palanca e hizo un barullo y apretó el pedal, ni oyó los gritos del policía, esperá, loco, esperá, salió con el vehículo, el vehículo, y fue siempre adelante, voy a pasar por la plaza, después van a encerrarme en la cárcel pero no importa, van a verme en el vehículo del policía, y sólo sabía ir hacia adelante, no importaba, una única vez, y reía y corría, y era una carrera vertiginosa siempre hacia adelante, los espacios, los espacios, de repente perdió el control, la calle larga se extendió ante él, en su mitad los postes, clavados en la tierra, comenzó a tocar todo, cómo se para esta cosa maldita, y buscaba y metía la mano en cuanto botón veía, el ruido, la bocina estridente, el encantamiento, la bocina, y la apretaba.

—Este botón es para llamar.

Y de allí no movía el dedo:

—Es así como se llama, es así como la gente oye, y se emocionó viendo que todo



el mundo lo miraba, y cuanto más lo miraban más bocinaba.

—Me están mirando, pensaba trémulo y maravillado.

—Y es porque estoy manejando el vehículo del policía, lo estoy manejando yo, y reía a la gente y le hacía señas, hasta que se acomodó la gorra.

—Todos me desprecian, y miraba a la gente y la gente lo miraba, hasta que se paraban a mirarlo, otros corrían por el centro de la calle.

—Quieren verme mejor, pensaba.

—Ya me oyeron, ahora están mirándome, y se volvía hacia los costados y saludaba, y las cosas se iban consumando, que a él ya nada le importaba.

amaline issa

Nació en Río de Janeiro en 1940. En 1972 publicó *Anotações sobre um testamento*. Es profesora de idiomas.



## lázaro barreto querida

Lentamente el polen adensándose en color y masa, levemente la brisa cristalizada en flor, los violines acosando desde adentro; así se expande el cuerpo adolescente, suma esfumada de ofrendas imperceptibles. Y amaneces, repentinamente transferida de niña a muchacha, hablándome desde el mismo nivel espacial, con la voz verde todavía y toda matizada de bemoles psicológicos.

Y si no fuese el amor tal vez yo te encontrase fea; el amor que me presta los ojos. Pues en esa transición, sintiendo, según parece, dificultades en equilibrar las partes, es como si yo pensara que su alma no logra soportar su cuerpo. Sorpresa ante las nuevas y sucesivas dimensiones tuyas, eres negligente en tu modo de andar, y tu paso llega, casi, a ser desaliñado. Los artifices de la primavera trabajan una nueva música dentro de ti. Y qué febriles serán sus noches, vertiginosos los sueños, cálido e inquieto el rumor de la dilatación de los poros. Y en el rostro, el mudo sobresalto de la timidez.

Por una singular casualidad, me mostraron hoy una fotografía de tu primera infancia. Los mismos ojitos intensos, la misma y sonora manera de mirar. La boquita sobria, diciendo, entonces, palabras

de leche y ternura. Ya tan inofensiva y victoriosa. Y amarme, ¿me amabas ya en aquel tiempo?

Sé que afuera del amor nuestro hay guerra y las cosas están feas. Sólo aquí, cuando vienes (¿quién vio la región de los naranjales floridos?), alma mía, donde ahora abres los brazos, puedes cumplir la promesa de la canción, trayendo un haz de leña para el invierno, un flujo de brisas para el verano. Se diría, pues, que una fruta fueses tú, y tuvieses ojos. Cuando mi pensamiento deshoja las etapas de este amor, lo siento fluir desde muy lejos, lado a lado desde tu lenta pero incesante aproximación a mí. Siempre llamada y un poco triste, haciendo que vuelva a casa trayéndome tus palabras y sorprendiéndome de que sean tan escasas. Tan escasas pero tan grandes. Tan dulces que, si se partieran, podrían alimentarme muchos días.

Todas las palabras de leche de tu infancia se endulzaron al madurar la juventud. Dios mío, aún hoy, cuando pasaste frente a mi casa, entera se iluminó la calle oscura de mi soledad.

lázaro barreto

Nació en Minas Gerais en 1934. En 1970 publicó su libro de cuentos *A cabeça de ouro do profeta*. Tiene inéditos varios libros de relatos.

## nélida piñon bravura

Se disputaron la misma mujer, con los ojos y con rabia. No bastando, decidieron pelear. Uno frente a otro, organizados y múltiples. El salvajismo perplejo de rostros espléndidos como los de aquellos hombres, cuando sólo la muerte se convierte en solución. Decisión de cuchillo, libre de consecuencias. Ágiles se acercaban, tan fatal el movimiento con que se arremetía sobre el otro que, en breve, rodarían por el suelo, casi el amor vigoroso de los hombres consagrados a las pasiones mayores. Después, necesitados de sentir el olor que cada cuerpo ofrecía, se propusieron intensificar el odio hasta fortalecer al máximo las ganas de matar, se entreveraron, brutales, y la sangre chorreó abundante. A los borbotones, beneficiando una vitalidad que desdeñaba el hábito de la paz. El rostro desencajado trazaba un último dibujo. Un hombre moría y otro contemplaba.

La mujer se aproximó, también quería ver. La convivencia con la muerte, sus modales agónicos. Se amoldó a la vida, imaginándose en la cama, extendida, entregada a la tarea del placer. Finalmente exhausto, el hombre murió, y su sangre era soberbia. Tomó ella la mano del sobreviviente como si le dijese, vamos ahora a mi cuarto, te mereces lo que una mujer guarda sólo para los héroes.

Todavía perplejo por la asombrosa destrucción de un hombre, él se dejó llevar: como si nada representara su trabajo, adiestrar un cuchillo y, rutilante, destrozar, con delicadeza y precisión, un vientre extraño. Qué diferente del vientre de mujer, que se extendía lleno de aristas arrogantes, y él apenas comprendía la tosquedad

de aquel hombre entregado a la muerte, incapaz de soportar la vida. Prevalcía su violencia de hombre, por sobre su fuerza la destreza, de esas que exterminan y matan.

Grande y desordenado el cuarto de la mujer, sólo la cama recibía cuidados. Enseguida se desnudó, ávida y objetiva; el hombre pensó, si poseo esta mujer vendo al hombre que acabo de matar por ella. Se confundió con todo lo que pensaba en aquellos instantes, deseó tomarla ingrato y sin pretensiones, como quien cumple las cosas que más tarde abandona al uso y a la podredumbre. Le dijo:

—¿Cuántos años tenés? Y se dio cuenta que sólo la había deseado a partir del instante en que el muerto la cortejó. Tuvo miedo de dejarse atrapar por una extraña red de imitaciones donde irían a perderse virtudes y excelencias. Lo cierto es que su naturaleza, además de impulsiva, se había vuelto imitativa de las artes de otros hombres.

No lo conmovía la ternura que la mujer demostraba, entregándose empeñosa. Le dio rabia querer y depender. Matar a un hombre para cumplir con el mandato de su sexo. Introducirse en aquella mujer, arrebatarla, y la abstracción de las cosas concretas. Trató de ofenderla para no cumplir de inmediato con su obligación.

—¿Cuál es tu precio.

—¿Mi precio?

—Sí, el de una mujer que se acuesta con un hombre. Tengo que pagar, ¿no es cierto?

Con rabia ella lo amenazó: —Es necesario que yo sea la mujer más cara que jamás tuviste.

El hombre se aproximó desdefioso, ahuyentando cálculos, tal la perfidia de su naturaleza ingrata. Para abstraerse después de matar a un hombre. Y nadie, en todo el mundo, tenía un pensamiento tan intenso como el suyo una vez que había alcanzado la magnitud de una acción. Se decidió: si fui lo bastante vil como para matar a un hombre por una mujer, bajo como soy entonces, pero virilmente, he de poseerla. Y disgustado se cumplió sobre ella, dentro de las reglas, esa cierta disciplina que jerarquiza a gente de su especie.

Después ella comprendió que la menor arrogancia merecería la muerte. Le trajo café, y él reincorporó fuerzas que se probaron inéditas aquella noche. Aceptó las iniciativas de la mujer, reconociéndole gracia y encanto, pero lo hizo sin alegría. Era cosa extraña, triste y pegajosa, mal definida y bien comprendida, que no debía diferir de la miseria de pertenecerse y obrar.

—¿Está rico el café? —sondeó ella su vida.

Ahora que indisciplinado se abatía en la cama, miró el propio cuerpo desnudo. Sin poder soportarlo más, se dirigió a la mujer:

—¿Qué nombre tenía aquel hombre?

Mantenía la indiferencia en casos como aquél, que no se advirtiese la nueva estima que lo dominaba y que, de ser notada, habría de capturarlo en una trampa que ni siquiera se descubre de qué está hecha, si es o no difícil su apariencia, o sus tejidos y artimañas tan perfectos que por allí la libertad no se insinúa.

—No sé.

Comprendió la manera que tenía de rechazar la culpa que intentara dividir con ella. A partir de aquel instante, el nombre del hombre lo envolvió, y el remordimien-

## narradores del brasil

to, manifestándose siempre que, vacilante, se entregara a pensar. Después, ya vestido, abrió la billetera, también él exigía venganza, y la imaginaba herida con su dinero en la mano. Pero rebosando vida y gracia ella le dijo: —Faltaba más.

—¿Y por qué?

—Mataste al hombre. Eso basta.

Y se acomodó. Debía abofetearla. Pero no podía. Desbordaba ímpetu y audacia. Por más que intentara liberarse del miedo y de la propia arrogancia, siempre fallaría. Porque más que del muerto y su visión,

ella había abusado de su cuerpo. Bajó la cabeza, tal su vergüenza ante la falsa sabiduría de la mujer.

—Escuchame, dijo él, no quiero volver a verte. Si ocurre, te juro que sería capaz de matarte.

Se fue escaleras abajo, confuso y solitario.

**nélida piñón**

Nació en Río de Janeiro en 1936. Licenciada en periodismo. Es novelista y cuentista. *Sala de armas* (1973), y *Temoc de frutas* (1966). *scn* —hasta la fecha— sus libros de cuentos publicados.

## josé j. veiga

### entre hermanos

El niño sentado frente a mí es mi hermano, así me dijeron; y bien puede ser verdad, él anda por los diecisiete años, justamente el tiempo que estuve suelto en el mundo, sin contacto ni noticia. Cuántas cosas cambian en diecisiete años, hasta los sentimientos, y cuánta cosa ocurre, un niño nace, crece y es casi un hombre, y de repente nos mira a los ojos y tenemos que hacerle lugar en nuestro mundo, y con urgencia, porque él ya no puede seguir permaneciendo afuera.

Al principio quiero tratarlo como un intruso, mostrarle mi hostilidad, no abiertamente —para no chocarlo, pero de manera de no dejar dudas, como si le preguntase con todas las letras: —¿Qué derecho tienes a estar aquí, en la intimidad de mi familia, a entrar en los secretos más nuestros, a dormir en la cama donde dormí, a leer mis viejos libros, tal vez a sonreír ante mis notas al margen, a tratar a mi padre con familiaridad, tal vez a discutir mi conducta, tal vez, incluso, a criticarla? Pero después empiezo a notar que él no es totalmente extraño, las orejas, muy alejadas de la cabeza, no son diferentes de las mías, y su sonrisa tiene un rictus de sarcasmo que yo conozco muy bien de tanto mirarme al espejo, su manera de sentarse de costado y cruzar las piernas tiene un parecido impresionante con la de mi padre. De pronto me lastima la idea de que el intruso sea yo, de que él tenga más derecho a hostilizarme que yo a él, que vive en esta casa hace diecisiete años, sin haberla pedido él la aceptó e hizo en ella su hogar, intimó con el espacio y con los objetos, adaptó el ambiente a su modo, creó sus preferencias y sus antipatías, y ahora yo caigo ahí de repente, desarticulando todo con mis vibraciones de onda diferente. El intruso soy yo, no él.

Al pensar en eso siento el deseo urgente de entenderlo y de trabar amistad con él, de echar abajo todas las barreras, de abrirle mi mundo y entrar en el suyo. Le hago preguntas y noto su avidez en responderlas, pero enseguida me doy cuenta que es inútil seguir por ese camino, las preguntas me parecen formales y las respuestas forzadas y complacientes. Hay un silencio incómodo, miro sus pies, veo sus zapatos muy usados, las suelas retorcidas en los bordes, las rajaduras del cuero

como mapa de ríos en miniatura, el polvo acumulado en las grietas. Si no fuese por el recelo de parecer fútil yo le preguntaría si no tiene otro par de zapatos en mejor estado, si le gustaría que yo le diese uno nuevo, y ropa nueva que le quedara bien. ¿Pero sería ese el camino para llegar hasta él? ¿No sería un camino demasiado simple y, por consiguiente, inadecuado?

Tengo tanto que decir, pero no sé cómo empezar, siento que no gobierno mi voz y yo mismo me disgusto oyéndola. Él me mira y veo que me está examinando, tratando de decidir si debo ser tratado como un hermano o como un extraño, e imagino que sus dificultades no deben ser menores que las mías. Él me pregunta si yo vivo en una casa grande, con muchas piezas, y antes de contestar intento descubrir el motivo de la pregunta. ¿Para qué hablar de mi casa? ¿Y qué importa si tiene o no muchas piezas? ¿Le haré sentir envidia si digo que sí? No, no tengo casa, vivo desde hace mucho en un hotel. Él me mira como fascinado, dice que debe ser bueno vivir en un hotel, y cuenta que cada vez que rechaza la comida de mamá se va a un hotel donde puede protestar y exigir. De pronto, la fascinación se transforma en alarma, y él afirma que si yo vivo en un hotel no puedo tener un perro, el diario dijo una vez que un hombre fue procesado por tener un perro en un cuarto de hotel. No me preocupa en lo más mínimo esa prohibición, si es que existe, porque nunca pensé en tener un perro, no soportaría tener que separarme de él cada vez que tuviese que hacer las valijas, cosa que ocurre constantemente; ¿pero debo decirle eso y provocar en él una pena que yo mismo no siento? Confirmando la prohibición y exagero al hablarle de la vigilancia de los hoteles. Él suspira y dice que entonces no viviría en un hotel ni siquiera gratis.

Nuevamente nos quedamos callados y yo trato de imaginarme cómo será él cuando está con sus amigos, cuáles serán sus temas predilectos, el timbre de su risa cuando él se siente feliz y despreocupado, la fluidez de su voz cuando puede hablar sin vigilar sus palabras. El teléfono suena adentro y me quedo esperando que el llamado sea para uno de nosotros, así tendremos un buen pretexto para interrumpir la conversación sin tener que inventar

una excusa; pero transcurre mucho tiempo y pierdo la esperanza, ya deben haber cortado. Él también parece interesado en el teléfono, pero disimula muy bien su impaciencia.

Ahora él está mirando por la ventana, seguramente deseando que pase algún amigo o conocido que lo salve del martirio, pero el sol golpea muy fuerte y nadie se anima a salir a la calle a esta hora del día. En la esquina un hombre afila cuchillos, escucho el gemido fino de la lámina en la rueda de piedra y siento todavía más calor. Cuando yo era chico tuve un cuchillo que cambié por un proyector de cine que yo mismo había hecho —una caja de zapatos dividida por la mitad, un agujerito cuadrado, una lente de anteojo— y pasaba horas a orillas del arroyo afilando el cuchillo, servía para descascarar caña y naranja. ¿Vale la pena que se lo cuente o será una chiquilina, considerando que él tiene diecisiete años y yo tenía unos diez en aquel tiempo? Lo mejor es no decir nada, sólo interesa lo que es espontáneo, y la simple duda ya arruina la espontaneidad.

Una mujer entra a la habitación, reconozco en ella a una de nuestras vecinas, entra con aire de quien viene a pedir algo con urgencia. Me levanto de un salto para atenderla; ella dice que no sabía que estábamos conversando, promete no interrumpirnos, pide disculpas y desaparece. No sé si logré disimular un suspiro, detesto tanta formalidad fuera de lugar y soy capaz de pensar que mi hermano piensa lo mismo que yo. Nos miramos nuevamente, ya en franca desesperación, comprendemos que somos prisioneros uno del otro, y comprendemos también que ya nada podemos hacer para liberarnos. Él dice algo a propósito del tiempo, yo encuentro la observación tan innecesaria —e idiota— que ni me tomo el trabajo de contestarle.

Francamente, ya no sé qué hacer, mi experiencia de nada me vale, no sé cómo escapar de esta pieza, de los retratos de la pared, del viejo espejo empañado que refleja una estampa del Sagrado Corazón, del piso de tablas levantadas que forman olas. Me esfuerzo con tal vehemencia que la conciencia del esfuerzo me ata cada vez más a aquellas cuatro paredes. Sólo una catástrofe nos salvaría, y yo deseo intensamente un terremoto o un incendio, pero desgraciadamente, esas cosas no ocurren a pedido. Siento el sudor resbalando frío dentro de mi camisa y tengo ganas de salir de allí corriendo, pero ¿cómo podré hacerlo sin perder para siempre algo muy importante, y cómo explicarme después mi conducta cuando yo pueda examinarla a la distancia y vea todo lo inepto que fui? No, basta de fugas, debo quedarme aquí, sentado, y purgar mi error.

La puerta se abre abruptamente y la vecina entra de nuevo apretando sus mamas contra el pecho, mira alternativamente a cada uno de nosotros y dice, con una voz que apenas oigo:

—Tu mamá pide un cura.

Nos levantamos los dos de un salto, dando gracias a Dios —que él nos perdone— por la oportunidad de escaparnos de aquella cámara de suplicio.

**José J. Veiga**

Si bien nació en 1915 (Corumbá, Estado de Minas Gerais), publicó su primer libro de cuentos recién en 1959, a los 43 años. Se trata de *Os cavalinhos de Platilanto*. En 1968 dio a conocer *A máquina extraviada*. Veiga es, además, autor de novelas.



# diana bellessi

1

Vos no sabés padre: te amo  
Navego en tus ojos de horizonte  
A ella la soñaba muerta  
Ella me crece de todas partes  
y la llamo  
todavía  
cruzando las alambradas  
Vení  
caballo del tiempo  
galopando  
en tu hermosura

Lo no predecible es el pasado

2

Pensá en la furia del arquero  
Su cuerpo rojo  
brilla por la entrega  
No hay animal ni blanco

en el acto del poema

3

Padres míos bajo el sol  
en los sesos de esa niña  
que grita entre palomas:  
**Dejame  
mamá furiosa de hermosura  
vos en este puente sólo noche  
que conduce hasta la casa:**  
Lo más terrible de mí  
es por lo que clamo

4

Bestia dormida es el poema  
Allí me tiendo  
hasta que un coletazo de su ira  
parta mi cabeza:

**Tu muerte es víspera de toda muerte  
Tu muerte trajo  
casa de arañas  
para la niña viva**



# don verídico



## los amigos

Hombre que supo ser enamorado de los animales, aura que dice, Suficiente Poco, que tenía una mujer tan petiza que los zapatos de corcho se los hacían con tapones de damajuana.

Tenía un perro, Suficiente, que eran como hermanos. Cruz y Fierro pa todo. De mañana se sentaban a prosear y a tomar mate, las horas perdidas. Cebaba el perro. Gutierre, se llamaba.

En verano diban juntos a bañarse en el arroyo. Suficiente aprendió a nadar a lo perrito. Gutierre lo enseñó.

Una guelta que diban pa un baile, de pasada se llegaron hasta el boliche El Resorte. Tomando vino en cantidades industriales, estaban la Duvija, el tape Olmedo, Industrioso Pericles, Brillantino Reboque, Atalufu Lilo, Demencial Trueno y Sofístico Supremo.

Entraron, saludaron, Suficiente pidió un vino y el perro una caña doble. El gato se corrió pa la otra punta del mostrador.

Vino va, caña viene, estaban por arrancar pal baile, cuando desde un rincón Brillantino Reboque comentó:

—Parece hasta mentira, señor, un perro tomando caña. Ya no hay una moral ni un criterio pa nada.

Se ve que a la Duvija tampoco le cayó bien, porque se le arrimó a Suficiente y fue y le dijo:

—Vea don, y disculpe que una se meta en la vida de cada cual, pero a mí me parece que lo está llevando por mal camino, animalito e Dios, que hasta puede ser de mala bebida el pobrecito.

Caña va, vino viene, Gutierre mandó una vuelta y todo el mundo comentaba el asunto. Hasta el tape Olmedo salió con que había conocido un caballo, flor de flete puro nervio, que un día agarró pal lau de la grapa sabe Dios por qué penas, y se volvió tan loco que se asustaba del agua.

La noche iba pasando lenta, como suele pasar en la campaña, y Atalufu Lilo contó que él había tenido un perro que se le murió cuando llegó a ser sumamente viejito, pero sano, porque nunca lo dejó ni fumar.

Suficiente Poco se estaba bajando un vino, y Gutierre otra caña doble, cuando el tape Olmedo, mientras le hacía punta a un palito, volvió a comentar la cosa.

—Animalito entregau al beberaje —dijo—, es un peligro, porque los animales no tienen uso de razón, y al no tener, la pierden más fácil.

Suficiente Poco, amargado y triste, como culpable el hombre, le dijo al perro de irse pa las casas, y allá arrancaron los dos a los tumbos.

En el silencio de la noche, se oyó la voz de Gutierre que decía: —¡Vos también, Suficiente, parás en cada boliche!

convención nacional de trabajadores

# diagnóstico de la situación económica de

A pedido de **crisis**, la Convención Nacional de Trabajadores (CNT) del Uruguay, proscripta por el régimen pero representativa de la voluntad mayoritaria de los trabajadores de ese país, ha preparado un informe sobre la crisis económica uruguaya. Sus párrafos sustanciales se ofrecen a continuación.

El 1° de julio pasado, a algo más de dos años de vigencia del régimen actual, poco tiempo después del enfrentamiento Fuerzas Armadas-Bordaberry, y mientras en la Base Aérea de Boiso Lanza se tramitaba el pacto para eliminar las elecciones del 76 e imponer el continuismo de Bordaberry, comenzó a regir la nueva unidad monetaria. Su vigencia, cuestionada incluso por economistas afectos al régimen por las resonancias adversas a las constantes devaluaciones, anticipan que —de acuerdo a la política económica oficial—, el "nuevo" como el "viejo" peso, estará sujeto a los vaivenes del dólar. En suma, un espejismo de moneda fuerte, moneda-ficción, intento de convencer al trabajador de que tiene más poder adquisitivo.

La discusión sobre el tema moneda fue antecedida por el reciente censo demográfico-habitacional, el cual, pese a cifras amañadas, confirmó que la población ha quedado estancada, sin crecimiento significativo, con una emigración masiva y una inquietante despoblación.

Aunque aparentemente dispares, ambos hechos obedecen a una misma causa: factores socio-económicos que dan una nítida radiografía de una realidad uruguaya que se procesa en poco más de una década.

En 1959 se realizó la Reforma Monetaria y Cambiaria, so pretexto de liberalizar el comercio exterior, unificar los cambios y alentar la producción ganadera. Se dio más pesos por dólar a los exportadores y se encareció el dólar de importación. Allí comenzó el auge de la deuda externa y creció en flecha el costo de la vida. La Reforma Cambiaria —como era de prever— dio impulso a la inflación; ayudó a la concentración latifundista y a la de la banca, alentando su proceso de extranjerización, hasta que se produjo el "crac" bancario de mediados de la década del 60.

Desde entonces, la tendencia desvalorizadora del peso uruguayo fue una constante para los gobiernos sucesivos: en veinte años el valor de la moneda fue abolido en **dos mil veces**; desde marzo del 73, cuando asumió Bordaberry, el peso pasó de 248 a 2.104 en relación al dólar, mientras que en el financiero llegó a 2.480 pesos.

La deuda exterior se incrementó a tal punto que, en 1972, Uruguay fue el país que dedicó el mayor porcentaje de sus ingresos por exportaciones (37,3%) al pago de su deuda pública externa (1).

El total de la deuda exterior era estimado, según los diarios "El País" y "El Día", al 30 de junio de 1974, en 979,1 millones de dólares. A ello hay que agregar nuevas cifras para 1975, producto de los nuevos préstamos: un "stand by" por 50 millones de dólares y otro de 70 millones en Derechos Especiales de Giro (DEG), ambos concedidos por el FMI para hacer frente al déficit de la Balanza de Pagos, por la importación de petróleo. Otro de 30 millones de dólares del Banco Mundial para "fomento de las exportaciones". Y un préstamo de 110 millones de dólares, concedido por consorcios financieros privados de U.S.A.

Es decir, esa deuda acumulada ya supera al monto de la capacidad de exportación del país durante tres años.

Cierto que en ello incidió el cierre de mercados compradores de carne, lo que movió al gobierno del Uruguay al recurso poco ortodoxo de fijar un calendario "especial" (abril de 1975-marzo de 1976) con la esperanza de que una posible exportación de carnes en los 3 primeros meses de 1976 permitiera rebajar, artificialmente, el déficit de la balanza comercial a 70 millones de dólares. Pero, como trasciende a través del propio "El País", ello parece más que ilusorio, pues confirma que en los primeros 5 meses de este año la

balanza comercial arrastra un déficit de U\$S. 78,7 millones (\*).

Referente al total del Pasivo en los bancos, el mismo diario dice: "Para fines de enero pasado el total de pasivos monetarios frisó, en acompasado 'pendant', en la friolera de 97 mil millones de pesos: aumento de un 32,8%."

No es pues casual que se haya deteriorado el nivel de vida de la población, especialmente de los trabajadores, y que la carestía de la vida alcance cifras alucinantes. La Dirección de Estadísticas (2) tuvo que reconocer en 1974 que el costo de la vida subió un 107,26%, y en 1973 un 77,51%. "El País", publicó, a fines del año pasado, una síntesis internacional de una agencia informativa, que colocaba a Montevideo en tercer lugar después de Santiago y Phnom Penh, entre las ciudades en que el costo de la vida es más caro, y añadía, que "Chile y Uruguay mantienen los mayores ritmos inflacionarios del planeta"...

La CNT denunció reiteradamente el permanente descenso salarial en relación al constante ascenso del costo de la vida. Partiendo de tal comprobación, en abril de 1975 delegaciones sindicales reclamaron aumentos salariales en consonancia a las variaciones de precios y salarios en 1974, las cuales arrojaban el siguiente resultado:

#### costo de vida

Aumento en 1974 .....	107,26%
Aumento en Enero y Febrero de 1975 .....	10,32%
En 14 meses .....	128,65%

#### aumentos salariales

1° de Julio de 1974 .....	16%
1° de Noviembre de 1974 .....	20%
1° de Febrero de 1975 .....	15%
Total .....	51%

Por su parte, las estadísticas de la Facultad de Ciencias Económicas dicen que en enero del 75 se registró el salario real

# 1 uruguay

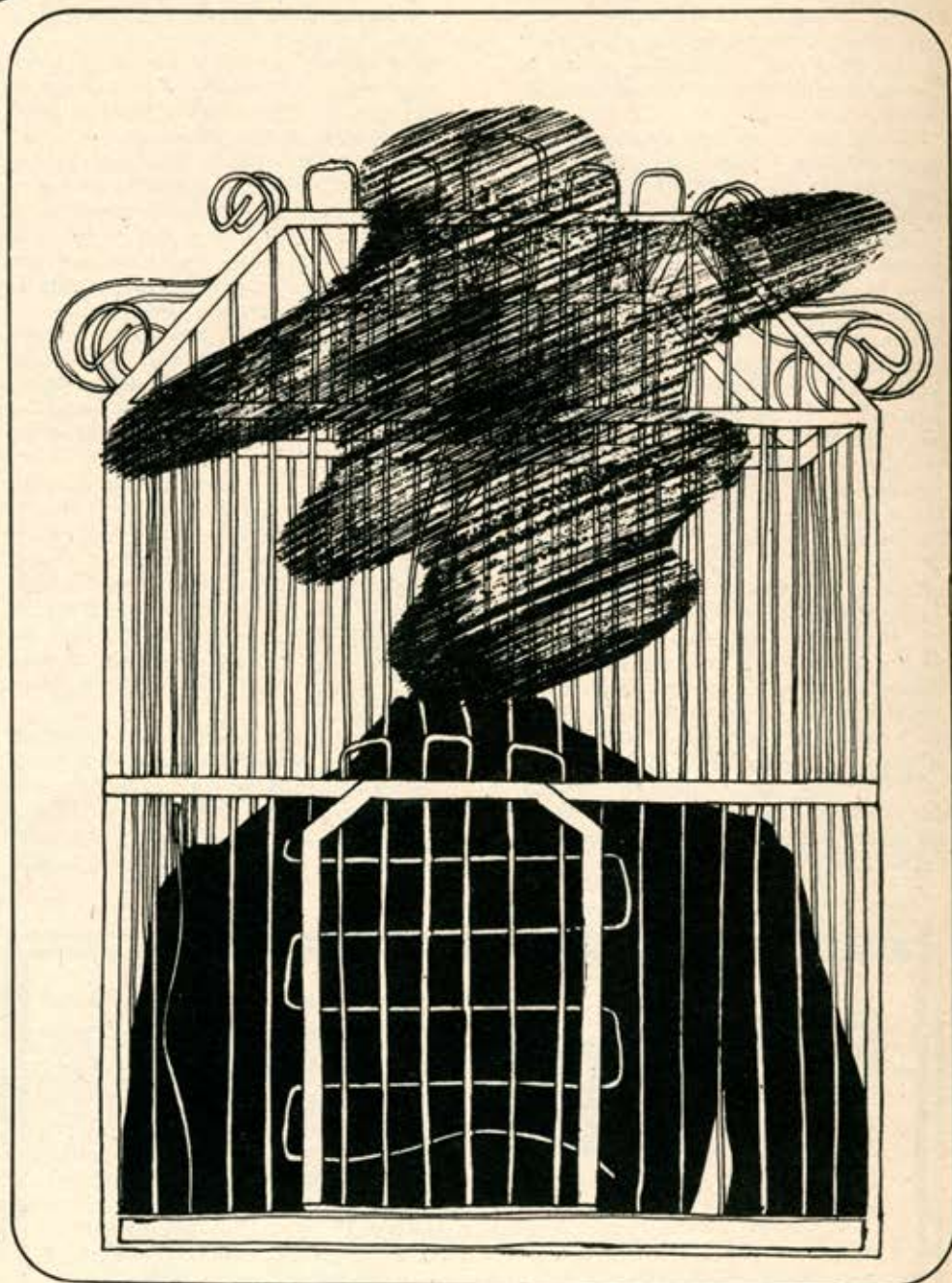
más bajo de los últimos 3 años. Afirman los técnicos de la facultad que el salario real, en enero, se "desplomó".

Tomando la base 100 en junio de 1968, el salario real actual es el 48,5% de aquel. (\*) La inflación que sacude al Uruguay tiene como uno de sus factores el déficit del presupuesto estatal. El ministro Vegh Villegas dijo en su balance de 1974 que el déficit de "Caja de Tesorería", que en el primer semestre de 1974 había sido del 10% del gasto, se elevó en el segundo semestre a casi el 25%, que "se cubrió con deuda pública y fondos del Banco Central (\*\*), lo que produjo la consiguiente limitación del crédito al sector privado".

De 1973 a 1974 se duplicó el déficit del presupuesto nacional. Peculiaridad de ese presupuesto y del déficit es que, moviéndose la hacienda pública en un régimen de discrecionalidad absoluta, los gastos destinados a las fuerzas armadas y a la policía absorben prácticamente el 50% del mismo.

Un analista brasileño, Newton Carlos, dice que "en 1967, las FF.AA. del Uruguay consumían el 8,6% del presupuesto nacional. En 1973, cuando eliminaron el sistema de los partidos en operación conjunta con Bordaberry, (gran estanciero vinculado a los grupos más conservadores del campo uruguayo) ya consumían el 28%". Hoy, sigue diciendo N. Carlos, "los ministerios de Defensa e Interior, lo que significa FF.AA. y Policía gastan la mitad del presupuesto nacional". Agrega que "un reciente informe del Instituto de Paz de Estocolmo cita al Uruguay como el país latinoamericano que destina a organización militar el mayor porcentaje del producto nacional bruto: 3,3% contra 2,2% del Brasil. Newton Carlos termina afirmando que "una relación tradicional de mayores gastos para Educación en relación a las Fuerzas Armadas fue radicalmente alterada, como desborde inevitable de una nueva estructura de poder". (\*)

No extraña en este cuadro de inflación indetenible y desvalorización permanente, la venta de empresas industriales, uruguayas o no, a nuevos capitales extranjeros que por pocos dólares se apropian de centros vitales de la industria; así fueron adquiridos el Dique Flotante de Regusci-Voulminot y la empresa "Ferrosmlt", al tiempo que se anuncian las ventas de "Tem", "Cristalerías del Uruguay" y otras fábricas e instituciones bancarias. El ré-



gimen mismo privatiza y/o desnacionaliza, dando el ejemplo para el remate de la industria y el transporte: privatizó "Amdet", ente municipal del transporte montevideano; y, el 4 de junio, el "Consejo Económico y Social" (organismo integrado

por Bordaberry y los 3 Comandantes de las FF.AA.) resolvió, sin el menor respeto a leyes y disposiciones constitucionales, privatizar 2 fábricas de portland y el ingenio azucarero de "Ancap", ente que, así mutilado, sólo será una refinera de petró-

# situación económica del uruguay

leo en beneficio de los trusts internacionales, cuyo personero habitual es, casualmente, Vegh Garzón, padre del actual Ministro de Hacienda (Vegh Villegas).

Actualmente, el país tiene el más alto stock ganadero de los últimos 70 años —entre 10 y 12 millones de vacunos—. Por falta de forraje y por el frío, amenaza una tremenda mortandad, lo que conducirá a la ruina de los ganaderos pequeños y medianos, favoreciendo la mayor concentración de tierras y haciendas en un pequeño grupo de poderosos propietarios de tierras y ganados.

En cierta medida esa fue la base del enfrentamiento Bordaberry-FF.AA. Bordaberry destituyó al presidente del Instituto, de Comercialización de Carnes (INAC); los mandos militares le exigieron su reposición. El enfrentamiento —que reveló el total aislamiento en que está Bordaberry— se solucionó con una transacción por la cual Peile —el destituido— integra el Directorio de INAC como representante de las FF.AA.

No se habían acallado las repercusiones de la crisis citada, cuando en el Congreso de la Federación Rural, realizado en la ciudad de Rocha, se formuló una severa crítica a la política gubernamental, tanto en relación a la agropecuaria como a la falta de democracia y a lo referente al papel de las Fuerzas Armadas. He aquí algunas de las opiniones allí vertidas: "La agropecuaria nacional está pasando por una de las crisis más dramáticas de su historia"... "Muchos productores estarán pensando cómo hacer para largar al diablo el campo y dedicarse a fabricar calcetines de nylon"... "la tasa de inflación se ha desatado a niveles insostenibles"... "la balanza comercial es deficitaria en más de 100 millones de dólares anuales"... "El salario de los trabajadores ha ido perdiendo paulatinamente su valor adquisitivo"... "En el déficit presupuestal incide, en proporción importante y cada vez con mayor intensidad, el costo de los servicios de seguridad"... "No podemos pensar, ni por un instante, en mantener el costo de la seguridad al precio de la miseria"... Y, en obvia referencia a la falta de democracia, se afirmó: "los canales habituales por los cuales el gremio rural hacía llegar sus inquietudes al Poder Público han dejado



de funcionar"... Por lo demás, el haber detenido e "interrogado" a tres de los directivos de la Federación Rural ni borra la magnitud de sus denuncias que muestran el abismo a que ha llevado el régimen al país, ni mengua la oposición de los ruralistas al gobierno. Máxime cuando el gobierno ha decidido no aplicar el inciso 2º del artículo 9º de la ley 13.608, que permite introducir monopolios extranjeros en la agropecuaria, cuando "las acciones pertenecan a capitales extranjeros amparados en el régimen de las Leyes Nros. 14.179 y 14.244. La tenencia de las tierras o la explotación agropecuaria tendrá un período de 7 años para ponerse en marcha."(\*)

No es mejor la situación de la industria. "El Día" (\*\*) dice que languidece la industria del país por falta de mercado. Pero no por eso sólo. Agréguese el costo del dinero. Según la técnica de Vegh Villegas, prolijamente detallada en múltiples tasas, resulta un costo del dinero del 78,5%. Para los préstamos en moneda extranjera se establece un interés del 16% pagadero al vencimiento.

Se comprende que con este costo del dinero muy pocos comerciantes e industriales pueden invertir. Y mucho menos se puede respaldar o defender una "técnica del desarrollo" con semejante freno. Salvo un pequeño grupo estrechamente relacio-

nado con el capital extranjero, ningún industrial puede adquirir materias primas, maquinarias y otros insumos; menos aún con un precio del dólar enormemente encarecido y un costo del dinero superior al 78%. Aunque los precios de sus productos también se elevan artificialmente con la inflación, el productor se va inexorablemente descapitalizando. Sólo operaciones típicamente especulativas pueden dar beneficios en tales condiciones; porque será mejor negocio adquirir dólares que invertir con pesos debilitados por la inflación. Se tiende así a convertir el Uruguay en una plaza para el capital especulativo, no apta por lo tanto para el esfuerzo productivo.

La erosión en la situación económico-financiera abarca también —y desde allí se extiende— a la infraestructura, tal como ocurre con la crisis energética según la situación agravada desde el golpe de estado.

Para medir su magnitud basta saber que durante las inundaciones de 1959 se produjo solamente una disminución del 4,5%, y que hasta 1972 el crecimiento anual de energía eléctrica se ubicaba entre el 6 y el 7,5% anual; con lo cual, para 1974, el índice debió ser de 107%. Sin embargo, el siguiente cuadro pone de manifiesto una merma real del 14,5%, según las cifras de 1973 y las proyectadas para 1974:

producción índices	1973	1974	proyectado para 1974
Diferencia o merma real de la producción	100	92,50	107
		107 — 92,5 =	—14,5

Es de hacer notar que la merma se ha producido en la generación de energía hidroeléctrica, manteniéndose estable la térmica.

Gravísima manifestación de esta involución económica es el propio Censo Oficial antes citado. Las cifras de la emigración demuestran que, mayoritariamente, se refieren a técnicos y obreros altamente calificados. El Censo referido da una población de 2.763.964 habitantes, mientras el Centro Latinoamericano de Demografía había previsto un mínimo de 3.050.873. No es exagerado deducir una emigración de 300.000 personas, en buena proporción con alta capacidad técnica, lo que señala sin duda la postración de la industria como efecto colateral inmediato.

Lo que aumenta la gravedad de esta cifra, ya de por sí significativa, es el hecho de que un 30% de la población activa es la que se va, uno de cada tres uruguayos que están en condiciones de producir calificadamente. Y más grave aún: esos 300.000 emigrados, ese 30% de técnicos y especializados, están comprendidos entre los límites de los 18 y 40 años de edad. Vale decir que el actual régimen uruguayo no sólo está truncando las posibilidades del pregonado desarrollismo económico, sino que también está coartando las meras normas demográficas de crecimiento natural: los hijos de los uruguayos nacen fuera del país.

notas

- (\*) Banco Mundial. Informe anual. 1974, pág. 97.  
 (\*\*) "El País", 14 de julio 1975.  
 (†) Dirección de Estadísticas, Ministerio de Hacienda, Diciembre 1974.  
 (‡) Estadísticas de la Comisión Económica de la CNT. Ver Balance 1974.  
 (§) Vegh Villegas. Alocución por Televisión y Radio. 22/2/75.  
 (¶) Newton Carlos. "Opinião", semanario carioca. 30/5/75.  
 (‡) Contador Pagés. Comentarista J. Corso. Congreso de la Federación Rural.  
 (¶) "El Día", 17/3/75.

**plural**  
CRITICA ARTE LITERATURA



Director: Octavio Paz

Jefe de Redacción: Kazuya Sakai

Revista mensual de Excélsior,  
Cía. Editorial, S. C. L.

Distribuido en Buenos Aires, Sao Paulo, Caracas, Barcelona y Madrid por el Fondo de Cultura Económica

A. Velázquez  
Centro Cruz Verde, Local 13,  
Apartado 4982,  
Caracas, Venezuela

Suichapa 617,  
Buenos Aires,  
Argentina

Mestrejou,  
Rua Guaypa 518,  
Sao Paulo, Brasil

Menéndez Pelayo No. 7,  
Madrid, España

Buenos Aires No. 16,  
Barcelona 15, España

## barro solamente

Que la escasez de viviendas aflige al mundo entero no es secreto para nadie. Ni tampoco que la India figura, de resultados de la densidad y el bajo nivel de vida de su población, entre los países donde el problema asume características más dramáticas. Como aporte a la solución del mismo, un grupo de diseñadores y arquitectos acaba de presentar en Nueva Delhi un proyecto denominado **Low Income Houses Ideas**. Construidas exclusivamente con adobe, esas viviendas resultan realmente baratas.

La propuesta fue concebida por el equipo de trabajo que integran Karan Grover (24 años, indio), Tito Chaudiuri (24, nacido en Bangla Desh), Alan Cain (27, canadiense) y el argentino Ernesto Goransky 26, sanjuanino).

## adiós a las moscas

Las tentaciones del sexo llevarán a las moscas a su extinción por obra de un nuevo insecticida que exhala "el olor de una hembra bien dispuesta" y "que las atrae más que el estiércol".

Una empresa norteamericana de control de plagas fabrica ya este matamoscas. El mismo consiste en granos, dorados, azucarados y envenenados, que matan a las moscas que los comen. Lo que vuelve eficaz al producto es el agregado de un estimulante sexual de fabricación sintética. El aroma sexual atrae al macho hacia los granos; a su vez, las hembras se sienten atraídas por la presencia de los machos estimulados sexualmente. El nuevo matamoscas se utiliza al aire libre: por el momento resulta contraindicado usarlo dentro de las casas, ya que exhala un olor nauseabundo.

(En **SUNDAY TIMES**, 15-6-75, Londres.)

## errata

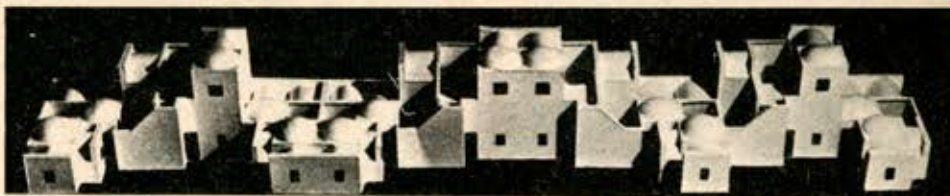
En nuestro número anterior, donde se lee "saña asesina", debe leerse "enérgicas medidas norteamericanas".

(En **O PASQUIM**, Río de Janeiro.)

## ¿y por casa cómo andamos?

Desde hace varios años, con la complicidad de gobiernos oligárquicos, antipopulares y proimperialistas, funcionan en nuestro país misiones de "traductores de biblia" que, parapetados en un falso cientificismo, realizan trabajos de penetración cultural, saqueo de nuestros recursos naturales, deformación de nuestras culturas indígenas, contrabando, tráfico de estupefacientes, etcétera.

El convenio con estos "civilizadores" tiene las más humillantes cláusulas contra nuestra soberanía y nuestra cultura. Se les permite el libre tráfico de aviones sin que exista control alguno por nuestras autoridades; poseen decenas de aeropuertos particulares en nuestro territorio; mantienen comunicación directa con Estados Unidos, sin ninguna restricción por parte de nuestro gobierno, sino que, por el con-



Detalle de la maqueta del Low Income Houses Ideas.

trario, cuentan con su complacencia y ayuda; a través del ministerio de Gobierno realizan trabajos de control natal con poblaciones indígenas, mientras les quitan sus creencias, hábitos y costumbres.

La misión encargada de tales tareas, disimulada tras el nombre de Instituto Lingüístico de Verano, es una secta religiosa con sede en Estados Unidos, donde religión, colonialismo y guerra forman parte de una misma estrategia que tiene por objeto principal realizar investigaciones geopolíticas como parte de lo que los gringos llaman "guerra preventiva". Así lo han demostrado en otros países, pues actúan en casi todo el Tercer Mundo. En Vietnam, por ejemplo, su participación fue claramente abierta contra la lucha de liberación nacional del pueblo vietnamita, pues sus centros de "investigación" terminaron convertidos en bases militares del ejército yanqui.

(En **Mayorías**, 15-7-75, Bogotá.)

## la libertad del placer

Casanova es el único escritor occidental que ha escapado a la influencia de la Biblia y de la conciencia religiosa, el único para quien la Ley (lo que Zweig llama "el alma") no presenta rigurosamente ningún sentido. Él se halla a sus anchas en el placer, privilegio único más que raro en una sociedad tan fuertemente bloqueada por las prohibiciones del Superyó. Ni el Padre ni el Papa ni ninguna de las figuras del Poder existen para él. Al respecto, es el más puro de los italianos, el representante más perfecto de un pueblo absolutamente pagano al que siglos de propaganda clerical no han podido arrebatarle la pasión exclusiva del instante, de la tierra, de las cosas plenas inmediatas y tangibles, consumidas sobre el terreno, sin remordimientos ni cálculos para el mañana.

(En **MAGAZINE LITTERAIRE**, N° 100, mayo de 1975, París.)



## un toque de erotismo

Lo que la opinión común llama pornografía es la representación, oral o visual (raramente sólo auditiva) de desnudos humanos capaces de estimular el deseo, de relaciones sexuales entre humanos, o entre humanos y otras especies, en cualquier situación (según o contra "natura") y, en extremo, la propaganda de objetos aptos para favorecer tales relaciones. De pronto nos damos cuenta de que la desconfianza respecto de la pornografía está vinculada a una desconfianza con respecto al sexo. Hay diversas prácticas acerca de las cuales la sociedad no alimenta desconfianza, como por ejemplo al comer o el jugar, y nadie juzga escandalosa su representación (aun cuando sea con propósitos estimulantes).

(En **Qué es eso de la pornografía**, artículo aparecido en **L'ESPRESSO**, año XXI, n° 5, 2.2.75, Roma.)



## "from latin america"

La literatura latinoamericana sigue conquistando adictos. O, mejor dicho, públicos. Ahora son los ingleses quienes dirigen su avidez cultural hacia la narrativa, la poesía y el ensayo de autores hispanoparlantes. Recientemente, en el King College de la Universidad de Londres, el profesor Hugo Gola (47 años, santafesino) pronunció una conferencia sobre el tema. Todo un éxito: contó con una audiencia que, numéricamente y cualitativamente, superó las expectativas más optimistas.

## ideologías

—¿Qué opinión le merece a usted el peronismo?

—En un plano personal, el peronismo no ha hecho sino fastidiarme. Cuando Perón tomó el poder yo era director de un museo y Borges lo era de una biblioteca, y a los dos nos echaron. Para el país, el peronismo tampoco ha sido beneficioso. Antes de Perón, la Argentina era un país muy rico, serio y considerado. Ahora es un país pobre... en el que todos los días hay revolución, cosa que no había antes.

(En un reportaje a Manuel Mujica Láinez aparecido en la revista **TRIUNFO** N° 652, 29-3-75, Madrid.)

luis c. alen lascano

# “ropa del tucumán”

## el nacimiento de la industria argentina

El 2 de setiembre es el Día de la Industria Argentina. Pocos saben que ese día rememora la primera exportación de nuestro país: el 2 de setiembre de 1587 salen del puerto de Buenos Aires rumbo al exterior manufacturas artesanales del interior por valor de 77.368 reales. Se abría así una posibilidad económica que la historia posterior habría de destruir y que Luis Alen Lascano reconstruye para **crisis** en este artículo.

Una visión superficial de la Argentina, según lo enseñan los manuales escolares, no alcanza a diferenciar para la comprensión del ciudadano actual, los objetivos históricos ni las razones políticas determinantes de nuestra fundación nacional. Tampoco contribuye a su aclaración, el mostrar las formas adquiridas por nuestro desarrollo geoeconómico, a contrapelo de la configuración que dio origen a nuestra primera existencia orgánica en lo institucional, económico y cultural. Quienes ven el país de hoy, no pueden imaginar lo que fue el país histórico, cuando las relaciones demográficas, sus vías de comunicación, y sus núcleos urbanos tenían una orientación interior similar a un organismo vivo, con una erguida estructura ósea cubierta de carnadura existencial, sin la macrocefalia monstruosa posterior.

El modelo de sociedad bosquejada por los fundadores del siglo XVI, era un hecho coherente con su propia geografía y la resultante de un desarrollo endógeno, integrado a la vez, en el mundo mayor de la hermandad sudamericana. Los volúmenes de producción y consumo, al margen de toda valoración ética, reflejaban una pareja marcha con sus poblaciones mayoritarias, y el camino de la organización social se hacía de adentro para afuera. El centro gravitante de la tierra estaba en su justo interior mediterráneo, y los puertos, que debían terminar por ser el puerto, eran en cambio, las puertas de esa tierra, la salida al exterior, vigías de la mar foránea, pero nunca el eje nuclear de una nueva civilización.

No fue entonces al azar, que en este medio se iniciara una actividad económica diferenciada del primitivismo indígena hasta llegar a tener una fisonomía autosuficiente, a promover el intercambio monetario y culminar en la manufactura de los excedentes familiares para superar la etapa de subsistencia. Esa división social del trabajo dará por resultante una economía monetaria, una producción que rebasa su propio mercado interno y se empuja hacia la exportación, gracias al valor artesanal que habría de dar nacimiento, en esos momentos, a la industria argentina.

Una completa armazón económica mantenía así, todo el sistema de intereses ensamblados que daban vida al interior, pues no había región sin aportes concurrentes a la autarquía del conjunto nacional. El haberlo perdido después, creando oasis de desarrollos y zonas pauperizadas,



Vista general del 1er. mapa jesuítico del Tucumán (1645-49) publicado en "Nueva Crónica de la Conquista del Tucumán", tomo 1, lámina XXXIII, de Roberto Levillier.

constituyó el primer paso de la distorsión económica padecida en el desarrollo nacional, fuertemente subordinado a los intereses de nuevas metrópolis impulsoras de un tipo de productividad complementaria de sus economías.

## la argentina fundacional

En el choque de las ideologías e intereses pobladores, convergieron hacia el centro mismo del país, dos corrientes conquistadoras: la del Perú que bajó desde el norte en 1543 con Diego de Rojas, y dio vida a las primeras fundaciones de Juan Núñez del Prado en 1550; y la de Chile que vino directamente a fundar Santiago del Estero en 1553 bajo las órdenes de Francisco de Aguirre. La lucha por el predominio territorial fue zanjada recién diez años más tarde, al decidir Felipe II crear la **Gobernación del Tucumán, Jurles y Diaguitas**, el 29 de agosto de 1563, dependiente en lo judicial de la Audiencia de Charcas y en lo político del Virreynato del Perú.

Esta primera organización político-institucional de la Argentina hispánica se fundamentaba en un determinismo geográfico que daba unidad interna al noroeste con la región altoperuana, facilitando el tráfico comercial y la provisión de justicia imposible de vigilar por la vía chilena, cuya cordillera permanecía cerrada con nevadas la mayor parte del año. De esta forma se iniciaba el desarrollo argentino desde el interior como centro expansivo de la conquista, necesitado más tarde de ganar una salida marítima hacia el sur. En este trayecto intermedio debían florecer varias otras ciudades en un puente tendido "a la mar del Norte".

Santiago del Estero se erigió en capital de nuestro primer gobierno, extendido sobre 700.000 kilómetros desde la quebrada insondable de los Homaguacas hasta las sierras y planicies de los Comechingones. A poco andar, la ciudad había prodigado su maternidad generosamente con expediciones salidas de su seno, fundación de ciudades y fortines, asentos y pueblos florecidos donde hoy se yerguen siete provincias argentinas. Era asimismo, el centro de una poderosa base socio-económica indígena formada por numerosas tribus de antigua subordinación al Incaico, en un estadio cultural superior debido a la penetración quichua, y otras parcialidades menores seminómadas. En la mesopotamia formada por los dos grandes cauces de sus ríos —el Dulce y el Salado— en una franja de 100 kilómetros de ancho, florecían las sementeras agrícolas y había sustento en abundancia para los españoles.

Así se aprovechó esa base preestablecida de comunidades indígenas más desarrolladas, se organizaron y distribuyeron encomiendas en los poblados indios de mayor número, se utilizaron sus caminos y rutas intercomunicantes. Apropiados los españoles de las técnicas y producciones agrarias, las enriquecieron con variedades traídas por las nuevas corrientes pobladoras, organizándose metódicamente el trabajo de la tierra, como lo atestigüara una declaración tomada sobre el caso de las encomiendas de Manogasta y Soconcho, apropiadas por el gobernador Hernando de Lerma. Decía Francisco Arévalo Briceño en 1585 al enjuiciar los procedimientos del mandatario, que "llevó también los tributos de ellos haciéndoles que hicieran ropa

y lienzo, alpargatas y calcetas, y otras telas, que todo se hace de algodón; demás de esto se hacían de un hilado que llaman cabuya, cinchas, aparejos para cargar caballos; demás de estos tributos les daban mucho trigo y maíz para comer, y para ello sembraban chacras y sementeras" (1).

Con la declaración se podía ejemplificar una situación económico-social bastante difundida en la región del Tucumán, que la colocaba en marcha a un desarrollo autosuficiente, en la primera etapa de su vida política, y decidida a ingresar en los rumbos mercantilistas característicos de la técnica artesanal, hasta desembocar en un incipiente despegue al capitalismo comercial. Por todo ello, habría de decir con pintoresca fidelidad Gonzalo Sánchez de Garzón en una probanza de fines del siglo XVI, que a la vista de tantas exuberancias, Francisco de Aguirre "la puso por nombre, la ciudad de Santiago del Estero e nueva tierra de promisión".

Las más variadas producciones quedaron afianzadas al cabo del primer período fundacional. A la alimentación nativa basada en el maíz, porotos, quinoa y zapallo, se agregaron el trigo y los productos de la cabra y el cerdo, dejados por Núñez del Prado. El conquistador Pérez de Zurita trajo desde Perú abundante ganado vacuno, y una audaz expedición enviada a Chile al mando de Hernán Mexía de Miraval, con cuatro fundadores santiagueños, regresó en abril de 1556 con semillas de algodón, plantas de viñas, higueras y árboles frutales españoles, con los que dio comienzo una nueva actividad, especialmente en la vid, introducida en Santiago un lustro antes que se fundaran las ciudades cuyanas.

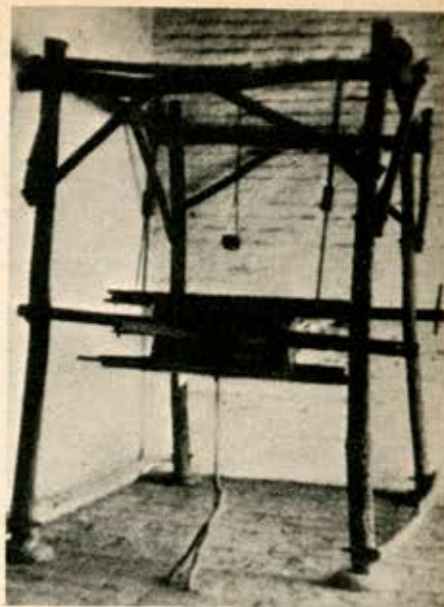
De esos trabajos, informaron con satisfacción los cabildantes, sacaron nuevos bríos los colonos santiagueños, "e se quietaron de tal manera que luego se dieron a sembrar los dichos algodones, trigo, maíz, cebada, y otras cosas, plantando viñas, higueras y otros árboles frutales de Castilla, y se fue trayendo ganados de ovejas, vacas, y otros ganados para que fuese adelante, comenzándose a comunicar esta tierra con la del Perú e Chile" (2).

## el algodón es la plata desta tierra...

Las pocas semillas de algodón traídas por Miraval habían fructificado al poco tiempo en toda la gobernación y se cultivaban con fibra de gran calidad. Santiago, San Miguel, Salta, Talavera, fueron las mejores zonas, y aunque razones climáticas impidieron que prosperase en Córdoba, llegó a significar tanto en el noroeste, que cuando el gobernador Fernando Mate de Luna fundó Catamarca el siglo siguiente, hizo figurar una planta de algodón en el escudo de la nueva ciudad.

Al desencanto por la falta de minerales sucedió, para consuelo de los conquistadores, la pasmosa productividad del suelo, cálido y con abundantes aguas, para brindar un extraordinario rendimiento del algodón. Y ante la carencia de oro y plata, se lo aprovechó para hilar y tejer ropas de uso de los pobladores, descubriendo en seguida que podía ser un magnífico artículo de comercio, muy solicitado para ropa de trabajo por las clases bajas, indios, y en especial, la población minera de Potosí.

La antigua fibrilla textil, que marcha pa-



Antiguo telar criollo.

reja al progreso de la humanidad desde remotos tiempos, era conocida de los indios del Perú en épocas precolombinas. Encontrada en sepulcros, verificada por cronistas y viajeros, casi todas las regiones de América tropical conocieron su uso, miles de años antes del descubrimiento. Sus blancos copos fueron también producidos por los guaraníes en nuestra mesopotamia, aunque paradójicamente, no se cultivaba en el noroeste ni en territorio santiagueño, hasta ser introducido en 1556.

Esta afirmación está verificada por las penurias que declararon los primeros conquistadores santiagueños, a falta de artículos indispensables para su vestuario en el primer tiempo de la ciudad. "Se vestían de cueros —manifestaban las quejas del Cabildo— e sacaban una cabuya a manera de esparto de unos cardones y espinos a puro trabajo de manos, de que hilándolo hacían camisas que podían servir de cilicio" (3). Todo cambió con el éxito de los cultivos algodoneros, y la primera consecuencia fue su utilización industrial en vastos obrajes, o fábricas de telas, donde se encerraba para el trabajo a los indígenas de mayor habilidad manual. Las rústicas fibras de chaguar, cuyo tejido más parecía cilicio según el Cabildo, se reemplazaron por las blancas telas de algodón, y una prosperidad impensada vino a convertirlo en "la plata desta tierra", como decía gráficamente el gobernador Juan Ramírez de Velasco pocos años después.

Nació una base de producción diversificada, y su variedad exponía con avizoras perspectivas el presidente de la Audiencia de Charcas, Licenciado Cepeda en carta del 27 de diciembre de 1582: "Esta Provincia de Tucumán es en gran manera abundosa del maíz que se llama trigo de las Indias acude a 300 fanegas por una, y de frutas de la misma tierra, y de la nuestra melones y uvas y todo lo de la tierra caliente, de la cochinilla finísima color de púrpura y de mucho anil color perfecta azul, tiene mucha cantidad de algodones, y así se labra en ella lencería desta trama y alfombras, Paños de Pared cuya lana y algodón tejida desta y de otras colores hacen de su ropa que se traen a las poblaciones de Potosí que le dá mucho valor" (4).

# el nacimiento de la industria argentina

Del algodón se hacían calcetas, ponchos, bayetones, mantas, frazadas, sacos, carpas, etc. y los españoles enriquecieron sus telas con el teñido del añil, planta silvestre del lugar; la grana y otras tinturas vegetales de origen indio sirvieron para dar hermosos coloridos a esas telas. La llamada "ropa del Tucumán" fue artículo de valor comercial, y a fines del siglo XVI se exportaba por valor de 100.000 pesos plata al Alto Perú. En otras ocasiones suplía necesidades de metálico, pues no circulando oro ni plata, "el lienzo de algodón hacía las veces de moneda —comenta Emilio A. Coni— tasado por lo general en 4 reales la vara, y todas las transacciones se hacían con equivalencias de lienzo o ropa de algodón, y hasta el salario del gobernador, pesos plata 4.000 anuales, se abonaba en lienzo" (\*).

No menos de 800.000 habitantes, entre todo el Virreynato del Perú, al cual pertenecíamos, vestían ropas de algodón. **Gentes de manta y camiseta**, eran llamadas las clases humildes, y de ahí, la amplitud del mercado que dio nacimiento a la industria artesanal textil. Sin perjuicio de ello, se confeccionaban también, trajes finos, con cribados y bordados; este trabajo era obra especializada hecha para las gentes de posibles. Razón tenía, en consecuencia, el conquistador Alonso de Abad al llamar al algodón, "la moneda que corre en esta gobernación".

Desde entonces data la profusión de husos y telares con que trabajábanse las telas en dos niveles concurrentes: de economía hogareña el primero, para dar satisfacción a necesidades primarias; y de tipo fabril-artesanal en los obrajes textiles. Su intercambio comercial configuraba una nueva etapa de colocación de excedentes, que buscó realizar transacciones dentro del mercado interno virreynal primero, o con el exterior después. Esa economía mercantil era subsidiaria de las necesidades altoperuanas, y conviene recordar al respecto, la importancia de Potosí con un centro social, económico, financiero y demográfico, comparable a cualquier ciudad europea. Para sus intereses de consumo e intercambio, el Tucumán configuraba algo así como un vasto hinterland, pues el Río de la Plata estaba todavía incivilizado y con sus puertos cerrados por disposiciones oficiales. No obstante, cuando este tipo de actividades se integre fuertemente en la región, trasciende de un marco cerrado al estar interrelacionada con todo el noroeste hasta gozar de relativa prosperidad, buscará percibir un flujo de capitales para su mayor impulso, y logrará vencer todos los obstáculos para iniciar un intercambio internacional a través del puerto de Buenos Aires.

Los volúmenes de producción necesarios al abastecimiento de dichas actividades fueron proporcionados por la abundante mano de obra indígena, obtenida en forma compulsiva, y reunida en numerosos obrajes de configuración fabril. Su proliferación está atestiguada en la antigua y exhaustiva **Relación de las Provincias de Tucumán** enviada en 1582 por Pedro Sotelo de Narváez al Presidente de la Audiencia de La Plata, donde vincula las granjerías de la tierra, con los pro-

ductos "de lana y de algodón". Allí describe la sociedad santiagueña de la época, cuyos elementos indígenas "dan de tasa el servicio de sus personas con mucha moderación, para beneficio de chácaras y heredades y algodonales de que ellos se visten, y después benefician en telares este algodón y lanas de ganados de Castilla que tienen los cristianos y naturales, de que se hace mediante él, industria de los españoles, sobrecamas, vestidos de indios, lienzos y telillas y otras cosas de que se aprovechan los encomenderos".

En Santiago del Estero, afirma Sotelo de Narváez, "hay obrajes donde se hacen paños, fresadas, sayales y bayetas, sombreros y cordobanes y suelas; hay curtido para ello en abundancia; hácese paños de corte, reposteros y alfombras" (\*\*). Eran verdaderas fábricas de tejidos encaminadas a satisfacer con el trabajo servil esa creciente demanda de manufacturas, cercados de muros, con techos de adobes, y allí los indios repartidos en encomiendas cumplían un turno o **mita** de labor, durante cierta época del año. Se elaboraba diariamente una onza de hilado, término medio, lo que daba 60 varas de lienzo al año, para venderse a 30 pesos. El salario medio de seis días de trabajo era de seis reales, y se efectuaba durante diez meses al año, empleándose los dos restantes en las sementeras.

Si bien teóricamente existía una regulación legal de la jornada laboral, y numerosas Ordenanzas reiteraban cada tanto o perfeccionaban esa primera legislación social, el tributo sacado por los encomenderos era mayor que lo permitido, y la ruca y el telar llegaron a convertirse en un símbolo odioso de esclavitud en el Tucumán.

## la industria naciente y el comercio internacional

Apenas habían pasado tres décadas desde la fundación de Santiago del Estero, cuando ya estaba consolidado el proceso de las poblaciones urbanas en el interior argentino, y encaminada su vida económica en torno a los módulos artesanales precapitalistas. Las normas restrictivas del comercio hispano, las dificultades de transporte y distancia, impulsaron la necesaria autarquía del interior argentino en un rumbo que durante dos siglos iba a proporcionar un armónico desarrollo interregional en un amplio mercado interno dirigido por propietarios nacionales.

En ese momento de naciente desarrollo, aparecieron las dos figuras de mayor significación en el proceso político y económico tendiente a colocar al mediterráneo argentino en una dinámica potencialidad. Para ello era necesario contar con el puerto de Buenos Aires, en función subordinada a las exigencias del interior, como una vía destinada al comercio internacional de excedentes, capaz de proveer incorporaciones de capital sin alterar por una importación competitiva los niveles del crecimiento industrial autónomo del país. La acción coherente y sagaz de las dos más altas autoridades del Tucumán, en el plano civil y religioso, permitió concretar esas aspiraciones, que de continuar en

el mismo rumbo, hubiesen fructificado una estabilidad geopolítica y socio-económica definitiva.

El primero fue don Juan Ramírez de Velazco, gobernador entre 1586 y 1593, fundador de Todos los Santos de la Nueva Rioja en 1591, propulsor de San Salvador de Jujuy, Madrid de las Juntas en Salta Nueva Logroño en Chaco, y Nueva Sevilla en Córdoba. Tuvo visión de estadista: protegió al trabajo indígena, vigiló el cumplimiento de la legislación social, y quiso invertir la relación de dependencia económica del Tucumán con el Perú, convirtiendo a Buenos Aires en su apéndice portuario. Ramírez de Velazco continuó, perfeccionó y luchó por hacer realidad la ideología fundacional de Francisco de Aguirre cuya línea de ciudades pretendió bajar desde Santiago del Estero al sur. Quiso independizar el comercio de la vía Potosí-Lima-Portobello y en su defecto abrir una nueva ruta Cádiz-Buenos Aires-Santiago del Estero-Potosí, más rápida y eficiente a la promoción económica del Tucumán e interior argentino.

"Fundar Buenos Aires como un portal que representara la postrera expansión al Sur de la línea de pueblos bajada desde Charcas y Chile a la gobernación del Tucumán", constituyó según Levillier la ideología aguerrista (?), proseguida por Ramírez de Velazco con netos objetivos geopolíticos, al solicitar reiteradamente: "Esta gobernación tiene grandísima necesidad de puerto a la mar. Es parecer que la ciudad de Santa Fe del Río de la Plata compete a esta jurisdicción por haber descubierto aquellas tierras el gobernador desta Provincia" (\*). Pedidos que, según diría el Presidente de la Audiencia de Charcas en 1591, "por la noticia que tengo dellas y descripciones que he visto, conviene que Tucumán tenga el puerto de Buenos Aires" (\*\*).

No cuesta mucho imaginar el gran cambio que hubiese experimentado nuestro desarrollo histórico de haberse concedido estas peticiones. La posesión del puerto en manos provincianas significaba darle una función supletoria de las producciones interiores, al ser realidad la afirmación de Levillier: "La vecindad de una gran provincia poblada, consumidora, productora y defensiva como el Tucumán, dio existencia al Sur" (\*\*).

Pero la posesión del puerto no era todo el problema. La cuestión estaba vinculada al uso que tendría el puerto en la región rioplatense, carente de artesanía, de organización política y volumen demográfico, cosas todas que obtuvo en siglos siguientes, al asociarse con la importación en carácter intermediario, y desnaturalizar ese uso al ponerse en servicio de intereses extranjeros. Y he aquí la segunda figura de ese período, quien llevaría a la práctica comercial el ensueño geopolítico del gobernante civil: Francisco de Vittoria, primer obispo del Tucumán.

Contradictoriamente con el menester espiritual, será el prelado que inicia la organización de la primera diócesis argentina, el hombre de mayor empuje comercial de su tiempo. Durante su episcopado, 1582-1590, a más de impulsar el culto, erigir templos y traer al país la Compañía de Jesús, se ocupó de hacer trabajar in-



dios encomendados, dirigir obrajes, y ubicar a Santiago del Estero en el tripede del intercambio interregional: con Potosí para aprovechar la producción minera altoperuana, con el Tucumán por su diversificación agrícola-ganadera-textil, y con Buenos Aires para abrir el puerto al comercio internacional.

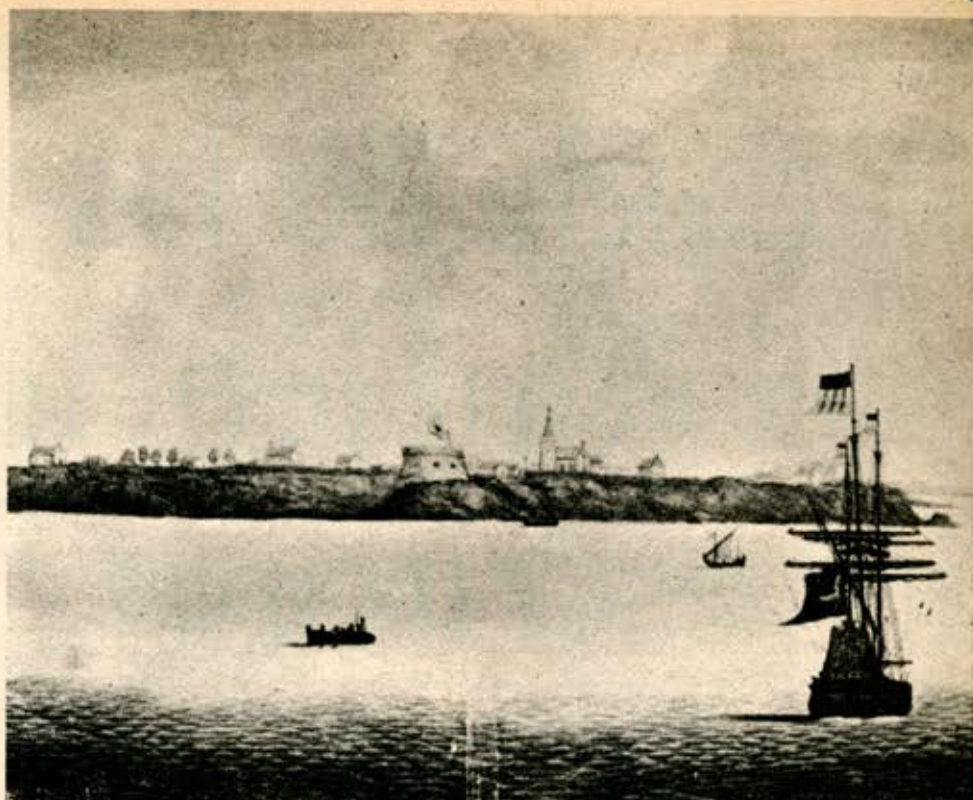
Este sería el mérito mayor de monseñor Vittoria: la utilización del puerto, que hasta entonces sólo obedecía a una fundación estratégica, para dar salida al excedente productivo del Tucumán. La idea estuvo entre sus primeras preocupaciones, y a poco de arribar a su diócesis entendió que Buenos Aires era la vía de comunicación ideal para llegar al Brasil, sin alterar las normas restrictivas sobre navegación del gobierno hispano. Brasil sería escalón intermedio para eludir las prohibiciones europeas, o un mercado capaz de suplirlas debido a sus necesidades materiales mayores que las argentinas.

¿Lo hizo por codicia al no encontrar en su diócesis el sustento económico necesario al fasto episcopal, o por una patriótica visión temporal llamada a mejorar los intereses de su grey? Los interrogantes no hacen al caso. Vittoria fue el primero en fletar a su costa una fragata con destino a Brasil, cuya inversión ascendió a 4.000 pesos, y mandó al deán Francisco de Salcedo a solicitar al Provincial Jesuita José de Anchieta el envío de nuevos sacerdotes al Tucumán. El Navío zarpó de Buenos Aires el 20 de octubre de 1585, y luego de varias peripecias en su navegación, cayó en manos de piratas ingleses al retornar. Reclén en febrero de 1587 pudieron desembarcar en Buenos Aires los enviados del obispo, desnudos y saqueados en su carga de campanas, azadas, calderas, imágenes religiosas, y negros esclavos, de los cuales sólo llegaron 50 comprados por el obispo, en la que también fue la primera introducción de esclavos traídos del Brasil.

Sin desánimo el inquieto obispo ya tenía armada otra expedición. Buscaba esta vez enviar manufacturas al Brasil, requeridas para la población esclava en gran cantidad. Pesados carretones con fardos y enseres llegaron así a Buenos Aires y cargaron allí en la nave **San Antonio**, cuyo embarque para la exportación, inició las páginas del **Libro de Tesorería de Buenos Aires**, convertida después en la Aduana porteña. La fecha ha quedado consagrada por su especial significación: 2 de setiembre de 1587.

La exportación registraba manufacturas artesanales santiagueñas valorizadas en 77.368 reales, en productos textiles del siguiente detalle: 650 varas de sayal a \$ 1 la vara; 680 varas de lienzo a \$ 1 la vara; 692 varas de telilla a \$ 1 la vara; 526 cordobanes a \$ 1 cada uno; 38 frazadas a \$ 16 cada una; 212 sombreros a \$ 3 cada uno; 160 arrobas de lana a \$ 3 cada una; 25 pabellones a \$ 25 cada uno; 180 costales a \$ 3 cada uno; 51 sobrecamas a \$ 18 cada uno<sup>(1)</sup>.

Esta primera expresión de la industria argentina no sólo fue el jalón del comercio internacional, sino el signo demarcatorio de un instante decisivo para la economía del país, en demostración de sus inmensas posibilidades futuras. Enseñó el valor productivo y artesanal del Tucumán, centro de la conquista, la organización política y material de la patria naciente, y marcó un rumbo que después fue aban-



Vista de Buenos Aires. Anónimo. Acuarela 1628.

donado al transformarse el puerto en factoría colocada de espaldas al interior, foco de especuladores, contrabandistas, intermediarios y comisionistas europeos interesados en extraer metálico potosino por la vía más fácil, o canjear cueros por manufacturas competitivas. Pese a todo el 2 de setiembre de 1587 está consagrado Día de la Industria Argentina y merece reivindicarse en toda su trascendencia inicial.

Al acierto en la imposición oficial de esta fecha —uno de los raros casos de acierto en el nomenclador de nuestras conmemoraciones— podría asimismo agregarse a ella, la celebración del Día del Comercio Internacional Argentino, reemplazando otra efemérides impuesta sobre motivaciones subordinantes del comercio internacional al interés extranjero. Pero al margen de estas reflexiones, interesa señalar que el grueso de esa primera exportación de artesanías la constituían los artículos textiles, basados en la manufactura algodonera que constituye la primera muestra de potencialidad industrial del país, aunque también hubiera productos de lana.

Dentro del ritmo de transformaciones de la economía mundial, el país marchaba hacia formas precapitalistas no incompatibles con formas laborales semif feudales, y en esto no nos diferenciaríamos de las naciones de mayor desarrollo económico. Las producciones textiles signaron el sustento de las grandes transformaciones industriales modernas, y en siglos siguientes, la misma Revolución maquinista fue en suma, un producto del utilaje textil que comenzó por incrementar la producción de este rubro. En el siglo pasado, el algodón marcó los rumbos de otra revolución económico-social en Estados Unidos, al abolirse resabios feudales a costa de la guerra secesionista. Todo ello en significación de la importancia del textil dentro de la industria antigua o actual, en un proceso histórico que la Argentina siguió desde sus orígenes con un ritmo de crecimiento después enturbiado por fac-

tores externos que impulsaron nuestro atraso industrial, retrotrayendo la situación del interior a niveles de infraconsumo, desocupación y atraso que no había padecido bajo los gobiernos hispánicos.

Los rumbos abiertos por la primera exportación industrial, se prosiguieron con otros embarques originarios de Córdoba, San Miguel, Santiago y otras ciudades del Tucumán. Harinas, cecina, lanas y cueros siguieron en importancia a los textiles de algodón, y señalaron una potencialidad material en la región, capaz de abastecer las exigencias brasileñas y adquirir maderas, azúcares e instrumentos para perfeccionar la actividad artesanal. El Tucumán tuvo al terminar su primer siglo de vida organizada dos frentes para su comercio de excedentes: Potosí y Buenos Aires. La ambición desmedida de los mercaderes extranjeros torció el sentido de ambos mercados y Buenos Aires sólo buscó extraer por su puerto la plata potosina. Se convirtió en protagonista de un nuevo destino en favor de la intermediación parasitaria, arrojó desde entonces los primeros desniveles en su precaria balanza comercial, y obligó a modificar la política hispana sobre comercio, con lo que ocasionó el derrumbe del desarrollo económico del interior.

#### notas bibliográficas

- (1) Figueroa, Andrés A.: Los Antiguos Pueblos de Indios de Santiago del Estero. Sgo. del Estero, 1949, pág. 19.
- (2) Lizondo, Borda Manuel: Historia de la Gobernación del Tucumán. Siglo XVI. Buenos Aires, Imp. Coni, 1928, pág. 235.
- (3) Op. cit., pág. 140.
- (4) Coni, Emilio A.: El Gaucho. Bs. Aires, Ed. Solar/Hachette, pág. 42.
- (5) Coni, Emilio A.: La agricultura, ganadería e industrias hasta el Virreynato. En: Historia de la Nación Argentina. Academia Nacional de la Historia. Vol. IV, 1ª sec., 1ª Edición, pág. 363.
- (6) Levillier, Roberto: Nueva Crónica de la Conquista del Tucumán. Tomo III, Varsovia, 1928, pág. 325.
- (7) Op. cit., pág. 240a.
- (8) Puigros, Rodolfo: De la Colonia a la Revolución. Bs. Aires, 1ª Ed. Partenón, 1949, pág. 72.
- (9) Levillier, cit., pág. 236.
- (10) Idem, pág. 240a.
- (11) Nicolau, Juan Carlos: Antecedentes para la Historia de la Industria Argentina. Buenos Aires, 1968, pág. 17.

testimonios/6 de setiembre de 30

# la caída de las vacas y la conciencia de los escritores

selección de textos por  
rogelio garcía lupo

La crisis del 30 se insinuó primero como una decadencia de los mercados argentinos, que creció hasta bloquear las exportaciones de carne y cereales, y después dejó al desnudo la decrepitud de un partido gobernante que resultaba incompetente para navegar en medio de esa misma crisis, que no había desatado y desconocía. La crisis económica mundial del 29 tiñó la crisis política argentina del 30: la dificultad para vender las vacas argentinas en Europa hizo pensar que había una buena dosis de responsabilidad en aquellos oficialistas ordinarios, que disfrutaban con hedonismo precario el poder y acosaban a un líder valetudinario, cuyos reflejos habían dejado de funcionar.

Los tres textos que se reproducen a continuación procuran retratar los escalones de la crisis del 30. **Sobre la importancia de la vaca argentina en París** es una admirable viñeta de Fernando Ortiz Echagüe, trazada cuando en los *dancing* de París las bailarinas registraban con perspicacia los altibajos de las exportaciones argentinas, de donde provenía el flujo vital de sus espirituales clientes criollos. **El mítin del 6 de setiembre de 1930** es, con certeza fotográfica, la descripción de una jornada parlamentaria: el diputado flamante ejercita las ventajas del sistema, en la boca misma del abismo que se lo llevará, casi sin que llegue a darse cuenta. Arturo Cancela, el narrador interno de otros momentos críticos de este siglo, acompañó al diputado oficialista en su ingenua carrera hacia el poder.

El último texto es un documento sobre la crisis política del 30 y aunque el autor —un olvidado pendolista llamado Eduardo Márquez Silva— pretendió sepultar a una generación de escritores que colaboraron con el gobierno de Hipólito Yrigoyen, son los nombres de éstos los que rescatan al firmante de la diatriba. Borges, Macedonio Fernández, Marechal, los González Tuñón, Bernárdez. La vitriólica reseña, publicada en la revista *Claridad* (Nº 219, 22 noviembre 1930), antes que mostrar la **inmoralidad** de los escritores incriminados, revela la profundidad de la crisis de ese año. La dificultad que los intelectuales argentinos encontraron para situarse ante ella contrasta con la notable facilidad que hallaron algunos —como Márquez Silva y la misma revista *Claridad*— para juzgarlos a todos desde una **objetividad izquierdista** que, en todo caso, agregó una buena dosis de oportunismo al que presuntamente buscaba combatir.

El texto de Ortiz Echagüe en: "Pasajeros, correspondencia y carga", impreso en París, "Le livre libre", 26, Avenue de l'Opera, para Manuel Gleizer, 1929.

El texto de Cancela en: "Tres relatos porteños y tres cuentos de la ciudad", Espasa Calpe Argentina S.A., Buenos Aires, 1945.

r. g. l.

## fernando ortiz echagüe sobre la importancia de la vaca argentina en París

Cada vez que vuelvo de Buenos Aires los argentinos de París me preguntan:

—¿Cómo están las vacas? A veces me preguntan también por sus amigos y hasta por sus familias, pero en general su interés se limita a las vacas. Confieso que la pregunta suele tomarme desprevenido. En Buenos Aires no se apercibe uno de la importancia de la vaca en la vida nacional. A lo sumo, se habla de ellas en alguna reunión literaria o en los bailes mundanos, pero nunca, o muy raramente, en el Ministerio de Agricultura o en la Sociedad Rural.

Hay que venir a París para darse cuenta de la importancia de la vaca argentina.

—Y usted, que viene de Buenos Aires, ¿qué piensa de las vacas? —me han preguntado estos días muchos amigos—. Y yo contesto con cierto rubor que sobre las vacas no pienso nada. Ya sé que hago mal, pues un periodista debe pensar algo sobre todas las cosas; pero, honradamente, a mí no se me ocurre nada sobre las

vacas. Esos animales no han sido nunca tema predilecto de mis meditaciones, a pesar de que durante mis vacaciones de verano engordábamos juntos en una estancia.

Anoche, en "El Garrón" —un cabaret de Montmartre donde la juventud argentina hace el duro aprendizaje de la vida— unos vecinos de mesa me preguntaron con familiaridad de madrugada:

—Diga, ché, y por allá, ¿cómo andan las vacas? —Por los suelos, contesté yo—. ¿Y no se levantarán? Me parece difícil.

Con estas dos respuestas de sentido común me acreditó de especialista en la materia y tuve que aguantar largo rato las opiniones de mis vecinos sobre la ganadería nacional. El más perspicaz de ellos —uno de esos chicos que entran en la vida al compás de un tango— viendo languidecer mi atención, me preguntó de repente:

—¿Usted no tiene vacas?

Yo me palpé los bolsillos maquinalmente y contesté que no. Entonces añadió:

—No sabe, amigo, la suerte que tiene.

En ese punto, tres bandoleones rompieron a llorar su nostalgia y nos cortaron el diálogo.

Iban pasando ante mi mesa las parejas lascivas trenzadas en la pasión callada del tango. Alguna vez saltaba un taponazo de champaña. Una vieja desvergonzadamente rubia se agarraba como un náufrago a su adolescente bailarín. Todo "El Garrón" vibraba de tango. Una orquesta típica criolla lo toca hace diez años y la sala, que es muy pequeña, está como curada por la música. Como el vino en los odres, el tango se ha ido agarrando a las paredes, al techo bajito, a los espejos opacos por el humo, a las luces cansadas, a las banquetas rojas y hasta al letrero que dice en letras compadronas: "Hay puchero a la criolla".

En los breves momentos en que la orquesta calla, el tango se queda flotando

en el aire espeso y sucio de la sala y parece que está esperando en las caderas de las hembras, en el gesto compadre de los machos ajustándose el saco, en el paso solemne y grave del patrón, y en las miradas que se cruzan de banda a banda concertando el enlace ritmado.

En esos espacios que deja en el aire el bandoleón cuando toma aliento para otra melodía —relámpagos de silencio en la tempestad de la música— llegaban a mis oídos retazos de la conversación de mis vecinos. Hablaban de las oscilaciones de la carne, de cuartos traseros y delanteros, de enteque y de tristeza, y como miraban mucho a las mujeres que pasaban bailando, no se podía saber a ciencia cierta si hablaban todavía de las vacas o de las bailarinas de "El Garrón".

Con razón envidiaba mi noctámbulo vecino la suerte mía porque no tengo vacas. Según veo, la vaca —o la "vache" si ustedes quieren— amarga un poco la vida de estos muchachos "milongueros". Sin quererlo, han ido creando por París muchos pequeños intereses alrededor del pobre animal y hoy la vaca argentina es una de las preocupaciones de Montmartre.

—¿Cómo están las vacas? —me han preguntado *maitres d'hôtel* y músicos, floristas y mozos, pálidos bailarines, porteros

galoneados, diligentes *chasseurs* y, sobre todo, mujeres pintadas, esas pobres mujeres ojeras y anémicas que sienten en carne viva la baja de la carne. Sin tener vacas, ya es desagradable que le pregunten a uno por ellas, pues a nadie le gusta que le tomen por estanciero en estos tiempos. Teniéndolas, debe ser muy doloroso decir siempre que siguen mal, como de esos parientes pobres que no se mueren nunca.

Son tantos y tan respetables los pequeños intereses franceses creados alrededor de la vaca argentina, que con más o menos retraso y a veces, de un modo contemporáneo, pasan por Montmartre todas las alternativas del mercado de Liniers. Hace poco, cuando la aplicación de la efímera ley del precio mínimo paralizó las operaciones de hacienda en esa plaza, hubo también un período de calma en las operaciones de la plaza Pigalle.

¿Cómo explicar ese misterioso encadenamiento de cosas tan distintas? Los economistas dirán que la guerra ha creado un estado de interdependencia entre los pueblos, que están muy ligados los factores que integran la vida universal y que la carne, gorda o flaca, tiene siempre un valor comercial en Liniers o en Montmartre. Probablemente tienen razón los economistas.

El tumulto del tráfico le arrancó a sus cogitaciones. La ciudad parecía en estado normal y la sensación de seguridad que se desprendía de este espectáculo le hizo sonreír de sus fugaces temores.

—No pasa nada —se dijo—; todo no es sino algaradas de unos pocos muchachos, vocinglería de la prensa y un tanto de farsa del "viejo" que quiere afianzar su popularidad. ¡Qué hombre más taimado!...

Así tranquilizado, el doctor Digiorno se olvidó de todo para no pensar más que en el "programa" de esa noche.

El "programa" se cumplió sin tropiezos: hasta las nueve y media de la noche, Remo A. Digiorno estuvo tomando "cocktails" en un "bar" central; de diez a once, comió con unos amigos en un restaurante de las orillas; luego, asistió, desde un "avant scène", a la última sección de un teatro de revistas y, por último, recaló en un "cabaret", donde bailó con toda la dignidad adecuada a su cargo de diputado. Le pareció que las mujeres le sonreían y que los hombres le miraban con envidia.

Hacia las tres de la mañana se originó en el salón de baile la primera bronca. Unos mozalbetes que lucían en el ojal del "smoking" un diminutivo emblema patriótico se liaron a puñetazos con los amigos de Digiorno.

La culpa la tuvo aquel maldito tango de "Leguisamo solo" que había sido la tonada victoriosa de la elección de 1928 y que sus amigos se empeñaron en exhumar. Digiorno terció en la contienda repartiendo bofetadas a los adversarios, tarjetas suyas a los agentes de policía y papeles de diez pesos a los camareros. Es posible que, en el calor de la lucha, el combativo tribuno equivocase los destinatarios de su repartija y diese dinero a la policía, tarjetas suyas a los enemigos y algunas trompadas a los camareros... El hecho es que los mozalbetes de "smoking" fueron a dar en la comisaría de la sección; algunos camareros recibieron esmerada atención en una farmacia vecina que está abierta toda la noche, y el doctor Digiorno, junto con los dos amigos que le quedaban, tuvo que retirarse del local a invitación de la gerencia.

Previamente, el legislador personalista —que era un hombre de mundo— convidó, en su palco, con la última botella de champagne al comisario de la sección y al gerente del "cabaret". Después, satisfecho de la aventura, requirió la cuenta del gasto. Al examinarla, como tuviese dificultades para leer la suma, sus amigos le advirtieron que tenía el ojo derecho clausurado por un puñetazo y una notable equimosis sobre el pómulo izquierdo que le dificultaba la visión del mismo lado. Olvidándose de la cuenta, todos, incluso el comisario, se dieron a pescar trozos de hielo en el balde del "champagne" para aplicárselos en las contusiones. En seguida, perfeccionando el procedimiento, empararon las servilletas, los pañuelos y hasta un echarpe de seda en el agua helada del balde y se los pusieron sobre el rostro. Bajo aquellos fomentos glaciales, el contuso diputado casi parece de asfixia, pero con un impulso de energía se despojó de la frígida mortaja.

Como el frío le había vuelto a la realidad, y le había aclarado un tanto la visión, pagó la cuenta y reclamó su sobretodo, que ya tenía puesto. Al guardar la cartera, hizo un somero arqueo de caja: en el transcurso de la noche, diez de los "canarios" ya habían alzado el vuelo, y, des-

## arturo cancela

### el mitin del 6 de setiembre de 1930

El jueves 4 de setiembre, a la hora del sol poniente, el diputado por la capital, doctor Remo A. Digiorno, abandonaba el Congreso. Había participado de la afiebrada tertulia de sus correligionarios, quienes, más ignorantes de la situación que los mismos periodistas, trataban de orientarse entre los rumores más variados, los más siniestros vaticinios y las esperanzas lisonjeras.

Aunque el doctor Digiorno era optimista por temperamento, aquella inquietud ansiosa de sus colegas —que no era sino el reflejo de la inquietud de la ciudad y apenas una vislumbre de la angustia del gobierno— perturbaba en oleadas sucesivas y cada vez más frecuentes la íntima satisfacción de que estaba poseído. (Remo A. Digiorno había jurado, pocos días antes, su cargo sobre los Santos Evangelios y acaba de cobrar los seis mil pesos de sus dietas acumuladas.)

Los sesenta "canarios" —como él decía con ático gracejo— abultaban su billetera nueva y cantaban en su corazón con trinos de gloria. ¡Qué fastidio que toda aquella gente agorera viniese ahora a enturbiar su sana alegría!

Para recobrar su ánimo alejarse discretamente de la sala del bloque y, ganando el guardarropa, cogió su sombrero y su abrigo. En seguida salió por la puerta central, contestando apenas, al pasar, el saludo de los ordenanzas.

Ya en la acera del Congreso, cuando respiraba a todo pulmón el aire libre de la calle, se tropezó con uno de los "leaders" de su grupo, que venía en sentido contrario y que acertó a gritarle:

—¡No deje de asistir, compañero, al mitin del sábado! Será una demostración magna...

Remo A. Digiorno asintió con aparente entusiasmo y, chistando a un taxímetro que pasaba, le dio una dirección. Arrellanado en los cojines del automóvil y sintiendo sobre el lado derecho el bulto de los seis mil pesos, notó que el optimismo le envolvía de nuevo, como una onda de agua tibia. Pensó en el mitin del sábado por la noche, en la Plaza del Congreso, donde hablaría por primera vez como radical, un notable orador rosarino recientemente convertido.

—¡No hay nada que hacer! —pensó para sí el flamante diputado—. Fuera de nuestro partido no hay porvenir para nadie. Felizmente, alcanza para todos. Es una cosa enorme como el mar y, como el mar, está plagado de tiburones...



José F. Uriburu.

pués de oblar la adición, sólo quedaban cuarenta en la cartera.

—¡Veinte casales! ¡Toda una pajarera! —exclamó con una sonrisa, en pleno delirio.

Ya en la calle, sus amigos —el saldo de amigos que le habían quedado— querían irse a dormir, pero el doctor Remo A. Digiorno, que se jactaba de haber resistido sin fatiga alguna la última sesión nocturna de la Cámara, en que se aprobaron los diplomas de San Juan, Santa Fe, Santiago y Tucumán, insistió en que habían de seguir reunidos.

Así, tras la sesión de "champagne" en el "cabaret", vino el turno de la manzanilla en un "colmado", con "cantaos" y guitarreros. En trance de confraternidad las "soleares" y las peteneras alternaron con los tangos quejumbrosos y las ingenuas zambas. Hasta el propio Digiorno, tomando la guitarra en cierto momento, cantó "Prisionero" con una emoción tan grande que no pudo contener las lágrimas. Su poética tristeza fue contagiosa: lloraron sus amigos, lloraron los guitarreros, y el mismo dueño del "colmado" se enjugó un lagrimón con el reverso de la manga.

Salieron del "colmado" a las once de la mañana del día 5. A esa hora, con el sol casi en el cenit, volaron diez "canarios" de la serie.

Bajo la luz radiosa del mediodía, fueron en procesión acompañados por los guitarreros hasta el departamento de Digiorno. En el camino compraron todos los diarios de la mañana —cuya cotización, a esa hora, había bajado hasta cinco centavos— para enterarse de la situación política. El legislador se proponía leerlos en la cama. Llegaron al departamento y, aunque el doctor Digiorno se obstinaba en iniciar una partida de "truco", como no fue aceptada

su moción, optó por irse a dormir. Durmió de un hilo hasta las siete de la mañana del día siguiente.

Cuando se levantó, al mirarse en el espejo, tuvo una sorpresa: el fiel adminículo reflejaba, en vez de su cara, una de las múltiples fisonomías de Lon Chaney. El doctor Digiorno pasó toda la mañana de ese día aplicándose compresas de agua con almidón sobre las moradas contusiones. A mediodía, un poco decaído del ánimo, volvió a acostarse. Durmió con un sueño lleno de sobresaltos hasta las siete de la tarde. A esa hora se levantó y, después de haber recobrado la lucidez con un baño bien caliente, empezó a vestirse con todo vagar. (De cara ya estaba algo presentable, sobre todo a la luz de la noche...) Cuando concluía de apretarse el nudo de la corbata, se acordó bruscamente del mitin anunciado.

—Es cierto —dijo hablando consigo mismo— que esta noche es la magna manifestación del partido. ¡Vamos allá!...

Y salió camino de la plaza del Congreso.

Era la noche del 6 de setiembre. La avenida de Mayo rebosaba de negra multitud. Hacia la plaza epónima, el resplandor de los edificios iluminados daba una ilusión de festejo patrio. En dirección a la del Congreso iba una oleada de gente poseída de grave entusiasmo.

El doctor Remo A. Digiorno contempló atónito aquel espectáculo y, no dudando de su significado —esa noche era en el Congreso el mitin anunciado, no se equivocaba— exclamó con cínica exclamación:

—¡Qué suerte tiene el "viejo"! ¡Cuántas más maquinas hace, más le responde la gente!...

(El "viejo", a esa hora, buscaba refugio en La Plata, huyendo del ejército revolucionario.)

## eduardo márquez silva

### los intelectuales al servicio de la mala política y el klan radical

El señor Raúl González Tuñón, ex vocal de un comité de sirvientes de la causa, escritor del diario "Crítica", autor de libros tipo nueva sensibilidad, apologista del tango y las compadras de suburbio, que se cree, llama y denuncia "intelectual", ha publicado en ese mismo diario, hace unos días, un suelto a propósito del tristemente célebre Comité de Intelectuales yrigoyenistas.

Mediante ese mismo suelto, el señor González Tuñón se declara "francamente comunista", sin pasar, por ello, de izquierdista tipo CLARIDAD". Se ve precisado a declararlo porque en el último número de "La Vida Literaria", se publica, sin comentarios, la historia documentada de aquel comité, cuyos componentes, terminada la influencia que podía brindarles la amistad de Binaghi y Bergalli, y ante la evidente baja experimentada por las acciones radicales en el ambiente político y moral de

la República, apresuran su salvación y buscan cómodo refugio en partidos, agrupaciones y círculos diversos.

Nos imaginamos la tragedia de este pobre muchacho sin ideas, dispuesto a defender cualquier cosa con hambre de recompensa y de halago personal, formado en las filas serviles de aquel comité que hizo su aparición al son de bombos y platillos, el día en que la publicación de "La Vida Literaria" hizo desfilar por su memoria tantos recuerdos tristes —firmas, manifiesto denigrante, frustrada esperanza, errores de apreciación, sometimiento.

—Debió sudar frío, debió llorar mucho, y así, al contacto con tanta humedad (sudor, lágrimas) nació el hongo de su comunismo, comunismo de ocasión, de oportunidad, de aspaviento.

Se puede aceptar perfectamente que Leopoldo Lugones, anarquista y literato, haya renegado de sus ideas a cambio de

dinero y tranquilidad; se puede aceptar que Ricardo Sáenz Haves, socialista y escritor, escriba ahora a tanto por palabra, panfletos antisocialistas; que Aldo Cantoni, socialista y comunista, cambiara fundamentalmente de ideas, al extremo de llegar a ser gobernador radical de San Juan; que algunos compañeros de esta casa se emplearan por conveniencia en el diario lacayo "La Calle"; que José F. Mantecón, socialista y escritor se vendiera al leninismo y más tarde al oficialismo prepotente y bárbaro de Borzani; que Julio R. Barcos, escritor anarquista prestara servicios a las órdenes de un alto empleado de la nación y se haya afiliado hace unos días al partido Radical, porque en todos estos casos triunfó la codicia, la ambición, la conveniencia o la falta de carácter; pero cuesta creer que así, de la noche a la mañana, un literato del montón, forjado en el yunque de la obsecuencia y machacado al calor de una empresa comercial corrompida y corruptora que gira en esta plaza bajo el rubro de diario "Crítica", un escritor que no tuvo vergüenza de rendir culto a un ente nulo e incapaz, fracasado como hombre, como político y como estadista, que mandó masacrar obreros en Santa Cruz, en Gualeguaychú, en la semana trágica de enero, que toleró el robo, el fraude y la colma, que se rodeó de caudillos ignorantes y vivillos aprovechados, que fomentó una política a base de la más evidente demagogia, que ayudó al clero y al ejército, que persiguió al obrero en toda forma y era conocido por diez mil distintos aspectos antes de su segunda **cuspidación**, cuesta creer —decimos— que pueda convertirse en un instante en soldado de la causa comunista.

La maniobra es demasiado burda y no ha de convencer a nadie: menos viniendo de un literato.

Estamos cansados ya de la intervención de estos artistas en la política. Faltó el músico que compusiera himnos al **iluminado**; faltó el arquitecto que construyera el templo del yrigoyenismo; faltó el pintor que, remediando a Leonardo, estampara un fresco de "La Santa Cucaña"; faltó el escultor que cambiara por la de Yrigoyen la cabeza de "El Pensador" de Rodín; faltó la moderna Salomé que danzara en tardes de prolongada amansadora para la concupiscencia ilimitada del viejo sátiro, tanteador de maestras y empleadas públicas. Pero sobraron los modernos Homero para escribir las más vergonzosas y repugnantes páginas de una Odisea cuyo último capítulo cerraron las ametralladoras y carabinas militares.

Jorge Luis Borges, Leopoldo Marechal, Enrique González Tuñón, Raúl González Tuñón, Nicolás Olivari, Ulises Petit de Murat, Roberto Arlt, Suárez Calimano, Francisco López Merino, Carlos Mastronardi, Francisco L. Bernárdez, Antonio Ardisono, Macedonio Fernández, Santiago Ganduglia, Sixto Ponal Ríos, José de España y González Trillo forman el grupo de "intelectuales yrigoyenistas" del orden **arrivista**.

Los arrivistas buscan siempre el sol que más caliente, y a ello se debe que su pluma, su intelecto, su voluntad y su esperanza estén no mismo al servicio del peludismo ignorante que al servicio de la revista jesuita "Criterio", o el diario **chantaquista** "Crítica".

Ya antes de que Raúl González Tuñón declarara sentirse comunista, el señor Santiago Ganduglia, redactor político de "Crí-



"Los cóndores de la revolución". Fotografía de la revista "Plus Ultra" (6 de setiembre 1930).

tica", demostró su alejamiento del irigoyenismo (porque así se lo ordenó su patrón Botana). En los días de la revolución desplegó tal actividad, que se hizo acreedor a una medalla al valor civil, entregada hace algunas semanas con mucho ruido.

Hay otro grupo de escritores irigoyenistas que forma el orden vitalicio. En él se encuentran los que "se rompen, pero no se doblan", y son sus principales tipos Víctor Juan Guillot, Dardo Corvalán Mendilharzu, los ex ministros De la Campa Fleitas, Pérez Colman, Horacio Oyhanarte (autor de "El Hombre"), Conrado Eggers Lecour y muchos otros de menor importancia.

En el orden de **quesistas acomodados** figuraron los componentes del Klan radical.

De ellos merecen especial mención los siguientes: Alberto Hidalgo, poeta peruano, del nuevo tipo; estando detenido, recobró la libertad mediante los buenos oficios del revolucionario, ex poeta y ex socialista Di Tomasso. José F. Sivori, protegido de Diego Luis Molinari y ex socialista argentino de la sección 18ª, que en 1919 publicó el libro "Cuentos de Primavera", de cuya bondad da una idea la dedicatoria primera: "Hermanas mías: aquí está el libro del cual os hablé hace tiempo, léanlo después de la ruda labor diaria y cuando nuestra buena madre termine de darles consejos, José". Eladio Mendivil, director de "Vida Porteña" y "Klan Radical"; cultivó la narración y la anécdota y, como tantos otros periodistas del Klan, puso su **intelecto** al servicio de la **causa**.

Muchos otros de este mismo orden fueron enviados a provincias. Mendoza, solamente, además de los ya citados, contó para la redacción de los diarios intervencionistas "La Patria" y "Mendoza" con el concurso de Rufino Marín, antiguo perio-

dista y novelista porteño: Mario Jurado, escritor que fue director con Julio Irazusta de la "Revista Nacional" de artes y letras, publicada hace algunos años en esta ciudad. Atilio García y Mellid, poeta "parnasiano, simbolista y romántico", al decir de Bartolomé Galíndez, su primer apolo-gista.

Enrique Larreta es el ejemplar sobresaliente de los que forman el último orden de los **pacientes o quesistas a la expectativa**, siguiéndole en méritos Amable Gutiérrez Díez y Fermín Errea, que publicaron en las postrimerías del gobierno de- puesto los libros "Nuestro radicalismo" y "La patria de todos", respectivamente.

Quedan centenares de nombres para clasificar en los respectivos órdenes estudiados, por lo que rogamos a los interesados se incluyan directamente sin nuestra mediación.

Y, para terminar, reproducimos a continuación el manifiesto redactado por los intelectuales jóvenes, argentinos e irigoyenistas: pues es todo un documento para la historia literaria y política del país:

"TRES ETAPAS..."

1810 - 1816: Revolución.

1853 - 1860: Organización.

1916-22 - 1928: Conciencia Argentina.

Nosotros, los escritores jóvenes, vivimos esta gran esperanza de la patria: Irigoyen Presidente".

Firman los diez y siete **intelectuales** citados más arriba, de los cuales, con posterioridad a la fundación del comité, fueron premiados en los concursos anuales Nicolás Olivari, Borges, González Tuñón, Marechal y Bernárdez.

Sugestivo, ¿verdad?

eduardo márquez silva  
buenos aires, noviembre 1930.



**EDICIONES  
DEL SOL**

**El mago,**  
cuentos de Isidoro Blaistein.

**El tercer mundo frente a los países ricos,**  
de Angelos Angelopoulos, con prefacio de Josué de Castro.

**El estuche del cocodrilo,**  
de Daniel Moyano.

**Revolución y contrarrevolución en Chile.**

*Un agudo análisis sobre un drama de nuestro tiempo.*

**El signo escalonado,**  
novela de Néstor Taboada Terán  
*Un palpitante fresco social de la Bolivia que fue a la Guerra del Chaco.*

**NOVEDADES**

**Antología de Celedonio Flores.**  
*Obras del poeta de "Mano a mano" y "Corrientes y Esmeralda". Compendio de una época singular de la historia porteña, precedido por un estudio crítico.*

**Por la liberación del indígena. Documentos y testimonios.**  
Compilación del Proyecto Marandú. Prólogo y notas de Adolfo Colombres.

*El indio habla después de siglos de silencio para decir cómo ve el mundo del blanco y concibe su liberación.*

**Las naranjas sangrientas,**  
de John Hawkes.  
*Novela del más importante escritor norteamericano actual, calificada por la crítica como "extraño compendio de sexis-tencialismo".*

**Poemas para los obreros de mi pueblo,**  
de Alicia Dinorah Cabral.  
Prólogo de Félix Luna.

**Oligarquía y literatura,**  
de Blas Matamoro.  
*Serio análisis de la literatura de una clase social, a cargo de uno de los más talentosos críticos jóvenes argentinos.*

**Ediciones del Sol S. A.**

Av. R. Sáenz Peña 974, 8º p. B  
Buenos Aires Tel. 35-0473

Distribuidor exclusivo en librerías: Super Mercado del Libro.  
Av. Corrientes 1666 / B. Aires.



ernesto  
giudici  
cuenta

# la caída de yrigoyen

Durante más de cuatro décadas los argentinos se remontan al 6 de setiembre de 1930 como el punto de partida de una época, una raíz histórica. Es ya un lugar común. En realidad, ¿qué ocurrió aquel 6 de setiembre, qué fue para sus protagonistas, qué dejó?

Como también soy actor en un drama que abrasa y devora y se prolonga a los cuarenta y cinco años —casi medio siglo—, partiré de ese día para abarcar una época. Es el testimonio militante, sentido, sufrido de una vida. Hay un orden cronológico obligado. El estilo periodístico, también obligado en este artículo, no excluye el examen, aunque rápido, de líneas y tendencias históricas. Es que vamos a hablar de hombres que hacen cosas y no sólo de cosas. A los hombres, no a las cosas, hay que juzgar. En el mundo del hombre deben haber todos los mundos de la acción y el saber. El político es —o debería ser— un hombre que ve lejos en ese juego entre hombres que es la historia. Pobres diablos esos que viven al día y pobres también aunque parezcan mejor dotados esos que sólo manejan números, esquemas ajenos y abstracciones rígidas. Caudillo o líder, un dirigente político es representativo de una fuerza históricamente creada; él mismo es una fuerza.

Y ya estamos con el hombre: Hipólito Yrigoyen.

Así, con mayúscula —**El Hombre**— lo distingue Horacio Oyhanarte; y allí ya apunta la idolatría que Yrigoyen también provocó con su modo de ser, su misticismo tal vez; ahí esa relación hombre-masa que perdurará o transfigurará en mito. Es el hombre llevado por la multitud a la casa de gobierno en 1916; los caballos de su carroza son reemplazados por músculos humanos. Es el hombre derrocado aquel sábado gris cercano a la primavera en medio de la furia de una parte de la ciudad de Buenos Aires. Es el hombre cuyo cadáver congrega, tres años después, la más grande y dolorida muchedumbre.

Con Yrigoyen una Argentina irrumpe en el seno de otra Argentina; y en eso había algo de la persistencia de una dicotomía que viene como estigma histórico desde mayo de 1810. La dicotomía opone y excluye lo que debió ser único: elevada idea emancipadora desde Buenos Aires y masas del interior con sus respectivos caudillos. Pero en la división de lo que pudo ser uno había también contraposición de intereses y de clase. Esto no podía ni debía ser ya conciliable. Yrigoyen no pertenece ya a la larga serie de caudillos rurales; disputará el poder a líderes que

también eran caudillos en la ciudad —Roca o Mitre— y lo hará con un pueblo nuevo que reclama el derecho al sufragio. Esa masa no se opone ya a la ciudad porque aunque es también del campo pertenece a la ciudad; es de ella. Pero se contraponen a una clase rica en el campo —terratene— que concilia en la ciudad con las capas altas de una burguesía naciente. Esa ciudad, con un concepto y un gusto aristocráticos de lo "culto", le sería hostil. Con el poncho y la boina entraba insolentemente en la ciudad algo de esa Argentina más cercana a la realidad latinoamericana que a la artificiosidad de las copias europeas. Y esto, después de Rosas, era también un insulto a la historia oficial impuesta dogmáticamente desde la escuela. Lo más grave fue que una interpretación "marxista" a la europea coincidiera con el liberalismo oligárquico en el menosprecio de una profunda realidad nacional. Un "proletarismo" libresco hizo gala de su ignorancia frente a esa realidad en la que nacían nuevos trabajadores, nuevas capas medias, nueva burguesía.

La oligarquía jamás perdonó a Yrigoyen que entrara con la multitud en la casa de gobierno y menos aún su obrerismo, populista en parte, demagógico en parte. Por eso lo saca violentamente del poder en 1930 en medio de una estentórea agitación pública que lanza a la calle a la pequeña burguesía y a los estudiantes; la clase obrera no salió para atacar a Yrigoyen pero en cuanto dependió de la incompreensión ideológica de aquel proletarismo puro tampoco contribuyó a evitar su caída aunque en su repudio y lucha contra la dictadura de Uriburu fuera una de sus primeras y heroicas víctimas.

Queda, sin embargo, del lado del anti-radicalismo cerrado aquel discurso del diputado Repetto en la Cámara el 28 de agosto que advierte sobre los preparativos militares. Los estudiantes nos encontrábamos en una situación muy especial. La Universidad había sido "trabajada" inteligentemente por la conspiración y sus hombres, especialmente diputados socialistas independientes y líderes reformistas. Sin embargo, de esa misma Universidad, con Palacios en primer término, salían las más airadas expresiones antimilitaristas. La mayor parte de los que componíamos en la Facultad de Medicina el grupo "La rasqueta" éramos opositores al gobierno pero no nos dejamos arrastrar por la conspiración. El tema se discutía apasionadamente y en la asamblea, memorable, del 4 de setiembre de 1930 en Medicina, Sánchez Viamonte, Lejarraga, Zorrilla y yo de-

nunciamos al militarismo que actuaba y acechaba detrás de la lucha civil. Pero, la muerte del estudiante Aguilar aquel mismo día precipitó el golpe. El gobierno, en crisis total, procedía torpemente. Era indefendible. El Klan radical, como banda agresiva y obsecuente, contribuía al desprestigio de lo que apoyaba. La ineptitud oficial era completa. La crisis política era expresión de una crisis económica interna, parte entonces de la gran crisis mundial del 29. Pero, además, el radicalismo ya había agotado su programa reformista; la democracia formal entraba en crisis ante su incapacidad para enfrentar a la reacción fascista, también mundial, militarista en América Latina. Es que además esa democracia formal estaba en crisis frente a la necesidad de un nuevo contenido, social, revolucionario. Ya no se podía vivir con la sola mención del sufragio, progresista en 1890 y ahora totalmente desvirtuado por el fraude. La crisis era ya, en 1930, estructural. Algo declinaba, caía inevitablemente pero lo que debía ser superado por la propia lucha social y de clases es derribado por un golpe militar reaccionario contrario no sólo al yrigoyenismo sino también, y con mayor fuerza y razón, a lo nuevo que surgía social y políticamente.

La situación era, pues, compleja y muy contradictoria y no es admisible que se la reduzca a un esquema simplista en el cual no hay ya hombres ni situaciones. Además no sólo se debe hoy juzgar lo de ayer; también hay que ubicarse en lo de ayer. Volvamos a ello.

Aún para los que, en una posición marxista, creíamos comprender el fenómeno radical y aspirábamos a un cambio revolucionario, el 6 de setiembre perdura en el recuerdo como un día extraño en la vida del país. La inmensa mayoría de la población de Buenos Aires —escenario fundamental— no sabía qué pasaba, qué se gritaba, qué se quería. Es que no sabía qué era una "revolución". Desde 1890, y salvo el conato de 1905, no hubo más revoluciones o levantamientos armados a pesar de que, en la Argentina de las más enconadas luchas, continuaba imperando la violencia (desde comienzos del siglo, contra la clase obrera en ascenso y los obreros agrícolas). Por otro lado, los verdaderos fines de la "Revolución" permanecían ocultos tras las consabidas invocaciones a la "patria", las "instituciones" y la "moral de la República". Dirigentes políticos y cuadros civiles habían servido tan sólo de pantalla o máscara a los militares encabezados por el general Uriburu

y muy pocos de ellos sabían a su vez que servían a una logia castrense.

La mañana del 6 de setiembre yo estaba desde muy temprano en mi puesto de practicante del hospital italiano. El vuelo de los aviones —el primero de una serie que definiría una época argentina de sucesivos golpes de estado— anunciaba que el estallido tan mentado iba en serio. Eran las ocho; apresuré mi trabajo y corrí al centro. El doctor Capurro, también del servicio del profesor Grecco, que me acompañaba, quería que yo "levantara tribuna". Pero era imposible hacer nada. En la Avenida de Mayo recibimos unos de los últimos sablazos de la policía como recuerdo de otros que nos prodigaron los "cosacos" (o correntinos, como se los llamaba por la procedencia que le atribuían). No se sabía qué se defendía ni qué se evitaba. Yrigoyen, enfermo, había delegado el mando en el vice Martínez y éste confiaba en que las tropas lo dejarían en el poder. La traición y el engaño rondaban por todos lados. En la madrugada, legisladores de la oposición habían salido para Campo de Mayo a reiterar ante el ejército que éste debía dar una solución "institucional" a la crisis. En el Colegio Militar, Uriburu, rodeado de otros legisladores, iniciaba luego la marcha sobre Buenos Aires. Estudiantes universitarios se habían adelantado para confraternizar con los cadetes. Uriburu, en automóvil, al frente de las tropas, llegó por la tarde, siguiendo la calle Córdoba, hasta la Facultad de Medicina. El gentío era delirante y yo tuve un altercado con el decano Iribarne y el rector Butty por oponerme a la "Revolución". Siéndome imposible hablar en el anfiteatro, desbordado de estudiantes, en el auto de Trejo nos alejamos con el peruano Valdivia Morón. En el camino decíamos a la gente y a los vigilantes atónitos que debía lucharse desde ya contra la dictadura militar. Valdivia Morón había visto otras "revoluciones" similares en América Latina y eso le daba gran autoridad. En Plaza Italia casi nos encerramos entre las tropas y nos pareció estar entre dos fuegos. Uriburu entró en la casa de gobierno. Anochece cuando grupos de pegadores cubrían los muros con el bando militar que anunciaba la implantación de la ley marcial; ¡eso donde hasta entonces había imperado la mayor libertad de opinión y reunión! Entre los fundamentos del alzamiento militar se citaba la "anarquía universitaria", es decir, eso que los mismos agentes civiles de la logia agitaron para poder después enmarcar el "orden" frente al "caos".

La "revolución" pudo ser evitada y sofocada. Pero Yrigoyen no creyó en ella y ante esa ingenuidad, tan repetida luego, los radicales y el pueblo no sabían qué hacer. Los que sabían algo más formaban la parte "alta" de la ciudad "cultura" que ahora tenía su vate en el ex anarquista y socialista Leopoldo Lugones, compadre de Santos Chocano, mezcla final de helénismo y "era de la espada". Seguía siendo el poeta de la *belle époque* que saludó a las tropas el 6 y días después, al despedir a los cadetes muertos, repitió en la Recoleta con sonoridad escolar:

"Muerte de bronce, envidiable como un galardón. Rotura de frasco de alabastro, en la impaciencia de ofertar a un grande amor el perfume que guardaba. ¡Mira, Pa-



Giudici vuelve de Montevideo. Febrero del 32.

tria, cómo te querían! ¡Advierte, Patria, cómo te merecían!"

Palabras. Con los años, al mirar hacia mis años jóvenes, pensé y dije que esa grande, enorme, ruidosa Buenos Aires conservaba algo de la Gran Aldea como un muchachón a su infancia. Yrigoyen era observado y descripto como un curioso ejemplar. Parecía creado a propósito para irritar a la gente bien. Pasada la edad de la elegante estampa porteña, caídos ahora, en la vejez, sus pantalones y sin corbata en una ocasión, el Peludo, que nunca hablaba en público y dormía en la cama de hierro de su modestísima casa de la calle Brasil, era el centro de desprecios y burlas. Sánchez Viamonte, desde otra posición, no pudo evitar ese influjo. En *El último caudillo* exageró lo que en el cambio social del país y de Buenos Aires podría atribuirse al arrabal. "Hipólito Yrigoyen sigue en la vida política al caudillo rural como el tango arrabalero al pericón campesino en el folklore." Pero ese hombre, original sin duda, fue el caudillo de grandes multitudes y esta fue la forma de ascenso al poder de una burguesía populista. Esto no sólo ofendió a la vieja clase dirigente sino también a teóricos socialistas y comunistas que, prescindiendo de los hombres reales del país real, se esforzaban por mantener sin empaño el brillo de esquemas cómodamente trasplantados. Muchos de los dirigentes políticos que no supieron por qué subió Yrigoyen no supieron luego por qué cayó. Para la élite aristocrática, en el caso de tener que admitir un burgués, Yrigoyen no lo era a la francesa o la inglesa; para algunos "marxistas" de biblioteca tampoco era un burgués de clase. Había sido mayoral en los tranvías a caballo, oficial de policía y comisario. Para ocultarlo, opositores y correligionarios se sentían obligados a llamarlo **Doctor**.

Yrigoyen subió y cayó por su nacionalismo populista y su posición frente al imperialismo. Cumplió un ciclo de una fuerza política que tampoco podía ya dar más. Lo derribó un ejército instrumentalizado por la oligarquía y el imperialismo. El yrigoyenismo quedaría más como un recuerdo nostálgico, un sentimiento popular más que un programa; si el radicalismo subsistiría como partido sería, a pesar del yrigoyenismo, como un liberalismo anodino y descolorido. Fue la contribución post-setembrina de Alvear.

Si la gran mayoría de los estudiantes estuvo contra Yrigoyen y con Uriburu, no debe olvidarse, como se hace con frecuencia, que ellos, como los obreros en primer término, entrarían pronto en un gran movimiento de oposición. El 31 de octubre, es decir, a menos de dos meses de dictadura, logramos hacer un acto en la Facultad de Medicina. Fue el primer acto público contra el nuevo régimen y fue convocado en homenaje a Ingenieros. Abrí yo en nombre de los organizadores y cerró Palacios.

Recuerdo intervenciones mías en asambleas posteriores para volcar al estudiante a la lucha. Una de ellas fue el 24 de noviembre. Pero recién en diciembre pudimos llegar a la huelga general y derribar a las autoridades universitarias que colaboraban con la dictadura. Desde ese momento la acción, dirigida por la FUA, fue nacional. Prácticamente eso cortó definitivamente mi carrera de médico. La cárcel acentuó una tragedia familiar. Fui de los primeros en conocer "Orden Político" dirigida por el hijo del poeta Lugones, miembro de la Sección Especial, antro de tortura y represión impunes. Luego, ya como presidente del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina, conocí el exilio y el regreso.

ediciones facsimilares

**VERLAG  
DETLEV  
AUVERMANN KG**

biblioteca del 36

revistas literarias en la  
segunda república española

Romance	u\$s 135.—
Hora de España (5 volúmenes, con N° 23)	u\$s 170.—
Madrid	u\$s 100.—
El Aviso	u\$s 45.—
Caballo Verde	u\$s 20.—
Leviatan (5 volúmenes)	u\$s 190.—

en venta en

**crisis**

Pueyrredón 860 - 8° piso  
Capital Federal

## las crisis con libros son menos

AQUI PASAN COSAS RARAS — Luisa Valenzuela. El primer libro sobre la Argentina de López Rega. Son cuentos, pero no parecen.

LOS REOS — Federico Moreyra. ¿Y este Moreyra de dónde salió? Cuando la Flor publicó *Las Tumbas* hace 3 años de Medina se preguntaba lo mismo. Sólo le adelantamos que es la primer novela de un argentino que va a dar que hablar con este libro que es Buenos Aires en carne viva.

PARTIDOS Y PODER EN LA ARGENTINA MODERNA — Alberto Ciria. Nueva edición corregida de un libro ya clásico para conocer e interpretar el país de 1930 a 1946, una época que aún no extinguió sus efectos.

EL AGUA — Enrique Wernicke. La última novela del gran escritor, ese "Hemingway cimarrón y pícaro" que ahora comienza a revalorarse debidamente.



**EDICIONES DE LA FLOR**

Uruguay 252 - 1° B  
Buenos Aires

## scalabrini/ugarte/galasso

Norberto Galasso pronunciará, a partir del 12 de setiembre, una serie de charlas en el Instituto Superior de Cultura Religiosa (Rodríguez Peña 1254). A lo largo de cuatro viernes, de 19.30 a 21.30 horas, analizará la vida y la obra de Raúl Scalabrini Ortiz; posteriormente, y en igual número de ocasiones, se ocupará de otro importante protagonista de nuestro pasado reciente: Manuel Ugarte.

Fundación Bariloche  
Departamento de  
Ciencias Sociales



## CURSO DE POSGRADO EN CIENCIAS SOCIALES

DURACION: dos años  
COMIENZO: marzo 1976  
INSCRIPCION: hasta el  
30 de Septiembre 1975

BECAS DISPONIBLES

Programa de Posgrado  
en Ciencias Sociales  
Casilla de Correo 138  
Bariloche Río Negro

## datos para una ficha

# lincoln silva

**Rebelión después**, novela aparecida en 1970, significó para Lincoln Silva dejar de ser un escritor inédito. Y algo más también: convertirse de buenas a primeras y por obra de ese solo libro en el narrador joven más importante de su patria: el Paraguay. Menos entusiasta que los críticos que lo juzgaron, Silva califica casi con rigor ese trabajo suyo:

—Fue mi primera obra presentable. —Y puntualiza—: Yo acababa de cumplir veinticinco años, pero tenía un largo adiestramiento: desde los catorce años urdía y borroneaba cuentos y relatos. Por aquel entonces, me gustaba sentarme frente a un árbol y describirlo, me gustaba describir el cielo que estaba por encima de ese árbol, el olor de la tierra...

Al igual que en **Rebelión después**, en **General general**, su segunda novela (de inminente aparición con el sello de crisis Libros), Lincoln Silva aborda el tema de la indefensión de la inocencia frente a las arbitrariedades del poder:

—He tomado como punto de partida la historia de un hombre que construye un arca para salvar a la humanidad de un próximo Diluvio. En general, hasta ahora, la literatura paraguaya ha procurado reflejar nuestra realidad dramática y trágica. Cosa que la ha tornado muy circunspecta. Por mi parte, en **General general** he tratado de mostrar esa realidad desde otro ángulo. Desde la perspectiva de alguien que se pone a contar chistes en un cementerio. Porque **General general** intenta ser una burla del poder predestinado que tanto mal ha causado en nuestro continente.

Hijo de una maestra y de un dentista, y con ascendientes guaraníes, Lincoln Silva nació en 1945 en Barrero Grande, un pueblo serrano a más o menos setenta kilómetros de Asunción:

—Pertenezco a lo que podría denominarse, en mi patria, burguesía rural. No a una familia de terratenientes, sino a una familia con una poca tierra. Y con muchos revolucionarios, además. He tenido parientes, tíos y tías, tías sobre todo, que se dedicaron a la política. La mía fue siempre una familia muy marginada, muy perseguida; y yo he sentido siempre en carne propia esas persecuciones, pues los míos han vivido constantemente acechados por las dictaduras. Creo, incluso, que **Rebelión después** y **General general** constituyen sendas protestas contra ese estado de cosas. En un país como el Paraguay, donde no se puede decir nada, el acto de escribir implica una forma de desentrañar ese silencio, el clima de opresión y de crueldad que nos impusieron las dictaduras civiles y militares que, después de la Guerra de la Triple Alianza, se han sucedido en el gobierno y han servido al imperialismo. También mi padre escribía: era poeta. Aunque muy malo: lleno de floripondios, de cosas románticas que hoy resultan anacrónicas, pero que eran ya anacrónicas cuando las escribió. Por su parte, mi madre ha tomado mi vocación como una fatalidad. Ella hubiera preferido que yo fuese mecánico o ingeniero, tal vez. No obstante, cuando se dio cuenta de que lo que más me gustaba era escribir y de que yo era capaz de ganarme la vida haciendo periodismo, no opuso reparos, pese a que mis logros no son muy admirables que digamos.



—Dice usted que desde muy pequeño le gustó escribir. Y en cuanto a juegos y deportes...

—Cosa curiosa: pese a que los paraguayos cultivamos, desde muy niños, los deportes como una forma de juego, a mí nunca me interesó tal actividad. Ni siquiera el fútbol. Generalmente, como no servía, mis compañeros me mandaban a cuidar el arco. Al final, terminé siendo referi. —Ríe. Y agrega—: que es el peor destino que puede tocarle a un chico.

—En materia de estudios...

—Luego de concluir la primaria cursé el secundario en Asunción. Posteriormente me licencié en periodismo, comencé a trabajar en el diario **Abecé** e ingresé a la Facultad de Derecho: he llegado hasta cuarto año. Ando todavía gestionando mis papeles para ver si completo en Buenos Aires la carrera de abogado. No es que el derecho me guste demasiado; seguí esa carrera porque no tenía otra cosa que hacer a la noche.

—¿Hay, a juicio de usted, en la literatura paraguaya algún rasgo que la distinga de las demás literaturas latinoamericanas?

—Entiendo que el gran aporte de la literatura paraguaya, aunque sea aún muy escasa, estriba, y alguna vez se le reconocerá, en el hecho de que vuelve a entroncar la literatura con su fuente original: la Historia. El pueblo paraguayo cultiva la historia como religión. Por eso, incluso los gobernantes, los peores también, se sirven de esa historia para distorsionar el proceso: es decir, nombrando a los grandes líderes de la nacionalidad, como Solano López y los Francia, tratan de engañar al pueblo; le dicen al pueblo que siguiendo las enseñanzas de esos próceres, el país se liberará. Pero por medio de ese nacionalismo oligárquico no hacen, sino desviar todo ese proceso hacia otro proceso, de entrega, ya insoportable, como el que estamos viviendo. En cuanto al aspecto formal de la literatura paraguaya, cabe destacar que el idioma guaraní nos ha marcado profundamente. Nuestra sintaxis es una sintaxis guaraní: la sintaxis de un hombre que piensa en guaraní y escribe en castellano. Creo que de ello no se salva ningún escritor paraguayo: además, ninguno se quiere salvar.

herman mario cueva



# juan batlle

## planas: una personalidad abierta y enigmática

testimonios de roberto aizenberg, alberto girri, enrique molina, oscar mara y noé nojehowiz, recogidos por vicente zito lema.

*En la tarde del nueve de octubre de 1966 fallecía en Buenos Aires Juan Batlle Planas, uno de los mayores protagonistas de la cultura argentina.*

*Había sido propulsor del surrealismo en nuestro país, pero lo hizo con un lenguaje inédito, conjugando el espíritu de libertad y antiacademismo propio de ese movimiento —y su instrumento de acción, el automatismo psíquico—, junto a su profunda vocación de porteño, de amante de la ciudad y de sus hombres, y desde una perspectiva con raíces tanto en esa región de España, Cataluña, de donde era su familia y donde él nació y pasó sus dos primeros años de vida, como en la historia de caudillos, de mitos y tragedias nacionales que había estudiado a fondo, con amor y sin prejuicio, y que, por ello mismo, lo nutrieron.*

*En su pintura, y en su poesía e investigaciones —fases estas dos últimas mucho más silenciadas—, se percibe su extremado rigor y, a la vez, su exquisita sensibilidad, propias de su personalidad abierta y enigmática, llena de luces y de sombras, de sabiduría y arbitrariedades, a las que lo llevaban su pasión por el arte y por la vida.*

*Para rescatar precisamente esa compleja personalidad fueron entrevistados los pintores Roberto Aizenberg, Oscar Mara y Noé Nojehowiz, y los poetas Alberto Girri y Enrique Molina, dado que ellos han sido alumnos y compañeros de la singular aventura de Juan Batlle Planas. La tarea estuvo a cargo de Vicente Zito Lema, integrante, él también, del núcleo más íntimo de artistas que rodearon al creador de las Radiografías paranoicas.*



testimonio de roberto aizenberg

## “las dos tormentas”

Un gran deslumbramiento y revelación me produjo el encontrarme por primera vez frente a unas obras de Batlle, creo que fue en 1946. Es un hecho muy significativo e imborrable en mi desarrollo, primero como persona y luego como artista. Hasta ese momento había tenido unas ciertas y muy precisas indicaciones, como información interna, en el sentido que debían tomar mis fuerzas, su dirección como quehacer, qué decidir con respecto a mi trabajo, estudio, vida misma. Ya tenía, incluso, unos larvados intentos de dibujar; nunca, sin embargo, se me había ocurrido, por ejemplo, ir a una academia. Pero empecé a frecuentar exposiciones, y una tarde aparecí en esa gale-

ría de la calle Florida; había cuatro o cinco cuadros de Batlle, de su serie **La hermanita de los pobres**, y entonces allí, sentí como una descarga de todas las fuerzas del universo, y me dije: “A esa persona tengo que conocerla, tengo que hablar con él, tengo que pedirle que me deje estudiar a su lado”. Creo que fue la primera vez que se presentó en mi vida la necesidad de trabajar con alguien: él era, para siempre, **mi maestro**. Sentí una profunda identificación, como cuando uno piensa “Esto es lo que quiero hacer”, y tratar de forzar la mano para ello, para apropiarse. En cierto modo, sentía que esa obra era mía, hecha por otra mano pero que me pertenecía, que él me la

había “robado”. Así era, estudiar con el maestro, una manera de recuperar “lo propio”.

Le pedí a un tío mío, amigo de Batlle, que me presentara. Y una noche fulmos a su taller. Siempre me llamaría la atención que en ese momento se desencadenara una tormenta, una de esas feroces tormentas que suelen descargarse en Buenos Aires. Batlle empezó a mostrarnos trabajos y trabajos, esa inmensa cantidad de obras que tenía guardada, y paulatinamente mi “tembleque” crecía, también la admiración, la confusión, la cantidad de sensaciones que en mí se despertaban. Y la tormenta cada vez mayor, como mayor la cantidad de obras que Batlle descubría ante nuestros ojos y nuestro espíritu. Era, quizás, una relación pro-teica entre dos tormentas.

Haciendo un resumen, podría sintetizar sus enseñanzas en una: me enseñó a pensar, en el sentido más profundo del concepto. Y en ningún otro ser, ni en ninguna otra parte, ni antes ni después de él, encontré nada que se asemejara a la realidad teórica o a la realidad práctica que Batlle nos transmitía. Era como ese

## batlle planas

tañido de una campana lejana que nos hace entender lo que escuchamos.

Hoy ha quedado en mí, más que un recuerdo, su presencia permanente. Y puedo sentir la extrema simpatía humana, la sonrisa de Batlle, sus manos, sus ojos, una cierta calidad de extrema delicadeza, y también, en algunos momentos, su extrema arbitrariedad. Podía llegar a los colmos de la lucidez, pero también a enconos irracionales, derivado esto, acaso, de haber sido un hombre muy solitario. O sea, no tuvo la posibilidad de diálogo entre pares, ya que, sin negar que en esos momentos hubiera otros pintores de gran calidad, el pensamiento que él estaba desarrollando era, prácticamente, único.

Por ello mismo pienso que su conduc-

ta no dejaba de ser una técnica de supervivencia que Batlle había desarrollado para defenderse, de un medio en cierta medida hostil. Y no sé el exacto sentido, pero asocio a esto que estoy diciendo dos recuerdos. El primero es con Batlle dando la mano a cada una de las personas que estaban en la inauguración de una muestra, y luego diciéndome: "Un surrealista debe ser extremadamente educado."

El segundo recuerdo es el de esos sábados a la tarde, reunidos en su taller, charlando los discípulos con el maestro. Uno de nosotros, Juan Andralis, que era de origen griego, traía unas riquísimas aceitunas rellenas, y entonces todos tomábamos el té con aceitunas y reíamos y Batlle se reía con nosotros.



testimonio de alberto girri

## “uno de sus grandes secretos”

Fuimos muy amigos. Creo que lo fuimos desde esa primera vez, hace más de veinticinco años, en que visité su legendario taller de la calle Santiago del Estero, acompañado por Héctor A. Murena, quien acababa de publicar en *La Nación* un artículo sobre Batlle. De esa amistad podría contar detalles acaso pintorescos. Podría recordar cómo, hasta su muerte, muy poco hablábamos de cuadros, arte o de amistad comunes, y sí de temas como los extraños inventos de Roberto Arlt, a quien Batlle había conocido bien, o del hombre y su aún desconocido potencial energético, o de "El Cachafaz" —el Cachá, como él lo llamaba—, o de cómo debía bailarse el tango; que si a la francesa, que si casi sin moverse, como sobre un espacio no mayor que una baldosa, que si saltarín, brioso, etcétera. Podría recordar cuánto me sorprendía siempre la perfección con que se equilibraban en él una extremada fineza espiritual con frases y respuestas capaces de descolocar al interlocutor más avezado, con una socarronería al servicio de veloces y epigramáticos juicios. Podría recordar cómo

uno de mis libros más queridos, *Propiedades de la magia*, fue terminado a instancias de él, entusiasmado con la idea de ilustrarlo. Podría evocar circunstancias personales mías, dolorosas y anonadantes, ante las cuales ese personaje tan incomprensible para muchos mostró su faz más verdadera, una ternura esencial y sabia, un apoyo afectivo admirable de tacto y comprensión. Podría, podría... Pero, ¿qué son estas cosas sino la relación de avatares más o menos comunes a cuantos estuvieron cerca de él? De lo que me jacto, en cambio, es de que Batlle me hiciera partícipe de uno de sus grandes secretos, revelación que me ayudó a ver con una claridad hasta entonces desconocida ese quehacer, y tan a menudo vana pretensión, que llamamos arte. En víspera de una de sus notables muestras, me pidió que fuera al taller a ver los cuadros y dibujos terminados para la ocasión. Me dejó a solas largo rato; luego, sin esperar mis comentarios y mirando a su vez desganadamente los trabajos, dijo: "Dejemos eso, dejémonos de impresiones personales. Hablemos de al-

go menos accidental que mi persona, que yo como autor visible de lo que hay aquí. Es una gran joda, todo el tiempo hablan —y yo el primero, quizás por comodidad de gordo— de surrealismo, de mecanismos inconscientes de la creación, del automatismo...; y yo que no le puedo decir sino a muy pocos esto que ahora vas a oír: que todo es matemático, todo puede ser previsto de antemano. ¿Leiste alguna vez a Gurdieff? Ese punto tiene razón. Uno debe tomar el pincel o el lápiz completamente seguro de saber y comprender lo que quiere transmitir; la misma impresión si los que miran están en una igualdad de nivel interno. Cuando leo las delirantes interpretaciones que hacen de mis cuadros me río. Una obra nunca puede ser comprendida de dos maneras. No debe haber nada impreciso. Me da lo mismo que me afilien a este o aquel movimiento, lo único que quiero es que se vea lo único que importa: una completa unidad interior en cada trabajo, un completo dominio de mí mismo para poder lograr esa unidad."

testimonio de Oscar mara

## “su sonrisa y sus ojos claros”

Mi primer recuerdo de Juan Batlle Planas data de la primavera de 1958, pero recién dos años después empezaría realmente a conocerlo.

Aunque ya mucho antes de esas fechas me había encontrado con sus imágenes, había comenzado a admirar su mundo, **las Noicas, los mecanismos** del número, **las radiografías paranoicas**...

Y en esa primavera de 1960, inicié su conocimiento: lo hice con admiración, con necesidad, con timidez, con miedo a que la imagen que tenía de él se rompiera en mil pedazos... Recuerdo esa tarde que caminé por la calle Santiago del Estero hasta detenerme en la puerta del 714, subí dos escalones, recorrí un largo pasillo hasta la puerta del estudio y él me

recibió, con su sonrisa. Era un amplio taller, con una larga mesa en el centro y un ventanal a la calle. Le conté que iba a montar dos piezas en un acto de Michel de Guelderode, en un teatro independiente, y que pensaba que solamente él podía hacer el decorado y el vestuario, y que no teníamos dinero... Conversamos horas, de infinidad de cosas, sin

darme cuenta contestaba preguntas, escuchaba historias. Cuando salí a la calle era de noche y llevaba conmigo su contestación: no sólo aceptaba la idea de hacer el decorado, el vestuario y las máscaras, sino que trabajaríamos juntos en la puesta. Había salido bien del examen. Tres veces por semana nos encontrábamos en el estudio, siempre tarde, de noche. Hablaba de temas diversos hasta que todo se mezclaba y Guelderode aparecía como por arte de magia. Y me explicaba su visualización de cada personaje, su color, su forma, según su correspondiente psicología. Llegó a recortarlos en papel, uno a uno, e iba parando cada for-

ma sobre un cartón, y poco a poco surgía el color y después el mundo, el fondo que les permitiría vivir. A medida que esto transcurría imaginábamos cómo se moverían, en qué tono dirían una frase, qué música acompañaría una escena... Así trabajamos aproximadamente dos meses; luego fue entregando los bocetos del vestuario, témperas maravillosas; cada personaje se concretaba visualmente en su propia forma interior. Parecía imposible poder realizarlos, pero Batlle decía continuamente que no me preocupara —"Yo de esto entiendo mucho"—, y ante mi sorpresa, él entendía de eso. Junto íbamos a la modista, a la sombrere-

ra, y él explicaba cómo tenían que cortar y coser traje por traje para conseguir ciertas formas: llegó incluso a cortar moldes con matemática precisión, mi asombro crecía. En marzo de 1961 estrenamos en Buenos Aires las dos piezas cortas de Guelderode, *El extraño jinete* y *La escuela de los bufones*. Ese mismo año, ese hombre bueno que es Franz Van Riel, me invitó a realizar mi primera muestra de pintura en su sala; la noche de la inauguración Juan Batlle Planas estuvo presente, con su sonrisa y sus ojos claros. ¿Puede explicarse cuánto le debo a ese maestro...?

testimonio de enrique molina

## “una visión inédita del surrealismo”

A través del tiempo las imágenes pierden su cronología, se reúnen todas a un mismo nivel en el tiempo de la conciencia. Por eso no puedo separar, con respecto a Batlle, diversos momentos estancos de su presencia, ni separar del todo su persona de la atmósfera y la imaginaria de su obra. Pero mirando mejor, como decía Lewis Carroll, la primera visión de Batlle que rescato es siempre una niña fuera de la ley de gravedad, oblicua, avanzando desde el fondo de un barranco o

estepa o desierto de luna, no sé, apoyada en un palo. Y su nombre es Noica... De alguna manera yo intervine en su bautizo. Estaba con Batlle ante el cuadro recién pintado; él buscaba títulos: "Imágenes delirantes", "Imágenes paranoicas"... Entonces se me ocurrió: "Esa niña se llama Noica". A Batlle le gustó; él sabía, como todo verdadero artista, dar y enriquecerse en la relación con otros hombres. Después se sucedieron muchas Noicas, entraban y salían de sus sueños, co-

mo una obsesiva memoria de la imagen que lo acompañaría, quizás, a lo largo de toda su vida.

Batlle fue, en su momento, quien concitó, con más fuerza entre nosotros, el espíritu surrealista. Sin considerarme nunca obligado a una ortodoxia, he amado siempre cuanto el surrealismo puede alentar de liberación espiritual y de incitante de todos los poderes de la imaginación. El encuentro con la pintura de Batlle me dio una visión **nuestra** de esa actitud. Una visión inédita, profunda, y que ponía de manifiesto la energía del pensamiento surrealista.

Batlle era un hombre dramático, magnético. De alguna manera su presencia era siempre inquietante, azuzaba. Cada vez que nos encontrábamos él me miraba fijamente y me preguntaba: "¿Cómo están tus sentimientos de culpa?" Me aterrorizaba. Cuando me despedía, quedaba descubriendo en mí culpas y culpas que luego me producían angustia, hasta que lo graba abominar de esa especie de cepo de remordimientos en que uno termina por dejarse atrapar en cuanto se descuida.

testimonio de noé nojehowiz

## “la incitación a transformarnos”

Recordar a Batlle es para mí sacar a luz situaciones de sabiduría y de afecto, enseñanzas de un verdadero maestro, que me acompañan y que me emocionan... Camina por el taller entre los caballetes y las mesas y la diversidad de objetos que han invadido el lugar y entre los cuales conseguimos ubicarnos de algún modo. Se detiene para observar mi trabajo. Después de un momento me dice: "¿Sabe por qué razón pone ese círculo y en ese preciso lugar?", y señala la pequeña figura geométrica que estoy pintando en medio de una atmósfera muy clara. Reflexiono y le digo que no y que además no siento la necesidad de saberlo, Batlle me mira entrecerrando los párpados, de un modo característico en él, y de súbito se sonríe, ampliamente, haciéndome un gesto afirmativo con la cabeza.

Batlle Planas encarnaba muy natural-

mente el rol del artista, y lo jugaba en forma constante. Una noche, después de clase, lo acompañábamos varios alumnos desde el taller hasta su casa. Ibamos siempre por la calle Independencia, el paseo se había convertido en un costumbre que disfrutábamos todos. De pronto se nos cruza lo que parece ser una mendiga, un personaje extraño y algo siniestro, envuelto en una especie de manto oscuro de pies a cabeza. Batlle se detiene, observa, y luego nos dice, mientras reanudamos la marcha: "Si uno pinta ese ser, seguro que no le creen y lo llaman surrealista."

No pretendo reasumir las enseñanzas de Batlle, pero siento necesario recordar, acaso al azar, algunas de las reflexiones que le he escuchado, siempre llenas de sabiduría y que por ello mismo, eran una continua incitación a transformarnos y ver con mayor claridad nuestro propio

trabajo: "Lo decorativo en la pintura sue- le significar lo humano."

"La pintura trata esencialmente de las formas. Cada forma genera una técnica especial para ser pintada; no hay una sola técnica, sino una adaptación a cada forma en particular. Una forma bien elaborada termina por adquirir el color que le corresponde. Y se cargan de contenidos simbólicos y, por ende, de tantos significados que a través de ello se podría desarrollar una psicología pertinente."

Pero también, y como parte de esa sabiduría, recuerdo su ácido humor. Una vez le preguntaron, en un reportaje radial, "por qué era surrealista", y Batlle contestó: "Por lo mismo que uno elige ser hinchado de un determinado cuadro de fútbol y no de otro; simplemente por arquitectura de camiseta."

## la situación publicitaria

1. Con el vocablo situación no sólo indico el lugar en que se realiza la creación artística (situación deriva de situar, "disposición de una cosa respecto del lugar que ocupa) sino también las connotaciones que lo modifican, determinando el modo de trascender por medio de los productos creados: es decir, que considero además de los significados alusivos al lugar, el sentido de tales productos como intuición del Absoluto, que por supuesto es Tiempo. A esto se debe la prosapia filosófica del vocablo y, a causa de su alcance englobador de la existencia en totalidad, la actualización en las últimas décadas, así como el vínculo con la tesis de Ortega y Gasset: "Yo soy yo y mi circunstancia", aunque la situación tiene un ingrediente no circunstancial, por ser uno mismo quien la acepta y la crea a la par.

De esta suerte enfoco la situación publicitaria desde el mismo ángulo que para describir cualquier situación artística. **Estar en situación** implica que el artista admite los presupuestos de su actividad creadora, sean los **soportes** (medios materiales de que se sirve), sean las **modalidades** (modos de ser imaginarios que permiten aquéllos), relacionándose los soportes y las modalidades de acuerdo con el juego entre los hechos contingentes y ciertas reglas necesarias, acaso constitutivas de un código, pero no tan estricto como los códigos jurídicos, ni tan rico como el lingüístico.

Jean-Paul Sartre tituló **Situations** a una serie de nueve volúmenes sobre temas diversos, pero desentraña en ellos la situación de personajes, escritores y pensadores, ideas y sistemas, sin tomar en cuenta las condiciones locales de cada una. Tan es así, que habría podido responder las preguntas que formula muy sagazmente en el prólogo de **L'artiste et sa conscience** de René Leibovitz, si hubiera encarado la situación artística con la debida amplitud.

2. Los desprevenidos que consideran a la publicidad como un oficio (actividad puramente utilitaria) se sorprenderán por la inclusión de ella entre las manifestaciones artísticas, mas no tienen por qué sorprenderse. Aun dejando de lado los famosos **affiches** de Toulouse-Lautrec, cuya calidad artística es innegable; aún siendo distinto el nivel de la creación publicitaria y distintos los efectos inmediatos de la cosa creada, frente a la creación artística tradicional, la publicidad es esencialmente artística, simplemente porque el arte es una posibilidad de ser a la mano de cualquiera y en cualquier momento, no obstante el perfeccionamiento como oficio que también requiere; máxime cuando se reemplaza, en nuestros días, la vieja noción de valor por la de consumo.

Se dirá: ¿cómo puede ser artística la creación de un **affiche** si con él quien lo encarga y lo paga quiere provocar un acto de consumo, producto industrial o actitud recomendable? ¿Cómo puede serlo un anuncio por radio, que ni siquiera tiene el aval de la imagen concreta, o por la televisión con su fugacidad instantánea? Apar-

te de que también las obras de arte tradicionales eran consumidas, algunas de las cuales perduran produciendo nuevos consumos, esta cuestión es menos importante de cuanto parece. Importante es la calidad del consumo, si conduce o no conduce a la comunión de la familia humana. El artista de antes lo hacía apuntando inconscientemente al Absoluto (Dios primero, el universo después, más tarde el individuo, formas cada vez más debilitadas de concebir y nombrar el Tiempo). El de hoy no lo hace o lo hace vagamente, pero está más cerca el publicitario de obtener como aquél la "participación en lo común", significado literal de la palabra comunión, si quiere "acrecentar cierta latente facultad estética del público, haciéndole engullir junto con las cualidades (reales o hipotéticas) del producto, las auténticas cualidades gráficas, pictóricas, literarias, presentes en la imagen publicitaria a él dedicada" (Gillo Dorfles).

3. No intento, sin embargo, hacer el examen semiológico del mensaje publicitario, ya lo ha hecho entre otros Roland Barthes, **Retórica de la imagen (Comunicaciones II, Editorial Tiempo Nuevo, 1970, Buenos Aires)**. Más que tal examen me interesa formular algunas observaciones sobre la situación en que se produce dicho mensaje, con vistas a nuestros artistas publicitarios y de rebote a los visuales, unos porque no tienen conciencia de hasta dónde pueden alcanzar sus trabajos, otros porque desaprovechan la oportunidad de ser operativos.

Y no porque sostenga la similitud de un cuadro y un **affiche**, un poema y un **slogan**, una escena teatral o filmica y una televisiva —teniendo en cuenta más que los soportes, las modalidades que cada uno admite— sino porque desde hace tiempo estoy empeñado en demostrar la inoperancia de los viejos soportes artísticos, inclinando a que se utilicen los nuevos que se conocen y a que se inventen otros de acuerdo con las expectativas del público actual.

Una cuestión que por cierto no interesa al semiólogo, por la voluntaria limitación a los elementos **pertinentes** del sistema que analiza, pero sí al teórico del arte, cuya tarea lo lleva, o debería llevarlo, a completar esta pertinencia; sea dicho esto sin desmedro de la investigación semiológica, en la que sin duda ha de fundarse y en la que desde luego me fundo.

4. En efecto, Roland Barthes empieza por establecer en el ensayo citado, que la significación de la imagen publicitaria está determinada por los atributos del producto, los cuales deben ser transmitidos al espectador con la mayor claridad posible (mensaje icónico codificado por la percepción de la imagen en relación con los objetos), colaborando los títulos, las leyendas, los artículos de prensa, los diálogos en los filmes (mensaje lingüístico codificado por la Lengua/Habla). Dos formas denotativas del mensaje publicitario que aún no siendo literales, pues toda imagen se carga de sentido connotativo,

le proporcionan cierto aire de naturalidad, como si no respondiera a un código, debido a la continuidad de los elementos que la constituyen. Pero también señala la existencia de un mensaje simbólico, cultural o connotativo (mensaje codificado por el arte a que se aproxima), constituido por elementos discontinuos capaces de provocar una interpretación más libre, como es característica de las obras de arte.

O sea que al significado casi literal del mensaje publicitario se agrega el artístico que revela la composición de sus elementos discontinuos, con mayor razón si es dibujado o pintado, el cual evoca las representaciones pictóricas, así como las palabras, los sonidos, el movimiento de los cuerpos evoca las representaciones literarias, musicales o teatrales. Y de este modo una situación que parecería únicamente utilitaria por el destino del mensaje, cualquiera sea el medio publicitario empleado, se torna situación artística. Es lo que permite valorar el mensaje publicitario con cierta independencia del producto proclamado por él. Lo que permite, además, el ejercicio de la relación dialéctica tipificadora de toda actividad artística.

5. Hay una razón fundamental, pues, que justificaría el vuelco de los artistas visuales y no visuales hacia la creación publicitaria, ya que soslayando el juicio fundado en criterios anacrónicos, es evidente que el hombre hoy vive en plena contingencia, con desdén casi absoluto de cualquier forma de necesidad, como si estuviera descubriendo después de una prolongadísima alienación, la posibilidad de ser libre. Actitud peligrosa, en cuanto confunde libertad y licencia, pero aún así justificable como intencionalidad. ¿No ha reconocido recientemente, otra vez Sartre, que desde cuando era niño "existía el sentimiento de mi contingencia que se oponía a la idea de valor, porque el valor es un torbellino que supone ideologías, alienaciones, y la contingencia es la realidad desnuda", encontrando como truco "atribuirme valor porque sentía la contingencia que los otros no sentían"? (**La Opinión Cultural**, julio 6 de 1975). Creo que vale la pena reflexionar sobre esta declaración del ilustre filósofo para comprender la cuestión creativa desde un punto de vista actual.

En relación con este predominio de la contingencia muchas veces se ha dicho que la costumbre de oír música por el aparato estéreo y de ver televisión, no favorece la concentración necesaria para disfrutar una obra de arte, las que no sólo exigen ensimismamiento sino también conocer los códigos para interpretarlas. Sin que los esfuerzos por trivializar las obras que han hecho los pintores, escultores y grabadores en el orden de la figuración **Pop** como en el de la geometría rítmica, por los escritores y autores teatrales en el orden del lenguaje chabacano, por los cineastas en el orden del sentimentalismo cursi, etcétera, hayan podido resolver el problema. A mi juicio, porque el planteo es erróneo: no se trata de tri-

vializar el mensaje artístico sino de impedir la trivialización del mensaje publicitario, por ser uno de los medios más eficaces para actuar sobre el público corriente. Si éste prefiere lo contingente a lo necesario, el problema se resolverá en la medida que se aproveche la contingencia para crear la nueva necesidad que puede aceptar.

6. En artículo próximo volveré sobre el tema para analizar los modos como cumplen este cometido de alta importancia cultural los artistas publicitarios en nuestro país.

## premio marcelo de ridder

Estas no son páginas de crítica en el sentido corriente del término, tampoco de información, salvo cuando la noticia implica novedad. De modo que no habría razón para ocuparme del Premio De Ridder, otorgado a mediados de julio por Líbero Badli, Jorge Demirjian y Daniel Martínez, quienes eligieron entre 24 pintores y 22 grabadores con menos de 35 años, y cuyas obras fueron expuestas en el Museo Nacional de Bellas Artes. Los premiados con \$8.500 son los pintores Hugo Sbernini y Hugo Corsi; con \$2.500 los grabadores Jorge Alvaro y Remo Bianchedi.

No obstante me ocupo de este Premio, por la generosidad de Marcos Curi, donante del mismo, y por la ocasión para evaluar, con la debida cautela, pues acaso no están todos los que son, la creatividad de nuestros jóvenes artistas visuales.



Sbernini. Sin título, acrílico.

Señalo como primer carácter la falta de experimentación y por tanto de aventura; ninguno de estos jóvenes se arriesga a crear modos de expresión diferentes a los conocidos: los pintores hacen cuadros y los grabadores emplean las técnicas comunes. El segundo es consecuencia del primero, un evidente retroceso hacia formas que hasta hace menos de una década eran anacrónicas, como si nada hubiera cambiado, no diré en el mundo sino en el país, a pesar de los avances tecnológicos

y la modificación drástica del panorama sociopolítico: la novedad corresponde al mensaje lingüístico de los grabadores. El tercero procede del oficio, practicado en general con conocimiento y esfuerzo: se diría que los jóvenes están decididos a pintar y grabar bien, como lo demostraron el año pasado los dibujantes. Y aún señalo como cuarto carácter la tendencia a eliminar el movimiento, con excepción de algunas tímidas incursiones en la concepción del espacio, sobre todo por los grabadores.

Como se ve, no juzgo, pero quiebro la decisión en presencia de los tres cuadros de Hugo Sbernini, porque hace mucho tiempo que no veía cuadros de tan densa concepción y ejecución, hechos por un artista no tan nuevo, sin embargo, pues me habían impresionado favorablemente los enviados al Premio De Ridder en 1973 y 1974, hasta el punto de haber aconsejado su inclusión en la próxima Bienal de París (sin éxito, porque según presumo a los europeos y norteamericanos les interesa otra clase de manifestaciones artísticas). No acabo de descubrirlo, pues, pero creo que tempranamente está llegando a la maestría como pintor, innovando muy sutil y seguramente en el juego de planos yuxtapuestos, con el que intensifica el dramatismo de los rostros que representa. Con emoción contenida y sin repetir fórmula alguna, difícilmente superable.

Es bien conocida mi posición frente a los creadores que siguen empleando los viejos soportes del arte visual, mas al elogiar sin regateo la pintura de Sbernini no incurro en contradicción. Siempre cabe la posibilidad de que aparezca, cada vez más raramente, un gran pintor.

## itinerario/artes plásticas setiembre

ADRIANA INDIK - Cangallo 1547 - 4° G - Tel. 35-3291.

Del 3 al 30 de setiembre: Roberto del Giudice, pinturas; Cristóbal Reynoso, dibujo.

Horario: 15 a 20 - Sábados: 10 a 12.30.

ARTE NUEVO - Florida 939 - Piso 1° - Tel. 31-3279.

Del 2 al 20 de setiembre: Enrique Aguirrezabala, dibujos.

Horario: 10 a 13 - 15 a 20.

ARTHEA - Esmeralda 1037 - Tel. 32-5723.

Del 1° al 31 de setiembre: Mario Mollari, óleos.

Horario: 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados: 10 a 13.

ART GALLERY - Florida 683 - Planta Baja - Tel. 392-9759.

Ercultura Argentina.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

ART GALLERY INTERNATIONAL - Florida 683 - 6° piso - Tel. 392-9522.

Del 25 de agosto al 13 de setiembre: Macció, pinturas.

Desde el 15 de setiembre: Aldo Paparella, Enio Iommi, Carmelo Carrá, pinturas.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

ATICA - Juan de Garay 2030 - Tel. 791-9805 (Olivos).

Del 3 de setiembre al 5 de octubre: Juan Ramón Rojas Silveyra, grabados; Salvador Victoria, pintor español, serigrafías y grabados.

Horario: 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados: 10 a 13.

BONINO - Marcelo T. de Alvear 636.

Del 9 al 27: Josefina Robiroso, óleos.

Horario: 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados: 10 a 13.

CARMEN WAUGH - Florida 948 - 1° C - Tel. 31-4028.

Del 26 de agosto al 20 de setiembre: Ernesto Delra, pinturas.

Horario: 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados: 10 a 13.

DEL BUEN AYRE - Av. Libertador 14350 - Tel. 792-1843 (Martínez).

Gran muestra colectiva de maestros argentinos.

Horario: Martes a sábados: 10 a 13 - 16 a 20 - Lunes y domingos: 16 a 20.

ELSA SCHVARTZ PINCO - Maipú 971 - 7° Piso - Tel. 32-9320.

Del 19 de agosto al 13 de setiembre: Leonor Moscarda, pinturas.

Obras de trastienda de jerarquía.

Horario: 10 a 13 - 15.30 a 20 - Sábados: 10 a 13.

ERGON - Tucumán 653 - Tel. 392-3157.

Del 1° al 13 de setiembre: Arnoldo Nosi, óleos.

Del 15 al 27 de setiembre: Olga Pasternak, pinturas.

Horario: 10.30 a 12.30 - Sábados: 10.30 a 12.30.

FELDMAN - Junín 1142 - Tel. 83-7257.

Hasta el 18 de setiembre: Ferrucho, óleos y acuarelas.

Desde el 22 de setiembre: Angel M. Bertolini, óleos.

Horario: 10 a 13 - 16.15 a 20 - Sábados: 10 a 13.

IMAGEN - Paraguay 857.

Del 19 de agosto al 8 de setiembre: Juan Carlos Langlais, pinturas.

Del 9 al 29 de setiembre: Ruffinengo, pinturas.

Horario: 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados: 10 a 13.

GALATEA - Viamonte 654 - Tel. 32-1757.

1° quincena de setiembre: Escriña, dibujos.

2° quincena de setiembre: Pintores argentinos.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

L.A.S.A. - Santa Fe 2844 - Tel. 826-1309/1255.

Del 6 al 30 de setiembre: Mildred Burton, Juan Carlos Miraglia, Jorge Duarte, pinturas;

Blas Vidal, dibujos; Néilda Luciani, Lidia Maissa, cerámica.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

LAGARD - Suipacha 1216 - Tel. 44-7822.

Del 1 al 13 de setiembre: Carlos Agüero, témperas.

Del 15 al 27 de setiembre: Luchi Szerman, pinturas.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

LIROLAY - Paraguay 794 - Tel. 32-0012.

Del 1° al 13 de setiembre: "Taller Miguel Dávila": Silvana Blasbalg, Marta Cardinal, Rita Kaudiers, Roberto Lo Tartaro, Pedro Zahmazian, pinturas.

Del 15 al 27 de setiembre: "Taller Miguel Dávila": María Elena Baccini, Quiquina Massini, Guillermo Raznovich, Marizú Terza, Beatriz Zabaleta, pinturas.

MERIDIANA - Rodríguez Peña 754 - Tel. 41-4582.

Del 25 de agosto al 4 de setiembre: Federico Aymá ilustra el libro de Eduardo Galeano "Vagamundo".

Del 5 al 19 de setiembre: Juan Carlos Golea; "Grupo Epsilon" de José C. Paz; Holser-Halfano, poesía ilustrada.

Del 19 de setiembre al 3 de octubre: "Sexo congelado", Marta Minujin.

Reposición muestra dibujos eróticos de Picasso.

Horario: De lunes a lunes de 10 a 20.

NICE - Esmeralda 1021 - Tel. 31-9850.

Del 22 de agosto al 4 de setiembre: Sala 1: Julio Dura Márquez, pinturas. Sala 2: Samuel Tenser, pinturas. Sala 3: Angú Vázquez, grabados.

Del 5 de setiembre al 18: Sala 1: Jaqueline Ros, óleos. Sala 2: Vera de Cantón, acuarelas. Sala 3: Oscar Sánchez, óleos.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

# itinerario/artes plásticas

**SEGUNDO PISO - Santa Fe 1461 - 2º Piso - Tel. 41-9642.**

Del 1º al 13 de setiembre: **Mario Bartoli**, óleos.

Del 15 al 30 de setiembre: **Antonino Cambaceres**, tintas.

Horario: 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados: 10 a 13.

**SUIPACHA - Suipacha 1248.**

Del 28 de agosto al 7 de setiembre: **Muestra colectiva de obras de trastienda.**

Del 8 al 21 de setiembre: **Manuel Reyna**, óleos.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

**VAN RIEL - Florida 659 - Tel. 31-1282.**

Del 1º al 13 de setiembre: Sala 1: **María Esconl**, pinturas. Sala 2: **Enrique Matticoli**, pinturas. Sala 3: **Cristina Dartiguelongue**, pinturas. Sala 5: **Juan Carlos Pizarro**, pinturas.

Del 15 al 27 de setiembre: Sala 1: **Lia Rocca**, pinturas. Sala 2: **Pablo García Reynoso**, pinturas. Sala 3: **Enrique Romano**, pinturas. Sala 5: **Margarita Martínez**, pinturas.

Horario: 10.30 a 16.20 - Sábados: 10 a 13.

**VELAZQUEZ - Maipú 932 - Tel. 31-0583.**

Del 8 al 20 de setiembre: **Antonio Osorio**; "Paisajes de Tucumán", óleos.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

**WILDESTEIN - Córdoba 618 - Tel. 392-0628.**

Del 8 al 27 de setiembre: **Palamara**, pinturas; **Ponciano Cárdenas**, escultura.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

**VEERMER - Suipacha 1168.**

Del 10 al 29 de setiembre: **Manuel Alvarez**, pinturas geométricas, período 1954-1975.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.



**leonor moscarda - 1932**

Argentina, nació en Salta. Cursó estudios en las escuelas Manuel Belgrano, Prilidiano Pueyrredón y Superior Ernesto de la Cárcova. Representó al país en diversas muestras realizadas en el extranjero. Ha ganado numerosos premios en Salones Argentinos y del exterior. Una muestra de sus pinturas se verá en galería Elsa Schwartz Pinco durante el mes de setiembre.



**Pintura.**

**orlando ruffinengo - 1918**

Argentino; nació en Sastre, Provincia de Santa Fe. Autodidacta. Expuso en muestras colectivas e individuales, entre ellas destacamos en individuales, la realizada en galería Wildestein 1966, 1968, 1972; colectivas; Primitivos de América, Museo Hispanoamericano de Madrid 1967; Salón IKA, Córdoba 1961; Premio Tres Arroyos, galería Velázquez 1974. Una muestra de sus óleos, período 1974-1975, se verá en galería Imagen del 9 al 29 de setiembre.



**argentina zamora - 1949**

Argentina, profesora de artes plásticas, egresada de la Escuela Prilidiano Pueyrredón. Durante su trayectoria por diversas exposiciones y galerías, obtiene diversas menciones y premios entre los que destacamos los siguientes: Salón de Obreros y Estudiantes; primer premio dibujo, 1973. Salón de Obreros y Estudiantes; primer premio cerámica, 1974. Salón de Obreros y Estudiantes; premio mención honorífica

grabado, 1974. Concurso C.I.C.M.A.T. Teatro San Martín; primer premio dibujo, 1974. Ilustró varios libros entre ellos "Unomás" de Jorge Parodi y "Del ballet al Hatha Yoga" de Angélica Pozo Dorrego. Una importante muestra de sus pinturas, dibujos y acrílicos, podrá verse en la Fundación Lowe, Uruguay 1053, del 4 al 14 de setiembre.



**Tinta, 1975.**



**juan carlos langlois - 1926**

Argentino, nació en Buenos Aires. Estudió pintura con Emilio Pettoruti en Argentina, y grabado con S. W. Haytor en París, donde reside desde 1952. Integrante del Movimiento "Phases" de París, de cuyas actividades participa. Fue seleccionado para la "International Surrealist Exhibition". Una muestra de sus pinturas se verá en galería Imagen del 19 de agosto al 8 de setiembre.



**Dibujo, 1974. Serie "Viaje en Africa".**



**WILDENSTEIN**

Av. Córdoba 618

del 8 al 27 de setiembre

**PALAMARA**

pinturas

**PONCIANO CARDENAS**

esculturas

GALERIA

**VAN**

**RIEL**

Florida 659 - Tel. 31-1282

del 1º al 13 de setiembre

**JUAN CARLOS PIZARRO**

óleos



**luchi szerman**

Argentina, nació en la ciudad de Santa Fe. Realizó estudios con Emilio Pettoruti, Lajos Szalay, Libero Badfi, Leo Tavella, Carlos Bartolini y Héctor Cartier. Desde 1971 expuso en forma individual y colectiva en varias galerías nacionales y extranjeras. Poseen obras suyas museos, pinacotecas y colecciones privadas de varios países. Expone en galería Lagard del 15 al 27 de setiembre.



Pintura.

**federico ayma - 1941**

Argentino, nació en Paraná, Provincia de Entre Ríos. Cursó estudios en la Escuela Municipal de Artes Visuales Manuel Belgrano de Santa Fe y en la Escuela Provincial de Artes Visuales Juan Mantovani. Realizó desde el año 1962 más de veinte exposiciones individuales. Galería La Gaviota presenta una muestra suya de dibujos y pinturas del 8 al 28 de agosto.



Auto-retrato, 1974.

**rodríguez alcorta - 1916**

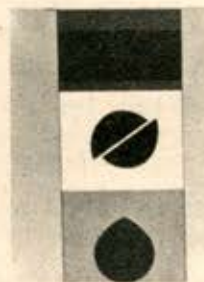
Argentino, nacido en Buenos Aires. Estudió dibujo y pintura con Leopoldo Presas. Desde 1963 participó en exposiciones colectivas e individuales, en Salones Nacionales y Municipales, y en diversas galerías de Arte. Decoró la Capilla "Estrella Maris" en el Delta Entrerriano, e ilustró varios libros. Del 19 de setiembre al 2 de octubre expone témperas en galería Nice.



"Flor de pago".

**manuel álvarez - 1923**

Argentino. Expone desde 1946. Trabajó con Victoroca, Tiglio y Pettoruti. Participó en muchas exposiciones, entre ellas las más importantes: La Joven Pintura Argentina en el Instituto de Arte Moderno, 1949, 1950, 1951 y 1952; Bienal de San Pablo, 1957; Bienal de México, 1958; Festival Internacional de Punta del Este, 1959. Expone pinturas geométricas en galería Veerner del 10 al 29 de setiembre.



e = m + c.

**mario mollari - 1930**

Argentino, nació en Buenos Aires. Realizó viajes de estudio por países de América y Europa. Es pintor y muralista. En el año 1957 comenzó a participar en Salones Nacionales y Provinciales. Ganó diversos premios a lo largo de numerosas exposiciones realizadas en Argentina y en el extranjero. Poseen obras suyas museos de nuestro país y del exterior. Expone óleos en galería Arthea del 1º al 21 de setiembre.



La Tempranera.

**luis pollini - 1940**

Uruguayo, nació en Montevideo. Egresó de la Escuela de Bellas Artes de ese país. Estudió también en talleres particulares. Reside en Argentina desde el año 1973. Ilustró libros de cuentos para chicos. Realizó exposiciones en Uruguay donde obtuvo varios premios. Actualmente expone en el Club de Grabado de Montevideo. Galería La Gaviota presenta una muestra de sus pinturas del 1 al 20 de setiembre.

**galería NICE**

Esmeralda 1021  
Tel. 31-9850

del 22 de agosto al 4 de setiembre:

sala 1:  
**JULIO DURA MARQUEZ**

pinturas

sala 2:  
**SAMUEL TENSER**

pinturas

sala 3:  
**ANGU VAZQUEZ**

grabados

del 5 al 18 de setiembre:

sala 1:  
**JAQUELINE ROS**

óleos

sala 2:  
**VERA DE CANTON**

acuarelas

sala 3:  
**OSCAR SANCHEZ**

óleos

**IMAGEN**

Galería de Arte



Paraguay 867 Buenos Aires

en Agosto

**JUAN CARLOS LANGLOIS**

19 de Agosto 8 de Septiembre

**RUFFINENGO**

9 de Septiembre 29 de Septiembre

Próximas muestras:

- 8<sup>h</sup> PRESAS
- 8<sup>h</sup> CRUZ
- 8<sup>h</sup> BERNI
- 8<sup>h</sup> MOLINA ROSA

# itinerario/libros

narrativa

**BENDITO BAJOVIENTRE**, por Héctor Sandro. Ediciones Las Paralelas. 111 pp. *Todas o casi todas las posibilidades amorosas y eróticas del sexo.*

—¿Y ahora qué te pasa?  
—A mí nada.  
—¿Cómo nada?  
—Si te digo que no me pasa nada, no me pasa nada.  
—¡Ah, no! ¿Y esa cara?  
—Es la única que tengo.  
—Por desgracia... Podrías pedir canje.  
—¿Por qué no te vas un poco a la mierda? Nos estamos metiendo en una discusión convencional. Es lo peor que nos podía pasar. Falta nomás que yo conteste "Estando con vos ya estoy en la mierda" y la torta ya está por empezar a amasarse, casi sin nuestra intervención...

(En Como perro y gato, uno de los textos que integran **BENDITO BAJOVIENTRE**, por Héctor Sandro; p. 9.)

**BREVE HISTORIA DE TODAS LAS COSAS**, por Marco Tulio Aguilera Garramuño. Ediciones de la Flor. 270 pp. \$ 90. *La mítica historia de San Isidro del General, un fabuloso pueblo colombiano.*

Sol era una rubia ampulosa que parecía tener todo postizo. Ella estrenaba las modas antes que cualquier otra, esto fue naturalmente durante la primera época, cuando el auge no había traído a mujeres como la Sietecolores, con galas que se anticipaban a las de Dino de Laurentis...

(En **BREVE HISTORIA DE TODAS LAS COSAS**, por Marco Tulio Aguilera Garramuño; p. 100.)

**LA FORTALEZA DE KALIMEGDAN**, por Stefano Terra. Traducción: Mario Giacchino. Editorial Alfa Argentina. 171 pp. \$ 79. *Uno de los tantos hombres que quedaron dispersos al concluir la Segunda Guerra Mundial persigue la utopía de construir un mundo nuevo y mejor. Premio Campiello 1956.*

**SHALACOS**, por Jorge W. Abalos. Con ilustraciones de Alvaro Izurieta. Editorial Losada. 126 p. *Un maestro de dieciocho años llega a los confines del Chaco austral para ejercer su "eros pedagógico" entre los shalacos, o sea los habitantes de la costa del río Salado.*

Ha caído una helada de esas que pelan. El frío de anoche y el cielo despejado lo anunciaban. Los chicos van llegando a la escuela en esta mañana, con sus narices enrojecidas, encogiditos de frío. Muchos de ellos tosen. Se acerca a la fogata del patio en la que las ramas de jume arden juguetonas. Los chicos se acurrucan alrededor del fuego. Algunos de ellos meten los pies desnudos en la ceniza tibia. Pronto comenzará a hervir el agua para el mate cocido.

(En **SHALACOS**, por Jorge W. Abalos; p. 32.)

**LA SEÑORA**, por Alina Diaconu. Rodolfo Alonso Editor. 134 pp. \$ 79.

*El tránsito hacia la soledad y la locura de una señora adinerada.*

**ACUPUNTURA Y MUERTE**, por Dwight Steward. Traducción: Narciso Pousa. Emecé Distribuidora. 204 pp.

*Un sordo de nacimiento, devoto de la literatura policial y la buena comida, se decide a intentar su curación por la acupuntura. Pero en el momento de iniciarla es testigo de un asesinato.*

**COSAS TRANSPARENTES**, por Vladimir Nabokov. Traducción: Lucrecia Moreno de Sáenz. Editorial Sudamericana. 132 pp. \$ 100.

*La búsqueda alucinante de un pasado que desemboca en un futuro atroz y la aventura de alguien que avanza ineluctablemente hacia su muerte.*

Hugh estudió los artículos de la tienda de recuerdos turísticos. Halló bastante atrayente la figura verde de una esquiadora, hecha con una sustancia que no pudo identificar a través del vidrio (era "alabasterette", imitación de la aragonita, tallada y teñida en la cárcel de Grumbel por un penado homosexual, Armand Rave, que había estrangulado a la hermana incestuosa de su joven amigo).

(En **COSAS TRANSPARENTES**, por Vladimir Nabokov; p. 23.)

**FLORES PARA LOS HEROES**, por Anthony Phelps. Traducción: Alcira González Malleville. Grupo Editor de Buenos Aires. 157 pp.

*Acción, amor y lucha por la liberación en el Haití de Duvalier.*

**PLANETA EN LA PUPILA DEL TIEMPO**, por Brian Earnshaw. Traducción: Matilde Horne. Grupo Editor de Buenos Aires. 158 pp. *Un alucinante viaje Intergaláctico.*

**PEREGRINACION: EL LIBRO DEL PUEBLO**, por Zenna Henderson. Traducción: Matilde Horne y F. A. Ediciones Minotauro. 282 pp. \$ 80.

*El mundo de todos los días transformado en un mundo maravilloso por obra de las más atractivas visitas extraterrestres. Un clásico de la ciencia-ficción.*

**SUBMARINO**, por Lothar-Günther Buchheim. Traducción: Carlos Guillermo Wernicke Krüger. Emecé Editores. 482 pp. \$ 126.

*Las tinieblas de la guerra submarina en un mundo que sólo han podido conocer los pocos seres humanos que lo vivieron.*

... en verdad, nadie sabe nada concreto sobre la vida del comandante. Tampoco yo me puedo formar un cuadro claro de ella, a partir de escenas entrecortadas recortadas sin muchas ganas, acotaciones marginales u observaciones hechas por mí propia cuenta. A veces lo descubro ordenando cartas escritas en tinta verde con una letra enorme; la dama que se las hace llegar es, según dicen, la viuda de un aviador, hija de un juez.

(En **SUBMARINO**, por Lothar-Günther Buchheim; p. 89.)

poesía

**CANTO DE AMOR ARMADO**, por Thiago de Mello. Traducciones: Enrique Lihn, Pablo Neruda, Mario Benedetti, Armando Uribe Arce, Santiago Kovadloff, Oswaldo Rodríguez y Thiago de Mello. Ediciones de **crisis** 153 pp. \$ 55.

*La plenitud y el vital optimismo de una propuesta de liberación y el colorido esencial de un lenguaje y su imaginería.*

Tu muerte fue en mayo, María,  
pero te canto en medio del verano  
porque precisamos sol  
y tú nos ayudas.  
No llegué a conocerte ni jamás  
supe tu nombre.  
Supe que amabas recortar banderas  
con una mano dulce y vieja,  
papeles de colores del mercado.  
Pero te llamo María  
y te proclamo María de las

[Banderas

y así puedo cantarte con el viento.

(Fragmento de María de las Banderas, uno de los poemas que integran **CANTO DE AMOR ARMADO**, por Thiago de Mello.)

**LA CENA EN EL JARDIN**, por Leopoldo Charlase. Instituto Nacional de Cultura (Lima). 197 pp.

*El volumen reúne dos obras inéditas: Los sonetos de Spoleto y La cena en el jardín y se completa con Los ríos de la noche, libro publicado en 1952.*

**EL AGUILA QUE DESAPARECE**, por H. A. Murena. Editorial Alfa Argentina. Sin foliar. \$ 75.

*La imposibilidad de alcanzar el sentido más hondo de la vida expresada con un lirismo tenso y preciso.*

Un hombre  
es  
un hombre.  
Y sólo el fuego  
al fuego  
consume.

¡Pero el colibrí  
que no vuela  
ni brilla  
ni canta  
es una magnolia  
un relámpago  
un río!

(Colibríes, uno de los poemas que integra **EL AGUILA QUE DESAPARECE**, por H. A. Murena.)

**CIRCUNSTANCIA DE POESIA**, por Roberto Fernández. Ediciones de **crisis**. 73 pp. \$ 32.

*La última producción de uno de los poetas más importantes de Cuba.*

Toco en la oscuridad la cicatriz  
De América, pongo la mano ardiente  
En el sur volcánico y húmedo  
De donde salimos sangrando  
Con otras lágrimas. Esa hermosura  
Dolorosa es el ojo de mis tierras,  
Y su sombra de fuego me

[estremece.

Quédate, Descubierta, no te vayas.  
Abandonado, ebrío,  
Tiemblo en país extraño, más

[extraño.

(Extraño, más extraño, uno de los poemas que integran **CIRCUNSTANCIA DE POESIA**, de Roberto Fernández Retamar.)



## literatura

LA LITERATURA DEL NOROESTE ARGENTINO, por David Lagmanovich. Editorial Biblioteca. 250 pp.

*Un panorama del movimiento intelectual y de las obras literarias que se han producido en el noroeste argentino entre 1960 y 1964.*

Los rasgos característicos de la literatura del noroeste de la Argentina pueden ser perseguidos, ante todo, sobre la línea temporal: vale decir, estudiando ese fenómeno como una sucesión de momentos más o menos definidos, en consonancia con el desarrollo cultural en sentido global de la comunidad en donde esa literatura se produce. Por razones de economía y método, conviene perseguir esa imagen siguiendo la línea de la poesía; y ello porque la producción poética supera, en esa parte del país, a la novelística, tanto en volumen como en importancia.

(En LA LITERATURA DEL NOROESTE ARGENTINO, por David Lagmanovich; p. 27.)

## nuestro tiempo

ETICA Y CONCEPCION MATERIALISTA DE LA HISTORIA, por Karl Kautsky. Sin mención de traductor. Ediciones Pasado y Presente. 196 pp.

*Primera traducción al español de un folleto que tuvo particular importancia en la historia del socialismo moderno.*

PODER BLANCO Y RESISTENCIA NEGRA EN EL PERU, por Denys Cucho. Edición del Instituto Nacional de Cultura (Perú). 198 páginas.

*La condición social del negro en el Perú después de la abolición de la esclavitud.*

CAMPESINADO Y REVOLUCION, por Pierre de Zutter. Editorial del Instituto Nacional de Cultura (Perú). 312 pp.

*Recopilación de trabajos sobre la Reforma Agraria peruana.*

IRRACIONALISMO, NEGATIVISMO Y UTOPIA, por Mauricio Lebedinsky. Editorial Cartago. 94 pp. \$ 30.

*Aspectos del pensamiento contemporáneo que interpreta desde distintas ópticas la realidad actual del mundo.*

IDEOLOGIAS DE DEPENDENCIA Y SEGUNDA EMANCIPACION, por Epifanio Méndez. Editorial Emancipación. 79 pp.

*Conferencia leída en Córdoba el 10-5-73, en conmemoración del aniversario patrio paraguayo.*

EL SUICIDIO DE LAS DEMOCRACIAS, por Claude Julien. Traducción: Hugo Martínez Moctezuma. Editorial Extemporáneos Argentina. 315 pp.

*Un enjuiciamiento del sistema occidental.*

En condiciones demográficas muy diferentes, América del Norte y Europa del oeste no han sabido industrializarse sino al precio de una anárquica concentración urbana. La industrialización es la clave de su prosperidad; una concentración urbana indomeñada es su precio. Lo que está en tela de juicio no es la expansión de las grandes ciudades occidentales, sino el carácter desordenado de su desarrollo, cuya imagen caricaturesca les devuelven las principales metrópolis del tercer mundo.

(En EL SUICIDIO DE LAS DEMOCRACIAS, por Claude Julien; p. 51.)

## historia

AMERICA EN EUROPA, por Germán Arciniegas. Editorial Sudamericana. 335 pp. \$ 220.

*Los pormenores de la historia y el modo de ser americano: no ya desde la perspectiva europea sino, por el contrario, hacia Europa.*

Entró el tabaco a Francia por camino real: Nicot, que era embajador de Catalina de Médici en Lisboa, supo que su reina andaba mal de salud, y le envió unas hojas para que se aliviara. Por eso llegó a llamarse el tabaco "hoja de la Reina" (luego se llamó yerba del Gran Prior, porque la usó el gran prior de Francia; o de la Santa Cruz, por un cardenal). Colbert fue el primero que vio el negocio, y por él tenemos aún hoy los estancos de tabaco en Francia.

(En AMERICA EN EUROPA, por Germán Arciniegas; p. 314.)

## academia del fracaso

El fracaso, fenómeno humano y, por lo tanto, problema mundial, debe ser analizado y explorado de todas las maneras posibles. Así lo entiende la (suponemos) recién creada Academia del Fracaso.

Para dilucidar cuáles son las funciones del fracaso, la mencionada entidad entrega en Viamonte 452 (sede del Centro de Arte y Comunicación, el test para ubicarse como fracasado. Cabe aclarar que, para facilitar el análisis de la cuestión, los fracasados han sido clasificados en tres niveles:

**Nivel I.** Los que siguen obsesionados por el éxito y necesitan a los demás para juzgarse a sí mismos: viven el fracaso como condena.

**Nivel II.** Los que cuestionan —para salvarse del fracaso— pautas y convenciones de una sociedad fracasante: viven el fracaso como un rechazo social;

**Nivel III.** Los que han trascendido, indiferentes al reconocimiento social, y se hallan empeñados en una búsqueda exasperada, empujando fronteras del saber, de la estética, de la nueva comprensión, de lo que luego se enorgullecerá la sociedad que por ahora los desconoce.

También en la sede del Centro de Arte y Comunicación, la artista Mirta Minujin y Agustín Merello atenderán los miércoles, de 18 a 19 horas, a quienes deseen colaborar con la Academia del Fracaso.

## historiografía

INDICE HISTORIOGRAFICO ARGENTINO - 1971. Edición del Instituto Bibliográfico "Antonio Zinny". 414 pp.

*Registro y comentario de todos los libros y publicaciones, editados en el país y en el extranjero, durante 1971, sobre historia argentina. El volumen cataloga 2.470 asientos e incluye amplísimos índices de autores y materias.*

## historia de la cultura

SOBRE LA DESDICHA Y LA FELICIDAD, por Elémire Zolla. Traducción: Jorge Cruz. Monte Avila Editores (Venezuela). 269 pp. *Una "anatomía espiritual del hombre" que muestra cómo las diversas civilizaciones han respondido a la interrogante sobre sus facultades anímicas.*

## filosofía y religión

MARXISMO Y CIENCIAS HUMANAS, por Lucien Goldmann. Traducción: Noemí Fiorito de Labruno. Amorrortu editores. 278 pp. \$ 266.

*Un boceto de la filosofía del siglo XX.*

FENOMENOLOGIA E HISTORIA, por Ludwig Landgrebe. Traducción: Marlo A. Pressas. Monte Avila Editores (Venezuela). 248 pp.

*Los arduos caminos de la filosofía de la historia vistos a través del método y los conceptos fenomenológicos.*

## sociología

EL ANALISIS INSTITUCIONAL, por René Lourau. Traducción: Noemí Fiorito de Labruno. Amorrortu editores. 292 pp. \$ 274. *Una propuesta de "socioanálisis" y de "provocación institucional".*

## ciencia política

EL USO DE LA MATEMATICA EN EL ANALISIS POLITICO, por Hayward Alker. Traducción: Mauricio Kitaigorodski. Amorrortu editores. 204 pp. \$ 224.

*La manera en que ciertas ideas surgidas en la evolución de la matemática pueden contribuir a una mejor comprensión de la política.*

# HABLE CORRECTAMENTE

## EDUCACION DE LA VOZ

Dicción - Precisión

Ajuste de ideas - Vocabulario

## TECNICAS DISCURSIVAS

de interés en la política,

la empresa o la profesión.

Temas del quehacer cultural.

## CLASES INDIVIDUALES

Profesora Rosalía de Jijena Sánchez

Inf.: 781-8557 - Belgrano

# itinerario/ libros

## técnica teatral

TECNICAS LATINOAMERICANAS DE TEATRO POPULAR, por Augusto Boal. Ediciones Corregidor. 212 pp.  
*La realidad del teatro latinoamericano sistematizada desde una perspectiva individual.*

*El teatro invisible no debe ser confundido con el happening, que es un hecho teatral insólito, caótico, en que todo puede ocurrir, anárquicamente. Al contrario, el teatro invisible utiliza un tipo de guión, una estructura conflictiva, porque pretende ser arte y como tal pretende ser una organización en términos sensoriales de un determinado conocimiento de la realidad. El teatro invisible tiene ideología, pretende hacer demostraciones y utiliza, como todas las artes, los medios sensoriales.*

(En **TECNICAS LATINOAMERICANAS DE TEATRO POPULAR**, por Augusto Boal; p. 111.)

## psicología y psicoanálisis

EL INFORME PSICOLOGICO, por Walter G. Klopfer. Traducción: Irene Cusien. Editorial Tiempo Contemporáneo. 219 pp. \$88.  
*Uso y comunicación de los descubrimientos psicológicos.*

ETNOPSIKOANALISIS COMPLEMENTARISTA, por Georges Devereux. Traducción: Flora Setaro. Amorrortu editores. 284 pp. \$266.

*La cultura y sus relaciones con lo inconsciente.*

## ciencias de la educación

EL PLANEAMIENTO EN EL AREA DE LENGUA, por Norma B. Desinano de Ossanna. Editorial Biblioteca. 116 pp.  
*Un proceso y una metodología para grupos de trabajo.*

¿MAESTRO PUEBLO O MAESTRO GENDARME?, por María Teresa Nidelcoff. Editorial Biblioteca. 91 pp.  
*Qué son los docentes en la sociedad argentina actual y qué pueden ser.*

No se puede educar si no es partiendo de ciertos valores, es decir: si no se tiene clara una imagen de lo que el hombre debe y puede ser, en este nivel de su evolución. Esto aparece como algo tan obvio que ni siquiera debiera mencionarse. Y, sin embargo, en cuántas aulas hay maestros que cumplen su horario y las formalidades de su cargo sin preguntarse nunca: "¿Qué cosas son las que encaminan a nuestros alumnos a ser personalidades más plenas...? ¿Qué cualidades vamos a alentar en los chicos?, ¿la obediencia y la aplicación o la creatividad y la rebeldía?, ¿la promoción personal o la solidaridad como valor principal?"

(En **MAESTRO PUEBLO O MAESTRO GENDARME**, por María Teresa Nidelcoff; p. 20.)

## visión de reojo

La verdad, la verdad, me plantó la mano sobre el culo y estuve a punto de pegarle cuatro gritos cuando el colectivo pasó frente a una iglesia y él se persignó. Buen muchacho después de todo, me dije. Quizá no lo esté haciendo a propósito. O quizá su mano derecha ignore lo que su izquierda hace. Intenté correrme al interior del coche —porque una cosa es justificar y otra muy distinta es dejarse manosear—, pero cada vez subían más pasajeros y resultaba imposible moverse. Mis esguinces sólo sirvieron para que él acomodara mejor la mano y hasta me acaricie. Me moví nerviosa. El también. Pasamos frente a otra iglesia, pero a ésta ni la vio y sólo se llevó la mano a la cara para secarse la transpiración. Lo miré de reojo haciéndome la disimulada, no fuera a creer que la cosa me estaba gustando. Imposible correrme por más que me sacudiera. Decidí entonces tomarme la revancha y a mi vez le planté a él la mano sobre el culo. Pocas cuerdas después una oleada de gente me alejó de su lado a empujones. La gente que bajaba me arrancó del colectivo y ahora lamento haberlo perdido así de golpe, porque en su billetera sólo encontré siete mil cuatrocientos pesos de los viejos y más hubiera podido sacarle en un encuentro mano a mano. Parecía cariñoso. Y muy desprendido.

(Del libro **Aquí pasan cosas raras**, por Luisa Valenzuela, que acaba de publicar Ediciones de la Flor.)

SE VIVE COMO SE PUEDE. Resultados de una experiencia de aplicación de la Pedagogía de Paulo Freire. Schapiro/Tierra Nueva Editores. 117 pp. \$60.

*La educación de adultos a través de los "círculos de cultura" eliminando la posición superior del educador.*

## biografías

ROBERTO BRENES MESEN, presentado por María Eugenia Dengo. Edición del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes (Costa Rica). 437 pp.  
*Vida y obra de un clásico de la cultura costarricense.*

JAURETCHE, por Ernesto Goldar. Editorial del Noroeste. 80 pp. \$32.  
*La trayectoria de un político y escritor argentino que fue, por sobre todo, un hombre insobornable.*

En Política nacional y revisionismo histórico, Jauretche recordará la agitación oral de FORJA durante esos años, cuando le toca hablar tres mil veces, día por día, parado sobre un cajoncito de cerveza que pedían en cualquier esquina prestado al dueño del almacén. Solía decir al auditorio: "Los políticos de los distintos partidos y nuestros intelectuales nos preguntan: ¿Son ustedes fascistas? ¿Son ustedes comunistas? Y cuando contestamos que no, coligen que somos liberales. O inversamente, si ven que no somos liberales ni comunistas, deciden que somos fascistas, y si ni fascistas ni liberales, que comunistas..."

(En **JAURETCHE**, por Ernesto Goldar; p. 34.)

## publicaciones periódicas

NUEVA DIMENSION, número extra N° 6, mayo de 1975. Ediciones Dronte Argentina. 150 pp.

*Entrega dedicada a H. P. Lovecraft, autor del que se reúnen ocho cuentos que surgen al lector en un universo fantástico donde el terror adquiere una cualidad tangible.*

CULTURA, N° 4, 68 pp.

*Sumario: En el camino de lo mío a lo nuestro, por Cora Herrendorf; El arte en la época de su reproducción técnica, por Walter Benjamin; "El vendedor de barquillos". Notas a la puesta en escena. Texto teatral completo, por Ricardo Mosquera, y Quetzalcoatl, por Rafael Romano.*

BOLETIN DE LA UNESCO PARA LAS BIBLIOTECAS. Vol. XXIX, N° 1, enero-febrero de 1975. 60 pp.

*Entre el material de esta entrega figuran los siguientes artículos: Conferencia intergubernamental sobre el planeamiento de las infraestructuras nacionales de documentación, bibliotecas y archivos, París, 23/27-9-1974; Los problemas con que tropieza la red de corresponsales de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, por la secretaria de la CESAP; Estudio sobre los programas de formación en informática y en bibliotecología, por D. Foskett; La biblioteca agrícola de la Universidad de Punjab, por T. P. Saxena, y una amplia serie de noticias e informaciones.*

HERRAMIENTA, N° 2, diciembre 1974. 74 páginas.

*Sumario: Todo sobre exorcismos y muchas cosas más, por A. Di Lorenzo; Expresión corporal, reportaje a M. de Krichman; Algo sobre cultura, por A. Di Lorenzo; Los Trovadores: "la raíz en la tierra y la copa en el viento "del mundo"; Malacovsky, por Gerardo Romagnoli; Angelito, cuento de Raúl Beluccia, y una serie de poesías premiadas en el primer concurso de "Herramienta".*

INVESTIGACIONES Y ENSAYOS, N° 17, julio-diciembre 1974. 426 pp.

*Se incluyen, entre otros, los siguientes artículos: Zeballos y la Marina, por Ricardo R. Caillet-Bois; Carlos IV y el país argentino, por Carlos R. Melo; Las tensiones en el Plata vistas a través de la información diplomática, por Roberto Etchepareborda; Horas finales de la insurrección de Felipe Varela, por Ernesto J. Fitte; Un sonado capítulo de la Organización Nacional en el interior: el gobernador interino Yanzi y la destitución del general Benavides, por Horacio Videla; La revolución de 1930 según el embajador inglés en Buenos Aires, por Pedro S. Martínez; Las carretas tucumanas. Su importancia en la economía argentina, por Roberto Zavalia Matienzo; Manuelita Rosas y los restos de su padre, por Julio A. Benencia; Primer izamiento de la bandera argentina en la ciudad de Buenos Aires, por Isaías José García Enciso.*

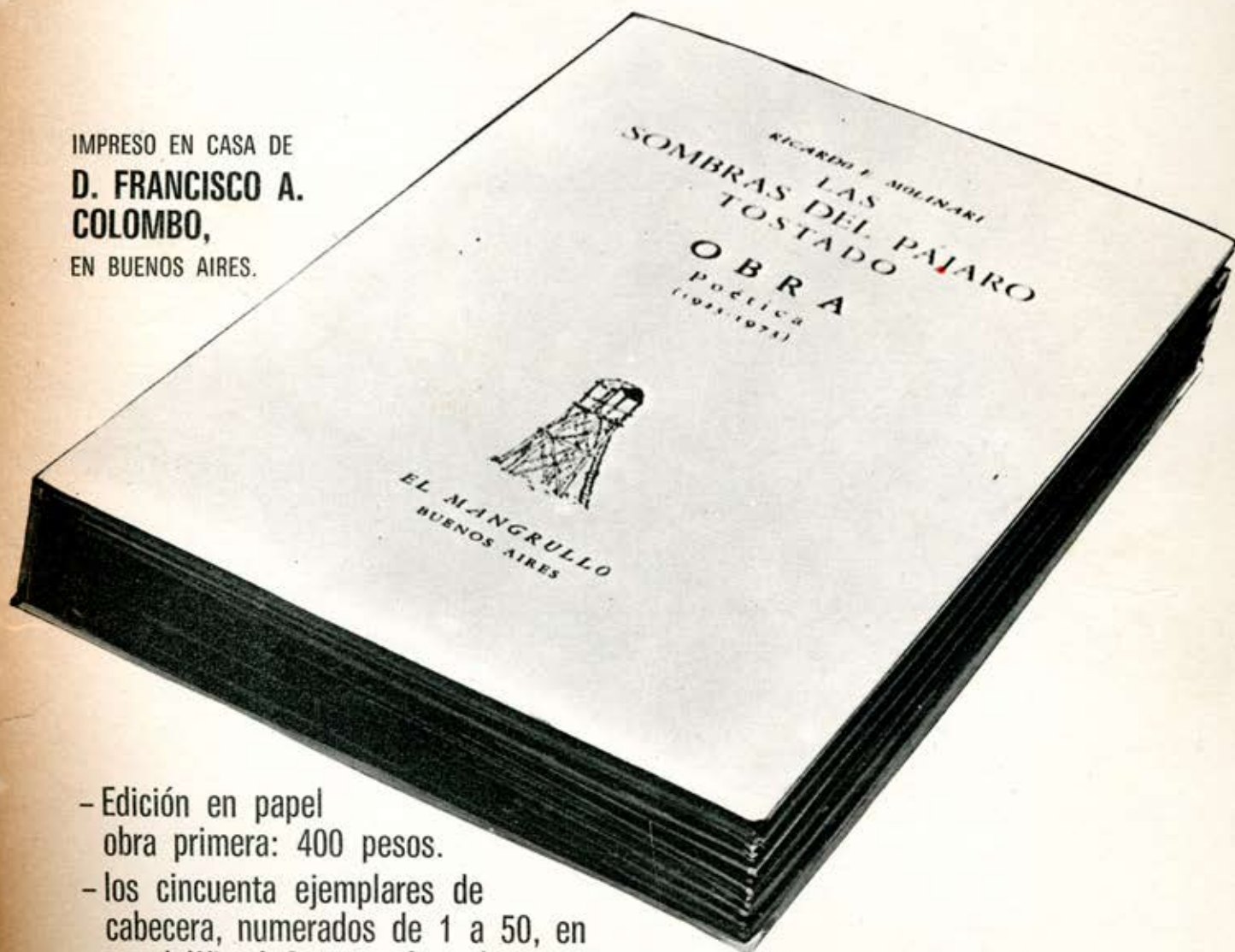
editorial  
el mangrullo



# LAS SOMBRAS DEL PAJARO TOSTADO

OBRA POETICA (1923-1973) DE **RICARDO E. MOLINARI**

IMPRESO EN CASA DE  
**D. FRANCISCO A.  
COLOMBO,**  
EN BUENOS AIRES.



- Edición en papel  
obra primera: 400 pesos.
- los cincuenta ejemplares de  
cabecera, numerados de 1 a 50, en  
papel Witcel Azure y firmados y con una xilografía del autor: 3.000 pesos.

En venta en **crisis**, Pueyrredón 860, 8º piso, CAPITAL FEDERAL.

# EL PARAGUAY

De Francia el Supremo a la  
Guerra de la Triple Alianza

por VIVIAN TRIAS

cuadernos  
de  
**crisis**

setiembre

en octubre  
cuaderno 20:

**EL  
PENTAGONO**  
Y LA POLITICA EXTERIOR  
NORTEAMERICANA

por  
**Gregorio  
Selser  
y  
Carlos Díaz**

cuadernos aparecidos

- 1: guevara: el hombre nuevo.
- 2: neruda.
- 3: discépolo.
- 4: uruguay, ¿y ahora qué?
- 5: cooke.
- 6: onetti.
- 7: eva perón.
- 8: juan facundo quiroga.
- 9: los marines.
- 10: Perú.
- 11: la patria grande, de bolívar a perón.
- 12: felipe varela.
- 13: el tango: de villoldo a piazzolla.
- 14: artigas.
- 15: bustos, el caudillo olvidado.
- 16: el chacho.
- 17: jauretche.
- 18: la clase trabajadora nacional.

en preparación

- la dominación porteña
- rosas
- dorrego
- la década infame
- ibarra
- el imperio británico



cuaderno  
19 de  
crisis

Entre 1841 y 1870 los presidentes paraguayos Carlos Antonio López y Francisco Solano López trataron de demostrar, en un país pequeño y pobre, que era posible y viable un modelo de desarrollo autónomo y liberador. Durante ese lapso Paraguay construyó ferrocarriles, altos hornos y telégrafos, sentó las bases de una marina mercante, de un ejército poderoso y de una agricultura floreciente, y logró, además de un estado excepcional de paz interior, el establecimiento de un intercambio favorable, el fomento de la educación y los primeros resultados de una tecnología en vías de efectiva independización.

Para que esta experiencia, concorde con los ideales de la Patria Grande, fracasara, fue necesario aniquilarla con una guerra implacable, llevada a cabo por grupos de tres países coaligados, detrás de los cuales se movían las bancas Baring y Rothschild. Una auténtica guerra "sucia", que provocó la siguiente reflexión de Sarmiento: "La guerra del Paraguay concluye por la simple razón de que hemos muerto a todos los paraguayos mayores de diez años".

**VENTA:**  
en quioscos y librerías